

**EL ESCANDALO
DE LAS RADIOS**

PRIMERA PLANA

Año VI - Nº 296 - \$ 150 - Buenos Aires, 27 de Agosto al 2 de Setiembre de 1968

EL MARTIRIO CHECO

**ARGENTINA:
LA CRISIS
MILITAR**



DUBCEK

14 mm. más largo
que los largos

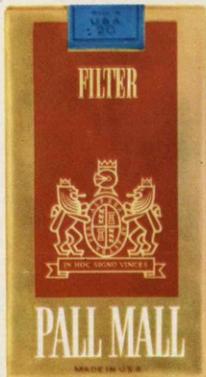


Entre al mundo de **Superlujo**



Lo último de los EE. UU. . . Superlargo Pall Mall con Filtro. Un nuevo tamaño, que al fumar, le da una sensación de Superlujo.

TAMAÑO DE SUPERLUJO



Conozca la satisfacción de saborear ricos tabacos americanos, la lujosa elegancia de su nuevo tamaño y su fino filtro blanco. Qué sensación de Superlujo!

SATISFACCION DE SUPERLUJO

NUEVO SUPERLARGO PALL MALL CON FILTRO

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Oscar Aráiz nació en Bahía Blanca hace veintiocho años y es un frecuentador de los aplausos, como lo demostraron sus memorables creaciones de *El mandarín maravilloso* y *Crash!*, entre otras. Ahora, en el San Martín baila su versión del tango y consigue encumbrar, por su sola virtud, un espectáculo mediocre al ápice de la semana (página 86).



OK  **AUTOS**
CONCESIONARIO OFICIAL



TEATRO

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquía — Una manera inédita de contar la andanza humana sobre el planeta, desde Adán y Eva hasta los astronautas, por tres enloquecidos taumaturgos (ABC).

La extraña tarde del doctor Burke, de Ladislav Smoček — Lo menos que ocurre es que cuatro muertos se acumulan en un armario, mientras el doctor Burke baila en calzoncillos; pero el horror vigila (Del Globo).

Macbeth, Macbeth, de Roberto Favre — Fascinante experiencia que consiste en destripar a la tragedia de Shakespeare y recomponerla después, según lo exigen la crueldad y el humor negro (Di Tella, ver página 82).

CINE

Los aventureros — Los afectos viriles que siempre inspiraron al admirable José Giovanni animan este relato de acción casi ejemplar (Paramount, Libertador; ver página 85).

El graduado — Briosas, aguda disección del maleante que anida en la riqueza californiana, vertida en un marco tradicional de comedia romántica (Ambassador; ver página 85).

El soldado — Reflexión sobre el amor, este film de Godard enfrenta a los seres como contrincantes cuya hostilidad política es cifra de un conflicto vital más profundo (Premier).

Ulises — Un paciente ejercicio de transposición cinematográfica de un texto inapresable por su verbalidad (Sarmiento).

TELEVISION

MARTES 27. La galera — La despedida del Topo Gigio, el muñeco que deslumbró a los niños de Buenos Aires; también un ejemplo de música *beat* con The Sound & Company, donde Jorge Navarro convierte el piano en un juguete (Canal 11, a las 21). **Los vengadores** — Algo más que investigadores de bastón y chistera; dos entomólogos de la frivolidad inglesa (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 29. Alma de acero — El arumado protagonista es responsable de un accidente fatal: dos capítulos de la serie tratarán de calmar su *Llanto desesperado* (Canal 11, a las 22.30). **La ciudad desnuda** — Nadie se escurre en estas reiteradas historias policíacas; tal vez, las mejores que invadieron la televisión argentina (Ca-

nal 11, a las 23.15).

VIERNES 30. Operación Ja Ja — Desde que el internacional trio de generales conspira, el director del programa está al borde de la exoneración (Canal 11, a las 21).

SABADO 31. Misión imposible — Detener el mecanismo de la bomba atómica es una de las audacias permitidas a los héroes (Canal 13, a las 22.30).

DOMINGO 1º. Tato siempre en domingo — El desopilante Tato Bores lanzará su candidatura presidencial; al parecer, un viejo amigo recién llegado de los Estados Unidos lo acompañará en el gabinete (Canal 11, a las 21).

LUNES 2. Primera Dimensión — La desgarrante epopeya de los judíos para vivir en paz; el horrendo espectáculo de los campos de concentración y algunas faces de su exterminio. Un documental despojado, una voz para *Dejad pasar a mi pueblo* (Canal 11, a las 23.15).

MUSICA

MARTES 27. Madama Butterfly — Las tribulaciones de la geisha que dio aquel mal paso, en expresiva versión del director italiano Francesco Molinari-Pradelli (Colón, 21; repite jueves 29 y sábado 31, misma hora).

Juguemos en el mundo — Prosiguen, sin miras de acabar, las efusiones entre sentimentales y sarcásticas de la reina de Buenos Aires: María Elena Walsh (Embassy, diariamente a las 22). **Jazz tradicional** — Esta vez le toca a la Delta Jazz Band (La Calle, 22).

Tango — Los refinados malabarismos de Baffa-Berlingieri (Payró, 22).

VIERNES 30. Jorge Zulueta — El experto pianista hace de cicerone en una excursión que, en su cuarta jornada, reúne a Charles Ives, Cornelius Cardew, Béla Bartók, George Antheil y Karlheinz Stockhausen (Sala Casuberta del San Martín, 19). **Edmundo Rivero y su lunfardo** — Una clase magistral sobre la germanía porteña y sus adyacencias (Payró, 22; repite sábado 31, misma hora, y domingo 1º de setiembre a las 21). **Antigua Jazz Band y Los Gatos** — Respectivamente, a las 21.30 y a las 22, en el Cine Teatro Acassuso (9 de Julio 533, San Isidro). **La Porteña Jazz Band y sus amigos** — Recibe a un viejo e imprevisible habitué, el pianista Enrique Villegas (Cine Arte, trasnoche). **SABADO 31. Konstanty Kulka** —

Un, dos, tres, cuatro... y CINCO!

Sí señor, E. VIEL TEMPERLEY S.A. festeja sus primeros cinco años de "remo" y éxito, intensificando aún más su entrenamiento.

Porque sólo así, haciendo "de remos corazón", prolongaremos nuestro destino de "equipo" en miles de satisfacciones más!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

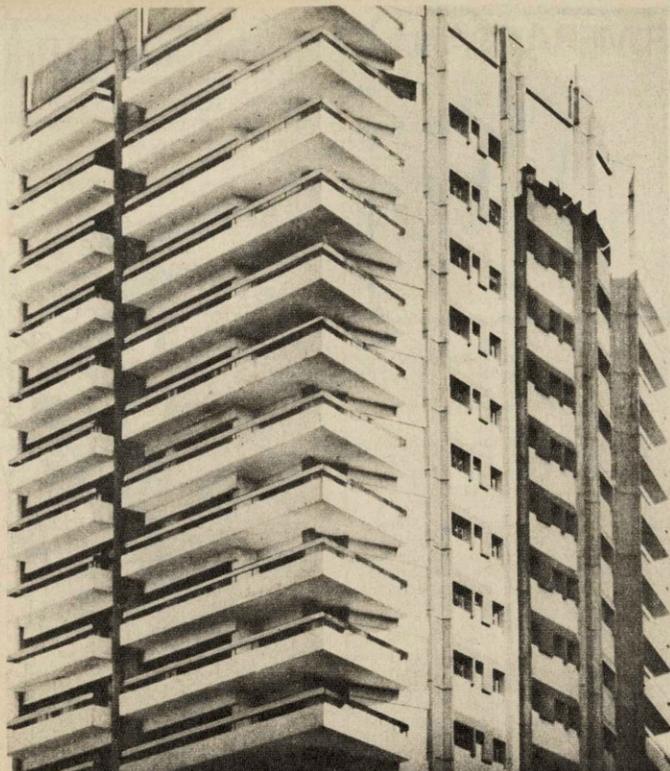


Foto tomada desde Avda. Libertador Gral. San Martín y Suipacha.

ESTE ES EL CONTRAFRENTE

(del edificio cuyo frente Ud. ya conoce)

En la continuación de Avda. Alvear

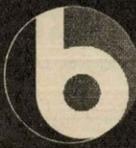
ARROYO 863

edificio en torre con cocheras individuales.

departamentos de 3 y 4 dormitorios con amplias terrazas y palier individual.

Totalmente terminados.

Proyecto y dirección: Pantoff & Fracchla.



brunetta s.a.

departamento de venta
Suipacha 1111 esq. Avda. Santa Fé
Piso 27º - Tel. 42-5760 - Bs. As.
ATENCIÓN EN EL EDIFICIO
DE LUNES A DOMINGO
Estacionamiento propio

0 637

Joven violinista polaco que viene precedido de incandescentes elogios europeos (Colón, a las 17 horas).

DOMINGO 1º DE SETIEMBRE. Opera — Las bufonías de dos obras maestras: *El matrimonio secreto*, de Cimarosa, y *El secreto de Susana*, de Wolf-Ferrari (Colón, 17).

LUNES 2. Concierto sinfónico — Del ciclo de abono de la Filarmónica, con el director polaco Paul Klecki y el debut del pianista Malcolm Frager (Colón, 21.30). **Jaime Torres** — Un folclorista que no se separa de su charango (Payró, 22). **Susana Rinaldi** — Una musa de tango, que aspira a decirlo en forma distinta (Embassy, 22).

DISCOS

Cuatro últimas canciones, de Richard Strauss — Más otros cinco lieder del maestro, y con la Sinfónica de Radio Berlín conducida por George Szell, reviven en el surco un milagro al que Buenos Aires asistió, conmovido, en las dos últimas semanas: el arte de Elisabeth Schwarzkopf (Angel LPC/SLPC-12289, monoaural; ver página 86).

Presentación del Sexteto Tango — La cabal demostración, gracias a la idoneidad de estos seis ejecutantes, de que por lo general a las orquestas típicas les sobran cuatro hombres (RCA Candem/CAL-3137, monoaural; ver página 87).

Trompetas Swing — Selección de viejos discos del sello Commodore, de muy pareja calidad, donde sobresale el deslumbrante Bobby Hackett con un magnífico *I Must Have That Man*, en el que demuestra su gran influencia es Armstrong y no Bix Beiderbecke, como se insiste. Están bien representados: Sidney de Paris y Benny Carter, el Proteo del jazz (Mainstream DP 9048 mono, DPE 10048 Estéreo).

PLASTICA

Carlos Corotto — Son el aire y la luz los habitantes secretos de estas telas, y se pasean con extrema naturalidad entre las formas (Van Riel, Florida 659).

Torroja — Un severo investigador espacial, muestra la rotunda solidez de su lenguaje (El Taller, Paraguay 414).

LIBROS

Obras completas, por Oliverio Girondo — El libro imprescindible para rastrear la trayectoria del máximo investigador del lenguaje en la poesía de habla española (Losada; pág. 75).

El puente sobre el Río del Búho, por Ambrose Bierce — Si no fue un genio, estos relatos prueban que Bierce integró el grupo de los padres de la narrativa norteamericana (Alvarez, 600 pesos; ver página 76).

DEPORTES

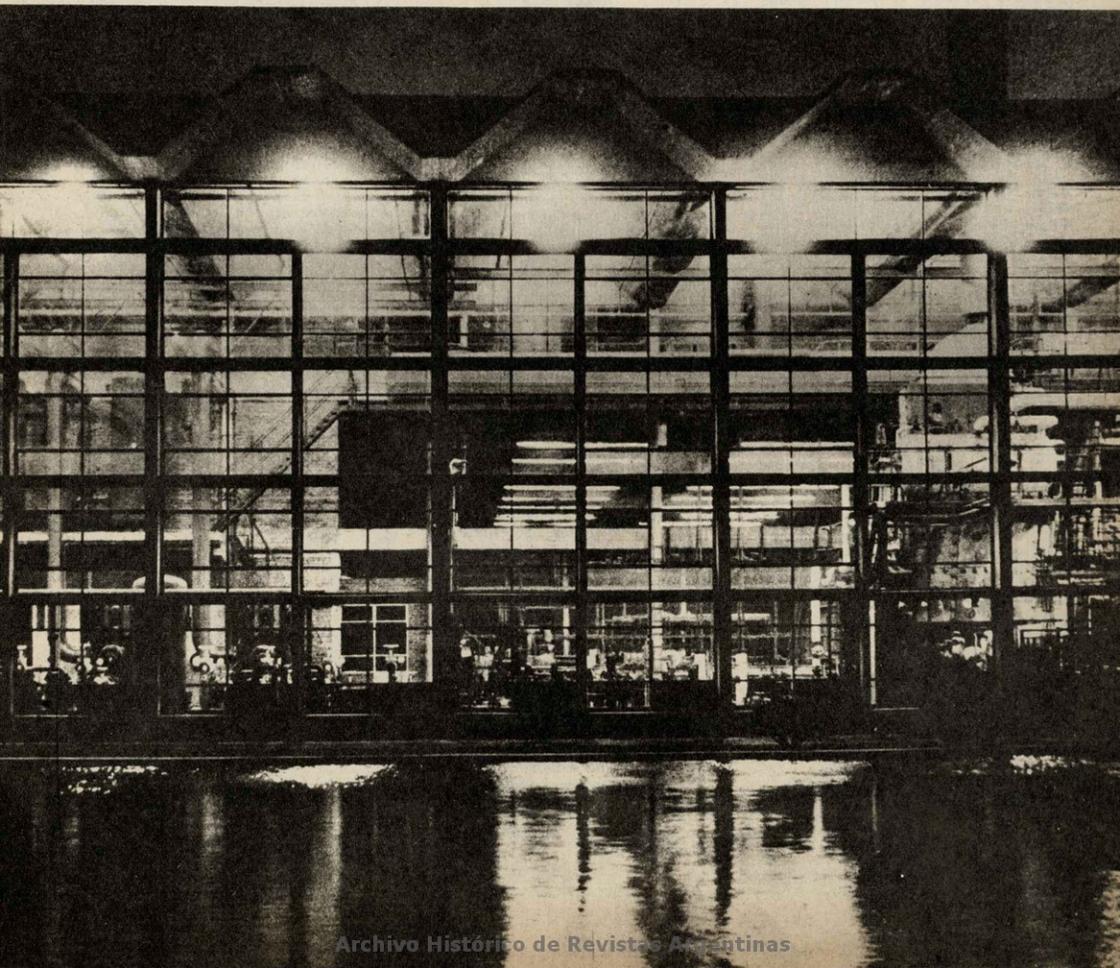
DOMINGO 1º. Automovilismo — El Turismo de Carretera sigue incorporando coches al grupo de vanguardia; los más avanzados del momento vuelven a encontrarse en una reunión del Vicente López Automóvil Club (En el Autódromo Municipal, a las 9).♦

Esto es Fate

En incesante actividad, el Centro de Energía de Fate S. A. produce fuerza motriz, vapor, aire comprimido, vacío, agua caliente y de enfriamiento. Dotado de los más modernos recursos, asegura el normal funcionamiento de la planta industrial de Fate, y es otra evidencia de que todos los adelantos tecnológicos han sido previstos en la construcción de su fábrica, que constituye un claro exponente de la industria nacional.

fate O

la industria del neumático argentino

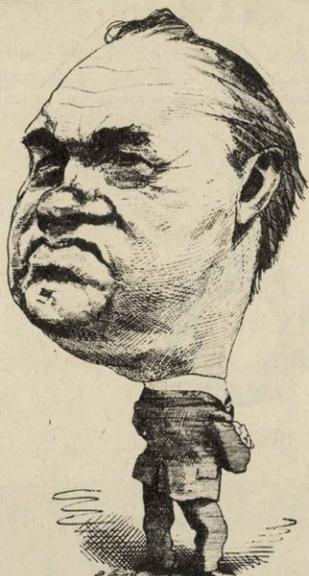


SEÑORAS Y SEÑORES

MILLON — Faltaban sólo tres preguntas, pero, ¿quién desconfiaba de su triunfo? El miércoles pasado, como nunca antes en la larga historia de los concursos Odol, los aplausos parecieron interminables: **Reina Isabel Techera**, 23, ganó la cifra máxima de un millón de pesos luego de haber sufrido un minucioso examen sobre la vida de John Kennedy. Es que nunca, antes, esos certámenes habían contado con una participante igual; cuando las autoridades del programa viajaron a Soriano, Uruguay, en busca de la aspirante, la descubrieron bajo los rasgos de una menuda sirvienta. Desde su primera intervención ante las cámaras, una arrasadora popularidad y algún contrato para cine y discos, se volcaron sobre ella.

MISTERIO — Ella no ha dicho una palabra aún, pero sus amigos, o los enemigos de él, se apresuraron a contar que **Brigitte Bardot**, 33, había echado de su casa en Saint-Tropez a su último capricho, el italiano **Luigi Rizzi**, 24. Un chofer negro, añadía la noticia, llevó al mozalbete, con equipaje y todo, hasta un hotel del balneario; al parecer, Brigitte descubrió que su amigo se servía de ella para realizar L'Esquinade, una discoteca abierta por Gigi en Saint-Tropez. Sin embargo, el interesado desmintió todas las versiones: el chofer negro fue despedido hace dos meses; era él, Rizzi, quien manejaba el auto de la Bardot, y las valijas pertenecían a un primo. En cuanto a sus presuntas infidelidades, Luigi exclamó: "No he bailado ni mirado a ninguna otra mujer desde que estoy con Brigitte, salvo a mi madre".

POLITICA — Fue, sin duda, un trance molesto para las dos partes: el miércoles pasado a la mañana, el Ministro del Interior y el Secretario de Gobierno aparecieron sentados, en un avión de Aerolíneas Argentinas, junto con el general retirado **Adolfo Cándido López**, 50, uno de los más encen-



David Levine

Wallace: Pocos negros.

didos opositores del régimen. Desde luego, no cruzaron una palabra, aunque López confiaba en que las tres horas del vuelo romperían el silencio de **Guillermo Borda**, 53, y de **Mario Díaz Colodrero**, 44. Pero los funcionarios —que regresaban a Buenos Aires después de asistir a una reunión de Gobernadores, en Salta— sólo abrieron la boca para libar unos jugos de naranja. López, que optó por un whisky, perdidas las esperanzas de dialogar con sus vecinos, se puso a dormir, el rostro oculto tras un ejemplar de *El día, io americano*, de Servan-Schreiber.

IDEAS — A lo largo de 78 libros, que vendieron cien millones de ejemplares, Perry Mason ha descubierto los misterios más inimaginables. Pero quizá nunca intuyó el segundo matrimonio de su padre, el novelista **Erie Stanley Gardner**, 79, quien hace unos días se casó con su jefa de secretarías, **Agnes Jean Bethell**, en el estado de Nevada. Agnes, que oculta su edad detrás de una broma ("Ya pasé los 21"), lleva cuarenta años junto al escritor e inspiró a Della Street, la eficaz ayudante de Mason, al que no consigue arrancar de su soltería. "Tengo miedo de estarle dando ideas a Perry", dijo Gardner el día de su boda.

CORTESIA — Racista desde 1958, cuando perdió la Gobernación de Alabama por defender a la comunidad negra, el antiguo campeón de box **George Wallace**, 49, que obtuvo ese cargo en 1962 y desde entonces impera en su estado, aspira hoy a la Presidencia. Para eso abandonó a los demócratas y creó el Partido Independiente; las tos-

cas, enardecidas arengas de este sureño prometen un verdadero infierno a la gente de color, si él llegara a la Casa Blanca. Sin embargo, Wallace no se ha quejado de un insólito contrasentido: son negros varios de los agentes del Servicio Secreto que lo custodian —como al resto de los candidatos— desde la muerte de Robert Kennedy.

TRASLADO — Según algunos, las autoridades de la escuela católica Saint David, de Nueva York, querían que el niño siguiese en el segundo grado "hasta que fuera más maduro"; el padre de uno de sus compañeros declaró a un periodista que **John F. Kennedy**, 7, era "revoltoso, desatento y destructor" en clase. Para otros, la viuda del Presidente busca un marco religioso menos firme. Lo cierto es que Jacqueline Kennedy retiró a su hijo menor del Saint David y lo inscribió en el Collegiate, fundado en 1638 por la Iglesia Reformista de Holanda. Deberá pagar los mismos precios astronómicos, aunque desde setiembre —inicio de los cursos— el chico estará en tercer grado.

COMO AYER — Las dos ancianas se encontraron en una ciudad de Virginia, en los Estados Unidos, y durante largo rato intercambiaron recuerdos. Una de ellas, **Anna Anderson**, 87, ha pasado los últimos 30 años de su vida tratando de demostrar que es la Gran Duquesa Anastasia, la hija menor del Zar Nicolás II y la Zarina Alejandra, asesinados hace exactamente medio siglo. La otra: nada menos que **Maria Rasputín**, 69, hija del extraño monje que tanto dominio ejerciera sobre la familia imperial. Por dos veces, Anna llamó a Maria por su sobrenombre de infancia, Mara; y Maria, a su vez, se declaró convencida de que Anna es Anastasia. Si lograse convencer a la Justicia de Alemania —donde vive la presunta Gran Duquesa—, pasarían a su poder unos 12 millones de dólares provenientes de la fortuna Romanoff. ♦



John-John: Poca madurez.

Newsweek



Techera: Poca dudas.

PURITANISMO



Folcini y esposa, Bonino y amiga: El retorno de la ley seca.

A la 0.15 del miércoles 21, el *public relations man* Pablo Fontaura, esta vez sin chaleco de fantasía y de riguroso *tuéredo*, se ufana del éxito de su organización: la fiesta de Los Infieles, los cigarrillos Master, iniciada una hora antes en Mau Mau, había traído una muchedumbre que desbordaba la capacidad del local (450).

En la invitación se prometía que iban a correr "ríos de whisky" y se bebería champagne en zapatos de raso". El texto mostraba algunas imprecisiones deliberadas: "Venga con ella", decía, dejando suponer que sólo algunos timoratos lo harían con sus esposas; y enseguida: "Venga de smocking o no, pero venga". Un pretexto que cayó de perillas al dibujante Quino para lucir su portentoso gabán londinense y, debajo, un *turtle neck*. La acción psicológica no cesaba allí: "Se va a cambiar de pareja en pleno baile", sugirieron por teléfono los informados.

La realidad no fue tan excitante y, salvo las *bunnies* portadoras de cigarrillos y un único pijama con abertura para ostentar el ombiligo, la concurrencia se comportó con una fidelidad a las buenas costumbres, por momentos desalentadora. Una docena de figuras más o menos notorias regentearon otros tantos zocos, a los que llegaban a charlar hasta por los codos especímenes como Jorge Bonino o Hugo Guerrero Martinheitz, mientras en la pista de baile, celosamente vigilada por el locutor deportivo Fioravanti, apenas si descubrían Andrés Percivale con Perla Caron, y el economista Rafael Olarra Jiménez con diversa compañía.

Los ritmos frenéticos de la discoteca privilegiada, de los Sound and Co. y de La Porteña Jazz Band, duraron exactamente hasta las 3 de la mañana, cuando —sabiamente— la cabina de control decidió invitar a la retirada con la emisión de temas melódicos. Había sonado la hora de los románticos y, tal vez, el momento de sorprender

alguna infidelidad. Podía ser por el lado del Subsecretario de Economía, Enrique Folcini, quien rodeaba la cintura de su pareja con los dos brazos; pero, lamentablemente, la circundada era su bella esposa.

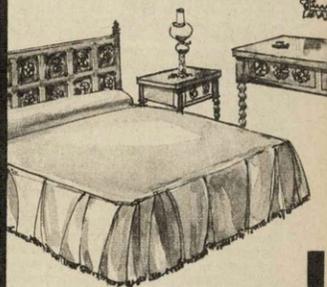
Todo transcurría con placidez, acaso con demasiada placidez para los fotógrafos, apenas sacados de su modorra por una torta-sorpresa de la que salió una modelo haciendo tabletear una ametralladora de juguete. Entonces, los camarógrafos decidieron azuzar la nota.

Persiguieron con empeño a la ignota bailarina del ombiligo descubierta y de los cinco kilos de más, y a un par de jovencitos y *starlettes* que insistían en besarse en público sin llamar la atención; luego, imploraron a las modelos más atrevidas que fingieran escenas escandalosas. Tanto efectismo ceseó inmensos resultados: *La Razón* del miércoles, con tres de esas improvisadas fotos, lograba que la Municipalidad clausurase Mau Mau temporariamente.

Según el expediente 837.850, el cierre obedecía a la comisión de "graves actos atentatorios contra la moralidad y las buenas costumbres". No era una broma del Intendente Manuel Iricibar; en un raptó de originalidad —y de injusticia—, la Comuna basaba su opinión sólo sobre tres fotos.

Si se escucha al responsable de la medida, el Secretario de Abastecimiento y Policía Municipal, se comprende que los desatinos de Enrique Green han hallado un imitador. "Los motivos de la clausura —dijo Héctor Fernando Fano Guevara— son los términos de la invitación, en los que se promueve la infidelidad en todos los órdenes y por ende la disolución nacional; y la información de *La Razón*. Es inadmisibles, desde el punto de vista del Gobierno, que una empresa invite a festejar la infidelidad, porque así se fomenta la traición a la familia, a la Patria y al patrón." ¡Repámpanos! ♦

Un hallazgo de nuestros artesanos



DORMITORIO ESPAÑOL SIGLO XVII

La suntuosa austeridad del mueble español del siglo XVII, recreada en su línea más pura por nuestros artesanos.

Asesoramos gratuitamente con nuestros técnicos especializados en creaciones y decoraciones.

Pague su compra en 24 meses

SAGASTI

CORDOBA 2828 - Tel. 86-6077

FABRICA: MINISTRO BRIN 615

Tel. 26-5840

Atención: Lunes a Sábados: 8 a 20 hs.

EXILADOS — "En los canteros de El Vedado, que antes era un barrio elegante, crecen plátanos en lugar de rosas..."
C. I.

Hay que admitir que si se pretende criticar, al mismo tiempo, a la revolución cubana, al socialismo y al pensamiento marxista, esta suerte de estetismo de parques y jardines es un argumento bastante módico. Si bien Cabrera Infante toquetea otros, igualmente convincentes (aparatos checos de detección que se instalan en autos y garages, agentes capaces de leer los labios, etcétera), esa frase alcanza para entender la dirección de sus elaborados razonamientos. En este sentido, y siendo benévolo, podríamos decir que Cabrera Infante no tiene ideas: tiene pasiones. Indignado por los cantos que se operan en su país, ha decidido levantar la voz contra la revolución. Esa sería es interior y le pertenece por completo: nadie más que él, a su juicio, tiene que dar cuenta de ella. Sin embargo es fácil descubrir en su manera de perder la paciencia una propuesta política. Su indignación parece moral, pero tiene el mismo énfasis que la indignación política de los terratenientes, de los policías y financieros cubanos que viven en Miami. Pero Cabrera Infante prefiere otras compañías: Joyce, Miloz, André Gide. Por desgracia no son estos espíritus selectos sino los "gusanos" quienes se dedican (como él) a lamentar los cambios que van disolviendo la antigua estructura que permitía a ciertas zonas exclusivas de La Habana ser una "reserva cubana de Floridas". Estos compañeros de exilio también se indignan (como él) por las violaciones que padece El Vedado. Tienen sus razones: ese santuario, como su nombre lo indica, les pertenecía sin intromisiones; cuando llegó la revolución, vivían en él dedicados al aroma de las rosas. Habían dejado a otros la tarea de coscoschar plátanos. Si hemos de creer a su descripción del "ambiente de miseria, promiscuidad y olvido en que vivía el autor con su familia de cinco: de la habitación única de cuatro metros por ocho, de las letrinas comunes, de los días de café con leche en el desayuno, el almuerzo y la comida" (Cabrera Infante, prólogo a "Así en la paz como en la guerra", Ediciones R. La Habana, 1964), Cabrera Infante no compartía esa "sterenciada espiritualidad". Curioso circuito: de la sordida promiscuidad de un bohío a los valores de la clase alta, y de ahí a la defensa de sus zonas sagradas. Podemos sospechar que Cabrera Infante, convertido en escritor, fue admitido, de vez en cuando, entre los dueños de la tierra, y que esa sociabilidad lo fascinó. Ahora asume la indignación y los argumentos de la oligarquía cubana. Habla "por ellos": es un modo —confía Cabrera Infante— de seguir entre ellos. No es casual entonces que haya terminado por repudiar a una revolución hecha, precisamente, en nombre de los que vivían en la miseria y la promiscuidad y contra los dueños de El Vedado. Tampoco es casual que el camino de su indignación vaya de lo local a lo general, empiece siendo personal y acabe en una defensa de la propiedad, brote como una forma de coquetería y termine en el anticomunismo militante.

De todos modos, este anticomunismo de segunda mano se amordaza a sí mismo: es sabido (después del viejo Senador McCarthy, después de FAEDA, después de los señoritos nerviosos y protegidos de «Cruzadas» que las sutilezas de este pensamiento no buscan convencer sino intimidar; no sólo «por ellos» en este sentido, Cabrera Infante conseguirá adherentes o adversarios. Unos y otros estaban desde antes; Cabrera Infante es el único que ha cambiado de lugar.

Por otra parte, ese cambio de lugar es también físico: la misma fascinación que lo lleva del bohío a El Vedado, lo trasportará desde Cuba (en la que ya no hay coartadas, zonas encantadas desde las que rechazar la realidad, en la que es preciso asumir el subdesarrollo contra cualquier privilegio) hacia Europa, buscando un nuevo Vedado en el que se admitió. Es aquí donde se hace necesario llamar la atención sobre una experiencia que coincide con ciertas propuestas que han surgido últimamente entre nosotros, especie de "programa" para el escritor latinoamericano que ha convertido al viajante de un grupo de escritores aislados (de distinta formación ideológica, en distinto momento de sus vidas y de sus obras, que viajan por motivos distintos), en una sola Travesía, en un descubrimiento de América al revés, que dejando atrás «el Aconcagua, las pampas, las sabanas, los dos océanos» va hacia «Nôtre-Dame y Tate Gallery y el Sagrado Corazón de Gaudí»; paso de la Naturaleza hacia el Espíritu, hacia un santuario en el que la espiritualización se logra por contagio: «a mi derecha la Brasserie Lipp, el antro de Joyce, de Hemingway, de Gertrude Stein; y más allá el Café de Flore, patria de Camus, de Sartre, de Simone de Beauvoir o el Deux Magots si estrías la cabeza: ahí tienen su campo de concentración los estructuralistas» (Severo Sarduy).

Vivido así este viaje es (como el otro) una complicidad: pasar por El Vedado, sentarse en el Flore es un modo de acceder al paraíso, entrar en un territorio mágico. Qué duda, ese trayecto es una ideología (o por tal se pretende instaurarlo, de manera indirecta, precisamente a través de Primera Plana). Advertíase: la persona de los países subdesarrollados —se ha dicho— termina por interiorizar aquellos valores que el mundo ha servido para negarla. Esta fascinación no depende de la geografía sino de la conciencia: más que vivir en París o en Buenos Aires lo que importa es el modo en que se asume el hecho de haber nacido en un país dependiente; si se busca un refugio, un escondite para evitar el conocimiento que espanta a Cabrera Infante («Se veía que vivíamos; que éramos el subdesarrollo») o si, en cambio, se enfrenta esa situación para modificarla luchando contra las estructuras que hacen posible esa dependencia, contra las ideologías que la legalizan. Y para no usar palabras tanuntuosas: contra el imperialismo que las hace nacer y las sostiene.

En fin, que utilizamos esta página de Primera Plana (para impugnarlo a Cabrera Infante y lo que él significa) por lo que estamos dispuestos a instaurar canales de difusión en el púlpito de la Catedral, en el Puerto, en el Regimiento de Granaderos, en cualquier bar, en Canal Trece o donde sea. En casos así el contenido significará al continente; hasta lo rescatará si cabe. Pero que quede claro: como carraspería un poeta chino del siglo XVII: "Nos tragamos la carnada pero no el anzuelo".

Por la Revista «Problemas del Tercer Mundo»: David Viñas, Ricardo Piglia, Andrés Rivera, León Rozitchner, Raúl Sciarretta, Ismael Viñas.
Capital Federal

TEOLOGIA — En "El desafío de Praga" [Nº 29] hay un error acerca de Juan Huss. No fue comunista, como manifiesta Primera Plana, sino un maestro en arte y profesor en la Universidad de Praga; ardiente nacionalista, encarnó los sentimientos de liberación de su pueblo. Por su posición teológica, la Iglesia de aquel entonces, durante el

Concilio de Constanza, lo condenó a morir en la hoguera.

Esteban Julio Mesaros
Grand Bourg, Buenos Aires

N. de la D. — *Ayutín Hamon escribe en La Revolución a través de los siglos: "Los partidarios de Juan Huss, que predica la doctrina de Wycleff". Recuerda, también, que Wycleff predicaba así: "Buenas gentes, las cosas no pueden ir bien en Inglaterra mientras los bienes no sean comunes". El comunismo del monje no era solamente teórico; sus adhecos formaron una plena Edad Media en Estado Tebor, donde se había abolido la propiedad privada.*

BLACK POWER — Respecto a declaraciones que se me atribuyen en el Nº 292, quiero aclarar que en ningún momento fui entrevistado por Primera Plana. Si la revista me hubiera requerido opiniones, en lugar de inventarlas —o "levantar" información de otras publicaciones—, se hubiera enterado de que no soy partidario de simplificar ingenuamente los problemas políticos. Por eso, no creo que los negros tengan "derecho" a atacar a los blancos. Los negros norteamericanos están protagonizando luchas heroicas cuyos objetivos comparten muchísimos blancos. En este proceso, difícil y cruento, se dan formas de racismo del Black Power con las que no estoy de acuerdo. No obstante, trato de comprender ese aspecto, originado en el trato discriminatorio que han padecido los negros durante muy largos años, y el hecho de que las condiciones políticas norteamericanas son complejas, y no originan precisamente movimientos puros. Como puede observarse, no sustenté las presuntas "tesis fascistas" que me obsequia el redactor, que no habló conmigo. No puedo, lamentablemente, atribuir el equívoco a otro factor que una evidente mala fe. Si lo que se buscaba era criticarme —un derecho legítimo del periodismo— podría haber empleado métodos más limpios. ¡Patapúfete!

Marta Minujín
Capital Federal

N. de la D. — *No se atribuyeron ni se inventaron declaraciones a la lectora Minujín; fueron tomadas de las que formuló al vespertino "La Razón", y deben darse por veraces pues su autora no las ha desmentido.*

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

publicación de la Edit. Int'l. Primera Plana S.R.L. (Capital: \$100.000). Per. 1967, Piana 1, 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla. Piana. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTRAFRAMEANA DE PRENSA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750, Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impres.: en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Preços: \$ 150 por ejemplar. Núm. atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año en el exterior; vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPÓSITO DE LEY REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

Corre Argentino
Capital "B"
y Sac. Cobos
CONSEJO
NACIONAL
DE
MAYORADO
TARIFA REDUCIDA
Nº 1011
1967

ANTICIPACIONES — Soy un estudiante de Matemáticas aficionado a la literatura fantástica, y siempre me ha sorprendido la personalidad única de Lewis Carroll. Muchos se propusieron reproducir la vida de los sueños, cuyas leyes no son las de la realidad. Algunos redactaron obras maestras; pero todos, excepto quizá Carroll, fracasaron. En la nota sobre "Alicia en el país de las maravillas" (Nº 291) se supieron muy bien estos hechos. Al fin del artículo se dice: "Debajo de su almohada había una inscripción a lápiz que nadie se ocupó en descifrar: $E=mc^2$. Era la ecuación de la relatividad..." Quisiera saber las fuentes de tan curioso dato.

Pablo Lejarraga (h)
Bahía Blanca, Buenos Aires

N. de la D. — *Son dos: consta en el inventario de documentos destruidos (fotos, cartas, apuntes, esbozos de teoremas) levantado por sus abuecos y conservado en la biblioteca de la Universidad de Oxford, Inglaterra. Un informe del profesor Kaneto Sato, publicado en el boletín Mathematical Survey, de la Universidad de Sophia, Tokio (febrero de 1962), repite puntualmente la versión, atribuyéndola a una prima del narrador, a la que no nombra.*

OBSERVATORIOS — Ante la frecuencia con que en múltiples publicaciones hebdomadarias o cotidianas, se hace referencia a los OVNIS y se incluyen declaraciones supuestamente científicas del padre jesuita B. Reyna a quien se le asigna la dirección de un Observatorio de San Miguel que puede confundirse con el Observatorio de Física Cósmica de San Miguel, en mi calidad de Director de dicha institución me dirijo a usted con el objeto de puntualizar algunos aspectos que, no aclarados, pueden inducir fácilmente al error, llevando a nuestra institución a un progresivo desprestigio en el ámbito nacional e internacional.

1. El único Observatorio Astronómico de la Compañía de Jesús en Argentina es el Observatorio de Física Cósmica de San Miguel, del cual soy Director. 2. Los únicos jesuitas que en él trabajan como científicos son los ingenieros T. Paneth y E. Benedetti y el R. P. Nilo Arriaga. 3. Esta institución, con más de 30 años de existencia, se dedica únicamente al estudio y registro de la actividad solar y meteorológica. 4. No entra tampoco, el Observatorio de Física Cósmica de San Miguel a abrir juicios ni emitir opiniones sobre los OVNIS, ya que su supuesta existencia escapa a sus objetivos específicos. 5. Tampoco es intención de esta institución opinar ni juzgar en torno a la seriedad científica con que actúa a título independiente el sacerdote mencionado a través de un Observatorio de "amateurs" titulado "ADHARA", y sito en la misma localidad de San Miguel; simplemente, el Observatorio de Física Cósmica de San Miguel no comparte sus opiniones ni metodología.

Mariano N. Castex S. J.
San Miguel, Buenos Aires

ANIVERSARIOS — El 16 de julio último se conmemoró el quincuagésimo aniversario del asesinato de la familia imperial rusa en Ekaterimburgo, por los bolcheviques. Casi todos los diarios y publicaciones serias hicieron artículos referentes al luctuoso hecho; por eso me extraño que vuestra revista ni siquiera lo mencionara en la página de Aniversarios.

Luis Wetzler von Deneken
Capital Federal

N. de la D. — *Fue tan extenso el espacio concedido, en 1967, a los episodios que culminaron con la Revolución bolchevique, de los cuales forma parte el asesinato de Nicolás II y su familia, que nos pareció redundante insistir este año con el tema.*

Nº 296 - 27 de agosto de 1968



Industria Argentina

*Junto a las
mejores cosas
de la vida...*

OTARD DUPUY
RESERVA SAN JUAN

Extrañejo.- Elaborado de acuerdo a la tradicional técnica francesa y añejado en cubas de roble importado.

**UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE**

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIV

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

B3 •

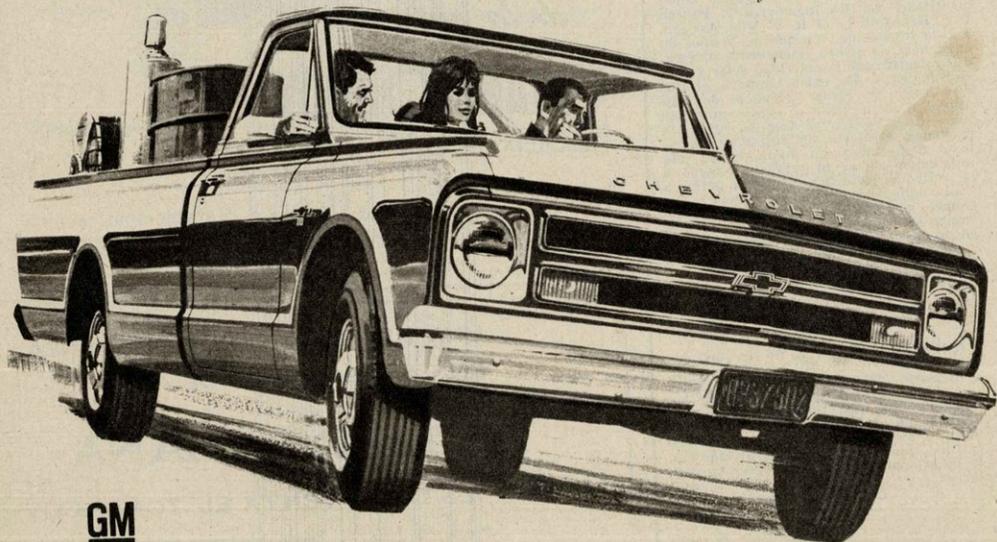
Brava!

NUEVA PICK-UP CHEVROLET

CATEGORICAMENTE ¡LA MEJOR DEL MUNDO!

La más formidable combinación de fuerza, solidez y belleza puesta al servicio del trabajo. Esa es la Nueva Pick-up CHEVROLET ¡la Brava!

- Brava** por su exclusivo, potente y económico motor Chevrolet 7 bancadas.
- Brava** por su doble circuito de frenos ¡exclusivo!
- Brava** por la extraordinaria multiplicidad de sus usos.
- Brava** por su resistencia y capacidad de trabajo en cualquier camino o terreno. Con dos cajas de carga: Stepside o Fleetside.
- Fiel y económica, se basta y sobra para cualquier trabajo.** Adquiérala porque es Chevrolet... ¡y porque es Brava!



Su Concesionario Chevrolet tiene esa nueva pick-up que Ud. necesita.
Consúltelo además sobre los planes especiales de ARGEMFIN S.A.F. y de FINANCIERA DE BOSTON S.A.F. y C.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VI - Buenos Aires, agosto 27 a setiembre 2 de 1968 - N° 296



Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS
Asesores de la Dirección

ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Algañaraz, Alberto Cousté. Jefe de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Ana Barbot,
Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Co-
zarinsky, Panos F. Diaz, Jorge Elorza, Roberto
García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar,
Alberto Leya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto,
Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samolovich.
Servicios exclusivos de Competencia, revista
quinencial de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de
la Cuzuela, Art Buchwald, Paul Samuelson,
Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábato, Landrú,
Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña
(Jefe), Mario Iglesias, The Associated Press,
Interpresa, Agencia Afa. Diagramación:
Alberto Replanski, Daniel Crasa. Archivos:
Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop,
Elvio Ubertone, Oscar Belach, Luis María
Maiz. Corrección: Dardo Batuecas (Jefe),
Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto
Cúneo, Ricardo Egles, Cayvaldo Guercio, Al-
berto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Mi-
guel de Tucumán; La Nueva Provincia, de
Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba;
El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Sal-
ta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sio García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Le Monde, Entrepris e y L'Expansion (Francia),
Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).
Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres),
Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini
(Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercia (Gerente), José Deransen (Subgerente),
Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan,
Luis Oliva Gallo. Promoción y Circulación:
Juan Carlos Teer (Gerente).



Llistosella, Di Stefano, Pelé y Eusebio: Un diálogo único.

CARTA AL LECTOR

No faltó nada, ni la emoción ni la tragedia, el asombro y la profecía. Una sola noticia, en el ámbito internacional, descollaba a principios de la semana última: la visita de Pablo VI a Bogotá, hacia donde voló el Jefe de Redacción de Primera Plana, Tomás Eloy Martínez (pág. 59). En el frente interno, en cambio, se agitaba un tema menos santo: la adjudicación de 21 emisoras radiales, detrás de cuyo papeleo danzaban sombras de dudas, uniformes militares, arcanos sospechosos (pág. 18).

Ese tinglado se derrumbó de golpe, al alba del miércoles, cuando los tanques y la aviación de cinco países comunistas se adueñaron de Checoslovaquia en un abrir y cerrar de ojos. El mundo reaccionó en un solo grito de condena, aunque quizá los diarios de Buenos Aires hayan ganado el trofeo de la exageración. Primera Plana se vio forzada a detener en Lima un viaje por las naciones del Bloque Andino que cumplía el Secretario de Redacción, Osiris Troiani, y a enviarlo a Europa con la mayor rapidez; Troiani, que en mayo pasó unos días en Praga, desembarcaba en Viena la noche del viernes (pág. 28).

Esa noche no había amainado aún, en Buenos Aires, la sorpresa desatada por el Presidente, quien acababa de sustituir al Alto Mando militar en una de sus más hábiles jugadas políticas (página 13).

A la misma hora, y mientras ese alud informativo era canalizado y remitido al taller de composición, Jorge Llistosella entregaba los resultados de una verdadera hazaña periodística: una entrevista simultánea a tres dioses del fútbol. Sentar ante el mismo grabador al brasileño Pelé, al mozambiqueño Eusebio y al semiespañol Di Stefano, costó una persecución de tres días, con infinitas esperas que terminaron por mellar la resistencia más enconada, la de Pelé. En la tarde del jueves, en un cuarto del City hotel, Llistosella abrió el micrófono a un diálogo cuyas circunstancias y protagonistas lo convierten en único en el mundo (página 68); una revista argentina y un diario de Río ya se habían dado por vencidos.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	88
Artes y Espectáculos	72
Ciencia y Técnica	57
Correo	6
Deportes	66
Economía y Negocios	22
Extravagario	64
Historia del Peronismo	51
Informe Especial	40
Landrú y los ejecutivos	49
El Mundo y América	28
El País	13
Periscopio	27
Señoras y Señores	4
Textos: Héctor Libertella	80
Vida Moderna	59

¿Necesito una Xerox? mucho ... poquito ... o nada?



La Xerox 914 le permite una decisión sin riesgos

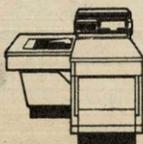
Llame al hombre de Xerox.

Sin arriesgar un sólo centavo, tendrá en pocos días una Xerox 914 en sus propias oficinas. Ud. mismo y su personal probarán la copiadora más famosa del mundo. Podrán hacer gratis 500 copias. (En papel común, por supuesto.)

Y entonces sabrá, (sin fiarse de suposiciones o adivinanzas) que la Xerox 914 le ahorra tiempo y dinero y aumenta la eficiencia de su empresa.

Para que deshojar margaritas? Todas las ventajas para Ud. ... Todo el riesgo para Xerox!

Llame al 32-7556/7/8. Pida su 914 en demostración!
Un hombre de Xerox espera su llamado.



XEROX ARGENTINA I. C. S. A.
Buenos Aires - L. N. Alem 619 - Tel. 31-9257
Córdoba - Avda. Colón 695 - Tel. 9-6426

XEROX



Mariano Grondona

ENTRE LA HEREJIA Y LA REPRESION

En el curso de su acción revolucionaria, los líderes checoslovacos cometieron una herejía que resultó intolerable para Moscú: la apertura y la democratización del Partido Comunista.

En el resto de los países de Europa Oriental, el líder del Partido Comunista es un dogma fundamental del sistema. Los checos, sin embargo, adelantaron la idea de que el Partido debe merecer su liderazgo a los ojos del pueblo. Así, sutilmente, cambiaron la residencia de la soberanía, que, en lugar de permanecer en el Partido, comenzó a volver a la comunidad. Y esa comunidad de cuyo consenso dependería en adelante la autoridad del Partido, podía expresar libremente sus opiniones a través de múltiples medios de difusión exentos de todo control estatal.

En los Estados de Europa Oriental, por otra parte, los dirigentes del Partido Comunista son elegidos desde arriba: los jefes proponen una única lista de candidatos a los integrantes de las asambleas partidarias, que levantan su mano en señal de rutinaria y obligada adhesión. Los checos iban a establecer, en contra de esa práctica, que los dirigentes serían elegidos por las asambleas partidarias mediante el voto secreto y tras la presentación de dos o más candidatos para cada cargo. El poder pasaría de la cúspide a la base. Y, para completar esta reforma, se pensaba prohibir la reelección indefinida de los dirigentes, que hoy es habitual en el resto de los países comunistas.

Tanto la apertura como la democratización de la estructura básica del poder en Checoslovaquia fueron intolerables para los soviéticos. Ellos pueden aceptar las veleidades de independencia del Partido Comunista rumano, por ejemplo, porque saben que la estructura interna de Rumania sigue siendo monolítica, que allí la mano dura de un partido centralizado mantiene el control. Cuando así se disponga, una presión desde Moscú podrá detener tal o cual veleidad considerada peligrosa, porque habrá en Rumania otra estructura centralizada que, recibiendo la indicación, estará en condiciones de ejecutarla. Pero en el caso checoslovaco, si el Partido se abría a los diversos grupos sociales y, a su vez, no dependía más de la cúspide sino de la base, ¿qué garantías habría para los soviéticos en el futuro? La estructura piramidal y monolítica del Partido Comunista soviético

El Partido Comunista debe practicar una política que le permita merecer plenamente el rol dirigente en nuestra sociedad... El Partido Comunista se apoya sobre la adhesión voluntaria del pueblo... El Partido Comunista no puede adquirir su autoridad por la fuerza, sino a través de sus actos (Del Programa de acción del Partido Comunista checoslovaco, aprobado durante el liderazgo de Alexandre Dubcek).

exige la existencia de estructuras igualmente piramidales y monolíticas en los países satélites para la recepción y transmisión de las órdenes que emanan del centro.

Todo esto nos lleva a una conclusión fundamental: la liberalización interna de los países satélites no puede preceder a la liberalización interna de la Unión Soviética. Solamente cuando en la propia Rusia el control del Partido se haga más flexible, se podrá imaginar un nuevo tipo de relación con los satélites, que les permitirá aflojar sus propios controles. Un largo cordón umbilical liga a toda Europa Oriental. Ninguna de las potencias periféricas puede avanzar con un paso más rápido que la potencia central sin perturbar el sistema. Los acontecimientos de los últimos días han confirmado dramáticamente esta verdad.

Los dirigentes soviéticos aceptaron pagar un alto precio de todos modos, a cambio de la invasión. El Partido Comunista ruso pierde, por este solo acto, el liderazgo ideológico de la mayoría de los partidos comunistas de Europa Occidental y, en especial, de Francia e Italia. Todo acercamiento con los diversos matices del socialismo queda, asimismo, bloqueado. Hace una década, la Unión Soviética, al optar por la coexistencia pacífica con los Estados Unidos, se resignó a perder el liderazgo del comunismo extremista que ahora ejerce China continental. Ahora, al escoger la represión, se resigna a perder el liderazgo del comunismo moderado y el diálogo con el socialismo. Por dos veces en diez años, la Unión Soviética prefirió sus intereses estratégicos inmediatos en vez del liderazgo universal de las izquierdas. La Unión Soviética es un gigante asustado: no piensa en la revolución mundial sino en la seguridad nacional. No teme tanto a la estabilidad como al movimiento.

Aparte las grandes dificultades que tendrá que afrontar en Checoslovaquia, la Unión Soviética no dejará de sufrir las consecuencias de su acción en carne propia. El debate interno entre liberales y conservadores se hará más áspero. Y el poder político de los militares aumentará: cada vez que se usa la fuerza para solucionar un problema político se transfiere a los dueños de la fuerza, de manera invisible pero inevitable, una porción del poder. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Sólo un banco inglés puede ser tan moderno y tradicional al mismo tiempo.

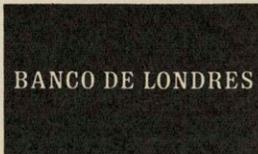


Algo así como Los Beatles y los miembros de la Guardia Real, todo junto.

Sólo así usted puede tener a su disposición un banco tan moderno como para poner una sucursal dentro de una tienda (Harrod's), implantar un sistema de computadoras exacto y preciso (*son computadoras*), y construir un edificio de avanzada mundial.

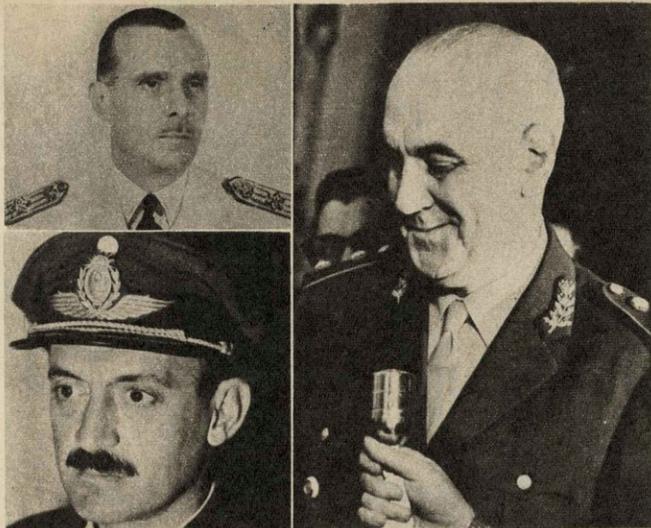
Y todo eso sin dejar de ser tradicional, como para atenderlo de "persona a persona", estructurar los sistemas pensando primordialmente en usted y su beneficio, y tratar de estar cada vez más cerca de su casa con una sucursal "a todo servicio".

Esto ocurre cuando un banco inglés tiene 105 años de historia argentina.



BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUD

Con visión de futuro.



Gnavi (arr.), Martínez Zuviría, Lanusse (der.): Aquí no pasó nada.

Gobierno: La crisis militar

"Cálmese, el asunto no es con nosotros; sólo se trata de separar a Julio." Hacia la medianoche del viernes último, esa hipótesis fue la única respuesta que el almirante Benigno Ignacio Varela (51) pudo brindar a su colega de la Aeronáutica: es que, indignado, el brigadier Adolfo Teodoro Alvarez (49) finalizaba la lectura telefónica de una escueta declaración oficial, de 124 palabras, que anunció el relevo de los tres Comandantes.

El marino difícilmente se equivocara; si bien la nota alega la necesidad de "producir la normal renovación periódica de los altos mandos de las Fuerzas Armadas", cualquier funcionario más o menos avisado era capaz de comprender esta realidad: con su úkase del viernes, Onganía colocó un punto final al párrafo iniciado el 9 de agosto, al aceptar la dimisión del Embajador en los Estados Unidos, Alvaro Alsogaray. Ahora, todo consistía en derribar a su hermano Julio Rodolfo de la cima del Ejército.

El ostracismo para Varela y Alvarez no fue, en la táctica presidencial, sino un recurso para diluir la crisis del Ejército; al fin y al cabo, tanto los epígonos de Onganía como el propio Alsogaray se empeñaron, durante los últimos seis meses, en negar que entre el Presidente y el hermano del Embajador crepitase una querrela. "No existe razón alguna", ocultó Julio Alsogaray el jueves, en Azul (Buenos Aires); aunque reconoció que "nadie es vitalicio": ocurre que ya entonces había sido notificado por Onganía de la irrevocable defenestración.

En el desenlace, Onganía peca de soberbio: facilitó a los tres Coman-

dantes un lapso de 40 días para hacer las maletas y partir. ¿Y si en tal período consiguen sublevar las Fuerzas y destituirlo? La tesis resulta improbable, porque Onganía —un experto en la materia— no hubiese dado este golpe sin tener garantizada la impotencia del Alto Mando; y porque, además, ya designó herederos: ellos, como futuros dispensadores, concitarán en las próximas horas (si un motivo extraordinario no se interpone) la adhesión de los cuadros, su subordinación.

Los herederos: en el Ejército, el general de división Alejandro Agustín Lanusse, de 50 años; en la Armada, el vicealmirante Pedro Alberto José Gnavi, de 48; y en la Fuerza Aérea, el brigadier mayor Jorge Miguel Martínez Zuviría, de 44.

Pero si la reacción suena pura leyenda es, básicamente, por la magnitud del propio cambio: jamás, en la historia reciente del país, un mandatario civil o militar reemplazó en un solo gesto a los tres Comandantes en Jefe. El hecho admite ahora otras dimensiones, porque los Comandantes fueron los cimientos del imperio de Onganía; dos de los expulsados, Varela y Alvarez, ayudaron a instalarlo en la Casa Rosada; el tercero, Pascual Angel Pistarini, quedó fuera de combate a fines de 1966.

Tal vez estos relevos muestren, como ningún análisis, el cúmulo de poder que Onganía tiene como caudillo militar, y brinde además una imagen fiel de la debilidad opositora.

"Espero que Lanusse sea un Comandante para diez años", ha comentado Onganía y repiten sus asesores. No parece fácil: Lanusse es un militar

acostumbrado a tomar posición en las coyunturas políticas argentinas. Tempestuoso en esas ocasiones, se muestra como un individuo reflexivo en los largos baches de tranquilidad. Esas meditaciones le sirvieron, según sus panegiristas, para tomar actitudes que difícilmente abandone. Así, Lanusse puede convertirse, desde la tribuna que ahora ocupa, en un poderoso cuestionador de los planes del Gobierno.

Hacia los coroneles

Aunque tal vez se someta a la prueba que le ofrece Onganía: el Presidente busca construir un Ejército eminentemente profesional y en esa tarea está desde 1962; si hasta hoy los generales se eligieron por sus simpatías partidistas (peronismo, antiperonismo, colorados, azules), él desea que en un plazo prudente salgan de los institutos técnicos y los equipos de trabajo.

El método para llegar a ese objetivo consiste en eliminar, en el menor tiempo posible, al actual generalato y tramar al mismo tiempo un acuerdo con los coroneles, sector hasta ahora virgen para la selección política (eran mayores en 1962, durante la última reyerta militar) y abierto a la competencia profesional; en ese rango, las "logias" de promoción no se han dividido en banderías ideológicas. Se ve con claridad que el Presidente desea eliminar a sus pares, capaces de disputarle el cetro; y en el cuadro de jefes encontrará, inversamente, un real apoyo, con tal que le abandone el manejo estrictamente castrense.

Por lo pronto, la unión de Lanusse, un oficial menos antiguo que Juan Esteban Iavicoli, Osiris Villegas y Juan Enrique Gugliemelli, obligará a estos tres a pedir el retiro. Algo similar sucede en la Aeronáutica: el nombramiento de Martínez Zuviría (hermano del general Gustavo Martínez Zuviría, titular del Primer Ejército), pone fin a la lucha entre el desarrollista Numa Caraccolo Villegas, que debe abandonar las filas activas, y Carlos Alberto Rey, un ultra; también se jubilará otro brigadier mayor, Angel Rossi. En la Armada, Gnavi no amenaza a nadie; conocido simpatizante de Arturo Frondizi, para aceptar su nueva plaza debió apartarse de Maryden, una firma naviera que lo convertía en socio del armador norteamericano Grandville Conway.

Se presume que Gugliemelli, en el retiro, ocupará la Secretaría del conase; en cuanto a Villegas, hoy a cargo de ese organismo, sería la avanzada argentina en el Sudeste asiático; se estudia la habilitación, a su medida, de la Embajada ante Vietnam del Sur. En reemplazo de Iavicoli, acaso un inminente Gobernador, dirigirán el Estado Mayor: Alcides López Aufranc o Jaime Toscano, Secretario del Estado Mayor Conjunto, al que sería destinado el general Roberto Fonseca, comandante del Segundo Ejército (Litoral).

Como sea, la salida de Julio Alsogaray alineará a la oposición liberal en contra del Gobierno: su hermano, por lo pronto, espera lanzarse, al re-

gresar, a una gira por todas las provincias, donde predicará el catecismo libreempresista. En este pentagrama —profesionales, ganaderos, comerciantes, conservadores y radicales— acaso Julio Alsogaray pueda jugar un rol similar al que Adolfo Cándido López cumple en los sectores populistas.

El conocido fervor de Lanusse por la política puede moverlo, desde el Gobierno, a "pinchar" esos "globos"; hacerlo es uno de sus pasatiempos favoritos: pero sus próximos blancos tal vez sean los globos que, en Interior, infla Guillermo Borda.

Operativo Bisturi

La semana de los relevos militares coincidía con uno de los peores momentos en la vida del régimen; el escándalo en la licitación de las radios prometía excitar un avispero que el Presidente no puede menospreciar (ver página 18). ¿Fue una fatalidad la que lo obligó a sumar otro motivo de zozobra —el cambio en el Alto Mando— a los ya existentes?

Un cómputo prolijo de opiniones, reclutadas entre los funcionarios más distinguidos por Onganía, permite, curiosamente, afirmar lo contrario: el Jefe del Estado separó a los Comandantes amparado, precisamente, en el revuelo de las emisoras. "El siempre busca que los despidos se produzcan cuando algún acontecimiento extraordinario, nacional o internacional, embarga la atención del país", concluyó uno de sus allegados.

Parece difícil explicarlo: la tesis sostiene que Onganía supuso al Ejército, la Marina y la Aeronáutica heridos por la concupiscencia de algunos de sus integrantes; entonces, ningún momento más oportuno para sustituir a los Comandantes y a los altos oficiales, responsables directos de aquellas conductas. Además, el Presidente habría calculado —según la peregrina tesis— que la llegada del Papa a Colombia y los sucesos checoslovacos pondrían sordina a su maniobra. "Más aún —remató un asesor legal de la Presidencia—, cuando uno de los oficiales jubilados se llama Alsogaray, un apellido impopular." Exageraba.

No exageran, con todo, quienes afirman que Onganía concibió el plan hace un mes, en la soledad de Miraflores, un chalet de Calamuchita (Córdoba), donde enclaustró sus vacaciones de invierno; recién después que al cabo de ese retiro espiritual surgieron de la Casa Rosada las versiones acerca de un plebiscito (Nº 294).

Fue un tanteo de la opinión pública, pero además, el comienzo de una tímida apertura que quiso ser demagógica en Tucumán, a principios de agosto; alentó a los políticos del Gabinete a motorizar el *consejalismo*, un ensayo de participación reducido a las asesorías económico-sociales (Lanusse sostiene esas experiencias; al menos en la esfera presidencial, el nuevo Comandante quisiera eliminar a todas las Secretarías y reemplazarlas por un grupo de consultores elegidos entre los notables).

Cualquier plan político exige desembarazarse de los adversarios, y Also-

garay lo era: líder de la facción liberal del Ejército, propiciaba un retorno a la partidocracia anterior a 1966. Lo cierto es que Onganía, el último martes 20, durante la ceremonia en la que juraron sus carteras los Secretarios Esteban Guavía (Vivienda) y Pedro Martínez Segovia (Promoción y Asistencia de la Comunidad), advirtió entre el público al teniente general Alsogaray y, por un mensajero, lo citó luego a su despacho.

—Debo comunicarle que voy a efectuar cambios; deseo que usted abandone el Comando en Jefe —le dijo a Alsogaray.

—¿Por qué?

—Es una decisión que he tomado.

—Tiene que explicármela, yo estuve



Primer Plano

Alsogaray, el 23: ¿Otro López?

entre quienes hicieron la Revolución.

—No tengo nada que explicarle. Se trata de una resolución mía. No se trata de algo repentino; tómese el tiempo necesario para abandonar el cargo. Viaje a Europa, asista a la Conferencia de Ejércitos en Río de Janeiro y luego entregue el mando.

—Creo que merezco una explicación —insistió Alsogaray—. Además, no es el mejor momento para producir resquemores en las Fuerzas Armadas.

—Yo ya he tomado esa determinación. Pero la medida no lo afecta a usted solamente; también relevaré a Varela y Alvarez.

La noticia explotó como una bomba de tiempo, sólo en los medios castrenses. El miércoles 21, el Comando en Jefe se colmó de generales conpungidos, listos para expresar asombro o tristeza por el alejamiento, aunque poco dispuestos, según se vio, a encabezar una cruzada beligerante en

favor de Alsogaray. En la tarde de esa jornada, Onganía citó a Alvarez:

—Como Presidente quiero comunicarle que he resuelto pedir el relevo de los tres Comandantes.

—¿El mío también?

—Así es.

El jueves 22, Alsogaray viajó a Azul, donde inspeccionó la guarnición local, pero también utilizó el día para efectuar un sondeo en la oficialidad. Por la noche, era cierto que no contaba con los apoyos más elementales para iniciar un pronunciamiento.

De cualquier modo, el Comandante no descartaba que Onganía pudiese rectificar su decisión; así es que el viernes, a las 7 y 30 de la mañana, lo entrevistó en la Casa Rosada, donde se renovó el angustioso diálogo:

—Entonces, ¿qué pasa conmigo?

—Nada, que usted está relevado. Arregle con tiempo sus cosas, viaje, si lo desea —ofreció Onganía.

—Cuando me rindan honores, sentiré que se los ofrecen a un muerto —eludió Alsogaray—. Por otra parte, ¿dónde queda la dignidad del Ejército, el respeto a sus autoridades?

—Le repito que he tomado mi decisión —sentenció el Presidente.

Desde la Casa Rosada, el Comandante cruzó a su oficina, distante doscientos metros, y luego sorteo a pie, con unas carpetas bajo el brazo, el reguero de automóviles de Paseo Colón, hasta el Ministerio de Defensa; allí lo esperaban sus dos colegas.

Alvarez y Alsogaray, ante el asombro de Varela, coincidieron en vaticinar que el gesto de Onganía señala el principio de su caída.

—¿Y a usted, qué le dijo? —preguntaron al marino.

—A mí, absolutamente nada.

Paradójicamente, Varela era el único entre ellos que por tres veces había solicitado a Onganía el permiso para saltar al retiro: es el más antiguo en funciones, con cinco años de ejercicio. El fin de su espera llegó pronto: a mediodía, en el Comando Central del Control Operativo Naval, el Presidente fue recibido con bombos y platillos en una visita de protocolo. Durante un aparte que no superó los siete minutos, Onganía susurró a Varela: "Voy a complacerlo; por fin he aceptado su pedido de retiro. Tiene plazo hasta el 4 de octubre para dejar el cargo". Tres horas más tarde, la emisora presidencial radiaba a Lanusse un cable con cuatro letras: BAJE.

Dos horas después, Lanusse efectuaba en el Comando en Jefe una visita de pésame a su antecesor; Alsogaray le anunció su decisión de abandonar el cargo esta semana. "No, usted debe irse —programó Lanusse— luego de una formación en su honor."

El viernes, a las 20, entraba al despacho de Onganía, quien, oficialmente, le propuso ocupar el Comando en Jefe. "Está bien, pero no acepto la misión de comunicarlo a la Fuerza —dictaminó Lanusse—. Que lo haga Iavicoli." A las 20 y 25, el corpulento general se sumó al cóclave y aceptó la misión de transmitir la nueva.

¿Qué precipitó a Onganía en la ruta de los cambios? Según los asesores del Ministro de Economía, el Presidente

se apresta a grandes innovaciones, apoyado en Lanusse. Un hecho incidental robustecía esta versión: desde el viernes figura en la lista de audiencias del Presidente, el Gobernador de Córdoba, Carlos José Caballero, a quien —barruntaban por enésima vez los observadores— se concederá el Ministerio del Interior.

El pecado de Julio

El indicio se desinfló al comprobar que Caballero tenía esa cita con Onganía desde mucho tiempo atrás; objeto: entregarle al Jefe del Estado, en Olivos, un caballo que el Presidente elogió hace varios meses en Leones, y que ahora le regala el Club Social de esa ciudad cordobesa.

Más cuerpo tiene otro punto de vista: la Casa Rosada aleja a Alsogaray antes de que culmine el examen de los ascensos y pases; los tribunales iniciarán su trabajo el 6 de setiembre venidero, desde los grados inferiores hacia los superiores, y se estima que analizarán la distribución de puestos claves hacia mediados de octubre. Desde el punto de vista militar, si Onganía desea construir un Ejército a su imagen y semejanza no puede permitir que un adversario forme guarniciones y favorezca determinadas promociones y traslados.

La rivalidad entre Onganía y Alsogaray, teóricamente, no es ideológica o de intereses, sino humana: en 1951, el actual Comandante en Jefe se embarcó en una aventura romántica contra el Gobierno constitucional de Juan D. Perón. Onganía no lo hizo: mantuvo su apoliticismo y, en cambio, jugó su carrera en 1962 a la posibilidad de establecer un mando unificado en el Ejército. En los años anteriores, Alsogaray y también Lanusse apostaron a las diversas banderías que separaron a esa Fuerza.

Pero las disidencias que condujeron al relevo de la semana pasada fueron visibles el 5 de mayo último, cuando el Comandante objetó ante Onganía los pujos integralistas de Guillermo Borda; en los días posteriores, Alsogaray se lanzó a reclutar aliados para enjuiciar la política oficial: era el germen de un planteo militar, algo muy parecido a la conspiración.

Onganía lo advirtió, y en la noche del 20 de mayo citó en Olivos al Comandante y a los once generales de división: les explicó su acción de Gobierno y obtuvo de ellos, en las narices de Alsogaray, un rotundo voto de confianza. Más allá de esa reunión, Alsogaray, derrotado, se lanzó a cultivar los flancos "democráticos y representativos" de las actas revolucionarias. Paralelamente, su hermano Alvaro volvía a la arena política y excitaba sin emboscos a sus amigos para que presionaran sobre el Gobierno con el fin de lograr comicios.

Al menos los radicales del Pueblo, un grupo peronista (forjado por Jerónimo Remorino) y ciertos conservadores confiaron luego su vinculación con el "clan Alsogaray" para organizar un *putsch* que derrocará a Onganía. Evidentemente, si los opositores lograron crear sendos focos de

agitación gremial, estudiantil, profesional, en los ambientes tribunales y en torno a la libertad de prensa, esa tarea no bastó para cohesionarlos: si hubiese existido apenas, en el campo liberal, una alianza poderosa, la hegira del Comandante, el viernes pasado, podría haberse convertido en el foco de un gran movimiento de protesta. No ocurrió así y eso muestra las penurias de la oposición.

Alsogaray fue colocado en el Comando por el Presidente el 6 de diciembre de 1966; entonces, los políticos supusieron que el fin de Onganía estaba cercano: el Ejército le imponería una solución electoral. Observadores algo más cautos pensaron, en cambio, que el destino reservado



Primera Plana

Onganía: Adiós al generalato.

por la Casa de Gobierno a Alsogaray, y a Osiris Villegas en el *COMASE*, significaba tanto como alejarlos del mando de tropas: los obligó a agotarse de consunción gradual (ver N° 207). Con todo, aun en mayo de 1967, Alsogaray sostenía que "los cuadros del Ejército siguen activos en la Revolución Argentina".

No tanto como para que, en julio de ese año, el Presidente resolviera una controversia entre Alsogaray y el Secretario Federico Frischknecht en favor de este último; en agosto, amonestaba al Embajador en USA.

Hacia febrero de este año, las bases militares pedían ya el arribo del general Lanusse; estimaban que Alsogaray era poco eficaz como vehículo de sus inquietudes ante Onganía. La trayectoria de este militar, en cambio, resultó inversa a la de Alsogaray: goplista como él en 1951, rebelde con-

tra Lonardi en 1955, antifrentista en 1963, aceptó conaternizar con el vandrismo para darle cierto aliento popular al cuartelazo de 1966.

En febrero de 1967, cuando Onganía enfrentaba su prueba más severa —el Plan de Acción de la *CGA*—, la palabra de Lanusse en apoyo del Jefe del Estado se elevó como la voz del Ejército; un año después, en abril de 1968, se encargaba personalmente de desairar a los emisarios del coronel artillero Ramón Molina, un conspirador nacionalista.

Tal vez Lanusse consiga algo que buscan muchos oficialistas, pero que ninguno logró aún: institucionalizar el régimen dentro de la sociedad argentina, extraer a Onganía las reglas para actuar con o contra él, legalmente. Porque el Gobierno, a dos años de su origen, es como una moderna capital que todavía carece de un código de tránsito. ♦

REACCIONES

Piedra libre para FAEDA

Fue el miércoles pasado, a la noche, ante la Embajada de Rusia en Buenos Aires, la antigua residencia de don Celedonio Pereda. Un grupo de muchachones, a las órdenes de Luis Dragani, comisario de las Juventudes de FAEDA, tuvo media hora de tiempo para lanzar huevos podridos contra el edificio, insultos, bombas de estruendo y panfletos; para pulverizar los vidrios de un automóvil, agujerear sus neumáticos a balazos y darle fuego.

La Policía dejó actuar a los faedistas, que el jueves y el viernes repitieron sus incalificables operaciones, entre ellas un atentado contra el Instituto de Tella. Es que la invasión a Checoslovaquia soliviantó, con razón, a los argentinos.

El Gobierno, que dedicó al tema su reunión de Ministros del viernes último, fue de los primeros en pronunciarse. El miércoles emitía un comunicado de 168 palabras: se describe "indignado" por la barbarie comunista, y "lamenta y condena enérgicamente" un hecho que "atenta gravemente contra la paz del mundo". Así, será apoyado "todo esfuerzo que se realice para restablecer la normalidad en Checoslovaquia y garantizar el derecho de ese pueblo a decidir su propio destino sin ingerencias extranjeras". La última frase parece audaz: a dos años de instalado en el poder, el Gobierno sigue sin consultar a los ciudadanos, sin garantizarles el derecho de decidir "su propio destino".

Con todo, el comunicado del miércoles era necesario: la magnitud del zarzapo comunista lo exigía. Con la misma severidad debía haberse expresado la Argentina en febrero de 1965, cuando las tropas norteamericanas invadieron Vietnam del Sur; o en mayo de ese año, después que 45.000 *marines* avasallaron la República Dominicana. ♦

FUNCIONARIOS

Las camisas
de once varas

El Club de los Retornistas (una organización que ya puede comenzar a formarse dentro del Gobierno y cuyo jefe espiritual es el Presidente, a quien gratifica volver a tomar ex funcionarios de su elenco) admitía un nuevo afiliado, la semana pasada: es el abogado Pedro José Martínez Segovia, 44, en cuyas manos está ahora la Secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad, una de las cuatro que integran el inefable Ministerio de Bienestar Social.

Martínez Segovia, lector incansable, poeta en las horas libres, devoto de Aníbal Troilo y Carlos Gardel, fue asesor del Secretario de Agricultura y Ganadería Lorenzo Raggio, quien compartió las administraciones de Salimei y Krieger Vasena, hasta su renuncia en julio de 1967; como tal participó en la elaboración de las leyes de arrendamientos rurales y pesca, aunque sus iniciativas se estrellaron contra el Ministerio del Interior y la Secretaría General de la Presidencia. Antes, Martínez Segovia ocupó la Subsecretaría de Economía, cuando José Alfredo Martínez de Hoz, su socio en un estudio jurídico, desempeñaba la



Primera Plana

Martínez Segovia: ¿Y ahora?

conducción económica (1963). Su distanciamiento del Gobierno Onganía no duró demasiado, porque al acceder a Bienestar Social el ingeniero Conrado Bauer lo incluyó en el corro de sus asesores personales.

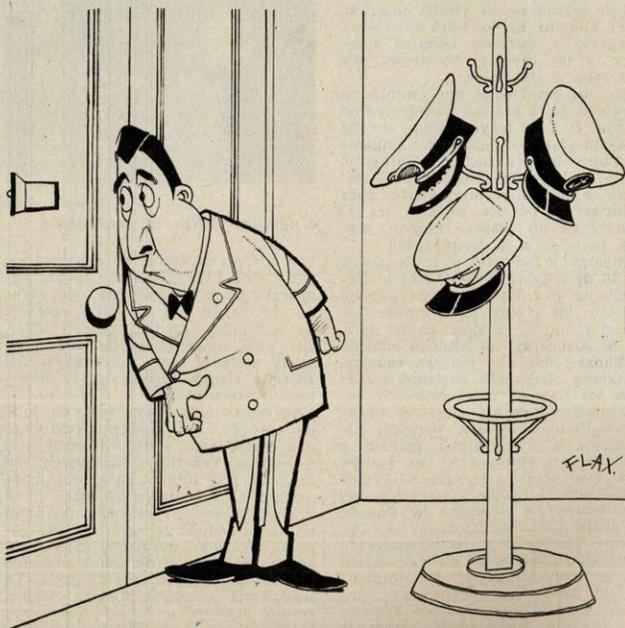
Bauer, precisamente, lo señaló para cubrir la vacante en Promoción y Asistencia; la designación sufriría interferencias de la sipe, irritada por el "antimilitarismo" de Martínez Segovia; Bauer tuvo entonces que esgrimir un segundo candidato: Andrés Fescina, jefe del equipo de asesores de su Mi-

nisterio, quien terminó autoeliminándose de la puja. Se ignora qué influencia ha obrado en favor de Martínez Segovia; acaso la de Esteban Guaia, el Secretario de Vivienda.

Guaia y Martínez Segovia prestaron juramento el martes último: ninguno de los dos ignora en qué camisas de once varas acaban de enfundarse. En cuanto al sector de la vivienda, es poco lo que pueda añadirse acerca de este verdadero conflicto nacional; Guaia, por el momento, "seguiré con lo hecho e iré acomodando los proyectos a una directiva fundamental: propender a la construcción de casas para los sectores de menos ingresos". Hasta que una doctrina permita convivir al Banco Hipotecario con la Secretaría, retendrá ambos cargos.

Acaso sea peor el horizonte de Martínez Segovia; la SEPAC pronto cumplirá dos años, sin que se sepa aún para qué sirve. Era, tal vez, la pregunta que se formulaba Conrado Bauer desde que en junio destruyó de la Secretaría a Raúl Puigbó; si la SEPAC no fuese la niña mimada del Presidente, Bauer la habría disuelto. Martínez Segovia, por ahora, eligió como meta el problema de los menores.

La Casa Rosada también contempló un movimiento de funcionarios: el periodista Carlos Acuña lograba heredar a Diego Muñiz Barreto, en las antecámaras de Onganía; y Jorge Labanca, 29, dejaba la Dirección de Provincias del Ministerio del Interior por un puesto en el Banco Interamericano de Desarrollo. ♦

LA SEMANA
DE FLAX

¡Caramba! Se van dejándose
las gorras olvidadas...

Comodoro Rivadavia: Los rivales del "Topo Gigio"

El pasado lunes 19, en Comodoro Rivadavia (Chubut), el Intendente Municipal, Raúl Calzetta —un teniente en retiro de la Armada—, obtenía las renunciaciones de los cuatro Secretarios que forman el gabinete comunal.

Los pretextos de Calzetta; necesitaba —dijo públicamente— adaptar la estructura de la Intendencia a la nueva Ley de Ministerios, aprobada pocos días antes en Rawson, la capital de la provincia.

Los motivos reales eran otros, y bien distintos: desde mediados de julio regocijan a la ciudad; entonces, un tranquilo bebedor, al descorchar su botella de vino sanjuanino envasado por la fraccionadora local de la CAVIC, encontró en ella un ratón.

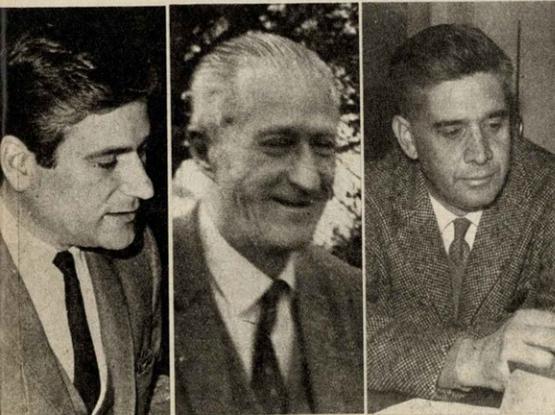
La voz se corrió por todo Comodoro, desde el Chenque a Rada Tilly, y en ese emporio —que ocupa el segundo lugar del país, en el consumo *per capita* de vinos— cayeron drásticamente las compras del producto.

De inmediato, las firmas embotelladoras iniciaron una guerra de solicitudes, para disculpase ante los consumidores, quienes, a su vez, miraban de reojo hacia la Municipalidad en busca de una investigación. Pero ni Calzetta, ni el Director de Bromatología, Horacio Landaburu, estaban en la ciudad para iniciarla.

Fue el momento que aprovechó Justo Vicente Cerezo, un aventurero, para entrevistar a Alberto Rudaeff, gerente de la CAVIC local: le pedía cinco millones de pesos para detener cualquier pesquisa de Bromatología.

Sin embargo, una voz anónima denunció el caso a la policía, y pocas horas después del cohecho ambos implicados fueron presos. Por entonces, "El Patagónico", un periódico que dirige el radical del Pueblo Roque González, comenzó a hacerse eco de las versiones que sindicaban a Cerezo como amigo del bromatólogo. Sin vacilar, el Secretario Técnico, José Dalle Mura, un frondista a cargo de la Comuna, separó de sus cargos a Landaburu, y al Director de Salud Pública Jorge Ahumada, por la resolución 1081 que se conoce como "la ordenanza del ratón".

Algo que no plugo a Calzetta: a su regreso apresuró los sumarios contra Landaburu y Ahumada, que resultaron scbreséidos; el 5 de agosto, Dalle Mura entregaba su renuncia, y el lunes antepasado Calzetta requería las de Armando Giménez Pecci (Gobierno), Demetrio Gete (Obras Públicas), Martín Basterrechea (Economía). Es que ser cómplice de Dalle Mura ya se paga caro en Comodoro; tanto que Roberto Ezpeleta, de "El Patagónico", fue desafiado a duelo por el inmarcesible Landaburu. ♦



Calzetta, Dalle Mura, Landaburu: "Corpus delicti".

Nº 296 - 27 de agosto de 1968

buenos por partida noble!



Alcance, con vinos La Colina, nuevos niveles de refinado placer

Los vinos La Colina, son verdaderos vinos de "Chateau" mendocino. Y los elabora Giol con uvas propias de selección, en La Colina de Oro, lugar donde el milenario arte de vinificar la uva alcanza sus más nobles y exclusivas expresiones.



vinos finos gran reserva

LA COLINA

En sus cuatro tipos y nueva presentación
AÑEJO TINTO • PINOT • AÑEJO BLANCO • RUBI

Exíjlos en su restaurante.
"Bueno por partida noble".

Es de Mendoza y de Giol.
Bodegas y Viñedos Giol E.E.I. y C., productores del finísimo vino Cancellor.

Página 17 - PRIMERA PLANA

DIFUSION

Radios: La manzana de la discordia

A comienzos de la semana pasada, una ola de vergüenza azotaba al Gobierno Nacional: entonces fue notorio que por lo menos seis de las 30 emisoras particulares que funcionaban en el país habían caído en manos del oficialismo; a través de personeros, se sumarán a las 33 ondas estatales.

El paso de los días, sin embargo, permitió sospechar que los dictámenes emitidos el último miércoles 14, por el Consejo Nacional de Radios y Televisión, no se reducen a satisfacer los apetitos económicos de un grupo de militares y figurones del régimen; entrañan, también, el objetivo visiblemente calculado por el Gobierno: dominar el éter (Nº 295).

El hecho no es nuevo. Con mayor o menor hipocresía, las Administraciones anteriores se empeñaron en distribuir prebendas entre sus fieles: que en este caso un exceso de impavidez, o de ingenuidad, haya impulsado a los funcionarios a ceder varias radios a sus comilitones, a cara descubierta, no prueba sino el desprecio oficial por la oposición.

Pero la oposición aprovechó el flanco que el Gobierno ofrecía a la crítica: el lunes 19, cinco desairados competidores —Jacinto Fernández Cortés, Leopoldo Suárez, Héctor Ferrari, Enrique Vidal y Oreste M. Reynero, de conocidas simpatías liberales— se presentaron en la sede del CONART reclamando el texto de los fallos aprobados. Un secretario de Carlos Ibarra, titular del organismo, les informó que las actas "recién se están redactando".

Deducción lógica: el acuerdo final del Consejo, propalado cinco días antes, no existía; Ibarra lanzó una lista de triunfadores urdida por él, con la ayuda de las altas esferas, y quizá ninguno de los diez delegados que representan en el CONART a los Comandantes en Jefe y a los Ministros tuviera mucho que ver con ella.

Para contrarrestar esa presunción, en la tarde del lunes 19, el Secretario de Comunicaciones, general en retiro Julio Argentino Teglia, advirtió que los resultados del concurso son firmes, aun cuando, luego de la notificación telegráfica a los participantes, cada uno de ellos podría impugnarlos: si los argumentos pesan, el propio CONART rectificará su medida. Caso contrario mantendrá la nómina del 14, que sólo el Presidente Onganía está en condiciones de rectificar.

Según los cinco protestones más conocidos —Fernández Cortés y los suyos, que pierden las radios Rivadavia, Cuyo, Mar del Plata, Salta y Río IV, hasta ahora en poder de ellos—, existen graves irregularidades en la licitación clausurada el 14 de agosto; algunas de ellas:

• **Salta** — Se aceptó la propuesta de una firma de la que participan el Jefe

de Policía local, coronel retirado Raúl Anchézar, un asesor de Guillermo Borda —Carlos Etchart—, y el vicecomodoro José G. Juárez. El acta de formación de la sociedad carece de algunas firmas, no consta el aporte reglamentario del 10 por ciento del capital suscrito, y faltan testimonios que acrediten la titularidad de los bienes ofrecidos en garantía.

• **Mendoza** — En el caso de LV 10 Radio Cuyo —el feudo actual de Leopoldo Suárez, Ministro de Defensa de Arturo Illia— se concedió el permiso a Andina SA formada, entre otros inversores, por Estela I. Villegas, hermana del Secretario del CONASE, general Osiris Villegas, y por un cuñado de éste, el mayor de gimnasia y esgrima Luis F. Torres. La compañía no habría cubierto los depósitos mínimos exigidos en el pliego; en cuanto a la garantía, uno de sus miembros exhibió moneda extranjera, que se negó a depositar. Para los críticos, el planeamiento financiero de Andina es más que dudoso y no asegura el funcionamiento de la emisora; afirman también

del registro de la sociedad en la Inspección General de Justicia.

• **Córdoba** — En la carpeta entregada por Puntal S.A., la sociedad ganadora en Río IV, existen diferencias entre las declaraciones impositivas y las efectuadas al CONART por uno de los socios; otro promete invertir cinco millones y apenas tiene un activo de la quinta parte, difícilmente realizable.

Porque los defectos de las presentaciones victoriosas parecen muchos, los derrotados prefieren creer que el fallo no emanó del CONART; según ellos, el organismo, dirigido por Ibarra, elaboró un informe que, por ejemplo, en el caso de Radio Rivadavia otorgaba el brevet a la empresa Santa María de los Buenos Aires; en segundo término habría figurado Fernández Cortés y recién en el cuarto, Yagán.

En el caso de LS 4 Radio Portaña, de la Capital Federal, la primera calificación correspondía a un rubro dirigido por el general antifederalista Nicolás Hure: la decisión del 14 se habría torcido hacia Santa María. Para LS 10 Libertad, también de Buenos



Generales Villegas y Señorans: Los hermanos sean unidos.

que LU 6 Radio Nihuil, de esa provincia, será regida efectivamente por dos oficiales del Ejército: los coroneles Carlos Baca y Luis G. Russo.

• **Misiones** — La nueva concesionaria, a cargo de civiles, sólo ofrecería cinco kilovatios de potencia en sus programas; el propietario saliente, Carlos Madelaire, que también acudió al llamado, dice ofrecer hasta veinticinco.

• **Mar del Plata** — En el directorio de LU 9 revistarán, en adelante, notorios oficialistas: el general Manuel Camilo Otero, el brigadier Carlos Bertoglio, el contraalmirante Leonardo Maloberti, el teniente coronel Federico de Alzaga y el teniente de navío Rómulo Barberis, todos en retiro.

• **Capital Federal** — Fernández Cortés acusa a Yagán S.A. —que integran, entre otros, el general retirado Carlos Cordini, el juez militar Luis Perlinger, el coronel jubilado Mario Orsolini, el pendolista Mariano Montemayor y Ricardo Patrici— de no presentar garantía monetaria, ni las constancias

Aires, la lista primitiva discernía a Ramaje S.A. el uso de la patente; en cambio, se le otorgó al grupo situado en cuarto lugar.

¿Existieron, en verdad, dos despachos, uno elaborado por el Consejo en pacientes discusiones y otro, el publicitado el 14 por Ibarra? La falta de documentos firmados el lunes 19, los errores de presentación comprobados en los rubros ganadores sugieren que sí. Pero hay algo más visible: el claro espíritu político que priva en los resultados. Suárez, además de activar en el radicalismo convirtió a su radio, en las elecciones mendocinas de 1966, en la cocina de Isabel Perón. Fernández Cortés cedía, frecuentemente, sus micrófonos al radicalismo del Pueblo y los grupos liberales. El misionero Carlos Madelaire apoyó, hace más de un lustro, un intento de invasión a la República del Paraguay, por parte de guerrilleros enemigos de Alfredo Stroessner, un precursor de Onganía.

Los empresarios de Ranquel (Río

IV) y de Mar del Plata no ocultaban sus inclinaciones aramburistas. Esas vinculaciones trabajaron activamente en la última semana: Suárez instó al Comité Nacional de la UCRP para que agitara la opinión en torno del tema. Logró una declaración de 44 liberales quienes, escandalizados, denunciaron los intentos de "poner casi toda la radiodifusión argentina en manos de los que detentan el poder, a través de parientes y allegados".

Por su parte, Fernández Cortés recurrió a su cuñado, el general en actividad Federico von Stecher, y telefonó a su futuro consuegro, el teniente general Julio Alsogaray, que, seguramente, en esos días se preocupaba por otros problemas (ver página 13). Además, Alsogaray es primo hermano de Cordini, el vencedor de Fernández Cortés: "Es el Poder Ejecutivo —zafó el jueves 22, en Azul, el ex Comandante en Jefe— quien debe resolver, en última instancia, este caso".

Esa tarde, a las 19, en el local de la Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas —el reducto de los proscriptos— se recibió un llamado telefónico del CONART: anticipaba que el viernes 20 los impugnadores recibirían la notificación oficial del fallo y tendrían luego acceso a los dictámenes, ya suscriptos por todo el Consejo.

Entonces, si fuera verdad que existió un veredicto originario, burlado por Ibarra, sería cierto que el Gobierno forzó al pleno del CONART a aceptar el bando del 14, puesto que los diez delegados del pleno firmaron al fin este último. Habría sido confeccionado el martes 13, horas antes de la conferencia de prensa que epilogó con las declaraciones de Ibarra, y para ello, el propio Ministro del Interior desistió de su viaje al conclave de Gobernadores que sesionó en San Luis.

Del conciliábulo del 13 participaron también el Secretario del CONASE, Osiris Villegas, su colega de la SIME, Eduardo Señorans, Teglia e Ibarra: allí —según los disconformes— se modificaron cifras originales del ranking.

Es previsible que los concesionarios salientes deban vender ahora (ellos dicen malvender) las instalaciones de las radios a sus afortunados sucesores. También es cierto que en la última década fueron ellos los agraciados: la licitación operada en las postrimerías del Gobierno Aramburu fue tan criticada como ésta y muy lucrativa. De Radio Rivadavia formaron parte, entonces, los almirantes Arturo Rial y Pedro Favaroni; hoy mismo figuran en su directorio un ex Subsecretario de Marina, Oscar Verzura, y su camarada de armas, Jorge Talamoni.

Como saldo de la operación quedará, sin dudas, un bache de eficiencia: las compañías que cesan en el uso de las ondas habían conseguido, en general, capitalizar la audiencia. ¿Quién puede asegurar que éstas no decaerán, en manos inexpertas? Más lamentable es la reincidencia oficial en el pecado que ya cometieron todas las administraciones desde 1945: consiste en buscar el monopolio de la difusión utilizando los medios creados por la iniciativa particular, y que debían volver, sin cortapisas a la esfera privada. ♦



Jordán de la Cazuela

PRESIDIUM CRIOLLO

Tan pronto el viento hizo una tregua, el hombre de la boa dio dos aldabonazos y por la mirilla abierta recitó la contraseña.

—Veo, veo.

—¿Qué ves?

—Una paloma llega a tu ventana.

—Pasá, Juan.

Un segundo hombre también dio dos aldabonazos y repitió el veo, veo. Luego lo hicieron un tercero y un cuarto. Todos pasaron y frente a una mesa, silenciosamente, escucharon la radio.

"Tropas rusas, alemanas y polacas cruzaron la frontera checa."

—No hay que dar crédito —comentó el dueño de casa—, esas noticias son de fuente contraria.

—Lo dijo Radio Praga, en casa escuchamos los partidos por Radio Praga.

—Supongo que no nos habrán convocado con esta nochecita para hacernos escuchar los noticiosos —protestó uno.

—Vea, camarade, no nos engañemos; seguro que los camarades europeos han vuelto a reñir.

—Todavía no hemos explicado bien las diferencias con China o el pacto con Hitler y ahora nos cae esto.

—La verdad que no sé con qué cara me presentaré mañana a los del sindicato.

—Explique que esta invasión es una artimaña para engañar a Occidente sobre nuestro verdadero poderío, como cuando lo de Finlandia. Les apuesto a que los camarades de Moscú se dejan vencer por los camarades checos.

—Por si pasa lo contrario, mejor digan que los invadieron para salvar al pueblo de sus propios errores.

—Las explicaciones a la sudamericana no encajan bien. Ya sabe cómo somos aquí; no nos gusta que uno se entrometa en la casa del otro.

—A los de afuera nada de explicaciones; a lo sumo se les insinúa que los checos fueron invadidos por su propio bien.

—¿Cuál bien?

—Evitar la liberalización, la libertad de reunión, de prensa.

—¿Y vamos a mencionar en contra cosas que aquí reclamamos a favor?

—Bueno, porque aquí hay otro régimen.

—Yo diré la verdad: hubo que invadir a los checos para defenderlos del imperialismo.

—Conténgase; en estos casos lo de imperialismo puede ser mal tomado.

—Ya lo tengo; camarades, no hay tal invasión; el mundo comunista es uno solo y en él se puede pasear en tanque por donde uno quiera.

—¿Y si restáramos importancia al episodio? Después de todo, no es más que una rencillita.

—Rencillita con bombarderos.

—¿Saben lo que debe haber ocurrido? Pues que el propio Gobierno de Praga pidió la invasión.

—¿El de Dubcek?

—No, el que lo sucederá.

—A mí me parece que yo estoy a favor de los checos.

—¿Sí? ¿Y yo? Este sí que es un problema.

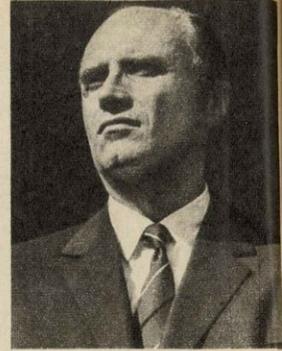
—Por favor, mejor lo buscamos a Codovilla; seguro que él tiene una orientación sabia.

—En estas ocasiones suele ser difícil encontrarlo.

—¡A mí me indican con claridad que diablos les digo a los muchachos de la célula! —gritó el de la boa—, de lo contrario desaparezo por tres meses.

—Eso parece razonable —medió el dueño de casa—, después de todo estamos proscriptos y algunas veces conviene acatar la ley. Camarades, pasamos a cuarto intermedio hasta Navidad. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Líderes Vandor y Taccone, Ministros Krieger Vasena y Bauer: "Velis nolis".

TRABAJO Y PREVISION

¿Intervención a los gremios?

En la última quincena, dos medidas oficiales generaban sendas declaraciones de guerra por parte del sector obrero. En principio, la ccr *vandorista*, que postulaba una audiencia con Onganía, al verse desairada respondió con una áspera proclama: "El único camino que nos queda —bramaron, el miércoles 14, los jerarcas de Azopardo 802— es el de la acción, y no será rehuído por nosotros".

En segundo término, la central *rebeldé*, acuciada por varios procesos judiciales que le endilgan el cargo de incitar al crimen, aprobó, en la madrugada del sábado 19, su demorado plan de efectuar actos "relámpago", en los barrios industriales, para agitar a la opinión contra el Gobierno (Nº 294). Que ambas decisiones belicosas lleguen a concretarse y que, en tal caso, logren conmover al régimen, es algo dudoso; bastan, sin embargo, para probar el fracaso del "sindicalismo de participación", que existe sólo en los discursos de los altos funcionarios.

En adelante, habrá dos grupos de sindicatos opositores; para controlarlos, a principios de la semana pasada surgía, en una versión, la táctica del Gobierno: consiste en intervenir, hacia octubre, todos los gremios, o declararlos en estado de asamblea "para que las bases derriben a los dirigentes corruptos", dijern las fuentes oficialistas.

Si alguien no se explica la malquerencia de la Casa Rosada hacia el *vandorismo* —un sector potencialmente adicto a ella— deberá remitirse al propio Onganía: según sus íntimos, él desdén a Augusto Vandor, más aún que a los socios de éste, y busca derribarlo de su crujiente sitial.

Más cauta, quizá, la Secretaría de Trabajo observa a los partidarios de un reemplazo en el campo obrero, que el estado de asamblea y la elección de nuevas autoridades gremiales puede

traer aparejado —aun cuando se opere la necesaria depuración de los padrones— un triunfo arrasador de los rebeldes, adictos a Raimundo Ongaro.

Claro está que los defensores de la intervención (fácilmente detectables entre los émulos de Adalberto Krieger Vasena) no piensan en realizar otros comicios hasta el día siguiente al éxito total del plan económico: en tanto, bien pueden los sindicatos estar bajo la égida de interventores, o curadores surgidos de sus mismas filas.

Algo de esto ocurre ya en la sometida Unión Ferroviaria; no obstante, en círculos que frecuenta el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, se menciona otro procedimiento —el de la transacción— para actualizar, a sabor del Gobierno, las entidades obreras. Es éste: hacia fines de año, Onganía recibirá a los caudillos laborales más adictos y les anunciará el comienzo de la "etapa social"; en cifras, un 15 por ciento de alzas en los salarios, o tal vez la institución de dos aguinaldos sin modificar los sueldos actuales.

Amparado en la euforia consiguiente, el Jefe del Estado les reprochará a los jefes obreros sus rencillas y el empujamiento con que insisten en la actividad política. La solución presidencial: que los líderes permitan el acceso de interventores en sus organizaciones, para realizar comicios de los cuales surja una sola ccr de sabor "profesional". Para justificar su intromisión, la Secretaría de Trabajo exhibe un cálculo de hierro: hay cerca de ocho millones y medio de personas en actividad y sólo un millón de ellas está sindicado.

Inmóviles y móviles

Si es cierto que los gremios no son representativos, también es verdad que el Gobierno necesita una tregua laboral (y está dispuesto a obtenerla) para reformar, al menos, la ley de Despidos y el sistema previsional; ya se estudian estas modificaciones pero, como es habitual, existen discrepancias:

• En torno al primer asunto —regido hoy por la Ley 11729—, el ala "nacionalista" del Gobierno postula que las empresas inmovilicen aquel sector del capital circulante asignado por lo co-

mún a "reservas por despido"; esas sumas deben estar a disposición de los inspectores de la Secretaría de Trabajo. También proponen un mecanismo para impedir cesantías "injustas": sólo la admitirán en los casos de indisciplina o de ausencia de producción. La última hipótesis contempla el reintegro al trabajo del operario separado, cuando la compañía vuelva a su ritmo normal.

• Como es lógico, el libre empresario Krieger Vasena, sentado en el Ministerio de Economía, se opone a inmovilizar ese dinero en el giro normal de cada firma. Él insiste en la creación, a nivel nacional, de un fondo de desempleo, como el que ya rige en el rubro de la construcción. Así, el parado contaría con un subsidio temporario y su patrón no tendría que dar cuenta a nadie de la causa del despido.

"El sistema asegura la movilidad de la mano de obra, que debe ser paralela a la del capital", observan los exegetas de Krieger Vasena. Además, ellos pretenden que los empresarios coticen el dinero para el Fondo junto con la cuota del aporte jubilatorio patronal, a la que se sumaría, más adelante, la tasa que los obreros depositan hoy en las obras sociales sindicales. También Economía intenta unificar estas tres prestaciones en un solo recaudador: la Dirección General Impositiva, hoy en vías de reorganización.

Por lo pronto, la iniciativa liberal merece la oposición de Alfredo Coufido, el "nacionalista" Secretario de Seguridad Social, que no quisiera ver allanadas las Cajas de Jubilación. Sospecha que, en poder de la Secretaría de Hacienda, los ingresos previsionales podrían malograrse, y terminar enjuagando algún déficit presupuestario. A trueque de conservar para sí la administración de esos dineros, Coufido ofrece a la ccr el padrón de contribuyentes levantado en abril de 1967, cuando se estableció la última moratoria previsional. Ocurre que buena parte de los patrones cotizantes de aportes jubilatorios eluden el pago de impuestos: la lista bastaría para atraparlos en las redes de Raúl Cuello, el Director General de Impositiva.

Además, los técnicos al mando de Coufido proponen un arbitrio para aumentar los jornales sin crear moneda:

incrementarán el salario familiar de cada obrero en un 35 por ciento y descongelarán en 5 puntos los aportes patronales a las Cajas, como ya ocurrió a fines del ejercicio pasado con las cuotas obreras. Esa porción sería entregada a los trabajadores en forma de salarios; y el presunto desequilibrio para las Cajas, paliado con una mayor cosecha de fondos en el ramo de independientes: artesanos, profesionales y directivos de empresa.

Nadie duda que Seguridad Social es una presa deseable para Economía, pero no hay garantías de que Bienestar Social entregue esa bolsa fácilmente; en cambio, podría existir un acuerdo entre Conrado Bauer y Krieger Vasena para absorber las obras sociales de los sindicatos. Teóricamente, el Ministro de Bienestar aboga por la coordinación del anárquico servicio hospitalario nacional: intenta evitar la superposición de esfuerzos, porque en ciertas ciudades existen sanatorios de la Nación junto a clínicas provinciales o municipales y consultorios de los gremios, que trabajan divorciados, a mediana capacidad y altos costos.

¿No sería más práctico —se preguntan los asesores de Bauer— fortalecer uno de esos institutos y suprimir los demás, para volcar en zonas huérfanas de atención médica los fondos que ellas devoran? Por supuesto, una reforma de este tipo exige el asentimiento de cada entidad privada (sindicato, mutualidad); los técnicos de Bienestar Social creen poder obtenerlo en conversaciones con el gremialismo; al cabo formarían una junta central hospitalaria, regida por el Gobierno y los dirigentes sindicales.

De todas maneras, los técnicos son ingenuos; ya Juan José Taccone, el más oficialista de los jerarcas, se proclamó defensor de la autonomía de los servicios sociales obreros. Que las cuotas sanitarias dejen de pasar por los sindicatos, sería un golpe mortal para sus caudillos; que ese dinero se una al aporte jubilatorio y a un fondo de desempleo en una sola contribución, segaría las aspiraciones de los gremialistas a coadministrar el ingreso: serán los primeros en oponerse.

Las dificultades de Bienestar para engarzar a los consultorios gremiales, los deseos de Economía para hacerse de las cuotas obreras, permiten suponer que, sin embargo, la reforma se pondrá en marcha, junto con los arreglos al sistema tributario: para neutralizar las protestas sindicales, el Gobierno necesita enmudecer a estas organizaciones. Tal es el origen de los rumores de intervención que se escucharon en la última semana.

Más fácil hubiera sido imponer cambios si el Gobierno, desdendiendo sus escrúpulos populistas, hubiese avasallado a los gremios el 29 de junio de 1966: así lo aconsejaban (y lo hacen todavía) algunos generales. En el plano del trabajo, los dos años pasados en dilaciones sirvieron, no obstante, para despertar al Gobierno de una fantasía: la del "participacionismo" obrero, un apoyo que se desea sin condiciones, aunque no case con la ideología liberal enunciada en el Anexo 3 del acta revolucionaria. ♦

**Colaborando con la política de estabilización
y de fomento del ahorro**

BANCO TORNQUIST

OBSEQUIARA LIBRE DE TODO CARGO

a los

depositantes en su Sección Cajas de Ahorro

una póliza anual de seguro

a cargo de una Compañía Argentina que cubre los riesgos de muerte o incapacidad por accidente. Dicho obsequio se hará efectivo a solicitud del interesado presentada durante el mes de SETIEMBRE de cada año y tendrá efecto desde el 1º de OCTUBRE; todo ello en base a la pertinente reglamentación a disposición de nuestra clientela.

EL MONTO DEL CAPITAL asegurado será igual al saldo promedio de la pertinente Caja de Ahorro durante los doce meses anteriores al 1º de Setiembre de cada año, y el obsequio regirá a partir del mes próximo, computándose los doce ya transcurridos a los efectos del cálculo del monto del seguro.

UNA VIEJA TRADICION CON UNA NUEVA DINAMICA

PRIMERA PLANA

**ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO**

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 1º
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60



Sesiones extraordinarias: Larga frustración.

ALALC: Una lista nada común

“La Argentina quiere debilitar la ALALC; hoy busca pretexto en un obstáculo, cuando quede salvado buscará otro; el fin perseguido es demostrar la impracticabilidad del Tratado de Montevideo para justificar una revisión, que en la práctica significará un ablandamiento de su estructura, la prolongación de los plazos y otras sangrías que, a la larga, van a provocar la muerte lenta de la Asociación.” Uno de los Embajadores latinoamericanos ante la sede de Montevideo bramaba, la semana pasada, señalando a un responsable de las dificultades con que tropieza la actual negociación, consideradas poco menos que insalvables. Las mismas palabras, con pocas variantes, podrían ser puestas esos días en boca de varios de los representantes, empuñados esta vez en ejercitar su puntería contra la Argentina.

ALALC está enfrascada desde el 16 de julio en una engorrosa negociación sobre la llamada Lista Común, para lo cual convocó a su Séptimo Período de Sesiones Extraordinarias, y la Argentina no oculta su convicción de que terminadas estas negociaciones será necesario revisar el Tratado para adecuarlo a las “posibilidades reales de los países miembros que, probablemente, no fueron bien evaluadas cuando se redactó el documento”, en febrero de 1960. “El deseo argentino de modificar el Tratado —se asegura en medios oficiales— equivale a una inyección de salud para la ALALC, que permitirá construir sobre el éxito posible y no sobre el fracaso asegurado.”

En el fondo, el desencanto que estos días sufren muchas personas en el edificio de la calle Cebollati, tiene motivos de más peso: no es solamente Argentina la interesada en la revisión; “lo mismo quiere hacer México —se queja un embajador—, sólo que no lo dice; y quizá también Brasil, el más silencioso de los tres. Claro que por diferentes razones: en el caso de Argentina, la falta de interés del Gobierno en crearse rozamientos internos si se acelera el avance de la ALALC; en

el de México, el deseo de no innovar en la estructura de su intercambio”.

Lo cierto es que los tres países rectores se muestran prudentes con respecto a la ALALC, prefieren la cámara lenta, y muchos se preguntan en este momento: ¿a quién le sirve la ALALC si no le sirve a los países grandes? Sería lo mismo que suponer que el Mercado Común Europeo es un gran negocio para Luxemburgo y no para Francia y Alemania.

En estas deliberaciones tuvo ocasión de ponerse a prueba la nueva filosofía de enfriamiento proclamada por el Gobierno argentino, que no es más que una reacción destinada a neutralizar las ansias de integración a marcha forzada que manifestaron algunos países de la región (los del Pacífico) y que recibieron partida de nacimiento oficial en abril del año pasado en la reunión de Presidentes, de Punta del Este. A los partidarios de la aceleración no les tranquilizaba demasiado, la semana pasada, la explicación *off the record* perfeñada por los negociadores argentinos: “Tanto el envío prointegracionista como la frenada actual son dos actitudes exageradas de las que cabe esperar que resulte el necesario equilibrio”; en el caso concreto de la ALALC, éste puede resumirse, para la Argentina, en pocas palabras: “La zona debe llegar a ser una buena asociación comercial.”

Pero la primera aplicación práctica de esta flamante tesis resultó bastante maltrachea en la presente Reunión Extraordinaria porque la Argentina quedó señalada como el “país malo”. Cinco semanas de trabajosas discusiones sirvieron para que más de un país, calladamente cómplice, se las ingeniara para conseguir que la Argentina diese la cara sola en un litigio con las naciones chicas acudilladas por Paraguay. Y los argentinos no supieron evadirse de ese juego sutil de sus aliados: “Nos estamos asando a fuego lento a la vista de todos —reconocía un observador—, con el agravante de tener que enfrentarnos a un Estado li-

mítrofe con el que nunca debería haber problemas de esta naturaleza.” Entre tanto, el representante paraguayo no ocultaba su contrariedad por el enfrentamiento, a la par que sostenía que la Argentina debe valorar más sus posibilidades en el mercado zonal.

¿Cómo se llegó a este atolladero? El Tratado de Montevideo establece que los países miembros deben liberar de gravámenes a lo esencial de su intercambio en un período de transición de doce años con tramos del 25 por ciento por trienio. El primer 25 por ciento se negoció sin grandes dificultades en 1964, porque se incluyeron productos fáciles de desgravar cuya liberación no ocasionaba inconvenientes; pero para completar el 50 por ciento es necesario poner en la lista productos críticos como, por ejemplo, el trigo o el petróleo, cuya desgravación afecta a las economías nacionales. Por eso fracasaron los primeros intentos de negociación realizados en diciembre último y fue necesario convocar a la presente Reunión Extraordinaria.

“Todos los productos se van volviendo críticos —comenta un delegado—, mientras el primer tramo de la lista, por aplicación no de las normas sino del principio hedónico, fue el más fácil; el segundo es mucho más difícil, y el tercero, dentro de tres años, va a ser imposible.” Una de las salidas en juego para aliviar esta segunda etapa es excluir del cálculo del 25 por ciento del intercambio zonal a Bolivia y Venezuela —los dos no formaban parte de la ALALC en su partida de nacimiento—, de manera tal que el trigo, por ejemplo, que representa aproximadamente un 11 por ciento del intercambio zonal del trienio considerado (1963-65), si se incluyera a Bolivia y Venezuela, alcanzaría hasta un 16 por ciento.

No basta como solución, porque cada producto que se quiera incluir trae aparejado un conflicto. Se pensó en inscribir al petróleo, pero ¿cómo hacerlo si su comercialización está regida por entes estatales? ¿cómo mezclar sin percarce a YPF, Petrobras, Anapac? ¿cómo obviar sin una larguísima preparación previa las inevitables connotaciones políticas y militares? Se habló de formar dentro de la ALALC una entidad donde puedan negociar los organismos petroleros estatales, pero ésa es una tarea de largo aliento incompatible con la urgencia de completar de una vez por todas la Lista Común.

Inevitablemente, los productos agropecuarios deben figurar en gran medida en la nómina, y esto equivale a poner el dedo en la llaga de los países de la ALALC. Para muestra basta un ejemplo: en el período 1962-66 el precio del trigo argentino era de 51 dólares la tonelada, el de Chile 77, el de Colombia 97, el de México 87 y el de Perú 78 dólares. En todos los acuerdos regionales tarifarios los productos agrícolas son tratados en forma especial: diferencias de precios de solamente un 10 por ciento entre Francia y Alemania obligaron a una ardua negociación en el MCE, en tanto que la EFTA excluye a los productos agropecuarios que se rigen por convenios separados.

En el caso de la ALALC, el Tratado permite a los países miembros aplicar cláusulas de salvaguardia a la importación de productos agrícolas provenientes de la zona, destinadas a limitar la importación a lo necesario para cubrir los déficit de producción interna y a nivelar los precios del producto importado con el nacional. Esas cláusulas podrán aplicarse mientras dure el período de transición, o sea hasta junio de 1973.

La Lista Común que estos días se debate en Montevideo va a estar repleta de productos agropecuarios que de ninguna manera podrán desgravarse cuando entre en vigencia la lista al terminar el período de transición. Por consiguiente, la única solución posible es que las cláusulas de salvaguardia sigan rigiendo con posterioridad a junio de 1973. En eso se trabaja desde el mes de mayo, con la intención de redactar normas generales para el ordenamiento del comercio de productos agropecuarios en la zona. Hubo largas y no siempre calmas deliberaciones; se reunió el Consejo de Política Agrícola y llegó a elaborarse un cuerpo normativo sin graves dificultades. Pero en el momento de incluir las cláusulas de salvaguardia los países de menor desarrollo económico relativo invocaron esa condición para pedir que sus producciones agropecuarias fuesen importadas sin restricciones por los otros países de la zona.

"Si a los países de menor desarrollo no se les da un tratamiento especial —clamó el delegado del Ecuador—, nuestros Gobiernos llegarán a la conclusión de que no tienen nada que hacer en esta Asociación. Porque la única base del bienestar económico de estos países es la producción agropecuaria. Nosotros no tenemos industrias, y se sabe muy bien que no puede haber progreso económico sin industrias y no puede haber industrias sin los elementos básicos que son la siderurgia y la energía. Ninguno de nuestros países tiene siderurgia y energía, de manera que no quedamos limitados a los productos agropecuarios. Si en esto los demás miembros de esta Asociación no nos hacen algunas concesiones, me pregunto para qué estamos aquí."

La Argentina, en posición compar-

ada por México y Venezuela, no acepta esa postura porque argumenta que en materia de productos agropecuarios no se puede técnicamente hablar de países de menor desarrollo económico relativo, dado que con frecuencia sus producciones tienen mejores rendimientos que las de países avanzados. La teoría argentina es que el problema no lo plantean los países sino los productos y las zonas más o menos desarrolladas dentro de un país. El caso de Misiones es ilustrativo: con una producción yerbatera en crisis, los cultivos de tung en declinación, erosión del suelo, etc.; su única salida parece ser el fomento de la explotación forestal. Pero del otro lado de la frontera está Paraguay con sus maderas: ¿qué pasa si se las deja entrar sin gravámenes aduaneros? Hay muchas Misiones en América latina; lo mismo pasa en Chilóe y en Yucatán, con grandes problemas sociales y producciones típicamente marginales.

Para la Argentina ése es el problema de todos sus productos agropecuarios del cinturón subtropical: yerba mate, azúcar, arroz, algodón, maderas, etc. El mismo problema se le plantea a Colombia con Ecuador, pero paradójicamente la Argentina se puso a la cabeza de los países que tienen reservas ante las pretensiones de los menos desarrollados, a pesar de haber defendido siempre la posición contraria, o sea la de ayudar a esos países en la medida de lo posible. Y fue Paraguay uno de los beneficiarios de esa política, porque cuando hace dos años se cerró la importación de yerba la clausura no rigió para el producto de origen paraguayo; sólo un año después empezó a notarse un cambio de actitud al fijarse un cupo.

Ecuador y Paraguay no aceptan que se los asimile a zonas de la ALALC, como puede ser la provincia de Corrientes. Paraguay asume la defensa del grupo y mantiene firme su posición de pedir tratamiento especial para sus productos. A su vez, la Argentina dejó trascender en los últimos días que su negativa a esa solicitud no es una simple posición negociadora destinada a sacar ventajas y "aflojar" en el momento oportuno, sino un punto de vista irrevocable. Eso sería, en

parte, consecuencia de las gestiones realizadas días atrás ante el Gobierno por los mandatarios de las provincias del Norte. Como posible solución, la Argentina ofrece negociar en forma bilateral con cualquier país de menor desarrollo económico cuando se presenten problemas por aplicación de las cláusulas de salvaguardia; inaceptable para los países chicos, porque equivaldría a permitir una patria postestad. En los últimos días de la semana pasada, la negociación se había transformado en una obsesiva búsqueda de alguna fórmula que permitiese encontrar el equilibrio del *bargaining power* de los dos grupos de países. Circulan ejemplares impresos de las normas agropecuarias donde el artículo 12, que concentra las discrepancias, aparece en unos casos en blanco y en otros reemplazado por multitud de variantes.

La única vía de escape aceptable para las partes consistiría en establecer que antes de fin de año se dicten *normas especiales* para las importaciones de los Estados de menor desarrollo, con el agregado de que hasta tanto no se aprueben esas normas las cláusulas de salvaguardia no regirán para esos países. Al declarar los delegados que aprobarían cualquier fórmula de solución que encuentren la Argentina y Paraguay con tal de evitar que esta discusión se convierta en un escollo insalvable para la ALALC, la Argentina quedó atrapada en una *pinza* como el país fuerte culpable de la situación. El miércoles existía la impresión de que era muy difícil salir del paso, a pesar de los esfuerzos conciliadores del Secretario Ejecutivo de la Asociación, el uruguayo Gustavo Magarinos. Una misión del Embajador Enrique Peltzer, enviado por la Cancillería argentina a Montevideo para ofrecer una fórmula a los representantes de Paraguay, Ecuador y Bolivia, parecía no haber tenido éxito. No es extraño.

En el seno del Comité Ejecutivo se declaró una suerte de receso y se sugirió que el propio Magarinos viaje a Buenos Aires para buscar soluciones, pero el gobierno argentino se adelantó al hacer saber que las negociaciones en lo referente a la ALALC deben manejarse por intermedio de su Embajador. La impresión de pesimismo recibió una contraposición recién a fin de semana, cuando se supo que las posibilidades de llegar a un arreglo basado en el punto de vista argentino de las negociaciones bilaterales con alguna variante, eran algo más viables.

"La gran solución para la Argentina —comenta un funcionario— es salir de esto haciendo valer su posición; de ese modo se podrá conseguir que haya normas agropecuarias, y entonces el país puede sentarse tranquilamente a presenciar la discusión de la Lista Común, donde, con seguridad, varios delegados van a pelearse por asuntos tanto o más graves que el tratinado punto 12; en realidad, nadie debe tener menos problemas que la Argentina para negociar la Lista Común." Si, en cambio, no hay acuerdo, el resultado será que la ALALC quedará detenida en su actual punto de evolución, por un lapso que los más optimistas calculan en no menos de dos años. ♦



El edificio de Cebollati: Nervios.



Dietl, Born, García: El consejo no abre juicios.

EMPRESARIOS

El cónclave de Alta Gracia

Desde Alta Gracia, un enviado de Primera Plana, Raúl Sarmento, remitió el siguiente informe:

Para el conserje del vetusto Sierras Hotel, de Alta Gracia, se trataba de "la convención de IDEA". Sin embargo, el cónclave que se extendió de jueves a domingo, la semana pasada, era algo más que eso: el Consejo Empresario Argentino, una entidad formada por los presidentes de las mayores firmas del país, había decidido contactar al más alto nivel y sin bullicio al Ministro de Economía, Adalbert Krieger Vasena, y parte de su elenco.

Claro que la confusión del conserje se justificaba: el CEA nació, en agosto del año pasado, por iniciativa del Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA), una entidad que por la importancia de sus líderes desbordó en seguida el campo específico de la capacitación empresarial. IDEA, buscando entablar un diálogo con los factores de poder, organizó encuentros de ejecutivos con oficiales de las Fuerzas Armadas; algunos de sus especialistas se prestaron a asesorar, a título personal, a la Secretaría de Comercio; uno de los principales animadores de la entidad, Emilio Van Peborgh, aceptó el cargo de presidente del Banco Industrial, primero, y de Ministro de Defensa, después.

El Consejo Empresario no es una novedad; la iniciativa de constituir en el país una réplica del Business Council, de Estados Unidos, un influente cuerpo de asesores del Gobierno, venía rondando la cabeza de algunos ejecutivos, entre ellos Miguel Podolsky. El mayor problema consistía en reclutar a lo más conspicuo del empresariado; IDEA ya lo había hecho, con otro propósito, y no le fue difícil encontrar la solución. El presidente del CEA es Carlos Dietl, de PASA.

La única puerta de acceso al ex casino del Sierras Hotel fue celosamente

custodiada por una secretaria que contaba a los que ingresaban y tildaba sus nombres en una lista. Entraron, además de Dietl, Roberto Fraser (Alpargatas), Ricardo Grüneisen (Astra), Oberdan Sallustro (Fiat), Raúl Lanusse (Pedro y Antonio Lanusse), Eduardo L. García (FIEL), César Polledo (Cámara de la Construcción), Juan Tabcada (Frigoríficos Argentinos), Silvio Gagliardi (Celulosa Argentina), Eduardo Escasany (Banco de Galicia), Thilo Martens (Banco Alemán Transatlántico), Arturo Edbrooke (Duperial), Jorge Aguilar (Ducilo), Jorge Born (Bunge y Born) y Agustín Rocca (Dálmine Siderca). No fue de la partida Douglas Kitterman, de Ford, retenido a último momento en su empresa. El primer día se les sumó Elvíc Baldimeli; el sábado, César Bunge y Krieger Vasena.

El Secretario de Comercio Exterior desplegó sus gráficos para demostrar las buenas perspectivas que tienen los productos argentinos en el exterior; aseguró que los derechos de exportación se atenuarán paulatinamente, porque no compaginan con una política que mira hacia el exterior como fuente de recursos. Según Taboada, hay que avanzar en la industrialización de las carnes para acceder a una demanda que, en el caso de los Estados Unidos, será de 1,5 millones de toneladas para 1975; Born opinó que podrían exportarse 15 millones de toneladas de trigo, si los precios mínimos y de sostén se fijaran con prudencia, y Eduardo L. García anticipó una venta al exterior de manufacturas de 400 millones de dólares, en un plazo de cuatro años, siempre que se implante una agresiva política de estímulo.

El viernes, los empresarios trabajaron hasta el almuerzo; después se abrió un intervalo para jugar al golf. Por la noche, la agenda impuso un discurso del Ministro de Hacienda y Economía de Córdoba, pero la atención estaba puesta en el relevo de los Comandantes.

Krieger Vasena llegó el sábado por la mañana, a tiempo para oír a Bunge. El día era radiante y uno de sus asesores, Carlos Moyano Llerena, se resistía al encierro. El Ministro debía hablar al mediodía, pero lo postergó hasta el filo de la tarde. El cambio obligó a diferir el regreso hasta el día siguiente. ♦

ACERO

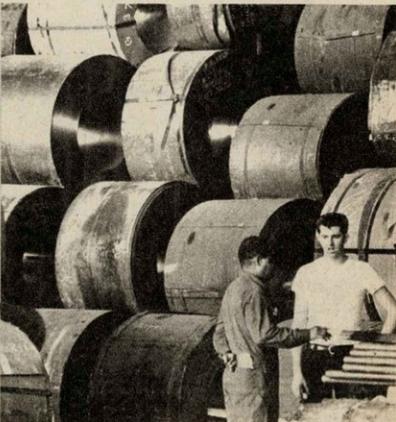
Johnson gana la partida

Preparado para lo peor, el Gobierno Johnson lanzó su ira contra la Bethlehem Steel Corporation y otras importantes compañías siderúrgicas de USA, al conocer su propósito de aplicar aumentos de precio del orden del 5 por ciento. La advertencia incluyó un pedido a las reparticiones militares y civiles de apartarse de las empresas que aplicarían aumentos.

Un primer signo de debilidad del sector se manifestó cuando Bethlehem y otras compañías anunciaron que los aceros para fines de defensa no sufrirían los aumentos. Fue entonces, cuando la Big Steel adelantó que sus subas promediarían solamente el 2,5 por ciento, o sea 4,3 dólares la tonelada, lo cual representaba un 50 por ciento de los aumentos anunciados por Bethlehem y sus seguidores.

El resultado fue la inmediata caída del frente del 5 por ciento; en un par de horas Bethlehem se puso en línea, acompañada rápidamente por otras que retrocedieron para mantenerse competitivas; entre ellas, Inland, Armcoc, Youngstown Sheet & Tube, Pittsburgh Steel, Jones & Laughlin, Republic y Kaiser, dijeron estar revisando la situación. Quedaba entonces por verse cuánto tenía de victoria lo logrado por el Gobierno. En Pittsburgh, una importante fuente industrial la resumía así: "No hubo una victoria real para ninguna de las partes; la industria cree que ésta es la mejor salida".

Mientras tanto, la industria afronta sus problemas, el mayor de los cuales es la acumulación masiva de 36 millones de toneladas de stocks, como consecuencia de la amenaza de huelga latente durante todo el año. La industria automotriz, por ejemplo, tiene suficiente acero como para cubrir sus ne-



Acero en Chicago: Exceso de stocks.

residades por un lapso de tres meses. La producción siderúrgica ya estaba declinando últimamente más rápido de lo esperado. El Instituto Norteamericano del Hierro y el Acero anunció que la producción descendió a 2.235.000 toneladas en la semana terminada el 4 de agosto, una declinación del 12 por ciento con respecto a la semana anterior y un 23,5 por ciento inferior a la producción máxima de 2.922.000 toneladas, correspondiente a la semana terminada el 28 de abril.

Como era de esperar, comienza a cobrar cuerpo el fantasma de las suspensiones en masa. La más apreciable hasta la fecha es la de Allegheny Ludlum, en Brackebridge, donde fueron suspendidos 1.500 obreros. La us Steel dijo que sus suspensiones ascienden ahora a un 5 ó por ciento, pero aclaró que se trata en general de estudiantes y empleados momentáneos. La revista *Steel*, por su parte, calcula que antes de fin de año la industria habrá suspendido más de 100.000 personas. ♦

PUBLICIDAD

Mary Wells cambia de avión

Más que el fin de un acuerdo comercial, es un verdadero divorcio. Porque todo Madison Avenue murmuró cuando la atractiva Mary Wells y sus socios, Rich y Greene, abandonaron la agencia Jack Tinker & Partners con la cuenta de Braniff bajo el brazo; más aún, después que se anunció el matrimonio de la Wells y el presidente de la empresa aérea, Harding Lawrence. Ya no habrá más motivo, porque la semana pasada, de común acuerdo, Braniff y Wells, Rich, Greene decidieron terminar con sus relaciones.

Con el apoyo de Braniff, la agencia se convirtió en el último fenómeno de la publicidad norteamericana. En sólo dos años pasó de diez millones de dólares de facturación a casi noventa millones; en este lapso realizó los memorables avisos de Benson & Hedges, la serie de Personna, y más recientemente la agresiva campaña a los que muchos atribuyen el resurgimiento de la American Motors.

Todo fue bien hasta que el rey de las fusiones, Jimmy Ling, puso sus ojos en Braniff; apenas la aerolínea pasó a formar parte del conglomerado Ling-Temco-Vought, las relaciones con la agencia se pusieron algo tensas. Tal vez vieron en ese arreglo una actitud complaciente de su esposa, más fiel a su marido que a la agencia. No habría otro recurso que la separación. Pero las cosas no podían quedar así; otra aerolínea, Trans World Airlines, decidió abandonar Foote, Cone & Belding y trasladar a Wells, Rich, Greene. La cuenta de Braniff es de alrededor de 10 millones de dólares; la de TWA, de 18 millones. Un verdadero final feliz para la emprendedora Mary, que sigue en alas de la fortuna. ♦

Noticias

ANIVERSARIO — Un agasajo a los miembros de su personal, que cumplieron 25 años de tareas en la empresa, constituyó el acto central con que Grafa celebró el 42º aniversario de su fundación. Claudio Mejía, gerente general de la firma, destacó el significado de la ceremonia al hacer entrega de una medalla recordatoria al gerente de Tecnología y Planeamiento, César V. González, testimonios que recibieron, a su vez, otros 46 colaboradores de distintos niveles. Finalmente, el jefe del Departamento de Personal, Roberto Vigil, destacó que el año próximo, con la inauguración de la nueva fábrica instalada en Santiago del Estero, se abrirá una nueva fuente de trabajo en la que otros hombres de Grafa tendrán la posibilidad de alcanzar similares recompensas.

PREMIOS — El Primer Salón Swift de Grabado, cuyas obras serán exhibidas del 1º al 19 de octubre en el Museo de Arte Moderno, de Buenos Aires, y trasladadas posteriormente a La Plata y Rosario, ya tiene sus ganadores. El jurado, integrado por Fernando López Anaya, Fermín Fevre y Hugo Pargagnoli, adjudicó el primer premio adquisición a "Cosmique N° 9", obra presentada por Domingo Bucci; el segundo y tercer premios fueron obtenidos por Jorge González Mir y Pérez Cellis.

CONVENCION — Los técnicos de Telesud SA, fabricante en la Argentina de los televisores y estereofónicos Zenith, cumplieron durante cuatro días un intenso programa de conferencias y demostraciones con el objeto de compensarse de los últimos adelantos que han sido incorporados a los productos de la línea. Los asistentes a la Convención Técnica, realizada en coincidencia con el 50º aniversario de Zenith, tuvieron a su disposición para



Grafa: Bodas de plata.



Ford: La plana mayor a Chile.

el trabajo los métodos audiovisuales más modernos, equipos de televisión en circuito cerrado, y televisores policromáticos. Un almuerzo de camaradería clausuró la reunión, oportunidad en que los concurrentes recibieron sus certificados de asistencia.

COMPUTADORA — En Venezuela 450 funcionará desde los próximos días el "centro de cómputos" del Nuevo Banco Italiano. Un edificio especialmente construido, y que ha sido dotado de los máximos adelantos técnicos, servirá de base para la instalación de los nuevos equipos de computación electrónica.

EXPOSICION — Dirigida especialmente a profesionales, ejecutivos y empresarios, entre el 16 de setiembre y el 4 de octubre próximos se realizará la Exposición de Elementos Administrativos Contables; la muestra, que se refugiará en los salones de Brunetta sa, Suipacha 1111, es organizada por la Comisión Viaje de Estudios de la Facultad de Ciencias Económicas.

EXPORTACION — El titular de la Cámara Argentina de Exportadores entregó al señor Emilio Muñoz, director de Casa Muñoz, una condecoración que le otorgara el Alcalde de Nueva Orleans, con motivo de la exposición realizada en el Consulado argentino en dicha ciudad. Durante el acto se destacó el aporte de Casa Muñoz al plan de apertura de nuevos mercados en que se encuentra empujando la Cámara de Exportadores.

COMUNICACIONES — Un equipo especializado de ingenieros de la IRT encaró en Bogotá un importante trabajo: expandir y modernizar las redes de comunicación de Colombia con el exterior, con motivo de la visita del Papa Pablo VI para asistir al Congreso Eucarístico Internacional. Las nuevas instalaciones significaron un aumento de ocho líneas telefónicas y treinta telegráficas hacia los Estados Unidos y Europa. Asimismo, proveyó al Santo Padre y a su comitiva de un servicio telefónico directo con el Vaticano. Los aparatos de alta frecuencia han sido provistos por Stan-

ECONOMIA Y NEGOCIOS

dard Telephones & Cables Ltda., de Gran Bretaña.

GANADERIA — Haciendas Argentinas sa ha implantado un nuevo sistema de comercialización del ganado. Luego de un estudio del mercado decidió faenar directamente los animales, vender las reses a los abastecedores y eliminar un intermediario que es el matarife. Otra novedad: las remesas de los productores son liquidadas en un plazo de 24 horas.

AUTOMOVILES — General Motors anunció que acaba de contratar con Besler Developments, de California, la construcción de un motor a vapor para el automóvil Chevrolet Chevelle. Este ensayo trata de evaluar las posibilidades de plantas motrices con poca emanación de gases nocivos. La firma Besler fabricó en 1933 el primero y único avión a vapor que voló con éxito, y su automóvil se consideraba el más avanzado de su tipo hasta que el vapor fue desplazado por otros sistemas de combustibles. General Motors ha finalizado, también, una serie de pruebas para desarrollar un vehículo que combina el motor de combustión externa Stirling, con propulsión eléctrica; es éste el primer motor mixto construido por la industria automotriz.

DESIGNACIONES — Dalindo M. Alberti ha sido designado gerente de relaciones públicas de la Asociación de Concesionarios de Automotores de la República Argentina (ACARA). Alberti, que se retiró del ejército con el grado de mayor, es egresado de la Escuela Superior de Guerra y se ha especializado en logística, personal y asuntos civiles; ejerció la docencia, y en 1963 fue becado para realizar el curso superior de la Escuela de Transportes del Ejército de los Estados Unidos. A fines de 1965 inició sus actividades empresarias, llegando a desempeñarse como gerente de ventas en una firma de la Capital Federal.

• Ha sido promovido al cargo de director general de General Motors Ultramar, Area del Caribe, con asiento en San Juan de Puerto Rico, el

gerente de ventas de GM Argentina, Gilbert C. Donovan. Procedente de Venezuela había arribado a la Argentina en enero de 1965.

• Ricardo Crespo ha sido nombrado gerente de Friden Argentina, división de la Compañía Singer. Especialista en el área de sistemas y procesamientos de datos, anunció la presentación de nuevos equipos electrónicos para la industria y el comercio.

PUBLICIDAD — Johnson Advertising acaba de incorporar nuevas cuentas a su cartera: se trata de los productos Lysoform para su línea de cosmética D'Orline de Chantal, distribuida por Palmer y Cia., y de General Electric Company, de Nueva York, para la publicidad, promoción y relaciones de prensa internacional de G.E. Export Division en la Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay.

ROUND TRIP — Partió con destino a Madrid, a bordo de un jet de Iberia, el gerente general de BUA en la Argentina, Arturo Darling. En ese país realizará activas gestiones relacionadas con su cargo.

• Un grupo de dirigentes de Ford Motor Argentina partió con destino a Santiago de Chile para efectuar conversaciones con empresas de actividades similares. Integran la delegación el presidente de la firma, Douglas Kitterman, y Thomas Traiph, Roberto Fischer y Joan Tallen. ♦

CREDITOS

Gane votos hoy, pague mañana

Que todo puede comprarse a crédito en los Estados Unidos, no es novedad. Sin embargo, este año se ha ido todavía un poco más allá: cualquier político sin dinero en efectivo puede comprar su campaña electoral a crédito. El inventor del sistema es un especialista en marketing, Murray Roman (47 años); con su diminuta esposa húngara, Eva (37 años), Roman dirige el Campaign Communications Institute of America, Inc. Los interesados pueden elegir la campaña que más le conviene en un catálogo a cuatro colores, al estilo de los que pegen la tienda Sears, Roebuck; para mayor comodidad, puede pagar la cuenta con la tarjeta de la American Express.

Después de aconsejar a una treintena de empresas industriales y de servicios, Roman logró acumular una larga serie de trucos destinados a conseguir votos. Aparte de los artículos tradicionales —tiras engomadas para colocar en los guardabarros de los autos, botones, bolsas para desperdicios, fósforos, carteles y banderas—, por 19,95 dólares suministra un aparato para cinta magnetofónica que permite al candidato hacer llegar sus inflamados mensajes a los hogares de sus partidarios a través del telé-

fono. Un proyector portátil de slogans cuesta 40 dólares. "Nuestra tarea —explica Roman— consiste en hacer que el candidato de escasos recursos obtenga el máximo de efectividad."

Para candidatos con los bolsillos repletos, la empresa organiza campañas telefónicas masivas a un centavo de dólar por llamada, encuestas de votantes por Estado (precios: 4.000 dólares para Vermont, 9.000 dólares para Nueva York), y campañas directas por intermedio de la Western Union o la gigantesca empresa Reuben H. Donnelly Corporation.

El Campaign Communications empezó en noviembre del año pasado, y en marzo se puso en contacto, por medio de sus catálogos, con los 12.000 candidatos que este año participarán de las elecciones con el propósito de ocupar cargos de todo tipo. La mayoría de los clientes de la casa prefiere mantener en secreto sus relaciones, pero al menos uno, el demócrata Don Yarborough, candidato a gobernador, no tuvo empacho en declarar: "Lo único que deseamos es contar con suficiente dinero para comprarle más cosas a Murray".

Roman se niega a revelar sus ventas, aunque se le escapó: "Ahora mi cuenta bancaria es de seis cifras". La empresa, que comenzó en el departamento que sus dueños habitan en Manhattan, se trasladó recientemente a un nuevo local; la dotación, de nueve personas, ayuda a Eva a tomar los pedidos y llevar la contabilidad.

Cuando la actual campaña electoral finalice, Roman espera redondear un ingreso bruto del orden de los 5 millones de dólares; una meta que parecía inalcanzable hace unos meses. Para el ingenioso Roman, el mercado de las elecciones en Estados Unidos —calculado por él en mil millones de dólares— está todavía virgen. Pero ¿cómo se las arreglará el Campaign Communications el año que viene, una vez finalizadas las elecciones? Esta es la respuesta de Roman: "Todos los años hay cientos de elecciones, en una variada gama de organizaciones. Allí donde haya gente dispuesta a elegir a alguien, estaremos nosotros. Es nuestro trabajo". ♦



Muñoz: Ciudadano de New Orleans.



Los Roman y sus clientes.

PERISCOPIO

LA SIDE Y EL CASO COVIFAM

La semana pasada, la Secretaría de Informaciones del Estado elevó al Presidente un informe sobre el "caso covifam", renegociación de un contrato que a mediados de julio fue utilizada por el Ministro de Bienestar Social, Conrado Bauer, para deshacerse del Secretario de Vivienda, Julio Billorou. El informe de la SIDE sostiene, en síntesis, que la renegociación no entraña fraude ni perjuicio y, desde luego, tampoco pone en duda la moralidad de los funcionarios intervinientes, como lo sostuvo Billorou.

La SIDE había seguido de cerca el oscuro proceso que terminó con el Secretario de Vivienda; el resultado de sus investigaciones habría determinado, por ejemplo, la renuncia del ingeniero Jorge O. Zaniello, vocal del Banco Hipotecario, aceptada el 29 de julio último. Zaniello, a quien Bauer deseaba colocar al frente del Banco, fue un árbitro decisivo en el "caso covifam": opuesto a la renegociación concertada entre esa firma y el Banco, su disidencia obró a manera de revulsivo de la crisis. Al parecer, la SIDE halló datos que mostraban a Zaniello en actitud intrigante. Se sostiene, inclusive, que el general Eduardo Señorans, jefe de la SIDE, solicitó su dimisión.

Esta semana, el lunes 26, Billorou se entrevistaba con el Presidente: había pasado un mes aguardando la concesión de una audiencia.

SATELITES: UNA VENTAJA RUSA

Intersputnik, la nueva organización internacional de comunicaciones por satélites, que Rusia acaba de poner en marcha, aventaja a la Intelsat norteamericana (que ya ha cundido en 62 naciones). Los soviéticos utilizan un vehículo de mayor peso, mayores dimensiones y mayor poder de trasmisión; de ahí que, para recibir sus mensajes, se necesitan estaciones terrestres sencillas y de bajo costo, aquellas que un país en desarrollo puede financiar. Todo lo contrario sucede con los pequeños satélites de la Intelsat.

USA: ¿JOHNSON CANDIDATO?

El Senador Ralph Yarborough, un íntimo amigo de Lyndon Johnson, fue preciso: "Es muy real —dijo el miércoles pasado— y puede volverse muy firme, la posibilidad de que el Presidente acepte la candidatura, si Hubert Humphrey no la obtiene en la primera votación". Según Yarborough, el caso checo tuerce todas las previsiones.

Los demócratas se reúnen esta semana, en Chicago, para elegir un aspirante a la Casa Blanca. A pesar de medirse con tres rivales —los Senadores McCarthy y McGovern, y el Gobernador Lester Maddox, de Georgia, un racista que entró en la carrera el 17 de agosto—, se descuenta el triunfo absoluto del Vicepresidente: le sobran, al parecer, delegados.

Ahora bien: Johnson ha manejado los más pequeños detalles de la Convención, y él es el jefe del Partido Demócrata; si, como tantos líderes suponen, su renunciamiento a buscar un segundo mandato fue sólo una maniobra para hacerse plebiscitar en Chicago, hoy está en inmejorables condiciones para adueñarse de la candidatura. Y no sólo por el caso checo: también por Vietnam (ver página 31).

UN CORONEL Y LA COEXISTENCIA

El lunes antepasado, como todas las semanas, se reunieron los Subsecretarios de Ministerios y Se-

cretarías con funcionarios de la SIDE, para el habitual intercambio de informaciones y opiniones acerca de temas nacionales e internacionales. Un coronel del Ejército tuvo a su cargo, entonces, una exposición acerca de la política exterior de la Unión Soviética, a la que calificó de "más flexible y liberal", a tal punto que "no deben esperarse acontecimientos de gravedad, como una intervención armada en otros países, en los próximos años". "La coexistencia pacífica —dijo el coronel— se afirma cada vez más."

Poco más de 24 horas después, tropas de Rusia y otras cuatro naciones adheridas al Pacto de Varsovia invadían Checoslovaquia.

MAS PENSAMIENTOS DE MAO

Los chinos dispondrán, en breve, de un nuevo catecismo del Presidente Mao; memorizarlo será toda una hazaña: esta segunda edición contiene más de 1.000 citas (la anterior agolpa 400). Se añaden algunas "supremas instrucciones" concernientes a la Revolución Cultural, y se quitan otras, hoy pasadas de moda; una de ellas elogia a Liu Shao-shi, Jefe de Estado cuya destitución se anuncia, sin que los hechos la confirmen, desde hace un año y medio. Más de cien millones de ejemplares de la primera edición han sido publicados en 24 idiomas, incluyendo el esperanto.

BIKINI: MAÑANA ES TARDE

Los 160 habitantes dijeron, en su dialecto micronesio: *Kim naj drol ilju* (Volveremos mañana); y partieron hacia la Isla de Kili, ochocientos kilómetros al Sudeste de su atón. La semana pasada, 22 años después de la primera explosión atómica y a los 10 de producida la última, el Gobierno de los Estados Unidos resolvió que el "mañana" había llegado. Un Decreto firmado por el Presidente Johnson invita a los pobladores de Bikini a regresar a su tierra, porque las radiaciones ya no entrañan allí "una amenaza significativa contra la salud".

COMUNISMO ARGENTINO: SERVIR

Era de prever. El jueves último, el disuelto Partido Comunista argentino, en un lenguaje digno de la peor retórica, festejaba la invasión de Checoslovaquia, realizada "para salvaguardar el régimen socialista amenazado por la contrarrevolución burguesa" (sic). Increíblemente, esta servil actitud de los comunistas argentinos —cuya ortodoxia se confunde con el conservatismo de derecha— es la misma que adoptaron sus "camaradas" cubanos, con el Primer Ministro a la cabeza, el viernes. Como es notorio, la disidencia entre La Habana y los PC americanos quedó de manifiesto en el show de las OLAS (1967), al que no concurrieron delegados del PC local.

Es posible que la invasión a Checoslovaquia sirva para detener un par de rencillas domésticas nacidas en marzo último, cuando el Comité Central expulsó de las filas partidarias a Otto Vargas, Jacobo Perelman y Jorge Rocha, titular de la RUA. Esa querrela preanunció otra: la que libran los propios integrantes del Comité Central (once de ellos forman el grupo ejecutivo, y cinco el Secretariado nacional) para apoderarse de la conducción. El italo-argentino Vittorio Codovilla yace internado en una clínica de Moscú, lúcido pero hemipléjico, tras un colapso que lo segó diez meses atrás en la URSS. ♦



The Associated Press

¿Cárcel dorada? La "troika" acoge al Presidente Svoboda (segundo, izq.) en Moscú.

Comunismo: El martirio de Checoslovaquia

"¿Dónde está mi hijo?", gritó una desgarrada voz de mujer, el miércoles a mediodía, por la emisora de Gottwaldov. "Que dé signos de vida. Estoy muerta de inquietud."

El hijo de esa mujer, Alexander Dubček, nació hace 46 años en la aldea eslovaca de Uhrovec, unos meses después que ella y su marido, un carpintero de ideas comunistas, regresaron de los Estados Unidos. La familia, inflamada de entusiasmo, se trasladó, tres años más tarde, a la Unión Soviética; papá Stefan trabajó duro, "construyendo el socialismo", en las estepas de Kirghisia, cerca de la frontera china, y no quiso volver a su patria sino en visperas de la guerra.

Alexander, que tenía entonces 19 años y hablaba ruso a la perfección, fue un desnodado pionero comunista; aprendiz en la fábrica de municiones Skoda, comenzó a preparar los peldaños burocráticos; dos décadas más tarde llegaba a la cumbre: al Presidium del Comité Central. Es lo que se dice "un hijo del Partido"; no conoció otra vida, otra gente, otra preocupación; siempre estuvo dispuesto a dar su sangre por la urss y el socialismo, como su hermano Julius, que muriera peleando con los nazis en la espesura de las montañas Tatra. También él fue herido por los invasores, pero sobrevivió.

Sobrevivió para convertirse en uno de los innumerables "traidores" del comunismo, uno de esos héroes que sirven a un sistema implacable hasta agotar su fe, hasta comprobar en sí mismos que ese sistema no ha sido hecho para el hombre.

Dubček aun creía; aún quería creer; creyó hasta ese mismo instante en que su madre lo llamaría en vano.

Una hora antes de medianoche, el Mi-

nistro de Defensa, Martin Dzur, telefonó: "Los rusos han invadido". El Secretario General estaba reunido con los otros nueve miembros del Presidium. Habían deliberado toda la tarde. Tres de ellos presentaron un ultimátum. Cuando vibró el teléfono, fueron los únicos en no asombrarse. Dijo Dubček: "¿Cómo pudieron hacerme esto a mí, que consagré mi vida entera a la cooperación con la urss? Esta es mi profunda tragedia personal". Los tres recogieron sus papeles y salieron.

"¡Socorro, socorro!"

La tarde del martes, los 330 titulares y alternos del Comité Central soviético se reunieron en sesión plenaria. Habían sido convocados teleféricamente para escuchar una exposición



Dubček: Un héroe, no el salvador.

de los once miembros del Politburó. El Secretario General, Leonid Breznev, y el Jefe del Estado, Nikolai Podgorny, llegaron desde las playas del Mar Negro; el Primer Ministro, Alexei Kossyguin, interrumpió sus vacaciones en la zona de Moscú.

Minutos después de terminar esta reunión, sobre la que no se brindó información alguna, un estruendo de motores envolvía las fronteras de Checoslovaquia. Mientras los campesinos dormían, las columnas blindadas penetraron blandamente desde Polonia y Alemania Oriental. En tres horas llegaban a las afueras de Praga.

Dubček ordena denunciar la agresión por la emisora oficial. Son las dos de la madrugada. El locutor lee un comunicado del Presidium. Han entrado en el país fuerzas del Pacto de Varsovia, sin conocimiento del Presidente de la República, del Gobierno ni de la Asamblea. "Este procedimiento viola los derechos fundamentales de los Estados y las relaciones entre los países socialistas." Pide a los miembros del Pacto de Varsovia que decreten el repliegue. Indica que el Ejército no ha recibido órdenes de resistir. Los dirigentes del Estado y del Partido se encuentran en sus puestos.

Una cincienta madrugada acoge, en los puentes sobre el Moldava, a la vanguardia invasora. El estupor ensancha las pupilas de los ciudadanos, apenas despojados de la noche. Algunos estaban en pijama, incrédulos, desvalidos.

La radio oficial, después de repetir una y otra vez el comunicado y relatar dramáticamente las peripecias de la ocupación de Praga, previene que de un momento a otro dejará de transmitir. "Cuando escuchéis el Himno Nacional, todo habrá concluido..." A las 4.47 se oye: "Ya llegan, ya están aquí". Y el Himno, que se interrumpe bruscamente. "¡Socorro, socorro!"

A las 5.30, Radio Praga vuelve al ai-

re por unos instantes. Exhorta al pueblo a no hacer caso de los mensajes que en adelante se difundan por la misma onda. "No podemos resistir la invasión", declara aún.

Una hora más tarde transmite una equívoca declaración del Presidente Ludvík Svoboda, que condena el ataque, recomienda calma y anuncia que ya negocia con los rusos: confía en una solución. Al parecer, sigue encerrado en el castillo Hradcany.

A partir de ese momento, todos los medios legales de información—incluida la agencia CTEKA—están bajo control de los ocupantes; pero aparece en el éter una cantidad de emisoras clandestinas. Radio Praga Libre cambia de frecuencia una y otra vez para no ser localizada.

Los corresponsales extranjeros alcanzan a transmitir decenas de despachos, antes de que se organice la censura. Varios coinciden en que, al completarse la ocupación del país, el número de muertos ascendía a siete; el de heridos se estima en unos 200. Pero se multiplican los incidentes entre fuerzas invasoras y la población civil. Hay francotiradores. En los días siguientes circulan versiones sobre 60, 80 muertos.

Los jóvenes imprecan: "¡Rusos, váyanse! ¡Asesinos, váyanse!" Un grupo enarbolaba una bandera empapada en sangre. Pintan con tiza cruces gamadas en los tanques soviéticos. Los mayores procuran alejarlos. A través de un velo de lágrimas, miran—con más compasión que odio—a sus avergonzados vencedores. Ellos se disculpan: "Cumplimos órdenes". Otros confiesan: "Nos dijeron que había estallado una contrarrevolución fascista".

Dubcek fue arrestado con todos los miembros del Presidium que permanecieron fieles, salvo tal vez el sobresaliente ideólogo Cestmir Cisar, que se habría escondido para dirigir la resistencia. Los tres disidentes son Alois Indra, Vasil Bilak (secretarios regionales checo y eslovaco) y Dragomir Kolder. Acompañados de cuatro delegados del Comité Central (un cuerpo de 110 miembros) se dirigen a la Embajada soviética. Volantes callejeros los señalan como traidores.

La Asamblea Nacional, rodeada por los tanques, seguía sesionando: los Diputados se comprometieron a quedarse en sus puestos. Una declaración apeló a todos los Gobiernos socialistas, una proclama pidió al pueblo que no combatiera a los invasores: "Si es necesario, podéis defenderos por otros medios; la huelga general".

El miércoles, en una fábrica cercana a Praga, se reunió el 14º Congreso del PC checoslovaco, que había sido convocado para el 9 de setiembre. Asistieron 950 delegados; otros 400 no pudieron llegar. Se aprobó una moción que reiteraba el ofrecimiento de negociar, pero insistía en la liberación de dirigentes y el rescate de los medios de información. Reeligió Secretario General a Alexander Dubcek y eliminó del Presidium a los que habían defecionado. Quedó interrumpido por Vladek Silhan (quien reemplazaría a Dubcek durante su ausencia), Smrkovsky (presidente de la Asamblea), Cisar, Spicak, Marie Svermova (viuda de un héroe de la resistencia antinazi), K'ejoi, Martin Vaculik, Golds-

teszer (presidente de la Unión de Escritores) y Hezjzlar.

El jueves, efectivamente, paro total de una hora; se configuraba un movimiento de resistencia civil. Las fuerzas de ocupación—medio millón de hombres, se suponía—encontraban dificultades para abastecerse.

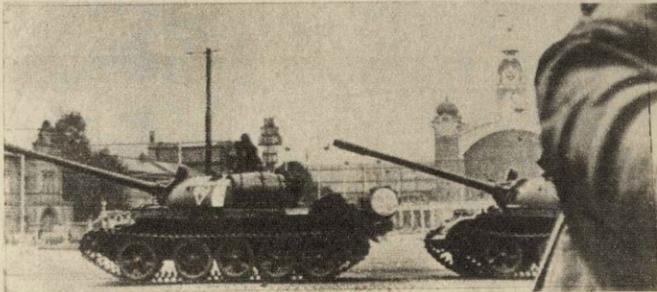
El viernes, Breznev, Podgorny y Kossyguin recibían en el aeropuerto moscovita Vukovo-2 una extraordinaria comitiva, presidida por el anciano general Svoboda. Lo acompañaban el Ministro de Defensa, Dzur; Hucera (Viceprimer Ministro) y Husak (Justicia); Pilar (del Comité Central) y otros miembros del Partido y del Gobierno. También estaban los colaboradores Indra y Bilak.

El avión checo fue escoltado por una escuadrilla soviética de cazas, en inesperado gesto de cortesía hacia Svoboda. Antes de partir, el Presidente declaró—según Radio Praga—que viajaba por su propia voluntad, y que no había firmado propuesta alguna para designar un nuevo Gobierno. Dijo también que esperaba regresar a Praga la noche misma; pero en el recinto amuralado del Kremlin le habían

chev y la *troika* que lo sustituyó la habían amortiguado pacientemente en los últimos doce años. El Kremlin, sometiéndose con ostentación a la ley internacional, denunciando sin tregua los desmanes norteamericanos (Líbano, Cuba, Dominicana, Vietnam), podía sentirse rehabilitado. Comenzaba a apreciar las ventajas de la autoridad moral. Y de pronto la clase dirigente soviética retrocedió al fondo tenebroso de una tradición asiática, al burdo empleo de la fuerza.

El crimen contra Hungría se cometió en un contexto político de guerra fría; hubo, es cierto, provocación occidental; en Budapest, también es cierto, el régimen socialista estaba en peligro inminente. En cambio, esta nueva agresión—contra un país 175 veces más pequeño que la URSS, con una población 16 veces menor—sobrevenía bajo un cielo sereno, cuando el "cerco capitalista" ha sido derruído, cuando la primera potencia del mundo decidió hacer de la segunda su consocio, su condómino.

Ni siquiera en la URSS, sometida a monopolio informativo, creerá nadie que los liberales de Praga estaban "en



Tanques rusos sobre los viejos adoquines de Praga.

preparado un palacete especial: una especie de "cárcel dorada".

Nada se decía de Dubcek, oficialmente. Varios mensajes de telex, captados en París, Nueva York, Montreal, pretendían que fue asesinado por los rusos el miércoles por la noche, en Bratislava. El fantasma de Imre Nagy, Primer Ministro húngaro fusilado por los rusos, se agitó repentinamente ante los ojos de la opinión internacional.

Bajo un cielo sereno.

El sábado, fuentes oficiales checas y soviéticas coincidieron en dos hechos alentadores: junto a Svoboda, negociaban en Moscú el Primer Ministro Cernik y el Secretario General Dubcek; las tratativas, según Radio Praga Libre, se consideraban como "fértiles". Más aún: era inminente el regreso de la delegación checa con un acuerdo para el retiro de las tropas invasoras. Entre tanto, las emisoras clandestinas relataban nuevas ejecuciones, choques y muertes, imposibles de confirmar.

No se precisaba confirmar esta monstruosidad—inconcebible, a pesar del precedente—para reavivar en todo el mundo la histeria antioviética. Kru-

connivencia con fuerzas extranjeras hostiles al socialismo". El Embajador en Washington, encargado de poner sobre aviso al Presidente Johnson, no formuló una advertencia contra toda intromisión: estaba claro que USA, si adoptaba algún gesto, sería para recomendar a los checos un acuerdo honorable con los rusos; Anatoly Dobrynin fue, simplemente, a disculpar a sus amos, a cantar la palinodia.

Eso no es todo. Cuando los tanques soviéticos atropellaron a Hungría, el bloque socialista estaba unido; Tito desertó antes, pero fue completamente aislado. En 1968, Moscú no puede contar con los chinos y albaneses, que habían prevenido contra los estragos del "revisionismo"; Ceausescu repudia el zarzapazo con la mayor energía, a diferencia de Tito, que se limita a deplorarlo; Kadar mismo, aunque se le arrancó la firma—por medios que aún se ignoran—, debió de plegarse con la muerte en el alma; por fin se había reconciliado con la nación húngara. Esta vez el bloque socialista voló realmente por el aire. Los paladines de la "línea dura"—Walter Ulbricht, Wladislaw Gomulka—quedan identificados, hasta para sus secuaces más

rigurosos, como esbirros del Imperio.

La *troika* ha causado un daño terrible a la URSS y a todo el mundo. Despejó de un golpe la presión internacional acumulada sobre USA, que podrá continuar tranquilamente con el exterminio vietnamita. La violación flagrante del principio de No Intervención deja indefensos a los pueblos iberoamericanos, cuyos Gobiernos títeres, en adelante, invocarán el martirio checo cuando los *marines* acudan.

¿Por qué?, es la pregunta que se hacen los observadores internacionales, aun los menos dispuestos a dejarse arrastrar por las emociones populares. El casi centenario filósofo inglés Sir Bertrand Russell ofrece esta vez una respuesta atinada: "La invasión de Checoslovaquia viene a ilustrar la debilidad del Kremlin y su miedo al desarrollo de libertades elementales en el Este europeo".

Nada más cierto. Los dirigentes rusos han soportado que Ceausescu liberase la política exterior rumana y

ciones de intereses; esas coaliciones pertenecen a la discusión libre de todo el pueblo, no en el ámbito del Politburó.

Lo que sorprende en esta mediocre generación de marxistas es su manifiesta insuficiencia para asegurar, por la presión política y económica, la posición dominante de su país. No era imposible, ni mucho menos, persuadir a Dubeck de la necesidad de una transacción: bastaba, tal vez, una generosa ayuda económica, que permitiera a la fracción conservadora del Presidium checo beneficiarse con el renovado prestigio soviético. O, si se prefería la *realpolitik*, había que invitarlo a "descubrir" un complot, para aplicar una legislación de emergencia y suspender el Congreso partidario.

Dubeck debía comprender, si los rusos hubiesen actuado con claridad, que su obligación, como estadista responsable, era la de enfrentarse con sus propios secuaces, como de Gaulle cuando llegó al poder en brazos de los generales de Argelia y luego

volvía a movilizarlas; apelaba a terror: con Ulbricht, a la buena voluntad con Kadar; por fin condujo su entero Politburó a Cierna, luego a Bratislava; todo para firmar unos kilómetros comunicados que permitían a Dubeck ganar tiempo, mientras la fracción ortodoxa del Presidium se debilitaba más y más. Y eso era, justamente, lo que debía motivar su esfuerzo; tramar una alianza de los ortodoxos y los vacilantes para dejar sin apoyo a Dubeck, si él se negaba a participar.

Breznev tenía miedo, según adivina Sir Bertrand. Y corviente entenderse sobre ese miedo. Obviamente, el Secretario General sabía que su Politburó contaba sus errores para cobrárselos un día, como hiciera él mismo con su antecesor, y cumplió con tozudez los ritos del poder colegiado, para que todos compartieran su responsabilidad; le preocupaban, sobre todo, los *Mariscales rojos*, que no admiten bromas en materia de seguridad, ni les gusta que se esgrima el poder militar si no es para aplicarlo expeditivamente.

Pero el miedo de Breznev era, además, el de su clase, usufructuaria de una Revolución que encontró hecha y que no supo continuar. Cincuenta años después, aún necesitaba de una sorda y ciega dictadura para dominar a las nuevas generaciones, más sutiles, más afines al espíritu de su tiempo; y para mantener la influencia rusa más allá de las fronteras aún precisa de la ocupación militar.

Los dirigentes soviéticos no han sido capaces de comprender, siquiera, que una potencia de primera magnitud tiene la obligación de mantener el orden en el mundo sin recurrir a la fuerza para defender los intereses de una camarilla y sin deteriorar el Derecho Internacional, que protege a los débiles y con ello a la paz. La circunstancia de que sus colegas norteamericanos cometen tropelías análogas no los absuelve, como tampoco el martirio de Checoslovaquia cancela el salvajismo de la guerra vietnamita.

La deducción más clara de esta crisis es que el Politburó soviético estaba paralizado por una profunda escisión interna; esa escisión refleja las vacilaciones de la clase dirigente ante un proceso de cambio que no se siente con capacidad para encauzar. Cualquiera sea el fin de la aventura checoslovaca, la URSS ha sufrido una derrota moral que se cierne lóbregamente sobre su destino. Esa derrota tendrá que conducir a un ajuste de cuentas en el Politburó. Para no admitir que estas distorsiones provienen de su propia esencia, el socialismo tiene que declarar traidores a sus sucesivos jefes.

Dijo Dubeck a la undécima hora: "¿Cómo pudieron hacerme esto a mí?". Es también la tragedia de un pueblo que el 11 de mayo de 1945 se apiñó en las calles y plazas para cubrir de flores a las tropas soviéticas, que entraban como libertadoras. Esas tropas han vuelto, pero ahora para destruir la independencia checoslovaca; ya no caen flores sobre sus tanques y carros armados, sino insultos, maldiciones, escupitajos. Los soldados disparan sobre un pueblo crucificado.

Disparan también contra el socialismo y contra la Unión Soviética. Disparan contra el futuro. ♦ [O. T.]



Los jóvenes acosan a soldados soviéticos en la plaza Wenceslav.

dejaron que Polonia y Hungría —como Checoslovaquia, que inició ese camino desde 1965— adoptasen el llamado "nuevo modelo económico", cualquiera fuese la magnitud de la lesión inferida a la doctrina socialista. Pero no han podido tolerar la pretensión de forjar una "democracia socialista".

¿Qué era peor para el Kremlin: permitir que los intelectuales de Praga le disparasen algunos dardos, o demostrar, con esta reacción desmedida, no sólo la incompatibilidad de socialismo y régimen representativo, sino también su impotencia para una lenta evolución? La *troika* decidió que las libertades "burguesas"—derecho de asociación, de reunión, de expresión— son el peligro mayor, porque destruyen la hegemonía del partido único.

Si lo creen así, es porque temen no tanto por el patrimonio nacional sino, definitivamente, por su propia suerte, como peroneros de la "nueva clase" caracterizada por el teórico yugoslavo Milovan Djilas. No pueden cambiar. Han sido prisionados por otra dialéctica de signo opuesto, que no entraña en sus cálculos: el "nuevo modelo" no funciona sin comportamiento autónomo del mercado; ese comportamiento presupone el choque de diversas coali-

los desbarató. Una vez eliminado Novotny del mando supremo, había que crearle una posición secundaria y servirle de él como espantajo para asegurar a los intelectuales demasiado ariscos. Era preferible que algunos lo llamasen "traidor" por haber salvado a Checoslovaquia de la represión soviética, a que la historia lo ensalce como héroe y mártir por haberse desplomado junto con su país.

El miedo de Breznev

Leonid Breznev, un empedernido burocrata de 62 años, huero de toda doctrina, como Kruschev, y desasido de aquella rústica maestría que brotaba de su encanto personal, no supo decidirse por ninguno de estos medios, que constituyen una sencilla arte política, al alcance de los más empíricos peroneros de la burguesía.

Pasó seis meses acosando a Dubeck: lo llamaba a Moscú, lo citaba en Dresde, lo amenazaba desde Varsovia; convencido de su propia superioridad—o para convencer a su interlocutor—, llamaba como un colegial; envió a Kossyguin, con el pretexto de una cura termal, a Karlovy Vary; introducía fuerzas del Pacto de Varsovia, las retiraba,



Johnson: La culpa no es suya.

VIETNAM

Así en la paz como en la guerra

"Hicimos una oferta razonable: no ha sido aceptada. Mi Gobierno no tiene interés en dar otro nuevo paso hasta estar seguro de que el enemigo tiene una intención real de iniciar una desescalada y de tomar medidas conducentes a la paz. Al enemigo le toca dar el segundo paso." Las palabras de Lyndon Johnson, el lunes 19, alegraron a los combatientes; ellos, como la mayoría de los norteamericanos, opinan que los Estados Unidos no deben suspender sus bombardeos contra Vietnam del Norte.

Cinco meses bastaron para transformar el cuadro político de USA. La histórica decisión de Johnson de no pedir un segundo mandato se revela hoy, con más claridad aún, como una maniobra política: ningún demócrata está en condiciones de arrebatarle la candidatura —si él la disputara en Chicago, esta semana— y en los comicios generales de noviembre vencería a los republicanos. Es que la ola antibelicista, que aglutina a Richard Nixon y a Hubert Humphrey, ha perdido su vigor de principios de año. Con el discurso del Presidente se conoció una atendible encuesta de Louis Harris: el 61 por ciento del pueblo es contrario al fin de los raids aéreos y apenas el 24 por ciento se declara en favor de él. Se trata, sin duda, de los resultados que sembró Johnson el 31 de marzo, al declinar su reelección, proponer a Ho Chi Minh unas vagas negociaciones y limitar la zona de los bombardeos. Con el tiempo —sugirió Johnson, único culpable de la guerra— se vería que son los Estados Unidos quienes buscan terminar con las hostilidades, y los norvietnamitas quienes se empeñan en atizarlas. Este mágico pase convierte a las víctimas de una agresión imperdonable en los autores del conflicto; y sirve al Presidente para acallar a los compatriotas que lo zarandean por su política en el Sudeste de Asia (la misma de la URSS en Checoslovaquia).

De ahí su última arenga. Convencido, además, de que "la victoria mili-

tar no está al alcance del enemigo", Johnson dio los primeros toques de atención el lunes 19: "El pueblo norteamericano sólo abandonará la lucha cuando se logre una paz honrosa". Si Ho Chi Minh persiste en defender la soberanía de su nación, le será fácil a Johnson, dentro de un lapso breve, ordenar a sus militares que intensifiquen la guerra o invadan Vietnam del Norte; nadie se lo reprochará, al menos en los Estados Unidos.

Los juegos del Presidente son un regalo para Humphrey, que aspira a heredarlo y que debe mostrarse pacifista —aunque lo hace con timidez— por razones electorales: su fidelidad al Gobierno y a la contienda vietnamita aparecerán como índices de patriotismo toda vez que Johnson complete su maniobra. Desde París, sin embargo, los norvietnamitas se cruzaban, indirectamente, en su futura victoria, al ensañarse con Nixon.

Dijo Nguyen Thanh Le, vocero de la delegación de Hanoi: "[Nixon] reclamó siempre la extensión de los bombardeos y el aumento de su volumen. Ahora tiene la impudicia de asegurar que venderá al régimen de Saigón, lo que implica considerar a la región Sur de nuestro país como propiedad suya". Estos improprios adornan al candidato del GOP: él, para los votantes, no transige con "el enemigo". No obstante, Humphrey habrá de recibir las mismas críticas, si obtiene la candidatura (ver página 27).

Entretanto, salvo batallas esporádicas, la contienda proseguía en el relativo estancamiento en que entró hacia fines de mayo, después de abrirse en París las conferencias entre los Estados Unidos y Vietnam del Norte. La nueva ofensiva comunista, tantas veces anunciada, no se ha producido; el comandante norteamericano, Creighton Abrams, desecha los consejos de su antecesor y no persigue a las unidades de guerrilleros. Esta especie de calma aumentó las esperanzas acerca de un éxito en las tratativas de París, especialmente una quincena atrás, cuando se acordó el canje de algunos prisioneros. Sin embargo, a los tres días, en la 17ª reunión, volvieron a estallar las amenazas.

Hanoi insiste en el cese total de los bombardeos como condición *sine qua non* para que progresen las gestiones; los Estados Unidos ponen un precio a esa justa solicitud: que su rival constriña el envío de soldados a Vietnam del Sur. Con este dilema de hierro se iniciaron las conversaciones de París; y este dilema las esteriliza.

El miércoles pasado Johnson volvía a la carga: su emisario Averell Harriman comunicó a sus interlocutores norvietnamitas que el Gobierno de USA, ante "la persistente actividad" de comunistas en la Zona Desmilitarizada levantaba la restricción a las operaciones en ese sector, dispuesta el 31 de marzo. Los observadores vaticinaron una inminente ruptura de las tratativas.

Sin embargo, a las dos partes conviene mantener la farsa de París; a Washington, para encaminar algunos problemas internos; al régimen de Hanoi, para curar las graves pérdidas que entraña la ayuda al Sur. ♦

BOLIVIA

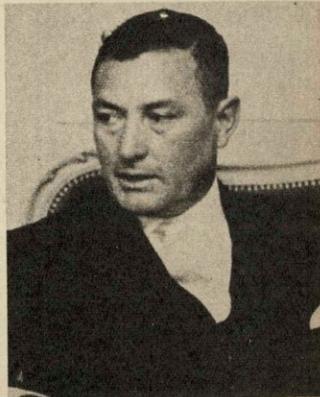
Si no es hoy será mañana

En la cálida noche de La Paz, el martes último, los infatuados clientes del restaurante Daiquiri —mentidero de la política boliviana— fueron estremecidos por una bomba. Una bomba de palabras: Radio Altiplano divulgó entonces un manifiesto clandestino que suscribía el general Marcos Vázquez Sempertegui e incitaba a la subversión contra el Gobierno.

Una semana antes, el autor de la proclama había sido destituido, por orden del Presidente, René Barrientos, de su elevado cargo: Jefe del Estado Mayor del Ejército, el militar número 2 de la nación y mano derecha del general Alfredo Ovando Candia, titular de las Fuerzas Armadas. Pero Ovando no movió un dedo para salvar a su lugarteniente: él quiere suceder a Barrientos a través de las urnas, y Vázquez Sempertegui no deseaba esperar hasta las elecciones de 1970, creía en la urgente necesidad del cambio.

Es posible que así interpretase a los mandos bolivianos, a quienes el Presidente acabó de exasperar deriviándoles las culpas de la llegada a Cuba del Diario de Ernesto Guevara. "He levantado mi estandarte de rebelión —decía Vázquez en su nota— para dar fin a la camarilla gobernante que no es menos culpable que el ex Ministro Antonio Arguedas de la ingrencia de agentes extranjeros en nuestra patria." Hubo, desde luego, un ataque a la pasividad de Ovando; de él y de Barrientos sostuvo: "Son dos irresponsables, huérfanos de apoyo nacional y que intentan mantenerse sobre la sangre del pueblo".

Al comentar la caída de Vázquez Sempertegui, señalaba Primera Plana que le quedaban dos caminos: aceptar una Embajada, o tratar de que coincidiesen en él "los enemigos militares y civiles del Presidente. En tal caso,



Primera Plana

Barrientos: Se defiende.



Art Buchwald

LOS EXPERTOS DEL KREMLIN

MOSCU — Una recepción diplomática en esta ciudad tiene un tremendo valor no sólo por la buena comida y el abundante licor sino también porque es el lugar donde la mayoría de los corresponsales extranjeros extraen sus observaciones políticas sobre la URSS.

El otro día asistí a una fiesta con explosivos cocteles en una Embajada y me sorprendieron las conclusiones que sacaron los observadores profesionales del Kremlin.

Era el crepúsculo del festejo y el amanecer del día cuando todos se arrinconaron a comparar sus apuntes:

—¿Se fijaron que Golvosky llegó después de Kubinsky?

—Eso es interesante porque en la fiesta del 4 de julio, en la Embajada norteamericana, Kubinsky llegó después de Golvosky.

—Y en el aniversario del 14 de julio en la Embajada francesa llegaron juntos.

—Es significativo. A propósito ¿alguien vio a Petrov estrecharle la mano a Puchinsky?

—Justamente iba a llamar la atención sobre eso. Es extraño que Petrov le ofrezca su mano a Puchinsky, cuando la última vez que se encontraron Petrov sólo lo saludó con la cabeza.

—Pienso que la estrella de Puchinsky en el Politburó está creciendo.

—Tal vez no sea así; quizá la de Petrov esté en descenso.

—Creo que no hemos comprendido el significado del saludo. La clave está en que la esposa de Petrov no se habló con la de Puchinsky.

—¿Está seguro de eso?

—Por supuesto. La esposa de Puchinsky le volvió la espalda a la de Petrov para saludar a la de Bolgonov. Fue un menoscabo deliberado.

—Eso es importante, pero la mejor noticia fue cuando Bolgonov,

que estaba ebrio, derramó vodka sobre el uniforme del mariscal Igorvich.

—¿Y eso qué tiene de importancia?

—Pues, Igorvich fue quien dio las excusas.

—Sin duda que la figura de Bolgonov aumenta su dimensión más rápidamente de lo que pensábamos.

—No hay ninguna duda; además, el mariscal fue a buscarle otro vaso de vodka.

—¿Y Bolgonov lo volvió a volcar sobre el uniforme de Igorvich?

—No, pero lo pisó y no tuvo prisa para retirar el pie.

—Pienso que van a nombrar a Bolgonov como Ministro de Defensa.

—Es obvio que algo gordo está por pasar: nunca vi al mariscal Igorvich permitir que alguien lo pisara durante tanto tiempo.

—¿Quién vio a Zobelkin en la fiesta?

—¿Se refiere al poeta de Tashkent que fue excluido del Sindicato de Escritores por un soneto que atacaba a los agentes de tránsito de la calle Gorsky?

—Exacto. Fue rehabilitado y ahora puede escribir lo que quiera, siempre que no trate de publicarlo.

—Entonces el Sindicato debe estar en otro período de liberalización.

—No sé, pero Kavasky me habló.

—Uy, uy, uy, Kavasky nunca conversa con extranjeros. ¿Qué dijo?

—Le pregunté por el asunto de Checoslovaquia y me contestó: "Lo siento, pero nunca charlo con extranjeros".

—¿Y alguno de ustedes observó cómo Gogolov derramó licor sobre Multiken?

—Eso es una pavada: todo el mundo lo hace. Además, Multiken se ha convertido en un fisgón regular. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

ocupar el Gobierno será fácil: una cuestión de formas" (Nº 295). El manifiesto del martes 20 prueba que Vázquez Sempertegui no perdió tiempo en lanzarse al segundo camino.

Es evidente que se apuró demasiado, que su latigazo radial fue un pedido de apoyo, no el santo y seña de una insurrección. Pero el Gobierno se aprovechó del episodio: el miércoles anunciaba el desbaratamiento de "un golpe de Estado que debió estallar en la madrugada" y detenía a unos treinta opositores y militares, menos al escurridizo Vázquez. El general Ovando, en fin, condenó la "aventura descabellada", aunque ni él ni Barrientos saben si otros oficiales repetirán la intentona.

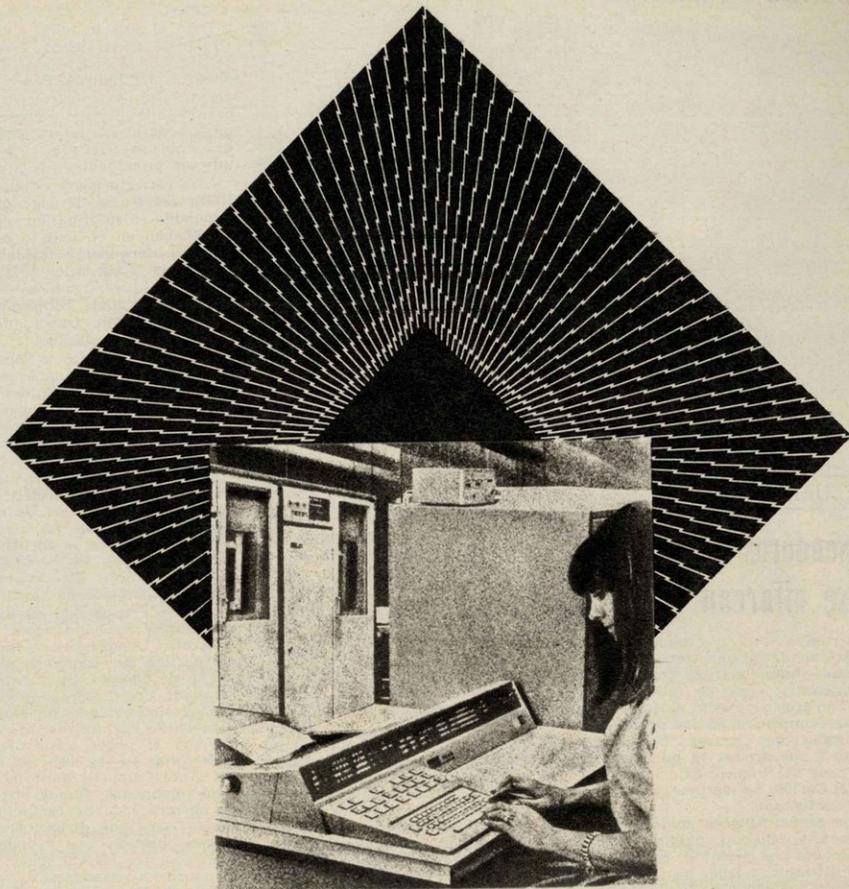
Con todo, el Presidente no se deja abrumar: el mismo día congregaba a sus fieles campesinos de Cochabamba para "desagrar la enseñanza nacional"; en el estadio Félix Capriles, de esa ciudad, una multitud imprecisa que enarbolaba fusiles, vitoreó al Presidente. Estas ostentaciones de fuerza y sus argucias políticas, sirven a Barrientos para detener las inquietudes gopistas de sus adversarios.

Tal vez le sirvan para sustraer a su compinche Arguedas de las iras del Ejército: el ex Ministro de Gobierno regresó a La Paz el 17 de agosto, muniendo de cómicas gafas negras. También resultaron cómicas las declaraciones, toleradas por las autoridades, que Arguedas derramó en el aeropuerto del Alto: fue preciso interrumpirlas a los 16 minutos de comenzar, "porque hay disturbios abajo, en la ciudad", y continuaron después, en la misma oficina que Arguedas utilizaba en La Paz.

Después de un esotérico mes de gira —huyó de Bolivia el 19 de julio y deambuló por Santiago de Chile, Londres, Nueva York y Lima—, el ex Ministro sorprendió a sus compatriotas con una confesión: estaba al servicio de la CIA (Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos) desde 1964 y sus jefes lo "torturaron moralmente, me incitaron a sobornar a un dirigente minero, intervine para que el Gobierno rechazara los créditos ofrecidos por Francia". Sorprender es un verbo que, aplicado a este nefasto personaje, carece de sentido; no obstante, el ex Ministro consiguió descollar, una vez más, en el papel de canalla que le tocó en el reparto.

Mostrarse hoy como una víctima de la CIA es un recurso que don José Echegaray hubiese envidiado para sus dramones; porque, según Arguedas, él no se convirtió en espía norteamericano por voluntad propia; al parecer, lo hizo para enterrar su pasado marxista, miembro como era de un Gobierno defacto. Ahora bien: si cometió tantas indignidades para servir a la CIA, la "conspiración internacional" contra Bolivia, que Barrientos denuncia a cada instante, no es sino obra de Washington. Tampoco Arguedas ofrece argumentos sólidos para explicar cómo un agente de los Estados Unidos envió a Fidel Castro el *Diario del Che*.

Mientras los legisladores se aprestan a juzgar al ex Ministro, los militares pugnan por enclaustrarlo en alguna cárcel de la selva. Pero Barrientos se esforzará en proteger a su amigo: él domina al Congreso. ♦



una casa especial para alojar a nuestro equipo de computación electrónica para atenderlo a ud. con la mente despejada y la mayor cordialidad...!!

VENEZUELA 540 es una dirección donde Ud. no nos visitará (solamente maquinarias y técnicas habitan "LA CASA QUE PIENSA", en un microclima perennemente autorregulado en el grado óptimo "para la salud electrónica de las unidades"). POR QUE LE COMUNICAMOS ENTONCES QUE ALLI INAUGURAMOS EL CENTRO DE COMPUTOS DEL NUEVO BANCO ITALIANO? Porque creemos que le interesa. Porque esas máquinas respaldan nuestra cordialidad. Esas máquinas dan valor-eficacia a nuestra sonrisa! Allí está el secreto científico de que podamos ser tan humanamente parecidos a Ud. mismo. Tan latinamente generosos del tiempo, como Ud.! Porque ahora nos queda más tiempo para brindarle un eficaz y más ágil servicio. En su casa propia, las máquinas hacen lo suyo! Y nosotros, lo nuestro, en cada una de las casas del NUEVO BANCO ITALIANO, que son las suyas! Y donde nos encontrará como siempre. Pero mejores!

**NUEVO
BANCO ITALIANO**
FUNDADO EN 1887





Beltrán Prieto con PP: Para oírte mejor.

Primer Plano

VENEZUELA

Los senderos que se bifurcan

Se ha cumplido un año desde el terremoto. Uno de los más terribles de la historia venezolana. El terremoto cuatricentenario, como le dicen: los Andes bramaron en medio de los festejos que conmemoraban los primeros cuatro siglos de Caracas. Los que perdieron a sus deudos ya no lloran: bajo el cielo del trópico, bajo las palmeras del Caribe, las lágrimas se secan a ritmo vertiginoso.

Lo que sí permanecen son los escombros. Los edificios públicos han sido reparados con premura; en realidad, no sufrieron mucho: son antisísmicos. Las viviendas, en cambio, muestran a la luz las estafas que perpetró la industria de la construcción en los últimos veinte años, durante los cuales fue de boom en boom.

Muestra también la ineficacia del Gobierno o, si se quiere, la desidia del carácter nacional. En el primer momento, como suele ocurrir, los funcionarios prometieron una reconstrucción inmediata. Y todo quedó olvidado. Aunque Venezuela es la única nación iberoamericana con un buen fajo de billetes: los tiene, benditos sean, con la efigie de Washington, de Franklin o de Hamilton, de Grant o de Jackson. Pero a nadie le parece mal que, en un país que ocupa el primer puesto en la exportación mundial de petróleo, una cantidad de gente duerma a la intemperie. Después de todo, no hace mucho frío.

¿Benditos sean? Más vale moderar este entusiasmo. Porque donde hay mucha riqueza, también hay pobreza.

En el cielo de Caracas, una de las ciudades más suntuosas y modernas del continente, se superponen unos parches rojizos, como empapados de pus: los cerros, donde se hacina una población miserable de campesinos

atraídos por salarios industriales. De noche, para que los ejecutivos de Fedecámaras y sus socios norteamericanos se diviertan sin complejos, los cerros se borran: sólo queda en la altura un sarpullido luminoso.

Cada una de esas bombitas es una familia que se acuesta con hambre. Pero pensar en esto es incurrir en una obsesión social que ya no se estila, salvo en los documentos de los Obispos iberoamericanos, todos más o menos comunistas.

El hombre de Caracas

El mes pasado, los antropólogos desenterraron El Hombre de Caracas.

Es un cráneo fosilizado de 1.040 centímetros cúbicos (volumen mucho más pequeño que el del Hombre de Pekín) y con características simiescas (mandíbulas y dientes proyectados hacia adelante, frente achatada, casi horizontal, y una cavidad muy estrecha).

Lo están sometiendo a pruebas de Carbono 14 para establecer su edad exacta, pero ya es seguro que va a trastornar las tesis anteriores sobre antigüedad del hombre americano. Los primeros cálculos le asignan entre 7.000 y 25.000 años.

¿Cómo llegó hasta hoy? Los caracas, primitivos pobladores del valle en que arraigaría la ciudad natal de Bolívar, adoraban las reliquias óseas de sus antepasados. Las dejaban cerca de sus piras perennes. Ese calor, tal vez, ha calcinado el fósil.

En todo caso, si deseaba mantener su prestigio científico, El Hombre de Caracas no debió reaparecer durante una campaña electoral. Y menos en ésta, cuando cinco sexagenarios se disputan el mando de una República de diez millones de habitantes, más de la mitad nacidos en los últimos 18 años. Es verdad que todavía no votan, pero su bulente presencia crea una atmósfera dentro de la cual todo adulto se siente en falta, como un visitante que se queda demasiado tiempo. Los candidatos—incluido un sexto que, excepcionalmente, cruzó hace poco los 40—resultan más viejos que El Hombre de Caracas.

Todo el país lo tomó a la chacota, en vez de enorgullecerse de él. Y empezó a buscarle parecidos. Uno había obvio: Luis Beltrán Prieto Figueroa, gigante de tez oscura—acaso descendiente de india y negro—, con desmesuradas orejas—una oreja le sirve de emblema electoral— y el labio inferior prominente.

Los caricaturistas estaban felices. Hasta percatarse de algo que ocurre a menudo en su profesión: cuanto más se cebaban en él, más lo popularizaban. La formidable fealdad de este apóstol de la educación le dará, acaso, más votos que la nobleza de su vida y que su lenguaje vernáculo, vetado de malicia, con frases proverbiales zumbantes como flechas.

Primera Plana vio a Prieto en febrero, cuando terminaba de enfrentarse con el mítico Rómulo Betancourt y de ejecutar sin vacilaciones la tercera y más profunda escisión de Acción Democrática en diez años de manejar el Gobierno.

Entonces la entrevista transcurrió en su despacho de *Política*, la revista mensual que él dirige, de nivel universitario, una de las mejores del continente. Ahora lo encuentra cultivando su feudo: los barrios más pobres de Caracas. Está en mangas de camisa e inundado de chicha.

Los dos Prietos—el intelectual y el demagogo—son verdaderos.

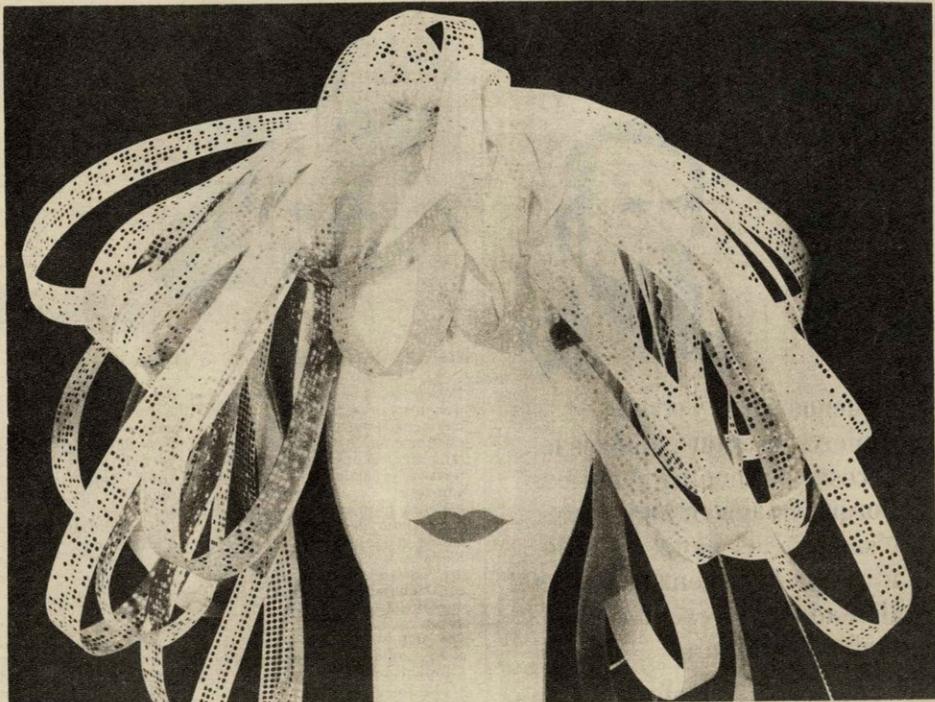
“Acción Democrática—explica— es un partido de izquierda que se ha vuelto de derecha. Esto ocurrió como resultado del desarrollo y de las reformas sociales que hicimos en Venezuela. Se ha formado una clase media con el poder adquisitivo de las clases altas en las naciones industriales. Antes supimos quitarles la masa a los comunistas: fuimos el partido de los obreros y de los campesinos. Pero ahora, como los dirigentes están de buenas, piensan que a todos, en la procesión, les ha ido igual. Nosotros, en cambio, desandamos el camino y vamos en busca de los que se han quedado atrás.”

La polarización

Prieto, 65 años, 7 hijos y 3 nietos, largos exilios en Cuba, México, Costa Rica y Chile, abogado y pedagogo, autor de 36 libros (“tengo otros diez preparados, pero no podré sacarlos hasta el año próximo”), ha sido uno de los fundadores del partido, en 1941. Fue él quien penetró en los más íntimos repliegues de la manigua, él quien formó a los hombres que hoy son Ministros, Senadores, Gobernadores, Embajadores. “Cuando voy a un mitin y no veo al viejo Prieto—contó la esposa de un líder de Acción Democrática—, me pongo a llorar.”

Es un poco extraño oírle al jefe del flamante MEP (Movimiento Electoral del Pueblo) unos ataques tan mordaces al partido que abandona. La responsabilidad de su grupo ¿es acaso menor que la del otro?

“Toda Venezuela sabe que nosotros no gobernábamos. A mí me cubrieron de honores: presidente del Senado, qué sé yo. Pero ni Betancourt ni Leoni me ofrecieron el Ministerio de



Buscada

Estas son sus señas particulares:

Controla una o ambas terminales de más de 1.000 circuitos de comunicaciones internacionales, conectados con los más importantes centros mundiales de comunicaciones.

Es la segunda accionista en importancia, de la Communications Satellite Corporation (Comsat), empresa dedicada a las comunicaciones por satélites como el Pájaro Madrugador.

Es lo más avanzado en materia de comunicaciones mundiales.

Fue la primera en instalar una estación terrestre de TV a bordo de un barco, con la que ofreció la primera transmisión en vivo desde alta mar: la recuperación de las cápsulas espaciales Géminis 6 y 7.

Ubíquela por sus conocidas iniciales: ITT y recibirá esta

Recompensa

- Mejor servicio de Telex.
- Máxima rapidez y absoluta exactitud para sus mensajes telegráficos y telefónicos internacionales.

A la primera palabra suya... nos ponemos a sus órdenes.

ITT COMUNICACIONES MUNDIALES S. A.

Av. Pte. R. Sáenz Peña 540
Tel. 30-8961/68 - Bs. Aires

TELEX - TELEGRAFIA

TELEFONIA

CIRCUITOS ARRENDADOS

Comunicaciones Mundiales

Vía **ITT**

"En la historia de las naciones, los primeros papeles sólo se conquistan con sacrificios."

Nicolás Avellaneda



Buenos Aires y el país supieron aceptar entonces los necesarios renunciamentos. Porque estaba en juego, precisamente, el papel protagonista que la Argentina se creía llamada a representar en el teatro del mundo.

Todos continuamos confiando en aquel papel protagonista. Y continuamos dispuestos a realizar los esfuerzos que demande su cumplimiento. Para apoyarlos, para llevarlos a cabo en su esfera de acción, nació el Banco Ganadero Argentino.

Una empresa creada con el mismo optimismo y la misma fe en el país que alentaba en las generaciones fundadoras.

(Por eso ha crecido tanto en tan poco tiempo.)

Banco Ganadero Argentino



Primera Plana

Barrios: Un advertido por la suerte.

Educación, que me pertenece por derecho propio. Decían que los curas me odian. Ahora que formé tienda aparte, nadie tiene en las parroquias más amigos que yo. Era una estratagema. Al Indio Paz, médico, especialista en asuntos laborales, lo tuvieron ocupado con el fichero en la secretaría del partido: era "un trapo rojo", espantaba a las empresas. Otro pretexto para entregar las palancas del poder a burócratas sin principios, sin coraje."

El Indio es Jesús Paz Galarraga, organizador de AD en la zona petrolera de Maracaibó. Hace diez años fue llamado a Caracas para dirigir la actividad política de los "adecos" en todo el país. Más joven que los fundadores, trabajador obstinado, llegó a ser una potencia. Sigilosamente desplazado en 1966, cuando Betancourt comenzaba desde Suiza a mover sus peones para la elección de este año, indujo a Prieto a postularse en una consulta interna; aunque favorecidos, la dirección del Partido los desconoció.

Betancourt quiso la crisis. Hay una carta suya, fechada el 15 de julio del año pasado en Nápoles, que ordena formar "un comando unificado" para enfrentar a "la maquinaria fraccionalista" de Paz Galarraga, "sin dejarnos atemorizar por la amenaza de la división". Añadía el ex Presidente: "En caso de que la provoquen, los aislados y derrotados serán ellos, y siempre ganará AD las elecciones". Según Juan Penzini Hernández, una personalidad independiente, Betancourt procedió así después de recibir en Berna a un emisario del Departamento de Estado, Allan Stewart, quien le habría advertido que si Prieto salía Presidente estallaría un golpe de Estado. Penzini publicó esta denuncia el 11 de noviembre último.

La nueva clase

AD pierde votos en cada campaña: tuvo el 75 por ciento con Rómulo Gallegos (1947), el 48 con Betancourt (1958), el 32 con Leoni (1963). Después de esta división no es capaz, en principio, de dominar a la candidatura socialcristiana de Rafael Caldera, que tiene asegurado —lo admiten todos— un mínimo del 25 por ciento. Pero el ex Presidente coligió que, tan pronto como la izquierda del partido se marchase con Prieto, entrarían en su torrente las fuerzas moderadas, restándole su apoyo al verdadero competidor, Caldera, y a otros sectores situados a la derecha. La "nueva clase" formada en torno de un Gobierno que en diez años manejó 100.000 millones de bolívares (casi 25.000 millones de dólares) no esperaba sino eso: el alejamiento de los que aún hablaban de "socialismo", como en los documentos primitivos de AD.

No es sólo que el partido se sincera consigo mismo y con la realidad; es que, además, Betancourt encontró el hombre educado para este viraje y previó con finura cómo reaccionaría ante él la opinión pública.

Gonzalo Barrios, abogado de 64 años, soltero (vive con una hermana casada), pertenece también al grupo fundador y también soportó un prolongado exilio (17 años). Rechoncho y miope, con suntuoso jopo blanco que le confiere el encanto de una benévola abuela, la sutileza de Gonzalo, columnista reputado por su humor, y un aparente desinterés político labraron su ascendente entre los "adecos" desterrados en Francia. El "grupo de París",

libresco, estetizante, no se acercó al poder sino en los últimos años, desde que Barrios fue solicitado por Leoni para Ministro del Interior.

En febrero, inmediatamente después de la escisión, Primera Plana lo visitó en Las Mercedes, en un climatizado edificio sin estrenar (la nueva sede del partido): también el candidato daba la impresión del neófito; comenzaba a partir de cero. La elegancia del lenguaje y un leve defecto de dicción autorizaban el escepticismo acerca de su atracción popular. El segundo encuentro, ahora, transcurre bajo los opulentos gómeros y caobos de Catia La Mar, en simpáticos balnearios cercanos a Macuto.

Barrios, camisa blanca de cuello abierto y manga corta, se dejó apartar, sonriendo, de una infernal baránda de maracas y cerveza caliente. No es el mismo hombre. Un dejo lo traiciona: se ve que conoce de vinos, que sabe manejar el tenedor cuando como *les escargots*, que es político culto, manso y alegre. Pero ya no se lee en su rostro, como en los primeros días, que cuando estrecha manos oscuras y cuando se toma el vino Sansón está gastando paciencia; que sólo aceptó la pelea por no dejar el coto desguarnecido. Ahora la pelea le empezó a gustar.

Y de pronto se comprende que su indiferencia era su fuerza. La hora de Gonzalo tenía que llegar fatalmente. En 1945, cuando ad sublevó contra el Presidente Isaías Medina Angarita a un grupo de oficiales jóvenes, las autoridades regulares del partido — a su frente, el novelista Rómulo Gallegos— ignoraban la conspiración. Cuatro dirigentes habían asumido la responsabilidad: Betancourt, Leoni, Prieto y Barrios. Los cuatro fueron Ministros del Gobierno revolucionario, junto a dos militares y al independiente que les sirvió de enlace. Tres años después, apenas elegido Gallegos por la más amplia mayoría de la historia nacional, fue derrocado por aquellos mismos oficiales jóvenes, con el cuento del "comunismo". A la vuelta del destierro, primero Betancourt, después Leoni, se obsequiaron con cuatro años en Miraflores. Quedan frente a frente Barrios y Prieto: uno de los dos irá al poder, el otro a dirigir la oposición.

"Es difícil —comenta— conservar esa imagen cuando hay que llevar la gente a votar. Hay que fajarse bien los pantalones. Del millón de votos escaso que sacó Leoni, necesito conservar, al menos, las dos terceras partes, en el supuesto de que Prieto se lleve el otro tercio. A ese sector tengo que demostrarle mi fidelidad de un cuarto de siglo; que la ausencia de Rómulo no debe hacernos perder la cabeza; que Prieto está liquidado y Paz no se llevó a nadie. Pero también necesito ganar otros tantos votos centristas que entonces no nos favorecieron, por temor o antipatía a la pugnacidad de Ad. Si no soy yo, sería Caldera. Algo peligroso: como en Chile, habría re-vertas entre Frei y el Partido."

A poco más de cien días de las elecciones, una millonaria propaganda, los invisibles favores del Gobierno, el nuevo estilo combativo de Barrios, hicieron milagros. Prieto tendría que provocar un verdadero sismo social, un terremoto como el cuatricentenario. Mes a mes se radicaliza. Política justa, si se tratara de alistar muchachos para la guerrilla; pero el MEP no quiere llevarlos sino a una elección, y en ese futuro no es bueno aparecer como el candidato de los pobres: los pobres no ganan elecciones. ♦



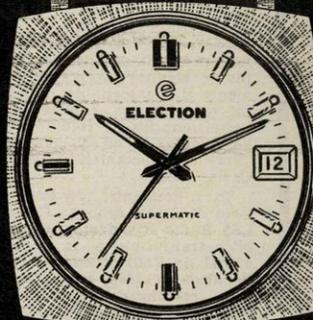
Primera Plana

El Indio Betancourt: El pobre y la máquina.

Nº 296 - 27 de agosto de 1966

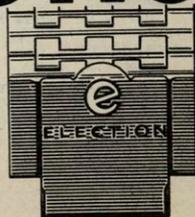
los jóvenes
de hoy
también
prefieren

RELOJES
ELECTION



elegantes
modernos
exactos
insuperables

RELOJES
ELECTION



RADIO RIVADAVIA A LA OPINION PUBLICA

De algunas palabras vertidas por el Presidente del C.O.N.A.R.T., Capitán de Navío Carlos A. Ibarra, en oportunidad de informar a la Prensa "el resultado del concurso para adjudicación de las Radiodifusoras Privadas", surge que, aunque algunas propuestas hayan tenido relevantes méritos, no han resultado adjudicatarias por los antecedentes de algunos integrantes de la Sociedad. Igualmente ha trascendido información extraoficial en tal sentido para explicar el porqué los actuales permisionarios de Radio Rivadavia no resultaron adjudicatarios en el concurso realizado según el "Presunto dictamen" publicado por el Capitán Carlos Ibarra.

Para desmentir tan insidiosas versión, el Director de Radio Emisora Cultural (titular actual de LS5 Radio Rivadavia), se dirige a la opinión pública transcribiendo la resolución del Consejo Nacional de Radiodifusión y Televisión con fecha 4 de abril de 1968, es decir, hace 4 meses —y en plena marcha del concurso— que lleva las firmas del susodicho Capitán Ibarra y todos los miembros del C.O.N.A.R.T. y publicada en el Boletín de la Secretaría de Estado de Comunicaciones del martes 23 de abril de 1968.

BOLETIN DE LA SECRETARIA DE ESTADO DE COMUNICACIONES

856 martes, 23 de abril de 1968 B.S.C. 8722

CONSEJO NACIONAL DE RADIODIFUSION Y TELEVISION

RECONOCESE A VARIAS PERSONAS EN CALIDAD DE UNICOS INTEGRANTES DE LA FIRMA RADIO-EMISORA CULTURAL S.A., TITULAR DE LA LICENCIA DE LA ESTACION DE RADIODIFUSION "LS5 RADIO RIVADAVIA"

Buenos Aires, 4 de abril de 1968.

VISTO los términos de los Acuerdos Nros. 55 y 60-CONART, de fechas 7 y 22 de setiembre de 1967, mediante los cuales se autorizó el ingreso de varias personas, a la firma RADIOEMISORA CULTURAL S.A., titular de la licencia de la estación de radiodifusión "LS5 Radio Rivadavia", por transferencia de acciones, atento a lo dictaminado por la Asesoría Legal de este Consejo, y CONSIDERANDO:

Que la citada sociedad ha dado cumplimiento en término a lo establecido en el artículo 2º de dichos Acuerdos, presentando una nómina con los accionistas que la integran, discriminando las acciones que corresponden a cada uno y el capital que representan, como así también constancias del Libro de Registro de Accionistas, que acredita la efectiva incorporación de las personas autorizadas;

Que de tal manera ha quedado integrada la sociedad de conformidad con las disposiciones legales y reglamentarias vigentes;

Por ello,

EL CONSEJO NACIONAL DE RADIODIFUSION Y TELEVISION ACUERDA:

Artículo 1º — Reconocer en calidad de únicos integrantes

de la firma RADIOEMISORA CULTURAL S.A., titular de la licencia de la estación de radiodifusión "LS5 Radio Rivadavia", con la proporción de acciones que posee cada una y del capital social que representan, a las personas que más abajo se mencionan:

ACCIONISTAS	ACCIONES	CAPITAL
JACINTO N. FERNANDEZ CORTES (L. E. 1.142.038)	44.000	4.400.000
RICARDO R. CAILLET BOIS (L. E. 468.075)	1.970	197.000
OSCAR BERNARDO VERZURA (L. E. 1.074.547)	2.000	200.000
ERNESTO C. DE LA PAZ VIDELA (L. E. 3.147.378)	2.000	200.000
JORGE R. F. BARILATI (L. E. 4.220.733)	1.500	150.000
JAIME MONK (L. E. 4.031.113)	43.980	4.398.000
RODOLFO J. J. ROSSI (L. E. 1.128.900)	43.300	4.330.000
JORGE RAUL TALAMONI (L. E. 5.106.250)	9.000	900.000
ENZO LUIS REBORA (L. E. 2.199.000)	11.100	1.110.000
JOSE MARIA MUÑOZ (L. E. 4.016.648)	2.500	250.000
ALICIA M. MONTIEL DE MARCO (L. C. 732.716)	11.850	1.185.000
CARLOS ABELARDO ALEGRE (L. E. 1.104.421)	15.300	1.530.000
JOSE M. GARCIA SOUBELET (L. E. 186.722)	11.500	1.150.000
TOTALES	200.000	20.000.000

Art. 2º — Comunicar a la firma titular de licencia, que en lo sucesivo, no se aceptarán transferencias de acciones entre socios o que impliquen incorporaciones de terceros, así como también cualquier ampliación de capital que se hiciera sin la previa consideración y aprobación del Consejo Nacional de Radiodifusión y Televisión. Cualquier transgresión a esta disposición, será considerada falta grave.

Art. 3º — Comuníquese, publíquese en el Boletín de la Secretaría de Estado de Comunicaciones, tomese razón por donde corresponda, y cumplido, ARCHIVÉSE (PERMANENTE).

ACUERDO N° 95-CONART/68

IBARRA

Sánchez Diana. - Eppens. - Flores. -
Iparraquirre. - Ojanguren. - Coma.
- Padilla.

Pues bien, si el 4 de abril del corriente año todos los integrantes de Radio Emisora Cultural —permisionaria de LS5— eran dignos para ser titulares de la licencia "de conformidad con las disposiciones legales y reglamentarias vigentes", ¿cómo es posible que cuatro meses después no lo fueran?

Exigimos, por otra parte, que no se mantenga en silencio —y en los corredores de palacio— la impugnación que se dice es causal de tan tremenda e ilegítima decisión, y que se hagan públicas las tachas u objeciones que los integrantes de Radio Emisora Cultural sean merecedores. Exigimos que se investigue cómo y por qué no aparecen en abril tan graves tachas inhabilitantes y aparecen en el momento de adjudicar las licencias a los nuevos beneficiarios.

También nos reservamos el derecho de accionar por ante quien corresponda, por el ataque al honor y la dignidad de los hombres que integran esta Sociedad.

RADIO EMISORA CULTURAL SACIFI
JACINTO N. FERNANDEZ CORTES
PRESIDENTE
L. E. 1.142.038

Europa no es Europa sin...

el excitante "swinging London"...los sofisticados

café de Via Veneto en Italia...

la bohemia del Barrio Latino en París...

Todo esto se lo brinda ALITALIA,

a través de sus cómodos sistemas de pago: un pequeño anticipo

y cuotas mensuales, juntamente con la "E-60",

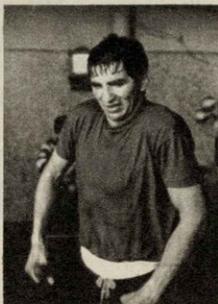
tarifa reducida en un "25 %".

Consulte ya mismo a su agente de viajes IATA.

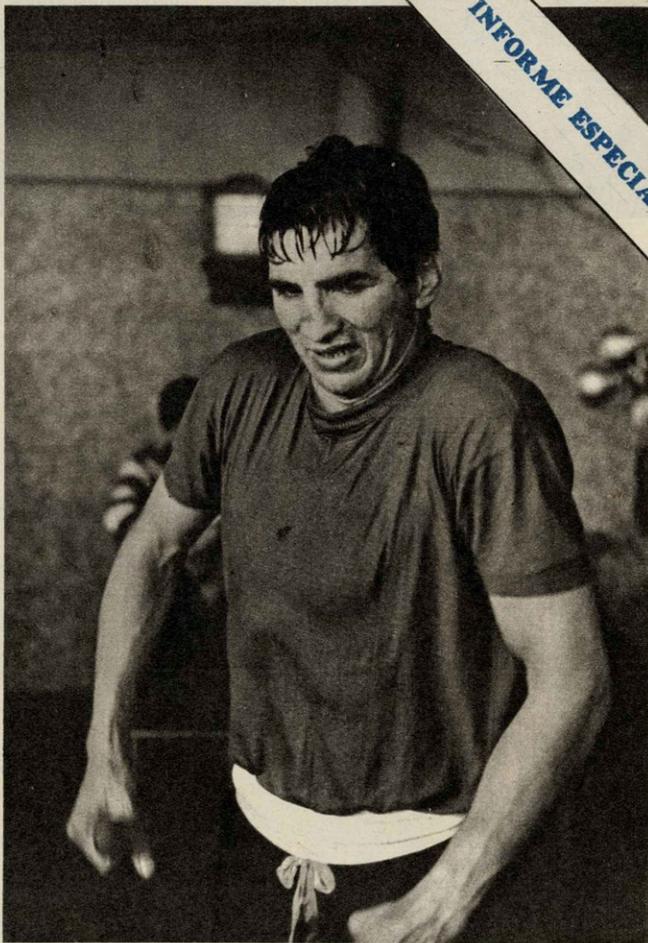
ALITALIA 



*Viaje de ida y vuelta a Europa, Cercano Oriente y África, en clase Económica, de 28 a 60 días, desde el 15 de septiembre al 31 de marzo de 1969, con excepción del período 2 al 24 de diciembre.



Peralta: Su berretín por USA.



BOXEO: LA SEGUNDA POTENCIA MUNDIAL

Es una masa. Al principio era informe; luego se fue redondeando y adquirió la particularidad de una bola de nieve que rueda barranca abajo. La diferencia está en que alguien la maneja, le da destino a su carrera.

Una vez, hace cuarenta y cinco años, esa masa no existía; tenía solamente un nombre y se llamaba Luis Angel Firpo. En setiembre de 1923, el día 14, Buenos Aires se dio cuenta de que tenía boxeo; el mundo conoció al Toro Salvaje de las Pampas.

La ley aún miraba de reojo a los jerarcas de esa actividad.

Tres décadas después, en diciembre de 1954, la masa había crecido; ya tenía manos que la querían moldear, agregaban pedazos a su estructura central: Pascual Pérez conquistaba la corona mundial mínima en Tokio. Oriente también se enteraba, bastante más tarde, de que en la Argentina había hombres pequeños más fuertes, más tenaces que sus millones de hijos.

La Ley cerraba los ojos; se hablaba aún de trata de blancos.

Pascual Pérez era una cabeza que asomaba por entre la masa, pero nada más que una cabeza y un par de puños; su cuerpo no tenía forma, sus trajes no necesitaban bolsillos.

Ahora, en esta década, la masa es redonda, pero con ventanas: los que van adentro ven por donde ruedan; solamente una red sutil la envuelve para que no se desarme. Adentro de la masa hay cuerpos, enteros, y con bolsillos. Nunca la masa rodó tan vertiginosamente como hoy; nunca abarcó tanto terreno, nunca tuvo tanta ventanas.

La Ley es amiga, cobra sus impuestos, conversa con los que ruedan y con quienes los hacen rodar.

Juan Carlos Lectoure, un hombre de 32 años, guía los hilos. ¿Cómo? Ya no hay conversaciones sigilosas en una oficina en penumbra. Un promotor de boxeo es un ejecutivo moderno; su

oficina es clara, lisa, refulgente. Su lenguaje necesita un intérprete permanente; su voz es conocida en Nueva York y en Tokio; en Estocolmo y en Roma. La mitad de su jornada transcurre hablando por teléfono, escribiendo cartas y remitiendo cables. Esa oficina de Bouchard y Corrientes es un centro de contacto internacional.

Hoy, Juan Carlos, o Tito Lectoure dirige la empresa de las viudas de Pace y Lectoure desde Pittsburgh. ¿Por qué? Una conversación de la World Boxing Association: delegados de todo el mundo; contactos. El promotor no tiene voz ni voto en la Asamblea; eso corresponde al doctor Defilippi Novoa; pero Lectoure tiene voz fuera del recinto, y allí hay muchos oídos interesantes.

En realidad, Lectoure tiene poco que hablar; mostrará papeles, escritos por él mismo. En cada papel, un nombre; cada nombre corresponde a una cara asomada a las ventanas, de aquella



Foto: Primera Plana

Horacio Accavallo: El campeón está sentado.

masa que rueda, ya sin barreras. El nombre de Horacio Accavallo no hay por qué mostrarlo; el mundo ya lo conoce desde hace tres años o más. Accavallo fue el nombre piloto para Lectoure; le costó un par de años imponerlo. Después de atraer a Salvatore Burruni, campeón mundial mosca en aquella época, Lectoure puso a Accavallo en la ruta de Pascual Pérez. El mosca argentino accedió al mismo trono, del que ahora se está escurriendo.

En la cumbre

Es precisamente éste, el momento de hoy, cuando el boxeo argentino escala hasta una altura que no conocía. Firpo fue una piedra, Pérez un barrilete, Accavallo una sonda.

Una vez conocida la profundidad de la herida que causaron en el mundo los golpes con que Accavallo desmoronó a Katsuyoshi Takayama, Lectoure emplazó en Buenos Aires una plataforma de lanzamiento.

"A Pittsburgh llevo una idea fija",

reveló a Primera Plana antes de partir: Nicolino Locche. El trabajo que le costó remontar a Accavallo se repite con el mendocino; hay diferencias sutiles: *Roquiño* era conocido en Italia y por eso el manager de Burruni no trepidó en traer a su pupilo al Luna Park, sin exponer el título. Branchini no estaba al tanto de los progresos de Accavallo y cayó en la trampa. El mundo, en cambio, conoce por referencias a Locche: en 1965 empató con el campeón mundial liviano Ismael Laguna; en 1966 con el siguiente titular de esa categoría, Carlos Ortiz; el mismo año venció por puntos al campeón mundial semimediano junior —su actual categoría— Sandro Lopoppolo. Ya en 1963 sus triunfos frente al brasileño Sebastiao Nascimento y al norteamericano Joe Brown, ex campeón mundial liviano, lo habían lanzado a la consideración internacional.

Es difícil además *vender* a Locche porque en todo el mundo está considerado como un púgil negativo: no

genera espectáculo. Buenos Aires lo admira por su inteligencia; el mundo lo rechaza porque no responde a los cánones establecidos; es más peligroso que un noqueador: puede poner a su rival en ridículo. Es difícil, también, *comprar* a un campeón para Locche, para pelear por el título, porque la inversión en dólares aún escapa a las posibilidades económicas de la plaza. Sin embargo, ahora está la oportunidad a mano y Lectoure fue a tratar de metérsela en el bolsillo: a principios de mes renunció a su corona el hawaiano Paul Fujii: "Voy a trabajar para que me den la organización de un combate selectivo entre Locche y el número 2 del ranking", explica Lectoure. Porque Locche es el número 1 de la escala mundial confeccionada por la World Boxing Association.

"Tengo el antecedente del combate de Accavallo en Tokio", razona el *match-maker*. Accavallo, que era número 2 del ranking al despojárselo de la corona a Pone Kingpetch —vencedor de Burruni—, fue a Tokio a pe-

Había una muchacha a la que no le gustaba el whisky. Cada vez que la invitaban lo probaba y lo dejaba en el vaso. Hasta que en su vida apareció el hombre que tomaba verdadero scotch. El pidió «100 PIPERS» y ella descubrió el sabor del whisky. Tal vez los anteriores fueran necesarios para comparar.

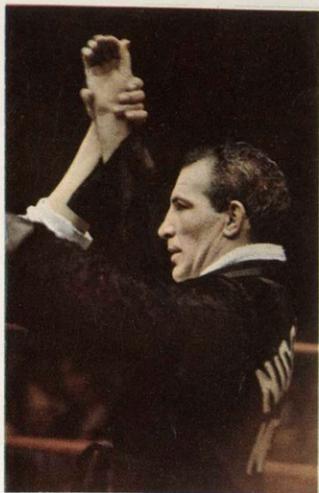
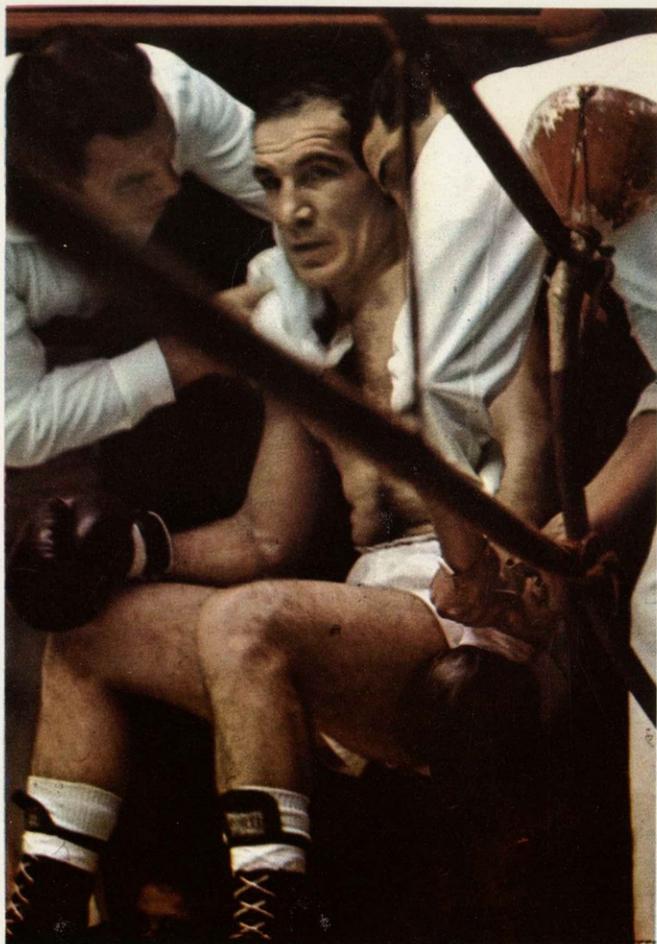
Este es
para toda la vida.



Pruébalo y su sabor original
le hará comprender todo.

100 PIPERS
100 % Scotch
mezcla de las más famosas
maltas escocesas

Totalmente embotellado en Escocia. Importado y distribuido por
HUDSON, GIOVINI & CIA. S.A.C.I. - S. de Bustamante 54 - Buenos Aires



Locche: Hoy, todo o nada.

lear con Hiroyuki Ebihara, número 1; éste se lesionó en el entrenamiento y le tocó Takayama como adversario, un recurso para salvar la inversión del promotor japonés. Ahora Locche es el número 1 y sería factible organizar un match por el título vacante en Buenos Aires, con el segundo del mundo; el norteamericano Pruitt.

"Si Locche pelea en Buenos Aires, gana el título —sonríe LECTOURE—, y después, ¿quién se lo quita?"

La ventana de Horacio Accavallo se está quedando a oscuras; el campeón se entrena para su match de octubre, contra el brasileño José Severino, pero su trabajo no tiene el entusiasmo que acompaña al que debe conquistar algo. Accavallo sólo busca tranquilidad y Severino viene a estropearle sus planes; claro que alguien tenía que hacerlo. Desde que Accavallo se coronó, LECTOURE busca otro campeón: Locche podría tocar el trono el mes que viene; todo depende de

las cartas que LECTOURE juegue en las antenas de la convención mundial de Pittsburgh.

Locche, que a fin del año pasado confesó: "Soy un cabeza fresca", quiere pelear por el título; lo demás ya no le interesa. Es un virtuoso que no puede desarrollar todo su potencial cuando no afronta una empresa vital. Es que le cuesta entrenarse; no puede superar su naturaleza contemplativa; por eso hizo otra revelación que todo el ambiente comparte: "Prefiero pelear a entrenarme". Su manager, Francisco Bermúdez, lo tiene este año en actividad constante, por si se produce, finalmente, el lanzamiento.

El único esfuerzo

Solamente cuando se preparaba para enfrentar a Sandro Lopopolo —la promesa de entonces era ganarle y pelear por el título un par de meses después— el mendocino se preparó en regla: corrió 300 kilómetros y

cumplió 90 rounds de guantes; en las demás oportunidades su esfuerzo se redujo a la tercera parte.

Más trabajado, menos virtuoso, Ramón La Cruz es la otra carta que tiene entre manos LECTOURE: "Es un poco más difícil, pero también voy a ver si podemos concretar algo para octubre. Cokes es caro para traerlo acá y no interesa demasiado a los promotores norteamericanos como para que se arriesguen a montar un match por el título con un extranjero. Las dificultades son esas, solamente económicas".

El cubano José Stable y el norteamericano Langston Morgan fueron los escalones que utilizó el promotor para que La Cruz accediera al plano internacional. La recuperación del título sudamericano frente al chileno Rubio y la revancha triunfal ante el brasileño Juárez de Lima, fueron los elementos que se esgrimieron para incorporar a La Cruz al ranking; ahora está primero detrás del campeón Curtis



Saldáño en el templo de Lectoure: El próximo.



Cokes y precediendo al italiano Carmelo Bossi, la esperanza europea.

Que La Cruz trascendió, se puede notar en la entrega de julio de *Boxing Illustrated*, una revista de Nueva York: le dedica dos páginas bajo este título: "El Matador, that is what the fans call Ramón La Cruz". El apodo corre por cuenta del autor de la nota, pero venía bien; también el final del reportaje incluye un resabio hispánico que los norteamericanos aún no han desterrado de su lista de costumbres argentinas: "Olé", es la palabra de cierre.

De cualquier manera es un indicio de que La Cruz preocupa. Lectoure va a aprovechar ese interés, ese movimiento, esa mirada hacia el cono sur por parte de los que manejan el boxeo mundial. "Nos guste o no —comenta— ésa es la realidad. Yo sé que en el recinto de la convención lo que nosotros digamos no pesará; hay unos

pocos delegados sudamericanos y europeos contra uno de cada uno de los estados de ellos; por eso habrá que hablar mucho afuera."

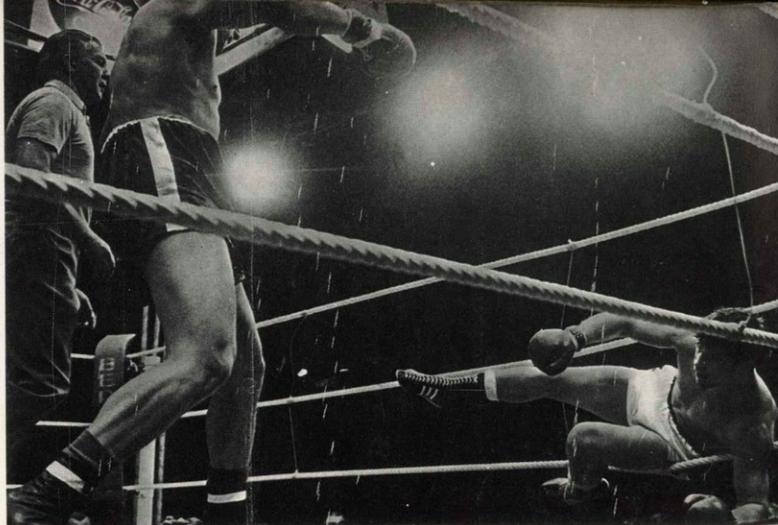
Avalancha foránea

Para él será sólo continuar una obra de promoción y relaciones públicas que hasta ahora ha sido un éxito. Que Accavallo sea campeón mundial, Locche y La Cruz aspirantes principales, Bonavena, Peralta, Corletti, Monzón, Aro, Cañete y Alarcón hayan invadido el ranking, es producto de un trabajo de tender cables hacia todos los puntos del globo. "¿Qué sabrían los dirigentes, de la wba de nuestros boxeadores si no trajéramos extranjeros a pelear en Buenos Aires?" Ese fue el camino que encaró Lectoure desde que se lanzó a la conquista del mundo.

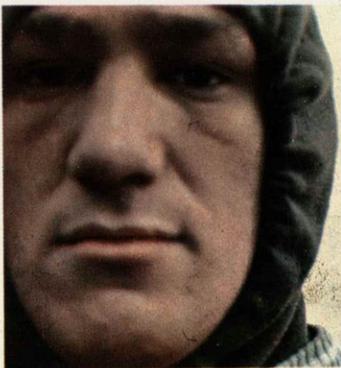
Este año, sobre cinco meses de ac-

tividad, el Luna Park presentó una docena de combates internacionales: Carlos Cañete, Oscar Bonavena, Gregorio Peralta, Nicolino Locche, Ramón La Cruz, Alberto Lovell y Carlos Monzón, gozaron de la oportunidad de cruzar sus guantes con norteamericanos, italianos, mexicanos, cubanos, peruanos, brasileños. Es decir, el boxeo argentino ocupa un sitio importante en el círculo grande.

¿Cuál es ese lugar? Insensiblemente, por medio de un suave pero agresivo trabajo de acercamiento, de intercambio, de amplitud de miras, en busca de un beneficio a corto plazo, la empresa ha arrojado éxito en tres años. Desde el punto de partida de Accavallo —por supuesto no a partir de la nada, sino desde un lugar deambulante en el espacio— hasta esta misma semana, el boxeo argentino ha llegado a ser una potencia mundial solamente superada por Estados Uni-



Ringo Bonavena: Puños y cara al servicio de la promoción.



dos. No hace falta una imaginación febril para arribar a esta conclusión, basta mirar el ranking de la WBA con detenimiento.

Estados Unidos domina las categorías altas, como ocurrió siempre y, también como es habitual, los orientales se adueñan de las menores. Argentina, con diez boxeadores en el ranking —sin contar a Juan Carlos Durán, nacionalizado italiano— no sólo tiene representantes en toda la escala, sino que el número total es solamente inferior al de Estados Unidos y Japón; pero los japoneses suman ocho de sus doce púgiles en los pesos mosca y gallo, por lo que en realidad sólo tienen posibilidades internacionales en cuatro categorías.

México, país vecino a los Estados Unidos y con contacto asiduo, posee ocho *rankeados*; en Europa deben unirse Alemania, Italia, Francia y España para conseguir la decena de pú-

giles que incorpora la Argentina al ranking; Gran Bretaña presenta cuatro, uno por cada uno de los países que cobija su bandera. En América del Sur los que más se acercan son Brasil y Venezuela, con tres.

A los números se agregan los valores subjetivos: únicamente Cassius Clay, ahora alejado, ha causado mayor conmoción internacional que Oscar Bonavena con sus bravuconadas; sólo Nino Benvenuti es capaz de atrapar en sus redes al público femenino como Gregorio Peralta; no hay un púgil con garantía de invulnerabilidad como Nicolino Locche; solamente Horacio Accavallo logra mantener su corona mundial y sus contactos comerciales sin pelear; nada más que Eduardo Corletti tiene chance de conservarse entre los diez mejores pesados del mundo, luego de haber sido despedido del ring.

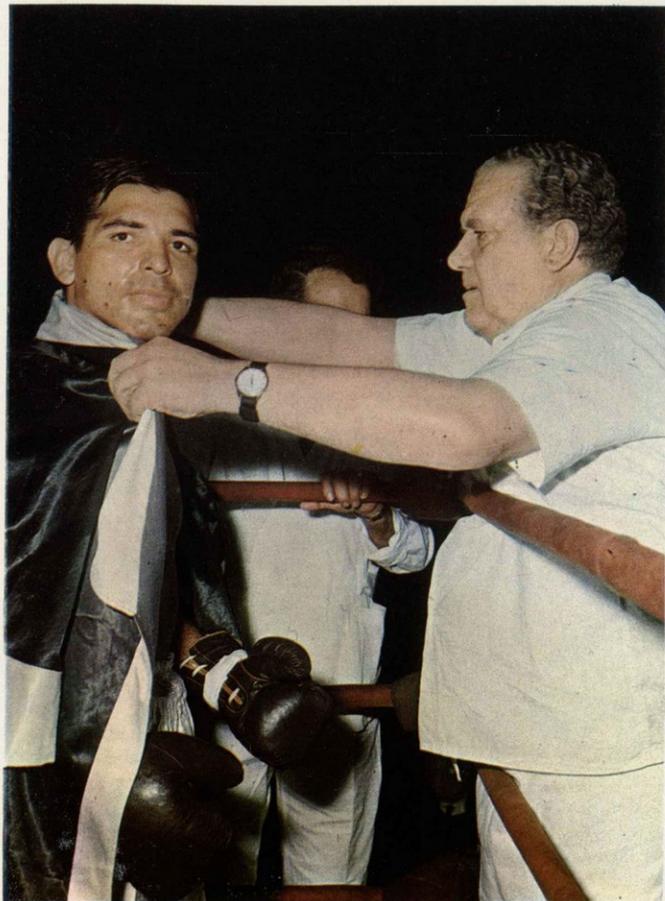
Es ya notorio que de un argentino

con guantes se puede esperar cualquier cosa fuera de lo común; y también boxean. Quedaron lejos los tiempos en que el ring de Buenos Aires podía presentar un puñado de boxeadores sobresalientes en cada categoría: Amelio Picada, Alfonso Senatore, Mario Díaz, Kid Kachetada, Eduardo Lausse, Rafael Merentino, por ejemplo; pero también se pierden en el recuerdo los tiempos en que los campeones norteamericanos subían de vez en cuando al ring del Luna Park para protagonizar monólogos: Sandy Saddler, Archie Moore, Kid Gavilán.

¿Que la calidad del boxeo norteamericano descendió como para posibilitar el acceso de los argentinos a su nivel? Sí, algo de eso hay. Pero también es cierto que el boxeo argentino antes no aspiraba a nada; había solamente arrestos individuales, y contados. Precisamente, el último fue el que tuvo por actor a Oscar Bona-



Corletti: Rankeado a pesar suyo.



La Cruz: Sus puños buscan un negro.

vena. En 1964 Ringo se lanzó a la conquista de USA; después de un año de hacerse cartel, más por el efecto de sus gritos y el recuerdo de Firpo, que por sus puños, vino a tomar contacto con la plataforma local.

Y Bonavena es, efectivamente, el mayor vehículo de promoción con que cuenta la plaza argentina. Porque el centro mundial de boxeo funciona en los Estados Unidos y allá Bonavena es popular; porque de La Cruz dicen que es amigo de Ringo; de Locche, que es de su misma tierra. Y Folley, en declinación, viene a pelear con Bonavena, y Leotis Martin, en ascenso —también integrante de la selección que ubicó a Jimmy Ellis como campeón mundial—, viene la semana próxima a medirse con Bonavena.

Pero, ¿qué es Bonavena? Más que un boxeador, el producto de una nueva mentalidad de promoción comercial-deportiva. El Luna Park necesita

que sigan viniendo rivales para mantener la cotización y el nivel internacional del mastodonte y esos rivales necesitan venir a buscar una chance frente a Bonavena para tratar de ubicarse en su país. Bonavena necesita a esos rivales, y para el Luna Park, y para Buenos Aires, Bonavena es una especie de mal necesario.

No boxea como los classicistas quisieran, pero atre a las multitudes; no en serio, pero impone respeto; es indolente y también inconstante, puede llegar a ser excéntrico y también irresponsable, pero así y todo rinde dividendos al Luna Park, al boxeo argentino —es una luz roja— y a sí mismo. ¿Por qué no es un ídolo salvaje y descontrolado como Gatica? Porque aunque su cabeza sea más grande que la de los demás, aunque su nombre tenga más trascendencia —pese a sus derrotas—, aunque su boca amenace a diestro y siniestro,

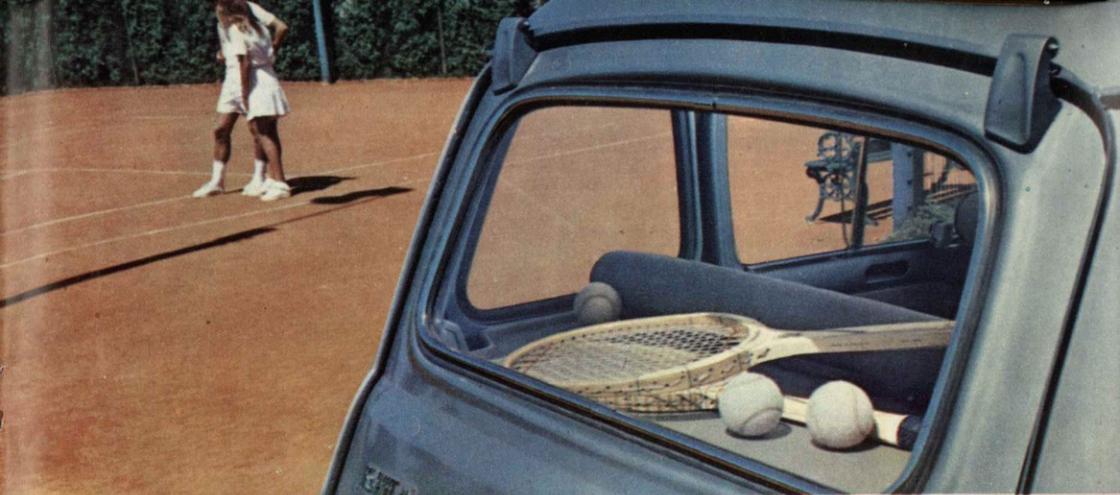
está rodando dentro de la masa.

De allí, con sus berretines, se quiere desprender Gregorio Peralta; su posición en el ranking —quinto entre los semipesados— lo anima a intentar una incursión por el Norte para arriesgarse frente al campeón mundial Bob Foster.

Y a ese núcleo, con sus ilusiones, está dispuesto a incorporarse Horacio Saldaño, probablemente la próxima pica que pondrá Lectoure en el ranking mundial, para renovar la sangre y mantener activa una circulación que alimente siempre el negocio deportivo más floreciente del país.

Un negocio que se sustenta sobre pilares humanos; pero pilares que ahora también conocen su propio negocio: el problema que ya se le plantea a Lectoure es que nadie quiere pelear sino con el campeón mundial. ♦

[Ricardo Frascara]



Renault 4: más que la comodidad ...



todo el placer del relax.

Por eso los diseños con relax del nuevo Renault 4 fueron concretados en la fabricación. Y hoy tenemos a Renault 4, un auto para vivir el relax. Vivirlo en sus nuevos sillones de diseño mullido, vivirlo en su nueva bandeja rebatible posterior, vivirlo en sus metálicos colores exteriores, vivirlo en su andar, vivirlo en la

suavidad "relax" de su nuevo volante, vivirlo en sus cuatro marchas.

Nuevo Renault 4, con todo el placer del relax.

RENAULT  **4**

dan ganas de vivirlo!

OLIVETTI DIVISUMMA 26

**DOS MEMORIAS,
PARA QUIENES TIENEN BUENA MEMORIA**

Hasta el año 1948 el sector del cálculo mecánico con máquinas de cuatro operaciones, estaba dominado por calculadoras no impresoras. En ese año OLIVETTI revoluciona el mercado con el lanzamiento de la DIVISUMMA 14. Hoy OLIVETTI lanza **simultáneamente** en ARGENTINA e ITALIA la Calculadora Impresora DIVISUMMA 26.

Dos memorias: una automática y otra operativa.

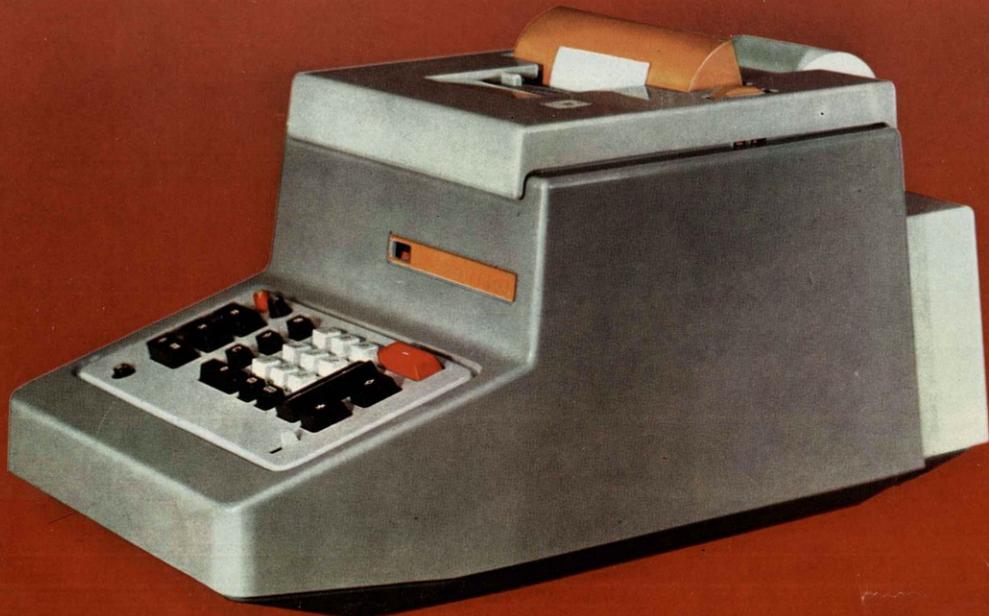
12 cifras por registro y 13 en el total.

Usted, que tiene buena memoria... ¿No establece similitudes con la revolución del mercado en 1948?

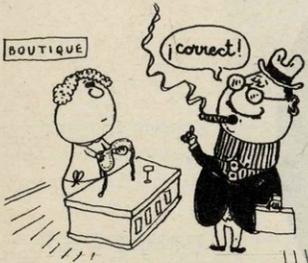
DIVISUMMA 26

La primera calculadora superautomática con impresión, para la zona ALALC.
Fabricada en Merlo (Prov. Bs. As.) como un aporte más al desarrollo industrial argentino.

OLIVETTI ARGENTINA S.A.



Landrú!



Sir Jonás, el executive

—¿Sabes quién cumple catorce años, querido? —preguntó la señora de Sir Jonás a su marido—. Tu ahijado Horacito.

—¿Catorce años? ¡Display! —exclamó Sir Jonás—. Hace como cinco años que no veo a Horacito.

—Es una vergüenza —protestó la mujer—. ¡Tanto tiempo sin verlo! Esta tarde he resuelto darle una fiesta.

—¿Esta tarde? ¡Imposible! —dijo el ejecutivo tomando un comprimido antigás—. Hoy tengo que ir a SADOI al curso "Necesidad de la Gestión Programada" del profesor Guy Mochet. La Gestión Programada es la técnica ideal para compilar un "table du bord" que...

—¡Basta! —gritó la mujer—. Ya he hecho las invitaciones y no puedes faltar. Que el curso espere.

Sir Jonás, en cuanto su mujer salió, hizo un llamado telefónico.

—¡Hola! ¿Momosha?

—¿Qué Momosha ni qué ocho cuartos! —protestó una voz femenina—. Te has confundido. Habla Pototosa.

—Perdón, Pototosita. ¡Display, round trip! Esta tarde no podremos vernos porque tengo una board meeting. Una reunión a nivel de directorio. ¡No te pongas así, Pototosita! Te mando un regalito para que no te enojés.

Sir Jonás se puso su uniforme de executive, fue a una juguetería y compró un regalo para su ahijado. Luego, en una boutique, compró un regalo para Pototosa (97-58-98). De inmediato fue a su oficina y dio órdenes a su secretaria primera, Fluffy (99-60-99), para que el cadete llevara el juguete a su casa, y el regalito a lo de Pototosa.

Para calmar sus nervios, Sir Jonás hizo un poco de ejercicio con el relaxing egg, tomó una infusión de Yncayuyo con cola de quirquincho y se

aplicó una inyección de Glukor. Luego volvió directamente a su casa para no llegar tarde a la fiesta.

—¿Qué has hecho, viejo verde? ¿Qué has hecho, libertino inmundo? —gritó fuera de sí la señora de Sir Jonás a su marido—. ¿Qué le has mandado de regalo al pobre Horacito?

En un rincón del comedor, coloradísimo entre sus amigos, estaba Horacito con un corpiño negro en una mano y una trusa en la otra.

—¡El cadete tiene la culpa! ¡Brain storm! ¿Dónde está?

—En el comedor —dijo la mujer, creyendo que preguntaba por Horacito.

Sir Jonás corrió al comedor y, confundiendo a Horacito con el cadete, lo abofeteó despiadadamente.

—¡Marketing, display, back ground, PER! —gritó el executive mientras lo abofeteaba—. ¡Esto es por haberme confundido los paquetes!

—¡Basta de golpear a mi hijo! —suplicó la madre de Horacito—. ¿Qué le ha hecho?

—¡Primero le regalás ropa de mujer y ahora lo golpeás! —gritó la señora de Sir Jonás—. Será mejor que te vayas antes de que te desnueque.

Sir Jonás, palidísimo, corrió a consolarsse a la casa de Pototosa. En cuanto entró, le partieron un jarrón

en la cabeza.

—¿Conque reunión de directorio, no? —chilló Pototosa (97-58-98). Te llamé y me dijeron que no había ninguna reunión. Seguro saliste con Momosha, y encima te burlás mandándome de regalo una pelota de fútbol.

Pero Sir Jonás no la escuchaba. Estaba pensando la metodología para abofetear al cadete al día siguiente. ♦



Mónica Robertie

Public Relations woman de "A los Mandarines". Baila a la perfección el "Pata-Pata", tamouré, Malayisha, frug, go-go, boogaloo, pas de quatre y pas de patiner. Es campeona de surf-fin en Papeete, Tahití, donde veranea. Cuando regresa, se castiga con su "Chris-Craft" en la isla Gorriti, Punta. Excelente gourmet, su plato preferido es el Paté de Foie de Tours.

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

POR PRIMERA VEZ UNA EJECUTIVA, MONICA ROBERTIE, ENCABEZA EL CAMPEONATO - MARCHAN SEGUNDOS NORMAN PENTREATH Y ROBERTO S. VACCAREZZA - GRAN REPUNTE DE MARCOS KOHAN, CARLOS CASARES Y EMILIO MUÑOZ.

Si tiene un ejecutivo preferido, vétele llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 Buenos Aires

CUPÓN

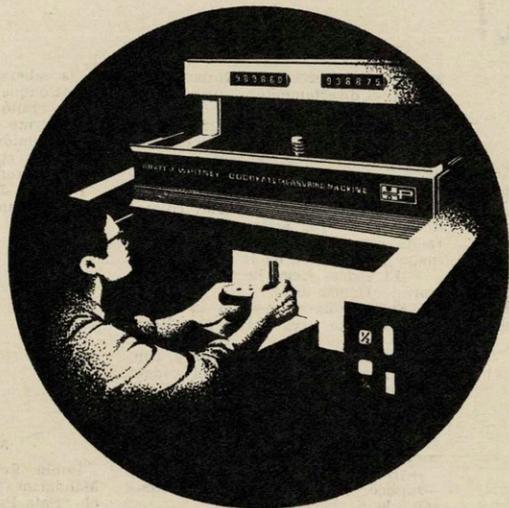
Mi ejecutivo favorito es
 Lugar donde trabaja
 Nombre y apellido del votante
 Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

	Votos
1° Mónica Robertie (A los Mandarines)	351
2° Norman Pentreath (Norpen S.A.)	348
2° Roberto S. Vaccarezza (Lucania S.A.)	348
3° Marcos Kohan (Ken Brown Argentina)	346
3° Carlos Casares (Philip Morris International)	346
3° Emilio Muñoz (Casa Muñoz)	346
4° Arquitecto Armando López León (Estudio López León)	341
4° Arturo Darling (British United Airways)	341

Con menos de 341 votos figuran Raúl A. Frávega (Frávega S.A.), Luis Ernesto Allende (Banco Hipotecario Nacional), Maxi Mackinlay Zapiola (Alvear Palace Hotel), Mario Alessandro (Kenwood, SADAIC, Hoover, Fondo Mutual, etc.), Alberto Zalcman (Editorial Paidós), Carlos E. Giuliani (Buenos Aires Building Society), Juan Carlos del Vecchio (Cinzano), Raúl A. Moneta (Lucini y Cia.), etc., etc.

UN PRESTIGIO LABRADO A FUERZA DE TRACTORES



La confiabilidad en un tractor se refleja en su capacidad para trabajar eficientemente, aun en condiciones adversas, sin más que un mantenimiento preventivo normal. Para ello es necesario un diseño desarrollado con las técnicas más adelantadas de la Ingeniería...una

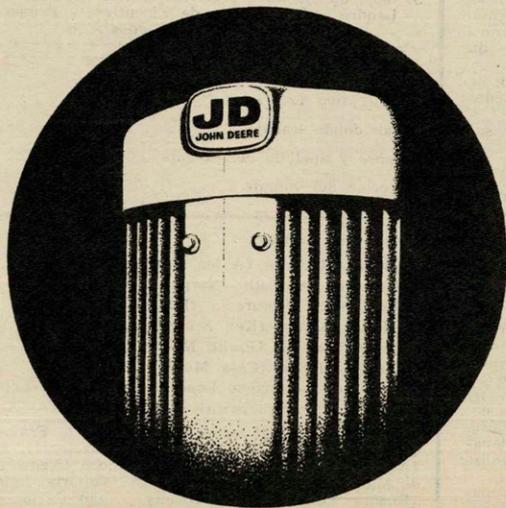
producción rigurosamente controlada que asegure intercambiabilidad, funcionalidad, durabilidad...De la unión de estos ingredientes resulta un producto confiable, capaz de superar las expectativas del hombre de campo. La fórmula es simple...pero requiere los mejores es-

fuerzos de nuestros técnicos y obreros. Estamos convencidos de que sólo así puede mantenerse el prestigio de una marca.

JOHN DEERE ARGENTINA

Paseo Colón 515 - Buenos Aires

Planta Fabril: Granadero Baigorria - Santa Fe



DARLE AL SUELO LO MEJOR DE NUESTRO ESFUERZO

UNA DECADA
FABRICANDO
EN EL PAIS



1958
1968



EL CONTRATO CON LA CALIFORNIA

La Segunda Presidencia - XV

A fines de 1954, Floyd Odlum, el presidente de la Atlas Corporation, ultimaba los detalles del convenio que había concertado en principio con el Gobierno argentino, a través de Jorge Antonio (Nº 295). La reunión anual de accionistas de la Atlas, celebrada el 1º de diciembre de ese año en Nueva York, escuchó a Odlum relatar sus negociaciones en Buenos Aires y pensó que éstas habían arribado ya a buen término.

“Hemos elaborado —dijo Odlum— un contrato básico para vuestros pesos en la Argentina, a base de uranio, petróleo y gas. Nuestro contrato petrolero no es un puro contrato con las agencias administrativas del Gobierno. Es un contrato que se firmará con la correspondiente agencia administrativa del Gobierno y será puesto en vigor por el Congreso Nacional de la Argentina, mediante una ley especial, la que será una ley constitucional y pondrá el contrato sobre una base que, lo mismo a nuestro juicio que al Departamento de Estado, es la base más firme que cabe obtener.”

En otro pasaje de su disertación, Odlum reveló que en su entrevista

mantenida en enero de 1954 con representantes argentinos se le había ofrecido a la Atlas “hacerse cargo del desarrollo de los yacimientos petrolíferos de Neuquén, centro que cuenta ya con seis pozos probados y en operación, que suministran 15 mil barriles diarios”. “La opinión general de los técnicos —añadió— dice que se trata de una zona realmente rica en petróleo, algo así como nuestro territorio de Oklahoma, y hace años nuestros campos del oeste de Texas. El plan general para nosotros era ir allí y hacernos cargo de algunos de los lugares probados. Para ser exactos, hay unos 200 lugares probados, no algo quimérico, y explotarlos sobre unas bases por las que se nos pagaría un precio básico igual al precio del petróleo de Texas puesto en los puertos del Golfo de México, aparte de lo cual obtendríamos una utilidad.”

Pero fue precisamente esa cláusula de “hacerse cargo de los lugares probados” la que desbarató el negocio, pues las compañías norteamericanas corrían demasiado sobre seguro en esa operación. El grupo Atlas se evitaba, aviesamente, lo que los técnicos

denominan “riesgo minero”, al explotar yacimientos localizados y productivos, mientras que lo necesario para el país era la exploración de áreas nuevas. Buscar petróleo antes que extraerlo.

Los funcionarios argentinos advirtieron que las condiciones de explotación podían mejorarse en ese aspecto, cuando otro pool empresario ofreció un servicio más beneficioso para el país. Los nuevos interesados eran representantes de la Standard Oil Company, de California, cuyo presidente, T. S. Petersen, admitió públicamente, recién a fines de marzo de 1955, que estaba en negociaciones con la Argentina “para la perforación de pozos petrolíferos”.

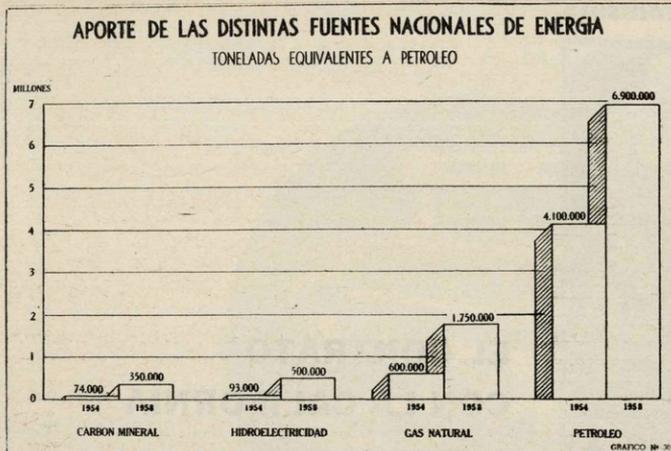
Con escasas horas de diferencia, desde Nueva York se anunció que, además de la California, otras dos compañías se harían cargo de la producción petrolera en la Argentina: la Standard Oil Company, de Nueva Jersey, y la Royal Dutch Shell. Pero éstas quedaron eliminadas al poco tiempo, cuando la California logró imponerse sola, por sus condiciones más



Orlando Santos firma el contrato en representación del Gobierno.

Santos, hoy: “El tiempo decide”.

Historia del Peronismo



El cálculo de la producción de energía estimada en cuatro años.

favorables. El objetivo era el mismo: alcanzar una producción diaria cercana a los 200 barriles, para cubrir el déficit de 125 mil que se importaban, y asegurarse así la demanda futura.

El contrato con la California se firmó, por fin, en la mañana del 25 de abril de 1955, en los salones del Ministerio de Industria y Comercio. Culminaba de esa forma una cuidadosa operación iniciada en octubre de 1954, que logró arrebatar el negocio al grupo Atlas y a su representante, Floyd Odium, ligado con Jorge Antonio, cuando ya parecía inamovible. El encargado de suscribir el contrato fue el titular de Industria, Orlando L. Santos, quien lo hizo "ad referendum" del Gobierno. La otra parte estaba representada por Owen James Haynes, Herbert Armstrong, Luis Urrea y John O'Connor, quienes acababan de constituir la flamante empresa California Argentina de Petróleo S.A., de Delaware, con capitales norteamericanos provenientes de la Standard Oil de California.

Con breves palabras, el Ministro Santos, esa tarde, agradeció "la valiosa colaboración prestada por los legisladores nacionales Alberto J. Iturbe y Eduardo Rumbo".

Según las informaciones oficiales suministradas por el Gobierno, "la finalidad fundamental del contrato suscripto tiende al logro del autoabastecimiento del país en materia de combustibles líquidos, acordándose participación al capital privado bajo normas establecidas, que contemplan la exploración y extracción de los recursos energéticos conforme a los intereses del pueblo y siempre que el capital de las empresas sea puesto al servicio de la economía nacional y tenga como meta principal el bienestar social".

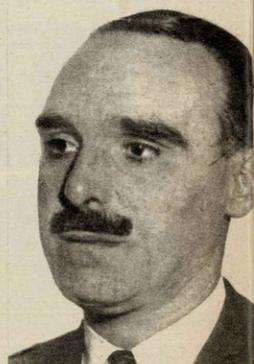
El área fijada para realizar los trabajos de exploración y explotación era la comprendida en la zona austral de Santa Cruz, y los términos del contrato obligaban a la California a una inversión inicial de 13 millones de dólares para comenzar los trabajos, considerada mínima en relación con

los proyectos aprobados. La empresa contratante debía entregar a la Nación la totalidad de la producción de petróleo, para satisfacer las necesidades del país y hasta tanto se logre el autoabastecimiento. Esas entregas tendrían como destino las destilerías de YPF, empresa que tomaba a su cargo la distribución y comercialización del producto.

Según el régimen económico convenido, el precio del petróleo era el del mercado internacional para petróleos similares, disminuido en un 5 por ciento. El Estado, en su carácter de socio, percibiría el 50 por ciento de las utilidades netas que la California obtuviera en la Argentina. Otras cláusulas establecían que, una vez cumplido el contrato, todas las instalaciones, maquinarias, oleoductos y, en general, todos los elementos empleados por la empresa quedarían en propiedad del Estado.

El contrato necesitaba, además de la aprobación del Poder Ejecutivo (que fue inmediata), la sanción legal del Parlamento. Y para eso se elaboró un mensaje dirigido a los legisladores, que en una de sus partes decía así: "Se ha considerado razonable el derecho de la empresa contratante a instalar en el futuro una refinería en nuestro país, por conducto de una nueva empresa subsidiaria que deberá ajustarse a los regímenes especiales aludidos, y ello podrá ser factible a sola opción de la compañía, luego que haya alcanzado determinados niveles de producción. En el caso de que se localicen yacimientos con elevada relación de gas-petróleo, se han tomado los recaudos necesarios para evitar una explotación depredatoria que pudiera responder solamente a un interés económico de la empresa".

En otro pasaje, ese texto mencionaba "nuestra deficitaria producción de combustibles" y "la urgente necesidad de concretar los principios contenidos en el Segundo Plan Quinquenal, que tienden al autoabastecimiento en materia de combustibles". El contrato había sido aprobado por el Poder Ejecutivo el 6 de mayo de 1955, y entró al Congreso Nacional tres días después. Allí se constituyó una comisión de legisladores encargada de estudiar el proyecto de con-



La polémica en el Parlamento: Santos explica a los Diputados (centro). Iturbe (izq.) y Rumbo, los defensores.

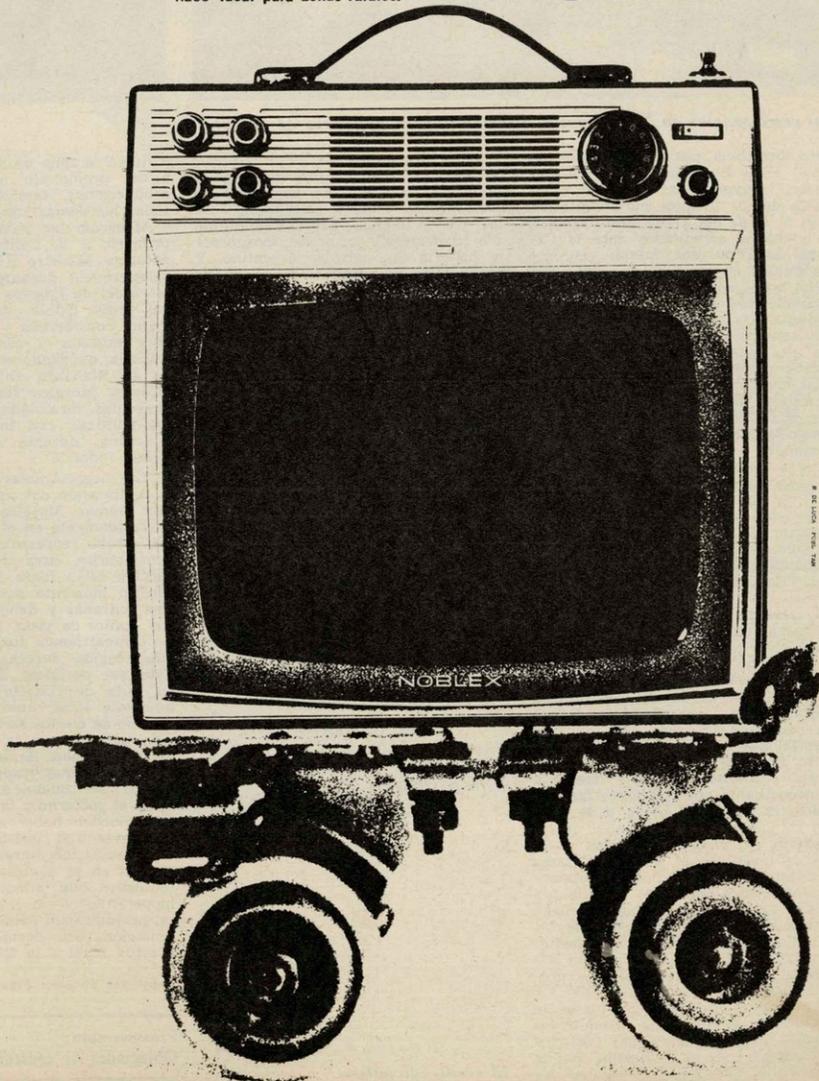
**dicen que
cualquier
televisor
portátil
es portátil
(pero no)**

No basta que tenga manija, ni que sea liviano o pequeño. No basta que se lo pueda llevar de un lado a otro. No. Para que sea portátil, un televisor tiene que ser como el **Noblex Micro 12**. Es a transistores y **realmente portátil**, porque funciona con la corriente común de su casa. Y si usted lo saca a pasear, funciona con la batería de su auto, yate, etc. Y si no tiene a mano ni un enchufe, ni siquiera la batería de su auto o yate... no importa, el televisor **Noblex Micro 12** funciona también con su propia batería. Y además, su alcance excepcional lo hace **ideal para zonas rurales**.

Noblex Micro 12 es portátil... realmente portátil.

radios - tocadiscos - televisores a transistores y valvulares. Hechos casi "a mano" con la ayuda del instrumental electrónico más avanzado del mundo.


NOBLEX





Las conferencias en YPF: Santos disertando y su auditoría de notables.

trato, presidida por el Diputado nacional Eloy P. Camus, sobre la que fueron recayendo las distintas objeciones de los bloques parlamentarios.

En la tarde del 17 de julio de 1955, los cronistas acreditados ante la Cámara de Diputados fueron reunidos por Camus en un despacho del Congreso "para aclarar versiones que han circulado con motivo de la reunión conjunta de comisiones legislativas que estudian el proyecto petrolero". Era una manera de contener la embestida de algunos Diputados oficialistas, excitados por las críticas de la oposición, para quienes el contrato con la California era "un renunciamiento a los principios nacionalistas esgrimidos por el peronismo en su primera hora".

Camus aclaró que el Congreso no podía alterar las cláusulas del convenio, sino aprobarlo o desecharlo, y que por eso los legisladores peronistas sólo debían hacer llegar algunas sugerencias para su mejor interpretación. "Hago estas declaraciones —dijo Camus— porque estoy enterado de una serie de rumores e infundios que se hacen circular de manera maliciosa, con la intención de presentar un panorama distinto al que realmente ofrecen estas tramitaciones."

El artículo 40 de la Constitución Nacional (que perturbaba a todos) era soslayado en cada una de esas disertaciones oficiales. El propio Ministro firmante del contrato, Orlando Santos, recuerda ahora que "frente a la inconciliable posición entre las disposiciones constitucionales y la postura cómoda y muy reductible de las empresas extranjeras radicadas en el país, se levantaba el tremendo drama de nuestro enorme déficit de producción energética total (no sólo de petróleo), que durante 33 años sólo llegó a abastecer el 50 por ciento de los 15 millones de toneladas equivalentes de petróleo de 10.500 calorías por kilogramo consumidas en el año pre-indicado".

En aquel momento, a Santos se le encomendó la misión de difundir los aspectos juzgados como más positivos del contrato con la California, con el inculcable propósito de serenar los

impetus disconformistas. Fue así que se dictaron tres conferencias en el salón de actos de YPF, en agosto de 1955, sobre "Política Energética". En las dos primeras, Santos recapituló ("a su manera", según los opositores) la historia del petróleo argentino. Y en la última, pronunciada el 25 de agosto, advirtió muy seriamente:

"En muchas otras cosas se pueden improvisar los argumentos y buscar de veinte mil maneras la forma de atraer al electorado; pero en esto, señores, tarde o temprano la opinión pública dirá quién tiene razón y en dónde está la verdad. ¡Quién defiende los verdaderos intereses de la Nación y quién los subalternos intereses partidarios! Y a ese juicio conscientemente nos sometemos, sin que nos preocupe el tono altisonante de las palabras, de esas palabras rebuscadas que ya suenan a hueco y a cosa pasada, después de ser repetidas a través de treinta años. Señores, la solución que propiciamos tiende al logro de un objetivo concreto: alcanzar con ella la mayor producción po-



sible en la zona de Santa Cruz y unir a esa producción máxima las otras producciones, también máximas, de todas las demás zonas del país".

Al evocar las tratativas con Odlum, primero, y la California después, el entonces Ministro Alfredo Gómez Morales reveló durante su encierro en la cárcel de Caseros que la propuesta del grupo Odlum había sido "largamente considerada y después de muchos estudios y consideraciones, rechazada, quedando en pie la propuesta de la Standard Oil de California". (Gómez Morales respondió a varias preguntas formuladas por otros presos políticos, con los que compartía la celda, durante una improvisada "mesa redonda".)

"Las negociaciones con la compañía y la discusión del convenio —dijo esa vez Gómez Morales— se realizaron exclusivamente en el país. La compañía estuvo representada por dos altos funcionarios, cuya competencia y coacción están fuera de toda duda. En ningún momento apelaron a influencias extrañas y debe reconocerse que sus puntos de vista, aun aquellos que no compartíamos, fueron expuestos sin subterfugios, derecha y francamente. Esto sin perjuicio de reconocer que su falta de conocimiento del medio ambiente local, unido a la sutil actuación de ciertos sectores de la oposición política y a la acción deletérea de los círculos de intereses político-económicos que tradicionalmente han dividido su quehacer en el país entre el gobierno y la intriga conspirativa, pueden haber sido factores que les llevaron a insistir en forma, de otro modo incomprensible, en la inserción en el contrato de cláusulas y requisitos que, aunque muchas veces inoperantes y sin importancia práctica, perjudicaban evidentemente la presentación del documento y dieron «rasto» ideal a la fobia opositora." ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

**EXPLICACION CONCEPTUAL
DEL CONTRATO
CON LA COMPAÑIA
CALIFORNIA ARGENTINA
DE PETROLEO S. A.**


 CONSEJO EJECUTIVO NACIONAL
 MINISTERIO DE INDUSTRIA
 ARG 460

El credo oficialista.

**Próxima nota:
Objeciones al contrato petrolero.**

El nuevo ritmo de Apsa

más jets - más vuelos

ahora 6 vuelos semanales a Miami,

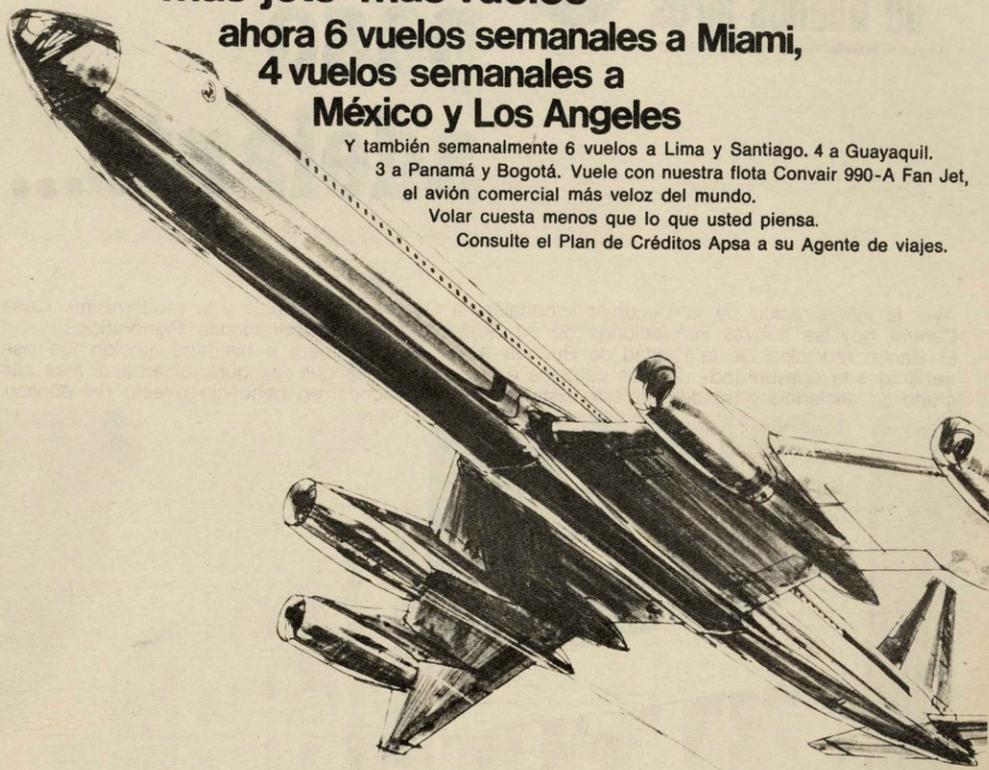
4 vuelos semanales a

México y Los Angeles

Y también semanalmente 6 vuelos a Lima y Santiago, 4 a Guayaquil, 3 a Panamá y Bogotá. Vuele con nuestra flota Convair 990-A Fan Jet, el avión comercial más veloz del mundo.

Volar cuesta menos que lo que usted piensa.

Consulte el Plan de Créditos Apsa a su Agente de viajes.



PUBLICITARIA GLORIO

O 670

APSA

AEROLINEAS PERUANAS

Uruguay 1031 - Tel. 42-9681

Su agente de viajes es también el nuestro. Consúltelo.



**banco municipal
de la ciudad
de buenos aires**

el banco de la ciudad al servicio de su comunidad



Otro paso adelante...

Ayer la inauguración de la Sucursal Tribunales, la Sucursal Esmeralda y la modernísima Casa Central, hoy las nuevas instalaciones de su Departamento de Operaciones Pignoratias. El Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires - cuya primera e histórica función fué ese **servicio a la comunidad** - con los cambios e incorporaciones que inaugura, alcanza el mas alto grado de eficiencia y rapidez en este sistema de operaciones, en beneficio directo del público.



DEPARTAMENTO DE OPERACIONES PIGNORATIAS - ESMERALDA 638



Primero Plano

Cirujano Chapo Bortagaray: "Dos perros más y a trasplantar hígados."

Cirugía: Un injerto muy dulce

El ex bombero Teodoro Paniagua tenía, hasta el domingo 18 de agosto, cierta sazón: un exceso de azúcar en la sangre. Ese día, a las once de la mañana, fue preparado para recibir un insólito huésped: la cola —de cinco centímetros más o menos— del páncreas de Rosario Milcíades Bidart, muerto de un infarto en la madrugada del domingo, en el hospital municipal de Vicente López.

La cola viajó congelada hasta la Clínica Bazterrica, de Buenos Aires, fue llevada al sexto piso y allí se la conectó con la arteria carótida externa y la vena yugular de Paniagua, a la altura de su cuello. La ubicación no tiene precedentes: a pesar de que, como en el caso del corazón, los líderes latinoamericanos siguen siendo brasileños, ni ellos ni los norteamericanos habían optado por el cuello, un lugar más accesible en caso de complicaciones posoperatorias.

El páncreas es uno de los órganos vitales del cuerpo (equiparable al hígado en importancia). Está en el abdomen, detrás del estómago, junto al hígado y a la vasícula biliar, mide quince centímetros y, como era de esperar, tiene cabeza, cuerpo y cola.

Islotes y unidades

A pesar de tan escaso tamaño debe realizar dos funciones: segregar su jugo en el tracto intestinal, con enzimas que ayudan a digerir féculas, proteínas, grasas, y actuar como glándula endocrina, volcando insulina en la sangre para regular el nivel de azúcar y trocarla en calor y energía.

Cualquier trastorno que reduzca la producción de insulina acarrea diabetes; pero si se trata de tumores en los islotes de Langerhans (agrupaciones de células especializadas donde se elabora la insulina) la producción se tor-

na excesiva. Ese detalle, unido a la escasez de azúcar en sangre, provoca síntomas de shock insulínico: coma, convulsiones, periódicos ataques de fatiga, disnea (dificultad respiratoria).

Portador de diabetes, Paniagua requiera de 200 a 250 unidades diarias de insulina para seguir viviendo. Desnutrido, sin poder casi moverse, con signos y síntomas de cetosis (acetona en sangre y orina), exhibía en su aliento un típico olor a manzanas.

Todo recomendaba el trasplante; la contraindicación la explicita el propio cirujano: "El caso no era nada bueno, ya que las arterias de Paniagua estaban endurecidas". Pero el resto del cuadro clínico convertía al injerto en una posibilidad vital que "no podíamos dejar de lado". Otro inconveniente lo aportó el doctor Saúl Senderey (ver recuadro en página 58), para quien "es difícil conectar bien los vasos y mantener una adecuada circulación en un trasplante que, además, plantea la necesidad de proveer de una salida externa a la secreción pancreática".

"El médico tiene que transitar cuatro caminos: el libro, el animal, el cadáver y el ser vivo." Esas palabras de Finocchietto son una especie de acápite que Mario Chapo Bortagaray, investigador confeso ("No creo en la oficialización de esta disciplina: los investigadores nacen"), eligió para su vida. Lo siguió, prodigando dulzura en la caza de perros —lleva operados unos tres mil, en 29 años—, cuando la provisión de la perrera de Resistencia (Chaco) no era suficiente.

La pasión investigadora la puso a prueba de otras mil maneras. Hallando técnicas operativas inéditas, reconocidas sólo por centros extranjeros, y en el país por unos pocos colegas; bajando a mil kilómetros de distancia con el doctor Julio César Brigante, el endocrinólogo asesinado el 25 de abril

de 1968. El sistema de trabajo cabe en una anécdota que Bortagaray confió a Primera Plana: "Una vez llegué a la casa de Julio César a las cuatro de la madrugada, en un camión prestado por la Universidad del Nordeste, con un cargamento de 17 perros; ahí no más se los dejé para que los estudiara".

Los cadáveres exquisitos

En 1952, operando hipertensos, "descubrí con sorpresa que desaparecía la glucosuria —azúcar en la orina— y me puse a estudiar diabetes". Así, crea la técnica de *Solarectomía* y *bloqueo vascular parcial de cápsulas suprarrenales* (extirpación del plexo solar; ligazón de arterias que van a la glándula, para disminuir su funcionamiento), una novedad apta para diabéticos.

Hay una hormona (adrenalina) que, segregada por las suprarrenales, eleva la glucemia. En 1962, en USA, Cooper y Sjoersman extirpan esos ganglios a un centenar de ratas y suprimen la descarga hormonal. Era lo mismo que Bortagaray alcanzó con su bisturí diez años antes: en la Argentina aún, no se podía hacer el dosaje que lo verificara claramente.

En 1960 sus trabajos, que no causaban en el país demasiada conmoción (se le retacearon presupuestos, cargos científicos, hasta espacio material para trabajar) llaman la atención de un francés, Robert Lemer, que lo invita a la Facultad de Medicina de Dakar. Su asignación no era mucho más elevada que las precedentes: escasos 75 mil francos viejos. A pesar de eso, se trasladó con su familia, llega a ser cirujano del hospital Le Dantes y publica trabajos en Dakar y París.

A su regreso tiene que seguir sorteando la precariedad (la suma más alta que se le asignó en Resistencia fueron dos millones ochocientos mil pesos al año, para mantener el gabinete y movilizar a ocho personas) y enfrentar el desdén de algunos médicos porteños, para los que no bastaba con sus aportes quirúrgicos, ni siquiera con los espaldarazos de —entre otros— la Cleveland Clinic o la Tulane University, de USA.

Soslayado por los pones, Bortagaray contó siempre con la admiración o la confianza de colegas y estudiantes: puesto a mencionar nombres "a los que no puedo olvidar en este momento", enumera unas tres docenas de apellidos.

Pero es otra historia la que lo tiene como protagonista. El desenlace empieza hace tres meses, en el servicio de Anatomía Patológica del doctor Mauricio Rapaport, en Buenos Aires, donde 15 cadáveres ayudan a pulir la técnica quirúrgica. Culmina en la operación, o en un desfilé casi público del cirujano Jorge Luis Viaggio, en la puerta de la clínica, y antes de que Paniagua atravese un conato de rechazo y una complicación broncopulmonar.

"En la premura por mantener aprovechable el órgano de Bidart —susurró— no fue posible esperar los resultados de laboratorio, que sólo conocimos después de la operación: el páncreas del donante estaba afectado de diabetes." ♦

Páncreas: Otra vez el fantasma

Cada vez que un médico o un cirujano hace algo, en la Argentina, hay un fantasma que lo ronda como síntesis misma de la amenaza: su respectiva sociedad médica, especie de ente confesional dotado de amplios derechos y de una arbitrariedad (falta de casuística, de cuerpillo jurídico) que lo hace temible.

Tres cirujanos y dos médicos (ninguno, por supuesto, osó decir su nombre) enjuiciaron la semana pasada tantas incoherencias. No es ético que un profesional hable sobre enfermos ajenos. A pesar de eso, el doctor Pedro Cossio (cardiólogo clínico) criticó acerbamente el trasplante del cirujano Bellizzi. El miércoles 21, en el Círculo Médico de Rosario, seguía machacando sobre el tema de los cambios.

Otro inquisidor, Saúl Senderey (54 años, jefe de Clínica en la Facultad de Medicina de Buenos Aires), atacó —también prescindiendo de una visita al paciente— el injerto de páncreas. "Dio, inclusive —acusa uno de los entrevistados—, una cifra de sobrevida en perros (35 días) que ignora los largos dos meses que supervivió un perro francés y pasa por alto otro detalle: la diabetización experimental de estos animales los disminuye de tal modo que es casi un sofisma acusar a las intervenciones por su muerte."

Sus cuatro colegas añadieron otras desconfianzas: "Si hay tantos pudores —concreta uno de ellos—, ¿cómo se explica, al mismo tiempo, una promoción tan desafiadora, tan parecida a una sabia campaña de relaciones públicas?" En esa categoría entran desde los pormenores de un viaje o los éxitos de ciertos médicos hasta la difusión completa y rápida del par de trasplantes que ha conocido el país.

En el primero, una relación familiar lleva la primicia al matutino *Clarín*, otra la bifurca e incluye a *Crónica*. Después le toca el turno el páncreas: un noticiero de televisión se entera con sospechosa anterioridad; lo mismo ocurre con los vespertinos y hay otro detalle curioso: la foto publicada por *La Nación* el lunes 19 a la mañana, que muestra la llegada del órgano a injertar (o sea: había un fotógrafo desde antes de la operación) a la clínica. Ese mismo día, a las seis de la tarde, la censura se encarna en el director del sanatorio, doctor Oscar J. Tucillo: "Para evitar sanciones de las entidades superiores —explica—, hay que actuar a un nivel ético y reglamentado". Allí empiezan los escueto partes diarios.

Simultáneamente, las infidencias. Breves declaraciones atribuidas siempre a "un profesional que intervino en el trasplante" o, más ra-

ro aún, el relato casi completo de las declaraciones del endocrinólogo Bernardo Nusimovich (habló invitado por la Sociedad Argentina de Diabetes, en sesión secreta) sobre las indicaciones clínicas que movieron a realizar la operación.

Es imposible —y hasta poco relevante— fijar la fuente de cada noticia, la identidad de quienes buscan hacerse conocer. Es fácil, en cambio, comprender hasta qué extremos se desfigura una situación simple como es la obligada trascendencia de una noticia, lo quieran o no las sociedades profesionales. "El cirujano talentoso que no busca la publicidad pero la encuentra, se ve obligado a exagerarla, a conseguir avales insólitos (dispensas o condecoraciones presidenciales, notas de colegas extranjeros, la bendición de un sacerdote si es posible) para esgrimirlos ante el jury."

Que los castigos existen, además, es algo comprobado por muchos facultativos argentinos. Dos cirujanos plásticos sufrieron la inminencia de ominosos procesos y hasta un ataque más burdo: el prolijo envío de los reportajes en los que aparecían —tachados de impropiedades por sus pares— a las sociedades más importantes del mundo en su especialidad.

Sobre dos mil enfermedades conocidas la Medicina tiene, apenas, la etiología de 177. El dato, de un popular pediatra argentino, define hasta qué punto es importante la experimentación para los médicos. La inmunología pegó un salto el último año, no por el nacimiento de un gran investigador sino por la audacia de algunos cirujanos.

Por otra parte, los torquemadas locales exhiben una sana singularidad. Jerarcas en un medio epigónico se rigen por códigos que no salpicaron jamás en sus países a De Bakey, Cooley, Barnard. Es más: cuando el sudafricano visitó Buenos Aires —precedido por multitud de prestaciones a la gloria— no encontró ninguna objeción, ni siquiera velada, en las agrupaciones médicas locales.

Otra diferencia distintiva: "En casi todo el mundo el respeto científico no necesita tanto de lauros académicos como de gestos de audacia, de saltos por encima de los libros. Aquí, por el contrario, son esos anticipadores los que deben medir sus palabras y escudarse en eufemismos." Las alternativas —según el quinteto consultado— son meridianamente claras: o siguen inmersos en ese temor (al menos hasta alcanzar la presidencia de su respectiva sociedad) o eligen la escisión: "Agrupamientos paralelos regidos por los que hacen y no por los que dicen". ♦

SOCIOLOGÍA

Las estaturas de poder

Nunca una institución había congregado un número tan generoso de especialistas en ciencias sociales. La aspiración tiene su historia: Gino Germani —pionero de la sociología académica en la Argentina— lo había rotulado de logro imprescindible. Ahora, por fin, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales —organismo que nuclea a 37 institutos de nueve países latinoamericanos— ha comenzado su actividad. Los puntos programáticos: contribuir al desarrollo de las ciencias sociales en América latina, promover el intercambio de información, de investigadores y docentes, mantener relaciones con otros organismos de investigación y estudio.

La Argentina, en este caso, tuvo un reconocimiento implícito: fue elegida como primera sede del Comité Directivo, una forma de acatar el nivel e idoneidad de sus científicos. Un testimonio de ese respeto: Aldo Ferrer (41 años, tres hijas, ex Ministro de Economía de la Provincia de Buenos Aires) es el primer Secretario Ejecutivo. "Creo que las ciencias sociales —proclama— tienen un aporte muy grande que hacer en América latina. Por ejemplo, podrían aportar elementos para que los Gobiernos enfrentaran más racionalmente sus problemas."

Nuclear a casi un millar de científicos sociales puede ser importante, pero algunas limitaciones son previsibles en el rol futuro del Consejo: su propia estructura —ampliamente abierta a las perspectivas teóricas más diversas— puede resultar un factor de paralización cuando se enfrenten temas sustantivos. Por otra parte, los Gobiernos de América latina, la mayoría de ellos, al menos, no parecen muy dispuestos a asumir otra racionalidad que la propia. No se explica si no cómo estos especialistas (los más indicados para tomar decisiones) no tienen otro poder que el de reunirse en seminarios. ♦



Primera Plana
Sociólogo Ferrer: ¿Hasta dónde?



La América que desdeñó Pablo VI

El sábado pasado, el Jefe de Redacción de Primera Plana, Tomás Eloy Martínez, el único periodista argentino que siguió a Pablo VI a Tierra Santa, su primer viaje al exterior, cablegrafó desde Bogotá el siguiente informe:

A las cinco y media de la mañana, cuando una luz de ceniza franqueó las colinas de Monserrate y empezó a desplegarse sobre los tejados de Bogotá, la ciudad entera ya estaba en pie de guerra, cjerosa, colándose en los ómnibus que iban hacia el aeropuerto de El Dorado o recostándose en las veredas de la carrera Séptima y de la plaza de Bolívar, para no perder ni una migaja del maná providencial que esa misma mañana descendería sobre Colombia para distribuir la salvación eterna con un pase mágico de los dedos. "Pablo VI está sobrevolando la isla de Saint-Roi, posesión francesa al Este de Puerto Rico", pregonaban los transtidores. Y los vivos al Papa, los arrepentimientos de rodillas, los aplausos y los llantos abrieron como una enfermedad las puertas de todas las casas.

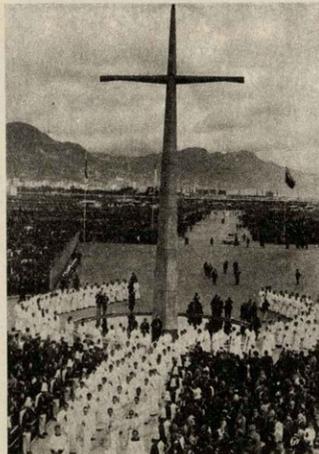
Aquel jueves 22 de agosto, los jardines de Bogotá se quedaron sin flores y las camas sin habitantes. Los afiebrados y los moribundos gozaron de un resquicio en los balcones de la carrera Séptima (el camino real de la ciudad), a la espera del santo bienhechor que iba a resucitarlos. Los campesinos que habían llegado de Quito y del Valle del Cauca para vender sus ruanas, sonaban como un delirio de oro que les cambiaría las vidas. Para moverse, era preciso saltar por encima de los gallardetes, las banderas, las estatuas y los desastrosos bustos de yeso que representaban a un Pablo VI tuerto o con alas de arcángel, muniendo de espadas flamígeras o alzando tríplices de crucifijos.

"A tres pesos el Santo Papa", co-

reaban en las esquinas los fotógrafos de feria. "A diez pesos los periscopios", exageraban los quioscos y los almanenes.

Tres horas antes del amanecer habían cerrado sus portales las viejissimas iglesias de la carrera Séptima, donde los confesores trabajaron a razón de veinte absoluciones por hora, entre laudes cantados por coros antioqueños y conciertos de guitarra. Un terrateniente de Medellín apareció disfrazado de Obispo en la catedral, "para tocar al Papa".

Brotaron en el aeropuerto las minifaldas inventadas por los modistas de Bogotá en honor del Congreso Eucarístico (cruzadas con un cordón fran-



El templete: Asfixiante liturgia.

ciscano y un monograma plagiado a los pectorales cardenalicios), y sobre la carretera, junto al templete donde el Pontífice iba a ordenar, esa misma tarde, a 161 sacerdotes, las auxiliares del Congreso revoleaban sus sotanas, se acomodaban el cuello clerical y perdían entre las ráfagas y el entusiasmo sus birretes empenachados. "Los Obispos las miraron con benevolencia", bromearía, al día siguiente, el matutino *El Tiempo*.

Hacia las seis, los taxis contratados por la prensa volaban sobre las lomas de la avenida Jiménez camino del aeropuerto. Una corte de los milagros empezó a despertarse en aquel momento: de entre las columnas de una compañía de seguros, cubiertos con retazos de diarios, a través de los huecos que dejan los bancos de la plaza Santander, nubes de huérfanos abrazados y descalzos de acomodaron las greñas y corrieron a apostarse junto a los vendedores de lotería que ofrecían billetes bendecidos desde su avión "por el Santo Papa".

Durante sus tres días de visita a Bogotá, Pablo VI no pudo ver esos amaneceres melodramáticos ni acercarse al sueño infamante de los huérfanos y de las prostitutas que, como diría un Obispo brasileño esa misma tarde, "no son más tristes en Colombia que en el resto de América latina". A pesar de las buenas intenciones que asomaron en sus siete discursos, de su afán por denunciar "las injustas desigualdades económicas entre ricos y pobres" (sermón a los campesinos en Mosquera, el viernes 23), su viaje fue asfixiado por la liturgia majestuosa y teatral del 39º Congreso Eucarístico, por el fetichismo de los clérigos y las monjas que se arrojaron a sus pies en la Catedral, para besarle las sandalias; por el implacable comercio que se consumó con sus bendiciones y con los objetos que tocaba.

El sábado, cuando ya estaba a punto de partir, un fleco de su estola se vendía a cincuenta pesos en la plaza de Bolívar; a veinte, una hilacha de su sotana; a ciento veinte, una punta de

tela roja tijereteada a su capa. Los diarios disimularon u omitieron el desesperado gesto de aflicción que saltó a la cara del Papa el jueves 22, cuando una turba de monjas chillonas y de sacerdotes impacientes se le echó encima en las gradas de la Catedral y lo hizo trastabillar. El enviado de Primera Plana, que lo seguía a dos pasos, rodó entre los palos de la Policía y los desesperados golpes que los secretarios papales propinaban girando sus puños.

"Lo tqué, Dios mío", lloraba una capuchina al pie de la escalinata. "Me abracé a su automóvil", replicaba una dominica.

Toda Bogotá empezaba a infectarse con la fiebre de los tactos y de los desvelos. Los vendedores de chocolate, los cañeros de los Bancos y las empleaditas de las agencias de turismo, cotejaban entre sí sus esperas a pie firme ante el templete eucarístico, sus guardias junto a la Nunciatura (donde vivió el Papa), sus roces ocasionales con los motociclistas o los Obispos del

desayuno; los spaghetti y el caldo de gallina de los almuerzos. Otra betlemita, la madre Carolina, lo servía permanentemente en silencio.

Las monjas de la Consolata, que habían asistido al Cardenal Antonio Samore cuando fue Nuncio en Colombia, llegaban a las nueve de la mañana a tenderle la cama tapizada de brocado y a cepillar la piel de oso blanco dispuesta sobre la alfombra de su dormitorio. Entre tantas llamaradas de boato, Pablo apenas pudo moverse.

Llegó al Congreso Eucarístico de Bogotá (como al de Bombay en 1964) para borrar la imagen de un Vicario prisionero de las cortes clericales y para internarse en una realidad que él mismo había definido como "sufriente y miserable". Un sacerdote holandés sugirió que el camino era errado: que los esplendores de las fiestas eucarísticas entorpecían su voluntad de denuncia contra las injusticias sociales.

Quizá no estaba equivocado: los congresos surgieron en 1881 como un mo-

urgente que la impaciencia por tocarlo y por vivarlo.

Flanqueándolo, en la tribuna de honor, veinte parejas de campesinos llegados de toda América esperaron que Pablo se les acercase para hablarle de sus tierras, de sus historias privadas, de la vida de sus aldeas. El propio Pontífice había exigido que se convocara en Mosquera para abrazarlos y oírlos. La prensa imaginó que esos diálogos serían el nudo de la visita papal, su justificación y su punto crítico. Nadie calculó, por cierto, que el protocolo torcería las cosas; mudos en una doble fila de bancos, memorizando sus informes hasta el último minuto, los campesinos se sostenían incómodos dentro de sus disfraces de charros mexicanos, de incas, de guaraníes con la cara pintada.

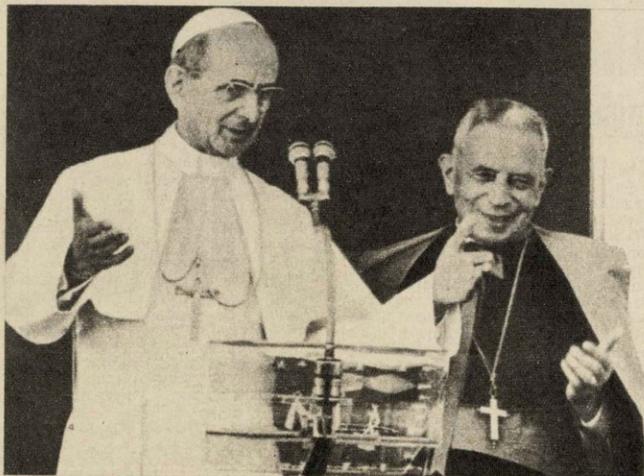
Es posible que aquel circo de polleras y guardamontes espantara al Papa, porque cuando se acercó a ellos, después de su discurso, se contentó con preguntarles el nombre y el lugar de donde provenían. Los argentinos Rafael Faciolí y Yolanda Lorenzón, de Reconquista, Santa Fe, habían aprendido cuidadosamente la historia de los hacheros explotados y de los esfuerzos del clero por zafarlos de la miseria. Pablo se detuvo ante ellos 17 segundos, sin darles tiempo para entonar su ensayada odisea.

El sábado por la mañana, Bogotá amaneció aplacada. La despertaron las campanas de San Francisco y de la iglesia de las Nives, como la habían adormecido —el viernes— las bombas de estruendo y los fuegos artificiales de la plaza Bolívar. Ni siquiera la mitad de las 600 mil personas que el jueves habían desbordado los cordones policiales esperó el paso del Papa en la carrera Séptima o lo vio entrar en la Catedral, donde habló ante los Obispos del Consejo Episcopal Latinoamericano.

Inesperadamente, Pablo VI modificó en la Catedral de Bogotá la exhortación contra la violencia que pensaba dirigir en esa ocasión. En el texto del nuevo discurso, cuya defensa de la fe tradicional dejó azorados a los clérigos renovadores del continente, Pablo rechazó con aspereza todos los intentos de revisión a la doctrina de los padres de la Iglesia, condenó los contactos con el marxismo y las que él llamó "filosofías de moda" y proclamó su oposición a toda forma de rebeldía. "Distingamos nuestras responsabilidades —dijo— de las de aquellos que, por el contrario, hacen de la violencia un ideal noble, un heroísmo glorioso, una teología complaciente."

Así, en su octavo discurso —el penúltimo de su viaje—, Pablo cerró en América latina todos los caminos abiertos por la renovación, concedió a su encíclica *Humanae Vitae* el valor de un documento irrefutable y cercenó de modo drástico los esfuerzos del sacerdocio progresista por fundar una Iglesia donde reine la libertad de conciencia.

Bogotá pensaba en otras cosas desde el mediodía del sábado. La ciudad empezó a reunir las flores con que despediría al Pontífice, a recortar papeles y serpentina, a inflar los 50 mil globos que lanzaría desde las parroquias



AP

Pablo VI y delegado Lercaro: La Iglesia de los cilicios.

ccrtejo. En un solo día, el miércoles 21, se vendieron 15 mil ejemplares de la llamada Carpeta del Congreso (su precio: unos mil seiscientos pesos argentinos), que aseguraba a quien la tuviese un asiento privilegiado durante las ceremonias en el templete. Ningún bo-otano con suficiente estima por la opinión ajena dejó de lucir la tarjeta azul que lo distinguía como propietario de una carpeta. Fue el conque- lo a que recurrieron los que no pu- dieron adornarse con un brazalete de intérprete o de edecán, un uniforme de uía, un collar de coordinador, una tarjeta de auxiliar.

En su refugio de la Nunciatura, adornado con gladiolos que se reemplazaban todas las tardes, Pablo VI no conocó ni uno solo de los trastornos que encadenados por su visita. Una co- inera que llegó en junio desde Roma, la madre Victoria (de la congregación betlemita), le preparaba el café, las botandas y las rodajas de queso del

viimiento de protesta y desafío contra "la incredulidad liberal", pero ya ni los sectores moderados de la Iglesia confían en su eficacia.

En Colombia, donde la religiosidad es una moneda sentimental y los fieles ven al clero como un simple centinela del Paraíso, las intenciones de Pablo VI parecen haberse confundido. La mañana de su sermón en Mosquera, el Ministro de Gobierno se distraía rascándose la nuca mientras Pablo predicaba, en español: "Conocemos, campesinos, las condiciones de vuestra existencia: condiciones a veces inferiores a la exigencia normal de la vida humana. Nos estais ahora escuchando en silencio; pero sentimos el grito que sube de vuestro sufrimiento, del de la mayor parte de la humanidad". Pocos lo oían: en ese enorme llano de Cundinamarca, rayado por los mugidos lejanos de las vacas y el baile de los trigales, la voz del Papa sonaba menos

y centros vecinales. Y los que se habían negado a hablar cuando el jet Sucre aterrizaba el jueves en El Dorado, saltaron sus lenguas, ahora que el Papa iba a marcharse.

En una cafetería de la carrera Trece, la vendedora Alba Ruth Naranjo supuso que Pablo VI la había "colmado de beneficios. Me arrodillé a su paso en el templete. Le imploré casarme decentemente. No sufrir la pobreza, tener hijos sanos. Ave María, ¿cómo no va a hacerme el milagrito con esa cara de santo que tiene?" Belisario Carmoña, cajero de la Casa Ley, invitó a las empleadas a vivir al Papa, "que ha dejado en Colombia su bendición y una montaña de dólares".

No es lo que piensan todos los bogotanos: la mitad de los hoteles, que esperaban un millón de peregrinos, quedaron vacíos; las habitaciones que las familias del centro de la capital pretendieron alquilar a cien dólares semanales, costaban diez dólares diarios el jueves y cinco dólares el sábado. "Los peregrinos no han comprado nada: rezan y se van", sufría un campesino venido de Manizales, con su hato de ruanas casi intacto. "Es la pobreza de la mayoría de los peregrinos lo que ha provocado el colapso", alegaban las agencias de turismo. "La mayoría son religiosos que se hospedan en los conventos, vagabundos que duermen al aire libre."

El sábado al mediodía, las feroces ráfagas del agosto colombiano mordían el templete del Congreso sin tropezar, por primera vez, con ninguna muralla humana. Medio centener de monjas aferradas a sus transistores seguía en silencio la marcha del Papa desde la Catedral hasta el edificio del Consejo Episcopal. La historia de aquellas 64 hectáreas empezaba a confundirse con la del Congreso. Levantado en la periferia de Bogotá, junto a la carretera que lleva al aeropuerto, el templete ocupa un salitral que fue donado en 1937 a la cofradía de beneficencia de Cundinamarca para que construyese monobloques para los huérfanos. En sus anillos se aglomeraron, la semana pasada, hombres menos desposeídos. De los cien mil que lo ocupaban cada día, trescientos eran Cardenales y Obispos, tres mil clérigos, cuatro mil monjas, dos mil periodistas, tres mil policías y cadetes de la guardia papal, y setecientos sumaban los guías, instructores y edecanes.

Tal vez no vio el Papa, tras el bullicio de las banderas y pañuelos que lo despidieron, al caer la tarde, que esta Iglesia, este desaforado cuerpo místico que se lanzaba al paso de su automóvil para tocarle la capa flameante, no era la que él había venido a buscar ni menos la que había intentado promover. Era la Iglesia de los ritos y de los vivas, de los fetiches y los cilicios, comprometida con los ropajes del hombre pero no con su sangre, no con sus peleas de cada día.

En Mosquera, Pablo señaló un destino de pobreza para la Iglesia. La pompa del Congreso no le permitió advertir que ese destino estaba al alcance de su mano, en los chiquillos zaparrastrosos que amanecieron descalzos bajo los bancos de la plaza Santander el mismo día de su llegada. ♦

AVENTURAS

Con cuatro fierros locos

Para acumular los 500 mil pesos que necesitaban, tuvieron que vender casi todo: muebles, ropa, 2.500 libros, tres tocadiscos y 187 long play. Ahora, aunque deben apiñarse bajo un mismo techo, soñar en el suelo, arrebujados en bolsas de dormir, y almorzar parados, están contentos: con buena parte de ese capital pudieron comprar el par de arcaicos Ford a bigote que los albergarán en un raid que, si todo va bien, culminará en las faldas del Himalaya, dentro de cinco años.

Es que Los Beduinos, cuatro parejas de universitarios ansiosos por recorrer el mundo sin despilfarrar, creen integrar un grupo humano integrado, armónico, con una mágica metodología de subsistencia. La semana próxima se lanzarán en las trauqueantes máquinas rumbo a Córdoba, hito inaugural de una primera etapa que culminará en Toronto, Canadá, 60 mil kilómetros y 21 países americanos después. "Llevamos un mínimo equipo de camping y la ropa que tenemos encima", reveló Emma Gargiulo, 22, pionera de la aventura junto con su marido Gustavo Grunig, 19. El grupo se completó con los matrimonios Mirta Bisconte, 23, y Hugo Andreo, 25 (que aporta, además, a su hijo Pablo, de seis meses); Marta Andreo, 22 y Ricardo Reiner, 22, y Silvia Giachino, 22, y Rodolfo Solari, 23. Para nutrir el arca común, realizarán espectáculos audiovisuales con temas argentinos. Quisieron consumir el periplo en carreta, "pero en las embajadas opusieron reparos"; no hubo más remedio que optar por los viejos automóviles. El clan teme tan sólo atravesar jornadas famélicas si los recursos no alcanzan para comprar comida; será cosa, entonces, de echar mano a la artillería de leche en polvo, sopas desecadas y chocolate que Nestlé donó para Pablo, el bebé. ♦



Beduinos: De aquí al Himalaya.

DECORE CON PLANTAS

CANTEROS DE LAJAS Y ROCAS



Para balcones, terrazas y patios. Canteros de estilo para interiores. Fabricación propia de canteros en chapa, bronce, cobre y madera sobre cualquier medida. Jardines rocósos.

SOLICITE PRESUPUESTO 70-4351
LE MUGUET S. C. A.

Av. G. Udaondo 1340 (frente Tiro Federal)

Felicidad de pared a pared



De pura lana virgen, con más lana por metro cuadrado, mullidas, de brillo aterciopelado. Base de puro latex vulcanizado que no permite el paso de la tierra y el agua. Calidad distinta que cubre de felicidad!

ALFOMBRAS
DRAGUI

Admírelas en:
FLOREZ ALFOMBRAS
FLORIDA Y TUCUMAN

MARIANO GRONDONA

"Una dictadura eficiente no atrae al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni emulación. Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecieron delante de sus seguidoras como modelos de vida en común." Palabras éstas que cierran el libro de Mariano Grondona, apasionante como algunos de sus títulos: La crisis nacional - La visión del pasado - La Argentina contemporánea - La inserción en el mundo - Hacia un programa nacional

Más de 250 páginas esbozan un perfil de nuestro país (pasado - presente - futuro) por uno de los más famosos columnistas políticos argentinos. En todas las librerías, el ejemplar \$ 800.-

Editor: EDITORIAL
PRIMERA PLANA
Distribuidor: EDITORIAL
SUDAMERICANA
Humberto 1° N° 545 - Tel. 30-7518 - Bs. As.

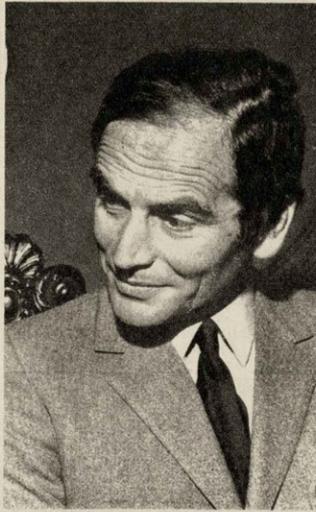
CARDIN

Un socialista de moda

Usaba un traje color beige —de saco largo y semientallado— que armonizaba con la camisa verde nilo, una corbata ancha y un pañuelo llameante en el bolsillo izquierdo. Vestido de pies a cabeza por él mismo, Pierre Cardin soportaba con estoicismo los embates de una desordenada conferencia de prensa. El jueves pasado, los salones del hotel Alvear se atiborraron con medio centenar de periodistas que pugnaban —casi inútilmente— por vencer la valla que le oponían una decena de modelos locales y una miriada de propietarias de boutiques. El activo *couturier* permaneció en Buenos Aires tres días. En ese lapso celebró otros tantos desfiles, contestó millares de preguntas y concretó la venta de licencias a confeccionistas argentinos.

"El éxito —filosofó— exige muchos sacrificios. El peor es, sin dudas, la pérdida de la libertad." Una ausencia colmada, seguramente, por los 600 mil dólares que factura anualmente la firma Cardin. Hace una década, este hijo de venecianos vislumbró que "la *haute couture* se había muerto. Ya no era posible seguir creando para un puñado de millonarias que odian pagar los modelos exclusivos". Por eso, el fervoroso gaullista ocultó "un defensor del socialismo cuando se habla de moda. Hay que salir a la calle, quiero vender mi ropa en los supermercados, en las tiendas, donde sea".

Mientras saboreaba un abundante plato de tallarines, este hombre de mirada lánguida y pelo plateado insistió ante Primera Plana: "La moda debe ser actual. No creo en la recreación del pasado; la moda 1930 estaba bien para la época. Las mujeres que se ven así en 1968 son un mamarracho". En la mesa, las nueve *mannequins* y



Trashumante Pierre: En todas.

André Olliver —su brazo derecho— festejaban el próximo casamiento de Françoise con un arquitecto argentino.

Cardin vigila de cerca su negocio. En su cuartel general del *faubourg* Saint Honoré, el empecinado creador imagina sus modelos; también los confecciona él mismo, discute con los ayudantes, presencia las pruebas y ensaya las luces antes del desfile. Fuera de los meses de colecciones (julio y agosto), la mitad del equipo viaja. Buenos Aires fue sólo un puerto del periplo que, esta vez, abarcará Portugal, Hong Kong, Nueva Delhi, Japón y Australia. "Cada vez —suspira— pienso que será la última ocasión, que no tendré fuerzas para tanta fatiga. Pero ya soy un poco gitano y en el fondo empieza a gustarme esta vida trashumante." Un ejercicio que lo

obliga "a dormir pocas horas y a estar en todo".

Auspiciados por la Embajada de Francia y a beneficio de Fundaleu, los entretelones del desfile del jueves no estuvieron desprovistos de cierta dosis de color local. Las ansiosas modelos que se pavoneaban delante de Cardin para ser "descubiertas" deben haber palidecido de envidia cuando se enteraron de que sólo María Larreta fue contratada para ingresar en el *troupe*. "Esa chica —se admiró el melancólico Pierre— tiene un tipo fantástico; si viene a París la contrato inmediatamente." Un entusiasmo que ya había merecido Blanca Alvarez de Toledo de García Uriburu: trabajó *chez Cardin* durante toda su estada en Francia. Ahora, Blanca —una de las promotoras de la llegada del *couturier*— se reencontró con sus compañeros y se convirtió en algo así como la cicerone del grupo. La entrada al desfile —en los salones de la Embajada— costaba dos mil pesos. A cambio de esa suma, las organizadoras entregaban un ticket que no sólo había que mostrar a la entrada: también era necesario exhibirlo si se quería obtener alguna bebida. Sin ticket era posible hacerse acreedor a modestos sandwiches de miga (simples). La vicepresidente de Fundaleu, Celia Sommer de Balcarce, protegía la entrada de un modo violento: "Sin entrada —vociferaba— no hay nada que hacer; si son periodistas no me importa, vengan otro día o que se arreglen como puedan".

Ajenos a tantas suspicacias, los integrantes de la *cabine*, bajo la batuta de Cardin, *lui même*, se cambiaban los zapatos mientras las vestidoras subían cierres y prendían botones y las ayudantes acomodaban pieles de marabú. En la colección presentada hubo dos estilos: la ropa de calle sobria de corte geométrico y con reminiscencias espaciales, convertía a las modelos en fascinantes seres de otro planeta. Pero Cardin les devolvía la femineidad y la dulzura en las creaciones para noche: gasas etéreas, plumas y pieles envolvían a sus portadoras en nubes de colores. ♦



Modelos: Sobriedad espacial para la calle, gasas etéreas de noche.



García Urriburu, sus Gracias, y Blanca: Ser felices.

PERSONAJES

Los días hermosos

Sin duda, los García Urriburu no olvidarán la semana pasada: el martes, Nicolás, 30, ganó el Gran Premio de Honor del Salón Nacional de Artes Plásticas; dos días después, su esposa, Blanca Isabel Alvarez, 24, paseó las creaciones de Pierre Cardin en los atestados salones de la embajada francesa (página 62). El jurado del Salón —Vicente Forte, Héctor Basaldúa, Julio Payró, Manuel Mujica Láinez y Fernando López Anaya— gratificó a *Las Tres Gracias*, del arquitecto García Urriburu, con la máxima distinción y saludables 800 mil pesos.

Enfundados en resallantes atuendos de Cardin, el matrimonio desgranó proyectos y se lanzó a evocar —ante Primera Plana— “la etapa de París”, adonde los llevó, en 1965, la beca que escoltaba el Premio Braque, que Nicolás obtuvo ese año. Fascinado por “el folklore de María Antonieta y las favoritas reales”, García Urriburu las recreó entre enormes flores agresivas y gatos sabihondos. Con la naturalidad del *sudamericano* sin pasado, le sirvió hot-dogs y Coca Cola a María Antonieta, de “picnic” en el Teanon; infló hasta límites de zepelín el pecho célebre y desnudo de Agnés Sorel, la dame de Beauté que levitó a Carlos VII.

Tantas irreverencias se agolparon en febrero de 1967 en la galería Iris Clerf, una sala de avanzada; el vernissage tuvo el imprescindible clima delirante: los feligreses estaban obligados a enarbolarse pelucas o algún otro objeto de época.

No fueron éstos los únicos resultados positivos de la vena humorística-histórica; Nicolás fue invitado a exponer en el Salón de Mayo, ganó el premio Lefranc y el gobierno francés lo facturó hacia Canadá como su representante en la Exposición Internacional de Montreal.

Azotados por la prosperidad, los García Urriburu alquilaron una casita blanca que “estaba en el barrio del Marais; un tubito alto, lleno de escaleras, donde había lugar para todo; para recibir y pintar”, se enternecen. Nicolás no quiso que tanta dicha pasara inadvertida; en su última exposición multiplicó los símbolos de la felicidad. Con vinilino y aluminio armó cascadas, nubes de plata, vacas cremosas, cotorras, muchas flores y espacio.

Después de lanzar pintura verde en un canal de Venecia, los García Urriburu retornaron. Ahora Blanca posa para la revista *Claudia* y Nicolás pinta. Hacia fin de año partirán a USA, mientras tanto, “somos felices”. ♦

Vuele
en buena
compañía...

y disfrute a bordo
la excelente comida
de Federico.*

* Federico Búcker del Club Alemán de Buenos Aires, conocido experto internacional a cargo de nuestro servicio de a bordo.

Nuestros vuelos son siempre de cabotaje, pero el servicio es de nivel internacional. Beneficiése consultando nuestros planes de créditos y tarifas especiales con descuentos entre el 25 y 50 %. Cuentas personales hasta en 12 meses. Su agente de viajes lo sabe, consúltelo!

Tenga el placer de viajar en el
Jet BAC One Eleven de Austral



Austral vuela a: Bahía Blanca - Bariloche Com. Rivadavia - Córdoba - Mar del Plata Mendoza - Montevideo (Uruguay) - Neuquén Puerto Montt (Chile) - Río Gallegos Trelew - Villa Mercedes

Una compañía argentina
de nivel internacional

AUSTRAL

Informes: Tel. 44-0017/8/9 y 10 (durante las 24 hs.)
Reservas: Tel. 42-3411 al 19 (durante las 24 hs.)
Servicio de Carga Aérea: Tel. 30-7703 y 773-2304



Las audacias del nude look: Desde el pecho de la Historia.

TRANSPARENCIAS — Hace tres mil quinientos años, la civilización cretense inauguró la moda del topless; descubrir completamente el torso era, por entonces, un detalle indispensable para estar *à la page*. En 1964, el norteamericano Rudi Gernreich se sintió heredero de esa costumbre y osó reimplantarla, aunque con efímero suceso: fue la escandalizadora época de la mokini en las playas veraniegas.

Hoy, Saint-Laurent y un grupo de couturiers británicos insisten en desnudar el pecho femenino; prefieren, eso sí, escudarse tras sutiles velos: se trata de blusas transparentes, para

usar sin prenda interior alguna. Implantar el *nude look* requirió también buceos históricos. Las musas, en este caso, alegraron los ambientes más sofisticados del siglo XVI; Lucrecia Borgia, por ejemplo, fue pintada, en 1520, por el Veneziano, tal como aparecía en las fiestas de su acuática ciudad; con riquísimo vestido, elegante tocado y senos al aire. Agnes Sorel, amante de Carlos VII de Francia, llevó la moda a Fontainebleau, y la célebre Diane de Poitiers se animaba a lucir sus encantos bajo indiscretas telas de gasas y organzas.

Es ella, la poderosa querida de

Enrique II, quien más influye sobre el talento de Saint-Laurent, según lo revela el mismo modista francés. En su colección otoño-invierno 68-69 ha incluido un atuendo nocturno comprendido por falda-fourreau en tela pesada y blusa topless de gasa del mismo color. Estos escotes vertiginosos, esas transparencias sin misterio, vienen a restaurar la femineidad a las horas nocturnas.

Los especialistas británicos que se han plegado a la novedad prefieren inspirarse en un estilo que inquietó a la corte de Elizabeth I. Nettie Vogues diseñó un vestido de organza de seda, con topless rodeado de volados que se continúan en la falda, todavía no transparente. Más aceptada, una camisa de Robert Roma acepta la organza, pero coloca estratégicamente dos floricitas de lentejuelas, no se sabe si para disimular o para llamar más la atención.

"Es un estilo para pechos pequeños y, en lo posible, muy jóvenes", coinciden los creadores del *nude look*. Sobre su repercusión en la Argentina, muchas audaces son pesimistas: recuerdan el dictamen de la censura municipal que, en 1964, al opinar sobre la mokini, fulminó a esta moda como un "atentado a la moral". Las rebeldes están decididas, sin embargo, a no claudicar: "Las usaremos en *parties privados*", proclaman.

EIDOS — En fotografía, la técnica de *candid shot* fue una consecuencia de la irrupción en el mercado de la cámara de 35 mm y de las películas rápidas. Andy Goldstein, 25, agrega una definición: "Candid shot no es una 'foto linda', sino un retrato psicológico, la esencia de la persona fo-

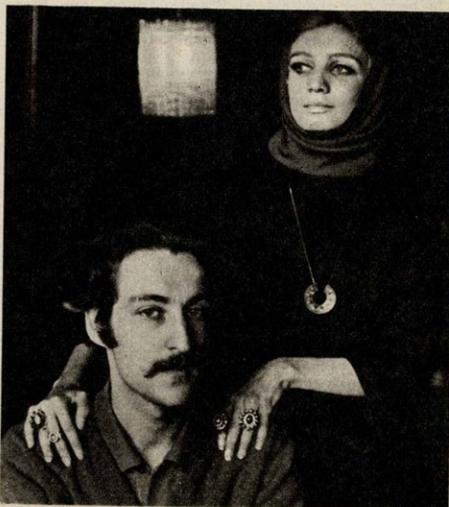
Joyas geométricas

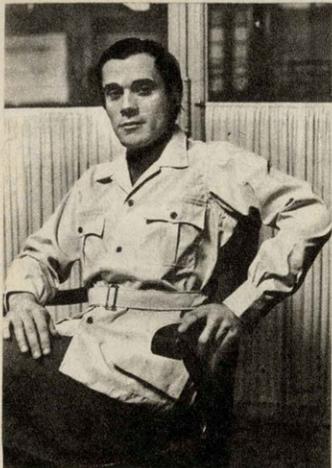
Con la sala totalmente a oscuras, las setenta joyas de plata refulgían dentro de las diez vitrinas que colgaban del techo. Las brumas no impidieron a Armando Sicosky percibir que su exposición en la galería Guernica, inaugurada el jueves pasado, era un éxito. Alumno de Batlle Planas, se dedicó "un poco por casualidad" a pergeñar medallones.

En el taller de Ariel Scornik, el orfebre aprendió los secretos del oficio, que ahora proyecta en joyas siempre geométricas, definidas y sólidas.

Dueño de un estilo personal y vigoroso, Sicosky no abandonó la pintura y sigue cultivando una infatigable pasión por la música; una hora por día arranca trinos a su armonio. "Hacer las joyas no es sólo sentarse frente al tablero", confiesa en su estudio de Rodríguez Peña, donde también atiende a los compradores; es que el artista se niega a vender sus objetos en las boutiques.

"Lo importante es el diseño y la forma", pontifica. "Una vez que hago el dibujo decido cuál material me conviene". Por eso, Sicosky recorre infatigablemente la calle Libertad en busca de objetos raros; "una vez descubrí un montón de cadenas que nadie quería. Eran originales, de un tipo que ya no se fabrica, y ahora las uso para mis medallones". Las piedras —ágatas, topacios, amatistas— requieren proveedores menos informales. Un anillo de plata exige 15 mil pesos; los medallones requieren 25 mil, pero con materiales preciosos los precios trepan hasta los 100 mil pesos. ♦





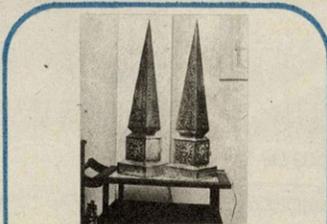
Bush-shirt: ¿Leones a mí?

tografiada". A su atelier, en la galería Las Heras (local 16, al 3700 de la avenida de ese nombre), acuden madres con bebés, adolescentes etéreas y chicos —ingenuos o pérfidos—, con la seguridad de obtener un retrato diferente. Andy no titubea en gastar rollos a granel y en prestar alguna de sus cámaras a un infante encaprichado: la cuestión, siempre, es captar la esencia del personaje-cliente. El resultado: una foto de 30 por 40 centímetros cuesta 5.800 pesos.

SAFARI PAMPEANO — Cuando el león salte sobre el atrevido cazador, quedará más sorprendido por su *bush-shirt* (camisa de la selva) que por la carabina que lo apunte. James Smart vende la prenda a 4.000 pesos; a falta de leones puede usársela con otros animales menos feroces y más folklóricos, de esos que abundan en el país. En James Smart (Florida y Lavalle) aseguran que, la semana pasada, dos argentinos que partieron a un real safari africano se llevaron media docena de camisas cada uno.

COCINA BASKA — El retoño del árbol de Guernica vive en la avenida Belgrano 1144 de Buenos Aires, al fondo, resguardado por una armazón de vidrio y por el respeto más absoluto: la ampliación del restaurante que preside pasó a sus lados sin siquiera rozarlo. Es que se trata del corazón de Laurak-Bat, un centro vasco que, desde hace cinco años, trasciende ese regionalismo cuando se trata de comidas.

Es decir: no hay otro sitio en la ciudad capaz de ofrecer mejor comida *baska*. No debe haber muchos, tampoco, que puedan competir con sus platos internacionales. La explicación tiene dos nombres y apellidos: por un lado, Lázaro Iturriaga, un legendario cocinero que, antes de jubilarse, formó los dos discípulos que hoy rigen la cocina; por el otro, Carlos Giorgi, un administrador de origen italiano que



Buenas latas

La invasión comenzó hace tres años; desde entonces, el mercado porteño fue inundado por piezas de artesanía esculpidas en hojalata. Las primeras piezas provenían de México y trazaban arabescos barrocos en los marcos de pesados espejos. Lámparas, candelabros, apliques y flores consolidaron la tendencia. En Candela, un reducto especializado en artesanía mexicana y española, el material toma nuevas formas: obeliscos y pirámides de hojalata. Una luz interior permite iluminar, muy suavemente, un ambiente. Otra posibilidad son los señaladores-cortapapeles, que hacen las delicias de los metódicos de la lectura. Los precios oscilan entre los doce mil pesos, para las pirámides iluminadas, hasta módicos 500 para los filosos señaladores.

exhibe una rígida capacitación profesional y no titubea en ocuparse de las hornallas, llegado el caso.

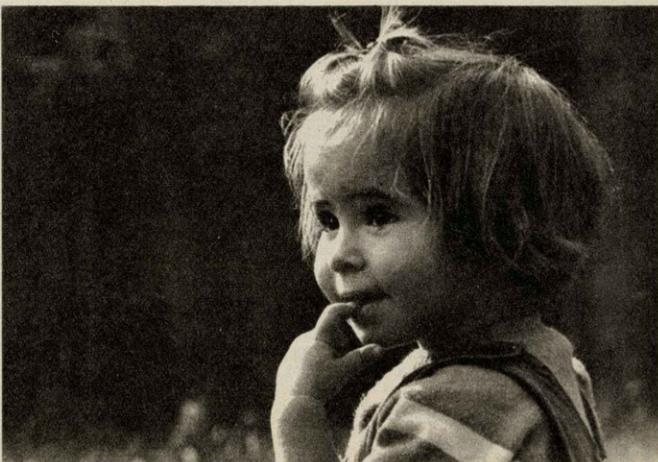
De la conjunción, nacieron chipirones (especie de calamari que llega desde España), pero también un memorable Gran Paraná ornado con roquefort y whisky, capaz de saciar a tres hambrientos. La lista, por supuesto, no se agota sino que comienza en esas menciones: puede agregarse,

por ejemplo, una sencilla mayonesa de camarones, aderezada con manzana y pimienta. La salsa que acompaña a los chipirones, es un manjar hecho en base a la abundante tinta del bicho, tomate, cebolla y pan tostado. Otros platos memorables son el salmón con salsa verde y espárragos, y los pichones de perdiz, de inédita preparación, capaces de soslayar airoso el rutinario escabeche.

Además, las especialidades. Basta llamar con un día de antelación al 38-3883 para toparse con un bacalao noruego al pill-pill (típica mistura de ajos) o con el *Marmitako*, espectacular guiso de papas y atún. Y está la paella, que no admite otra cosa que ser esperada media hora, porque se prepara cuando la piden y nada —menos que nada el arroz— está listo antes. O el puchero de los martes, legendario (oreja, morro, pechito, cuero, gallina, chorizo blanco y colorado, morcilla, jambonon, porotos, papas, garbanzos, batatas, cebollas, zanahorias), que este invierno fue radiado por el calor.

Las exigencias se extienden al personal (la atención es perfecta; cada mozo, un compendio de conocimientos detallistas), ya que los cocineros tienen que respetar al marisco y no asfixiarlo con especias, y saber que el arte frente a las angulas —es un caso— radica en la manera de matarlas: cría de la anguila, la angula es negra cuando sale del agua y debe ostentar una blancura absoluta antes de sumergirla en la cazuela.

Y así se llega al último requisito: las cazuelas españolas, difíciles de conseguir, pero imprescindibles por la depresión de su fondo, el perfecto aislamiento de su barro ante el calor, y la altura. Las cazuelas locales no ostentarían ninguno de esos atributos. Es más: "Si no se las usa durante una semana —explica Giorgi— hay que tirarlas porque se resquebrajan o toman un olor pestilente que pasa a la comida". ♦



Técnica de candid shot: Hasta el alma.



Galbato: En la pista de pruebas. Reutemann: En la pista de carreras.

Primera Plana

Automovilismo: Hay un Ford en el pasado

Uno es celeste; el otro, rojo. Uno es aluvionalmente locuaz; el otro, discretamente silencioso. Pero las diferencias de color y calor están bien hermanadas por una aspiración común: la de recobrar un alicaído prestigio competitivo e inyectar un chorro de optimismo a un bando que no ha perdido aún su última esperanza. La Ford intenta restablecer su imagen victoriosa, esa que, a lo largo de cuarenta y ocho Grandes Premios Argentinos de Turismo de Carretera, la llevó al tope del ranking con veintidós éxitos al cabo de 121.168 kilómetros recorridos en esas competencias.

Claro, los tiempos han cambiado. El asfalto venció a la tierra, los prototipos aplastaron a las cupecitas, la época heroica del pantano es sólo una nostalgia que se apodera de los obsoletos y el piloto mecánico ha sido desalojado por el piloto piloto. Los recuerdos son únicamente una estadística.

En la planta de General Pacheco, la Ford insiste en su batalla de recuperación. El boom Torino le asestó un severísimo golpe y en su agenda está grabada una fecha subrayada y rodeada de interrogantes: domingo 15 de octubre de 1967, en que uno de sus coches, un F-100, conducido por Ricardo Bonanno, obtuvo su último triunfo en la accidentada e interrumpida Primera Vuelta Ciudad de Rosario. Desde entonces, ingenieros y mecánicos, anegados de sueño y de planes, tratan de encontrar la fórmula mágica para regresar a su pasado esplendor. Carmelo Galbato (46), un pintoresco piloto nacido en Messina, Italia, y llegado a la Argentina cuando sólo balbuceaba, y Carlos Alberto Reutemann (26), un santafecino de manejo académico, son los visibles ejecutores del proyecto del retorno. Detrás de ellos se oculta un ejército de técnicos y especialistas

—doce ingenieros y diez mecánicos permanentes— a quienes una multitud de fanáticos, al borde de la impaciencia, culpa de los fracasos de su marca predilecta.

Willy Mikulan (33), gerente de producción de la planta de motores de la Ford, desliza casi con resignación: "Con las carreras ocurre casi lo mismo que con el fútbol; cuando se gana, ganan los pilotos; cuando se pierde, la carrera la pierde el técnico o el preparador. Pero lo que no saben es que hay imponderables difíciles de vencer y que a veces la rotura absurda de una pieza insignificante destruye todo lo que se planeó durante muchos días de dormir poco, de no dormir nada o de dormir parado".

A bordo de un minifalco celeste, el verborágico Galbato forma con el retraído Reutemann, cabalgando en un minifalco rojo, un dúo Ford que no es decididamente oficial, aunque reciba el apoyo directo de la planta de General Pacheco. Ambos coches mantienen, salvo algunas modificaciones, la estructura original de fábrica. La coincidencia entre los ingenieros de competición de la Ford es unánime: "No se quiere romper —sostiene— la imagen de la marca". La idea, de todas maneras, revela cierto candor, porque el usuario común difícilmente se convence de que el coche que maneja por las calles de la ciudad está preparado exactamente igual al que devora vertiginosamente los circuitos.

"Nosotros —confía Mikulan— no tenemos ningún secreto. La idea nuestra es la de que todos los pilotos de la marca tengan acceso a nuestros coches de carrera." En busca de una velocidad perdida, el Falcon F-100 de Galbato fue sometido a una sesión de cirugía que no afectó sus órganos esenciales: se lo angostó ocho centí-

metros de zócalo, doce de techo y cinco de altura. Se redujo así la sección maestra en esa lucha obstinada de los kilómetros. En cambio, el de Reutemann nació ya con esas modificaciones. El ánimo, pese a reiteradas adversidades, se mantiene intacto entre los técnicos. Uno de ellos desliza risueñamente: "Hay que esperar; el año que viene no nos ganan ni con trampa, a menos que a último momento salgan con un invento reglamentario". Galbato, propenso a la cufioria, afirma: "En 1969 matamos".

Por siempre TC

Los proyectos de la Ford se circunscriben básicamente al Turismo Carretera. Creada recientemente la categoría Sport Prototipo, en la que militarán los coches de diseño avanzado, el panorama parece aclarársele a la Ford. Pero su futuro no está regido por una idea fija. No ignora, al fin, que las parcializaciones establecen siempre un retroceso. Mikulan devela las dudas: "También hemos pensado



Galbato y Mikulan: "En 1969".

en el prototipo. En lo de Bauer, con el apoyo de los concesionarios Ford, tenemos en preparación uno que no sabemos realmente cuándo comenzará a rodar. Suponemos que estará listo dentro de dos meses, pero no podemos hablar de pruebas sino hasta 1969. Será un coche experimental que daremos a probar a varios pilotos de la marca. Después veremos".

Este año no fue, realmente, propicio para la Ford. Hubo, sí, un principio de reacción, precisamente por intermedio de Galbato y Reutemann, pero sus ambiciones no pueden detenerse, razonablemente, ahí. Su curriculum deportivo 1968 se sintetiza en puestos expectantes: Galbato, sexto en el premio Vendimia, en Mendoza, 21 de abril; segundo en los 500 kilómetros Shell, Rafaela, el 19 de mayo, y cuarto en los 250 Kilómetros Ciudad de Córdoba, en el autódromo Oscar Cabalén, el 18 de agosto; y Reutemann, cuarto en las 100 Vueltas Shell, en el Autódromo Municipal, el 28 de julio, y quinto en los 250 Kilómetros Ciudad de Córdoba.

"Lamentablemente —se queja Galbato—, no habrá carreras en ruta; ahí sí quisiera verlos a los demás frente a nosotros." Su temperamento lo convierte en un luchador impulsivo, a veces poco pulido; la antitesis, justamente, del conductivamente atildado Reutemann. "Mi coche —sigue Galbato con su alud verbal— es una bomba; le falta corregir algunos detalles, pero el año que viene nos vamos a cansar de pasar el trapo. Hace poco —segrega con gestos exuberantes— se le tomó tiempo, en el camino a Carmen de Arco, sobre cuatro kilómetros medidos ida y vuelta; hice un promedio de 257. ¿Qué tal?"

El jueves último a las nueve de la mañana, Mikulan, acompañado por sus compañeros de equipo Carlos Etchegoyen y Miguel Libardi, ingenieros de diseño, hacía su entrada en el Autódromo Municipal para probar una vez más el minifalcon celeste de Galbato. Cronómetro en mano, después de una puesta a punto en la fosa de los boxes que duró un largo rato, Mikulan detectaba ansiosamente el rodar del engendro, cuya misión era la de fijar la tradicional imagen de una marca y la de restituírle la huida alegría a una muchedumbre de fanáticos desencantados.

Las tribunas desiertas del autódromo fueron sacudidas como por un trueno. "No sé si correrá mucho —sonrió uno de los técnicos—, pero ruido hace bastante." Galbato dio tres vueltas y se detuvo; su coche entró nuevamente en la fosa, para volver a salir por la tarde. "Esto lo hacemos frecuentemente —informó Mikulan—, y es lo que, precisamente, ignora el público. Muchas veces venimos tres veces por semana y nos quedamos horas probando. Cuando ya todo está listo y pensamos que vamos a poder volver a dormir normalmente, se produce el imprevisto."

El imprevisto es ahora la desinteligencia entre los pilotos, salvado por ellos al aclarar que en realidad no forman un equipo. ♦

Carlos Reutemann

"Me gusta mucho el orden; no fumo, no bebo, me acuesto a las 10 de la noche y me levanto a las 7 de la mañana. Estoy hecho a los hábitos del campo. Me gusta conversar con la gente mayor; sé algo de mecánica, me apasiona correr; creo que a mi mujer (María Bobbio, 22) le gusta que lo haga, aun cuando a veces pienso que se asusta, pero nunca me puso trabas. Jamás hablo con ella de automovilismo, pero siempre vamos juntos a las carreras. Yo soy un tipo sano y estoy seguro de que no hay nada que no pueda hacer teniendo voluntad. Tengo buen humor y soy tolerante. Todos tienen miedo antes de largar. A mí se me refleja en un retraimiento brutal; en ese momento no siento ganas de hablar con nadie."

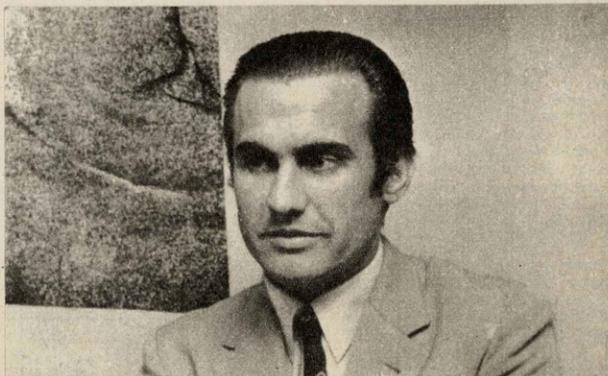
Carlos Alberto Lole Reutemann, nacido en Santa Fe el 12 de abril de 1942, se descarna espiritualmente sin que una palabra aplaste a la otra. Es, sin embargo, la sensación del momento en rc. Parece indiferente, casi polar, regido por un orden que le nació ya a los siete años, cuando, a bordo de un Ford A, se lanzó por los caminos de la estancia de su padre, en el pueblo de Nelson, a 42 kilómetros de Santa Fe.

Entonces tenía dos ídolos: Juan Manuel Fangio y Oscar Alfredo Gálvez. Pero no presentía que diecinueve años después, rodeado de una multitud, su nombre resonaría como una bullente esperanza, en la mañana del domingo 28 de julio, en el Autódromo Municipal entre la reanimada legión de los fordistas. Allí, al volante de su minifalcon rojo, ya no era un hombre glacial; prolijo e impetuoso a la vez, se clasificó cuarto en las 100 Vueltas Shell y veinte días después, el 18 de agosto, pero en el autódromo cordobés Oscar Cabalén, demostraba que lo suyo no

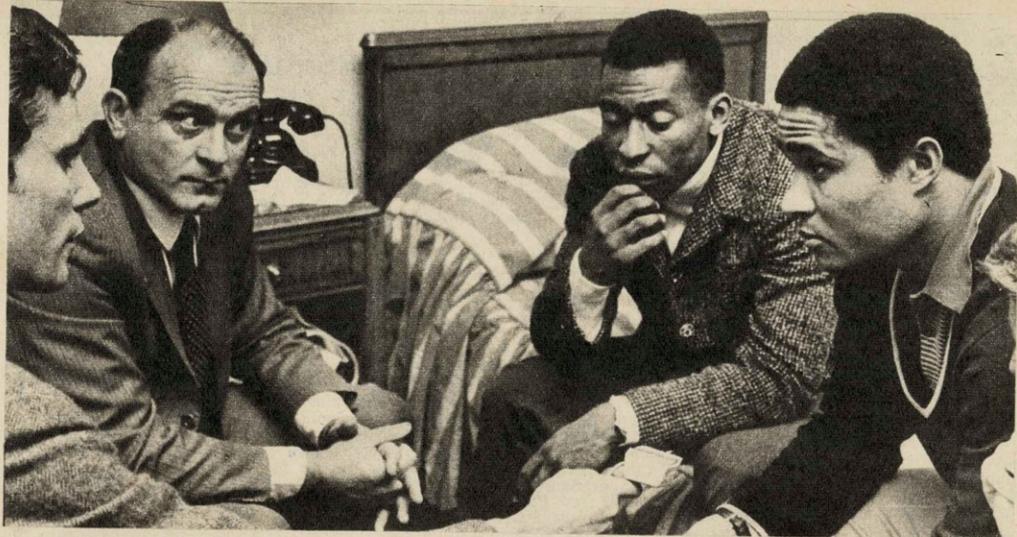
pertenece al reino del azar al llegar quinto en los 250 Kilómetros Ciudad de Córdoba.

Reutemann nació automovilísticamente en Turismo Mejorado con un retumbante estallido. Fue el 11 de julio de 1965, cuando tenía 23 años, cabalgando un Fiat 1500 de los hermanos Grossi, de su ciudad natal. Se apoderó entonces del triunfo y, ordenadamente, calculándolo todo, con ese hábito tan disciplinadamente campestre, fue enhebrando éxito tras éxito hasta lograr, en total, 16 victorias. Su trasvasamiento del tm al rc reveló una adaptación insólita. Su voz parece sacudida por ligerísimos estremecimientos cuando recuerda con orgullo un título que es la ambición suprema de todos los exquisitos con alma tuercas: el de Maestro de la Montaña, que conquistó este año en la trepada a Mina Clavero, en la que exhibió un manejo infalible de robot. "Ahí —se arima, se despoja de su aparente glacialidad— le bajé el tiempo a Zasada." Sus claros ojos verdes parecen destellar entonces una vertiginosa presuntuosidad.

"Recibido de bachiller —desliza, ya retomado su ritmo sin connotaciones— me tuve que enfrentar con la vida." Mientras piensa que podría concretar otra de sus más grandes aspiraciones conduciendo un Fórmula 2 ("Sé que es muy difícil conseguirlo"), Reutemann, amante de casi todos los deportes, hincha de Colón de Santa Fe, se entretiene extraautomovilísticamente jugando al tenis, todos los sábados, en el Jockey Club de Santa Fe. Sus manos, casi unas manoplas, aferran entonces algo muy diferente a un volante, pero que le provoca parecidas satisfacciones. En verano calza esquiés y zigzaguea en el río, aproximándose a Paraná "para ver cómo anda la construcción del túnel". ♦



La revelación del año.



Fotos de Jaime González Cociña

Fútbol: Tres ases y un grabador

Primera Plana consiguió reunir, por primera vez en el mundo, a Pelé, Eusebio y Di Stéfano, los astros máximos del fútbol de los últimos diez años. De su diálogo surgió el siguiente informe a cargo del redactor Jorge Llistosella.

Un mozambiqueño de 26 años, un brasileño de 27 y un argentino —español por adopción— de 42, conversaron el jueves 22 de agosto en una pequeña habitación, la 633 del City Hotel, en la ciudad de Buenos Aires. Cuando Eusebio, Pelé y Di Stéfano estuvieron frente a frente, acometieron un imperativo: hablar descarnadamente del fútbol y sus protagonistas de todas las latitudes.

"Mirá, a mí no me interesa hacer entrevistas con otros jugadores." Finalmente, Pelé era explícito; había escamoteado las posibilidades de concretar el triple encuentro mediante una esgrima que se daba de narices con su actitud. "Si, bern, no problema", era la ilusión que ofrecía, para burlarla luego con una mágica desaparición. Cuando Pelé tiene su día libre, puede dejar esperando a una persona, en el hall de su hotel, durante siete horas y nadie se atreverá a recordarle, una sola vez, que lo aguardan.

Pero la insistencia rinde efectos y por fin Pelé no pudo eludir a Primera Plana.

Se siente importante, no titubea en confesarlo y le queda bien. No es modesto, como se pretende mostrarlo: es una condición que suple airesamente, porque su elegancia anula el deseo de reclamársela. Por último, se rindió ante una empinada persecución: "En 15 minutos bajo". Transcurrieron

40 y salió del ascensor con cara de disgusto: iba a permitir que, en su cumbre, se encaramaran dos hombres, dos colegas, dos competidores en celebridad.

"¡Oh, Alfredo!", fue el saludo. Di Stéfano chocó nuevamente con la realidad de su avanzado abdomen, cuando Pelé le dio una palmada y preguntó: "¿Qué es esto?". Veinte años de glorias deportivas recibían el réquiem de tres palabras. De inmediato, el rito de las solemnidades; la familia, los hijos y la salud fueron indagados con resultado inmejorable. Más tarde, los recuerdos con pantalón corto; aquel partido, un resultado, ese gol.

Se escuchó un silbido y el golpeteo de unos pasos irregulares. Eusebio se acercaba al ritmo que le imponía su rodilla izquierda, emergida de una re-



Pelé: "Fútbol; hijo de la pobreza."

ciente operación. El vozarrón de Pelé, la extraña timidez de Eusebio y el paternalismo de Di Stéfano estaban prontos. Las cintas del grabador iniciaban su giro.

Di Stéfano y Pelé convienen en que el fútbol defensivo que se juega en todo el mundo deriva en dificultades crecientes para los delanteros.

El secreto: velocidad

Pelé — Hasta 1959 se podía jugar porque las defensas marcaban uno a uno; desde 1960 en adelante (Italia fue el iniciador) todos van para atrás y a los delanteros se nos hace todo más difícil.

Prime-a Plana — ¿Cómo es posible, entonces, que ustedes hayan alcanzado la fama como delanteros y goleadores dentro de ese fútbol?

Di Stéfano — Primero, porque el público siempre recuerda a los forwards, antes que a los defensores. Además, porque jugadores como Eusebio, Pelé o yo demostramos nuestras condiciones jugando a toda velocidad. Hay algunos que creen ser fenómenos porque son capaces de hacer maravillas a treinta kilómetros por hora. Y eso no sirve: la calidad hay que demostrarla con la velocidad de un rayo.

PP — Usted, Eusebio, ¿cómo pudo ser el goleador del campeonato mundial de Londres?

Eusebio — Yo no esperaba ser el goleador de ese certamen. Soy un jugador avezado y, con la ayuda de mis compañeros, vi que los goles iban apareciendo. Hice nueve —no son muchos—, pero para ese campeonato, bastantes.

PP — ¿Cómo se hacen los goles?

Pelé — Muchas veces por casualidad. Otras veces estaba seguro y la pelota pegó en el arquero, en un poste... en cualquier lado y no entró.

PP — ¿Por qué, siendo hombres de gol, fueran alejándose del área?

Di Stefano — Porque uno aprende: si se queda allá arriba, tiene que estar de espaldas al arco contrario, no ve nada y siempre está marcado. Desde atrás, puede arrancar, toca y escapa al rival.

Pelé — Es todo cuestión de velocidad, de reflejos; si uno los tiene, sale desde atrás y llega. Hay otros que vienen al trote y se quedan por allí.

PP — Pelé, ¿por qué ahora usted juega a los años si años atrás tenía gran continuidad?

Di Stefano — Un momento, es cierto que Pelé ahora no toca la pelota tantas veces; pero yo observo que corre, se desmarca y juega mucho sin la pelota.

PP — ¿Es muy necesario hacer eso? Eusebio — Actualmente, sí. De otra forma uno está muerto.

PP — Ustedes son astros mundiales, ¿no les molestó tener que jugar para el equipo, sacrificarse por algún compañero; por caso, Toninho?

Pelé — Si yo tuviera celos de Toninho, no le pasaría una sola pelota; pero necesito de los goles de él y de los diez compañeros que tengo en la cancha.

Di Stefano — Yo fui goleador de Real Madrid cinco años seguidos. Un día llegó Puskas y tuve que resignarme a que él hiciera 30 goles y yo 22, por ejemplo. ¡Claro que me gustaba hacerlos!, pero yo sabía que el negocio mío era que el equipo ganara. Es imposible que un hombre quiera hacer todo solo. ¿No ve que siempre un astro tiene pareja? Yo tenía a Rial y después a Puskas. Pelé a Coutinho y ahora a Toninho...

PP — En cambio, usted, Eusebio, ¿a quién tiene?

Eusebio — A mí me ayuda mucho Torres. En el campeonato del mundo él saltaba a buscar la pelota y yo iba a recibir su pase. Coluna también me ayuda. (Sin embargo no había ningún entusiasmo en su afirmación.)

El poder de la intuición

Tres delanteros giraban rondando una obsesión: el gol. Son las últimas estribaciones de una pasión mundial que se desvirtúa con los scores en blanco. Poseen la habitual condición de ver y analizar muy bien al fútbol y se enfrentaron con la obligación de ser ínceros: un futbolista nunca podrá mentirle a otro futbolista, sin distinción de niveles.

Pelé forzó el tema: "Ustedes hablaban de los goles; a veces salen por acaso". Derivando el objetivo, la cuestión fue ampliada. El mismo Pelé aseguró: "Sí, todos pensamos, antes de entrar en la cancha, lo que podemos hacer; no sirve de nada; allá adentro, cambia todo". Eusebio fue más lapidario: "El jugador hace la jugada y después la piensa; o cuando va a recibir la pelota, si es inteligente, imagina a quién se la va a pasar para hacer una *tavelha* (pared), por ejemplo... ningún plan anterior se puede utilizar". A pesar de que su actual profesión es la de técnico, Di Stefano resignó: "A los 10 minutos de juego, el buen jugador usó su olfato para

descubrir los defectos del contrario y explotarlos. Ahora, dentro del área, no tiene tiempo de saber cuál es el contrario que lo tapa; entonces su capacidad, su intuición, es la que resuelve".

El acuerdo fue total y quizá perogrullesco: el futbolista es lo principal en el fútbol. Es la explicación para entender por qué Pelé no piensa convertirse en técnico, al finalizar su carrera. El agrega otra: "No sé si podría: soy muy exigente; hablaría mucho con los jugadores y los cansaría". Eusebio, en cambio, afirma que su vocación es enseñar a los pequeños.

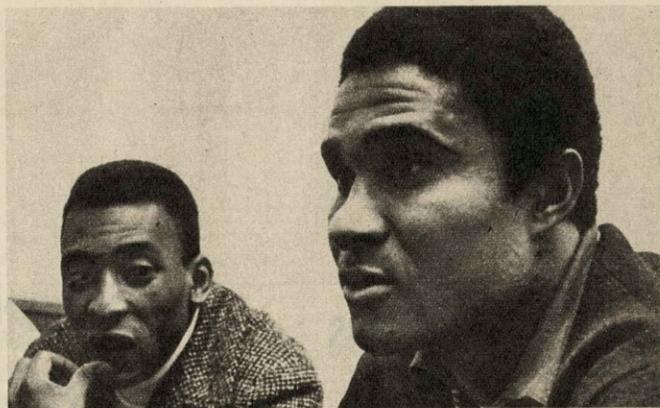
Los tres confirmaron que gritaban y grian en el field. Di Stefano sentenció la necesidad de hablar en la cancha: "Si no los dejaran, hay muchos hombres que tendrían que abandonar el fútbol". Con Pelé reconocieron que Real Madrid y Santos se movieron tras sus voces de mando desde que integraron esos equipos. Eusebio compartió con otros la con-

ré mis recuerdos; mientras vivía en África admiraba a Pelé y a Di Stefano y coleccionaba sus figuras. Creo que Pelé es extraordinario y nunca olvidaré lo que me enseñó Alfredo, cuando jugamos juntos en la selección del Resto del Mundo".

"A mí me molesta Eusebio cuando juego contra Benfica; en el resto del año, puede ganar todos los partidos: no me interesa", reconoció Pelé.

La pierna fuerte

"Hay una frase que a mí me dijeron, cuando era joven: antes que te maten, matá." Di Stefano cancelaba un tema que había propuesto: "¿Por qué a los delanteros les tiran tantas patadas y los buenos jugadores se salvan o las evitan a menudo?". El mismo había extractado su respuesta: "Porque el que tiene clase va fuerte, no se encoge y, si es necesario, choca contra quién sea". Para Eusebio el antídoto tiene dos indicaciones: "Tra-



Eusebio: "Primero se juega, después se piensa."

ducción de Benfica. Todo el fulgor de sus nombres no pareció ser suficiente para convertirlos en capitanes de sus teams. Di Stefano excusó su caso y el de Pelé, aclarando: "No hubiéramos sido buenos capitanes porque somos muy nerviosos: en lugar de calmar o enfriar, durante un lío, lo complicaríamos más". Se habló de los insultos que Pelé propina a sus compañeros, en el juego (Amaury y Joel son los más asiduos receptores): "Hay que ver el sentido de las cosas; hay insultos que no ofenden", se disculpó con rapidez. En esos casos, equipara sus reflejos cerebrales con los físicos; es mentalmente mimoso; es que todo lo que no perpetúe la hamaca de adoración en la que el mundo lo mece hace mella en su comodidad de Rey. Tal vez por eso rió nerviosamente cuando escuchó: "¿Usted le odia a Eusebio?". Ambos confirmaron que hay lugar para los dos en el fútbol mundial. El clima ya era cordial y "facilitó algunas confidencias. Eusebio recordó su álbum de recortes y fotos: "Es una pena que no tenga aún un hijo varón. Cuando nazca, le mostra-

tar de huir del adversario y tocar de primera". Pelé es más cruento: "A veces, hay que meter fuerte, es la única forma". Recuerda cuando un marcador de la selección alemana fue a golpearlo, "y yo le puse la plancha; pateé en la suela de mi zapato y se quebró. ¿Qué tenía que haber hecho? ¿Esperar la *pancada*?"

Son anécdotas que no les impiden saberse afortunados. La rodilla izquierda de Eusebio es su preocupación actual; en 1961 fue operado y, pocos meses atrás, la cirugía eliminó el menisco por completo. Desde los 13 años, Pelé juega oficialmente al fútbol; en los catorce siguientes tuvo dos accidentes serios: "En el mundial de Chile, contra Checoslovaquia, tiré al arco desde muy lejos (De Stefano estimó en 35 metros la distancia); le pegué con mucha fuerza y me desgarré el aductor de la pierna izquierda; la pelota chocó en el travesaño. Después, en el de Inglaterra, un defensor portugués me golpeó y, al caer, chocó con la rodilla en el suelo. Estuve cinco meses lastimado". Di Stefano tuvo mejor fortuna: el sobreentrenamiento

le produjo una contractura en músculos de la espalda; todo se resolvió quedándose en su casa una semana. Fue el único desperfecto de una máquina humana que asombró a América y a Europa. Es que, como reconoció Pelé, los tres poseen un físico privilegiado, que se sumó a innatas cualidades para practicar el fútbol.

Pero no es todo; la sonrisa del grupo apareció bruscamente cuando se les solicitó la fórmula para conseguir penales. La de Pelé es aflojar el cuerpo e ir al choque, cuando considera que el adversario llegará primero a la pelota; el resultado será ver al Rey dando tumbos por el césped con tanta naturalidad que hasta su rival aceptará el foul que no cometi6. Eusebio prefiere ofertar al defensor la pelota, enredarse en sus piernas y zambullirse. Las costumbres de Alfredo suponían el riesgo de fuertes magullones: "Hay que esperar que el defensa vaya a sacar el rechazo, cruzarse entre él y la pelota y recibir el saque. Duele, pero, generalmente, es penal".

Alfredo recordó que no todo debe centrarse en las vicisitudes del área penal. "Pelé, Eusebio, y yo también, tenemos un tiro respetable; la gente se encandila con el dominio del campo. Con goles es como se resuelven los partidos, y se pueden hacer también desde lejos."

El público comienza a interesarles cuando acaba el partido. Los tres ases despreciaron la influencia de las muchedumbres que supieron seducir con sus singulares habilidades. "No hay tiempo para escuchar" (Pelé). "Euse-



Di Stéfano: "Antes de que te maten, matá."

bio fue dogmático: "No debemos escuchar, aunque griten fuerte". El hispanoargentino dulcificó la relación: "El cliente siempre tiene razón; por eso hay que intentar que las cosas salgan lo mejor posible en la cancha; pero si vas a un estadio en donde el público es contra, tenés que tragar y esperar la oportunidad de jugar en casa. Es la única que queda, ¿no?"

Durante 90 minutos, no hubo manera de conseguir una sola desinteligencia entre ellos. Ejercitaron con brillo la mística solidaridad que se profesan los futbolistas. "Existe respeto entre nosotros", sintonizó Eusebio. Corrigiendo todavía más el dial, hubo ocasión para

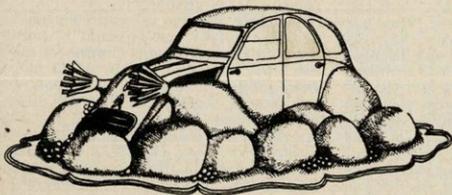
detectar otras motivaciones. Pelé no olvida que, siendo un adolescente, jugó en España contra Real Madrid. "Alguien tiró a la cancha una botella de cerveza, y cayó cerca mío. La fui a agarrar para devolverla a la tribuna, cuando Alfredo me paró y me hizo entender que era una tontería."

Los hombres de al lado

FP — Usted califica a José Manuel Moreno como el más grande jugador que conoció. ¿Por qué, según esa opinión, era superior a Eusebio y a Pelé?
Di Stéfano — Porque fue mi maestro y porque era completo: cabeceaba

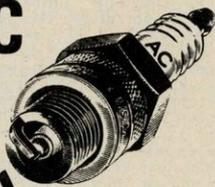
LO INVITAMOS A PROBARLO

Acomódese al volante.
Saboree su andar sereno, su
suspensión estupenda.
Verá por qué los buenos
gourmets de automóviles
tienen tan buena opinión del 2 CV.
Y usted también se
decidirá por él.



citroën 2cv
Pensado, para gente que piensa

CAMBIE BUJIAS AC POR BUJIAS AC



**...y arranque
al instante!**

Totalmente importadas.
Máximo rendimiento.
Garantizan
el más fácil arranque
y un pique ¡inmediato!

Hay una Bujía AC para
cada marca de vehículo



Asegura su calidad

muy bien, pateaba fuerte, corría toda la cancha y los 90 minutos; iba a marcar a un delantero contrario en nuestra área, y enseguida estaba definiendo en la de los rivales. Era fuerte y no tenía miedo a nada.

PP — Eusebio, ¿Portugal tuvo o tiene grandes futbolistas?

Eusebio — Yo conocí a Matateu, Aguas, Coluna...

Pelé — Matateu no tenía gran habilidad, ¿no?

Eusebio — Cierto, era hombre de punta; recibía en el área, daba la media vuelta, hacía el túnel al defensor y pateaba. No se podía esperar una pared, una evolución.

PP — Matateu, Coluna y usted son nacidos en Mozambique, ¿verdad?

Eusebio — Sí.

Di Stéfano — La mayoría de los buenos jugadores de Portugal son de allí; yo creo que Coluna fue uno de los más grandes.

PP — ¿Cómo definiría usted, Pelé, a sus ex compañeros Didi, Zito, Pagao, Coutinho y Toninho, el actual?

Pelé — Pagao era muy hábil, pero no un privilegiado, como nosotros. Jugaba muy bien, muy inteligente... aunque tenía miedo y no pateaba muy fuerte. Didi jugaba de mediocampista, atrás. Zito también era mediocampista; un hombre muy fuerte que iba y venía; tenía unos pulmones que parecían un saco de estopa, pero no jugaba adelante, no pateaba muy fuerte. Coutinho era muy inteligente; no era hombre de gran remate, aunque hacía muchos goles porque era muy hábil, de gran toque; siempre estaba en el área, no corría mucho; percibía lo que yo iba a hacer en cuanto me veía con la pelota; no perdía goles debido a la precisión de su toque. En cambio, Toninho pierde muchos goles; marca, pero erra una barbaridad.

Di Stéfano — Yo no lo había visto jugar, pero me gustó. Es guapo...

Eusebio — Es muy oportuno y aguanta cuando le pegan.

PP — ¿Por qué el fútbol del mundo se está quedando sin buenos jugadores, sin ases como ustedes?

Di Stéfano — Porque aumentó el standard de vida de la gente. Hoy, los chicos tienen más posibilidades de ir al colegio, a las facultades. Se edifica, no quedan baldíos y la policía no deja jugar en la calle.

PP — Entonces, ¿la pobreza y el buen fútbol están relacionados?

Pelé — El fútbol es hijo natural de la pobreza.

Di Stéfano — El fútbol es la diversión más barata de los chicos.

Eusebio — Con una media rellena es como se empieza.

* * *

Se despidieron. El tono era otro: noventa minutos atrás había notoria tensión. Dos negros y un blanco se deseaban suerte, a la manera de tres viajeros que hubiesen elegido, casualmente, el mismo restaurante y retomarían su ruta. Pelé marchaba de buen humor. Sus motas quedaron al descubierto: la intangible corona pareció olvidada en aquella habitación. De regreso a su hotel, un chico preguntó al portero: "¿Este es Pelé?" El Rey ni se dio cuenta. ♦

...siempre descubrimos la "V.E."



En publicidad lo que atrae, convence y vende, tiene un nombre. Nosotros le llamamos "V.E." (Ventaja Exclusiva). Un aviso puede ser muy original... una obra de arte, pero... ¿vende? ¿Tiene la "V.E." que hará que retengamos el producto en la memoria, que lo prefiramos, que lo deseemos... y lo compremos?

Todo producto tiene una "V.E." (Ventaja Exclusiva). Nosotros que somos un equipo de "3 + 10... y algunos más" (esencialmente CREATIVOS), "sherlockholneamos" la "V.E." y cuando la descubrimos (¡y la descubrimos!), la destacamos y la promocionamos. Porque la "V.E." no sólo empuja... ¡tira!... logra una instantánea penetración y ahorra al anunciante montañas de dinero.

Una pregunta: ¿Está usted promocionando la "V.E." de su producto?

PUEYRREDON y ASOCIADOS S.A. (c.f.)

DE

PROPAGANDA

Presidente y Director: Ricardo H. Pueyrredon

AHORA: NUEVAS oficinas: Avenida Córdoba 1351 (Edificio Philips)
NUEVO teléfono: 42-9676 y una NUEVA concepción publicitaria.

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIV

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

1. *Idea*, adopted from L, itself borrowed from Gr *idea* (*idéā*), a concept, derives from Gr *idein* (s *id-*), to see, for **widein*. L *idea* has derivative LL adj *ideālis*, archetypal, ideal, whence EF-F *idéel* and E *ideal*, whence resp F *idéalisme* and E *idealism*, also resp *idéaliste* and *idealist*, and, further, *idéaliser* and *idealize*. L *idea* becomes MF-F *idée*, with *idée fixe*, a fixed idea, adopted by E Francophile *idée fixe*, has ML derivative **ideāre*, pp **ideātus*, whence the Phil n *ideātum*, a thing that, in the *idea* sense, to the idea of it, whence 'to *ideate* as an, idea.



Pensador Joseph Kosuth: La creación pasa exclusivamente por las ideas.

USA: La plástica por el aire

En la temporada pasada eran los medios de expresión mixtos; en la anterior se trataba de estructuras primarias. Y en los años previos era *op* y *pop* y cualquier otra cosa que pareciera constituir el foco de los estilos del arte contemporáneo, surgiendo en rápida sucesión. Pero en este año no se destacó ningún foco en particular, ningún estilo que sintetizara el momento. Habitado a una innovación fundamental por año, y al fermento y frenesí de la década del 60, el mundo del arte no podía sino preguntarse qué era lo que faltaba. "Estaba a la espera de recibir un puntapié en la cabeza", expresó el curador del Museo Metropolitano de Nueva York, y orientador de gustos artísticos, Henry Geldzahler.

Y tal vez esté a punto de recibirlo. Pues el hecho es que el arte contemporáneo ha entrado en un período fascinante de pluralismo, que plantea opciones ilimitadas a la generación de artistas que han comenzado a aparecer. "Es una edad de prodigios", sugiere el crítico de arte Brian O'Doherty. Los grandes días de "abstracto versus figurativo" parecen una edad prehistórica de inocencia. Hoy, hasta términos tales como pintura y escultura han perdido su significado, a medida que jóvenes artistas, a la manera de los "prodigios" en matemáticas o en ajedrez, se van acercando más y más a la idea pura. Señala la crítica Lucy Lippard, medio en serio, que "una profunda desmaterialización del arte puede conducir a que el objeto se haga totalmente anticuado". Los nuevos artistas jóvenes ya no se apasio-

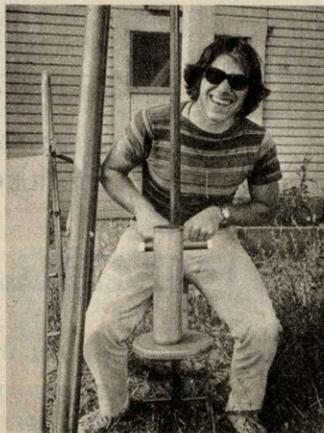
nan por la tecnología, ni se interesan tampoco por la pulcritud artesanal. El arte ya no es oficio a cuyo dominio se llega pacientemente, sino cuestión de hacer lo que nadie ha hecho antes.

Lo que están haciendo los nuevos artistas pasmará y desconcertará a mucha gente que no está enterada del ritmo, increíblemente veloz, a que evoluciona el arte nuevo. Sin embargo, estos jóvenes no constituyen ninguna

zona marginal alejada, que rodee a un núcleo de creadores más tradicionales. Ellos son, en sí mismos, la corriente principal: una corriente que desafía a la generalización. Un supuesto común sostiene que los valores "humanistas"—la sensibilidad, la autoexpresión, el sentido—han sido desterrados del arte. Una obra de arte constituye un "objeto específico" que es solamente lo que *parece ser*. El arte, entonces, es cualquier cosa que el artista quiera y declare que es.

Pero quienes ahora trabajan así en lo suyo propio, no son tanto rebeldes cuanto productos naturales de tendencias artísticas firmemente establecidas en los años de posguerra. Expresionistas abstractos, como Willem de Kooning y Jackson Pollock, confirmaron la libertad de la sensibilidad individual para dramatizarse a sí misma en formas autogeneradas sobre el lienzo. Los artistas posteriores, a partir de la década del 50, reaccionaron contra lo que les parecía el excesivo romanticismo y el inadecuado rigor intelectual de esta clase de arte. Artistas "pop", como Claes Oldenburg, trajeron de vuelta una insinuación de ironía con su manipulación de objetos e imágenes provenientes de culturas de masas. Pintores como Kenneth Noland y Jules Olitski, con sus rayas y manchas, trataron de liberar la experiencia perceptiva pura de mirar al color. El metódico rayado fino de Frank Stella creó un tipo de clásica calma y orden, muy contemporáneos. Y los creadores minimalistas de objetos, tales como Robert Morris y Donald Judd, con sus cajones y vigas grises, avanzaron mucho hacia la restauración de la simplicidad formal como principio básico.

Familiarizados con la literatura, el



Newsweek - James D. Wilson

Steve Kaltenbach: En cápsulas.

cine, la filosofía y la ciencia contemporáneos, los jóvenes artistas son muy preparados y muchos de ellos obtienen licenciaturas en Arte como credencial para la docencia. Y como muchos de sus pares, también se drogan con marihuana y LSD.

En realidad, estos muchachos son "pospsicodélicos". Es posible que su obra se beneficie con la visión inspirada por la droga, pero no depende de ella. El estilo vital y las distorsiones perceptivas causados por las drogas, simplemente se dan por supuestos, del mismo modo que los expresionistas abstractos daban por supuesta la bebida.

Lo que esta gente de ahora se niega es a especular con el mito del artista-héroe. El culto de la personalidad, ese último vestigio de la vieja vanguardia, está muerto. El joven artista de hoy es un profesional antes que un bohemio. Durante la era del pop, el mundo del arte tuvo una bohemia temporal que se desgastó sola. En el actual "refugio de artistas" Max Kansas City, en Nueva York, es más probable que los personajes más pintorescos sean contadores hippies antes que artistas.

Al mismo tiempo, nunca han sido mejores las perspectivas económicas para los plásticos noveles. Los museos prácticamente arrancan las obras contemporáneas de los estudios. La National Endowment for the Arts (Fundación Nacional para las Artes) ha bombeado 1.230.000 dólares en el pozo del arte durante el pasado año y medio, y los consejos de los Estados y otras 25 fundaciones han otorgado subsidios a los artistas, a fin de que puedan dedicarse *full-time* a su trabajo.

Mientras estaba en Nueva York para su primera muestra que se realizaba esta primavera, el pintor Bill Pettet (25), de Los Angeles, se enteró de los rompientes de tensión en base a detergentes de agua, de Kenneth Noland. Esto lo condujo a un nuevo camino: la saturación de un lienzo horizontal con capas superpuestas de pintura polimera en base a agua mezclada con rompiente de tensión. Pettet utiliza ahora una manguera de aire para disgregar las superficies de color en onduladas nubes opalescentes.

Esta búsqueda constante de nuevas formas, nuevas modalidades, nuevas significaciones, es típica de la nueva generación. "Los artistas jóvenes siempre andan mucho de un lado para otro —opina el crítico Max Kozloff—, pero hoy están explorando horizontalmente; se identifican por su modo de trabajar, no por su visión del mundo." En esta situación, los artistas hablan por sí mismos:

• "Si se visitan las galerías —dice Dennis Oppenheim (29)—, uno se pregunta: «El arte no es más que eso? Yo solía sentir una especie de letargo. Pero luego rompimos el piso y encontramos, ahí no más, abajo, un vasto mundo nuevo, la tierra." Este verano, Oppenheim ya ha "activado unos terrenos" desparramando astillas de madera en círculos concéntricos por una ladera pantanosa, junto a la autopista de Long Island. Ahora está actuando como asesor en un proyecto de "carretera ambiental" en Yale. Pero, en breve, creará un "alud" en Dakota del Sur y luego ejecutará un trabajo que demandará el uso de un equipo gigante removedor de tierra, para

esculpir colinas y valles en un establecimiento frutícola de 160 hectáreas, en Napa Valley, California.

• En diciembre pasado, en medio de una ventisca, Mike Heizer comenzó a cavar lo que ahora constituye una serie de agujeros revocados con concreto, en el desierto de Nevada. Heizer, que realiza actualmente su cuarto viaje a Nevada, se traslada allí por avión, hace su trabajo y parte. Sólo sus ayudantes y un amigo, Walter de Maria (33) —que proyecta construir en las cercanías dos paredes de concreto de 800 metros de largo—, han visto el jardín-escultura de "espacio negativo" creado por Heizer. Dice éste, quien tiene 23 años y es hijo de un arqueólogo y nieto de un ingeniero en minas: "Sungongo que es una reacción contra la

su camino." Saret se ha encontrado con alambre de púas, que tijeó dándole formas vegetales, y con alambre tejido que arrugó y utilizó luego como si fuera una tela de malla abierta para pintar pulverizando sobre ella. También ha formado montículos de aserrín con una escoba y probado de lanzar a su alrededor metros de cinta de color. Ahora está usando viruta de madera, de esa que se usa para embalar. "Cuando uno tiene alguna cosa de la cual no sabe nada —confía—, hay que jugar con ella de todas las maneras posibles para descubrir sus potencialidades."

• Siendo becario de la Fundación Fullbright en Italia, hace tres años, Richard Serra (28) instaló en una galería una granja-zoológico completa, con conejos, cerdos y gallinas. Ahora, como Sa-



Newsweek - Bernard Gotfryd y R. R. McElroy

Heizer y Oldenburg: Concreto detrás del precursor.

ciudad y la idea de que el arte tiene que ser visto primeramente en las galerías o en los museos".

• Los paisajes de Neil Jenny sí que caben en una galería. "Desparramados por el piso de su estudio, como si hubieran sido dispersados por un huracán, hay tubos de neón, bateas de musgo, bolsas de algas y cubetas de agua. El agua es bombeada, el neón relumbra y el musgo y las algas crecen. Jenny cree que "el arte se ha trabajado a sí mismo, al limitarse a un sentido, el visual". De modo que quiere trabajar con fuentes de energía, que puedan ser sentidas según operan.

• "Si usted anda por ahí en busca de arte, si ésa es su actitud hacia los materiales y, especialmente, si usted es pobre —declara Alan Saret (23)—, usará cualquier cosa que encuentre en

ret, Serra trabaja con materia prima. "Simplemente, no se pueden controlar las propiedades físicas con la imaginación —declara—. La adopción de ciertas formas es sintomático de los gestos de los materiales. Y yo quiero mostrar los resultados de las acciones emprendidas —plegar, enrollar, cortar o doblar—, no la ilusión de esas acciones." Últimamente, Serra ha estado explorando los gestos del látex ("me lo fabrico yo") y de las planchas de plomo.

• "Yo hago lo que es suficiente —manifiesta el escultor Bill Bollinger (28)—. No hay motivo para colorear o lustrar, o doblar, o soldar, si no es necesario." Las piezas de caño de Bollinger no son, efectivamente, más que dos segmentos de caño unidos mediante conexiones articuladas de las que usan los plomeros. Sus piezas de sogas son,

ARTES Y ESPECTACULOS

simplemente, pedazos de sogas aseguradas al piso, paredes o cielo raso, con sujetadores de carpintero. Sus piezas de malla de alambre están a veces pintadas y ligeramente dobladas; se apoyan casualmente contra la pared para mostrar su apertura. En los últimos tiempos, Bollinger ha ampliado su investigación de la tirantez, austeridad y manipuleo mínimo, trabajando con alambre enderezado a torsión. En vez de desenroscar este alambre de su carrete, Bollinger corta los clips que lo sujetan, dejando que explote en fantásticas espirales. "Me agrada este potencial para explotar", dice.

• No todo fabricado de objetos "jugosa" con la seriedad intensa con que lo hacen los artesanos de materias primas. A Bruce Nauman (26), de San Francisco, le gusta entretenerse con diferentes materiales, pero siempre de un modo travieso, "neo-Dadá": materiales flexibles "de desecho", *Impresiones de las rodillas de cinco artistas famosos*, en vidrio sintético, *Molde para una pisada al sesgo modernizada*, en yeso, y fotografías de montones de harina que desparramó sobre el piso y empujó de un lado para otro. En neón, Nauman alargó su nombre, repitiendo cada letra seis veces "para tener algo nuevo que mirar". Su libro *CLEA RSKY (Clar ocieio)* presenta diez fotos de un cielo variadamente azul, perfectamente limpio. Y en su película, el protagonista es él mismo, tocando el violín por primera vez. "Estaba pensando en hacer cosas que no sabía hacer —expresa en relación con su concepto del film—. Se remonta a mi idea de lo que es un estudio, un lugar para descubrir lo que uno hace en situaciones inusitadas."

• Una situación inusitada en la que se ve Nauman, se relaciona con una "cápsula de tiempo" que le dio Steve Kaltenbach (28). Kaltenbach hacia exuberantes estructuras primarias, incluyendo habitaciones cuyos pisos, paredes o cielos rasos se proyectaban en el espacio cúbico común, para definir formas nuevas, como la de una extensión piramidal del piso. Pero después de mudarse a Nueva York desde San Francisco, Kaltenbach notó "el manejo del arte y de la verdadera naturaleza del arte por personas que no son realmente artistas". Reaccionó con sus "cápsulas de tiempo", cuyos contenidos son un secreto y que se regalan, no se venden, para mejor burlar a críticos y coleccionistas.

• "Cuando vine a Nueva York por primera vez, hace tres años —cuenta Dan Christensen (25), nacido en Nebraska—, nadie que yo conociese pintaba." La situación está cambiando y la pintura ya no está en eclipse. Al principio, Christensen amontonaba módulos de colores de valores cercanos, para lograr una imagen trémula, aunque cuidadosamente controlada. Ahora ha hecho una apertura, arremolizando relucientes arcos a través de enormes telas. Acercándose aún más a la acción *painting*, también pulveriza vastos chorros de color vibrante, mientras salta, como un púgil que boxea con su sombra. "Estoy tratando de trabajar sin imponer patrones de composición —explica—. Teóricamente, en cada caso quisiera hacer algo de lo cual no sepa nada por adelantado."

• Peter Young (28) también cree que

"la tela rectangular aún tiene un potencial tremendo para la lectura espacial". A fin de explorar las posibilidades del "espacio profundo", Young se dirigió directamente a la definición de *planetario* y produjo todo un cielo de "constelaciones centelleantes cuya imagen puede ser leída tan sólo porque sabemos lo que parecen los cielos".

• Cuando crecía en el distrito de Bronx, Ronnie Landfield, ahora de 21 años, "solía ahondar en la imaginación yendo al parque y caminando sobre el césped y viendo árboles". Actualmente, Landfield está pintando paisajes gigantescos. Trabajando en base a una fotografía del Cheat River, de West Virginia, aparecida en una revista, ha creado un paisaje "de espacio profundo" de un valle brumoso, una "ventana al mundo" que retiene elementos de la obra anterior —pintura concreta y un montón de pinceladas lineales— para indicar "los edificios altos, los aparatos de televisión y el progreso". Lejos de mostrarse a la defensiva en cuanto a esta urgencia hacia la representación simbólica, Landfield afirma que "el ar-



Newsweek - James D. Wilson

Bruce Nauman: Como en Dadá.

te de la edad mecánica tan solo rasca la superficie. Hacen falta algunas afirmaciones sobre la campaña. Quiero llevar mis cuadros afuera y tratar de cambiarle la cabeza a la gente para que aprenda a ahondar en cosas como las puestas de sol y el arco iris."

• "Para conformar una experiencia —sugiere James Turrell (24), de Los Angeles— no hace falta ni vidrio ni tela. Ni se necesita tampoco consumir espacio." Turrell prueba su teoría con objetos-luz, fantasmales, voluptuosos, con imágenes proyectadas sobre paredes lisas mediante un proyector suspendido del techo. Aunque las obras de Turrell son monocromáticas, en rosado, azul o blanco, él usa velos, tapas corredizas y prismas para variar su densidad y contorno. *Aflum flota* en un rincón, insustancial y, sin embargo, palpable. "Ando tras una percepción muy directa, convincente —agrega Turrell, antiguo estudiante de psicología—. Si usted apaga las luces en una galería, los cuadros desaparecen. Al trabajar con la luz misma, yo me sumerjo en la fuente."

• "El tema del arte es la belleza, esa idea invisible, etérea", declara Joseph Kosuth (24), al insistir en que "lo interesante de Picasso son sus ideas, no los objetos que hizo." Kosuth está lejos de sentirse frustrado por la paradoja de crear un objeto de arte que no sea objeto. Cada tanto se sienta a su escritorio, donde se amontonan textos de filosofía e historia del arte, hece uno de sus trece diccionarios y, con una hojita de afeitar, recorta una definición que lo atrae. Almacena estas "ideas" en dos cuadernos rotulados *General*, para aquellas como "real" y "último", y *Específico*, en el que incluye palabras como "agua" o "sin pintura" (paintless). Cuando un coleccionista encarga una obra o está programada una exposición —Kosuth supone que él podría suministrar una "idea" para cada exhibición posible—, hace sacar copia fotostática de su "idea" con tipos blancos sobre un fondo negro. Los hermosos objetos que resultan de este esfuerzo físico mínimo desahorran al pensador Kosuth: "No son los que yo busco".

¿El fin de la crítica?

La admiración por el nuevo arte es, a menudo, atemperada por la consternación ante su misma temeridad. La crítica Amy Goldin cree que la nueva situación de fermentación y experimentación totales no es enteramente sana: "Es la vida de una prostituta —opina—, una defensa contra el encasillamiento por parte de críticos y público. Si uno está demasiado estrechamente identificado con un estilo, puede considerarse liquidado cuando esa época ha llegado a su término. Su pongo que estos tipos jóvenes han visto suceder eso y están a la defensiva. Pero saltando de un lado para otro nunca serán artistas, porque los problemas del arte son tan serios en la actualidad que exigirán algunos esfuerzos serios para superarlos".

Para otro crítico, Harold Rosenberg, lo que sucede entre los plásticos flamantes se vincula al sentido de crisis de una cultura, "el sentido de inminente extinción que acompaña a nuestra época. Los jóvenes andan hoy tan rápido que experimentan constantemente el temor de que desertarán y se encontrarán con que ya no están allí. Todo está relacionado con la revolución: el que hereda la corona no se preocupa por su legitimidad, pero la junta revolucionaria sabe que algún otro puede, con la misma facilidad, tomar por asalto el palacio".

Sin embargo, si algo hay que une a los artistas jóvenes de hoy es su disgusto con la idea del arte como revolución. No están interesados en tomar por asalto palacios, destruir viejos valores ni escandalizar a los no iniciados. No desean vivir velozmente, morir jóvenes y dejar una rica herencia. Les interesa hacer arte, sea cual fuere el significado de eso, más allá de "hacerlo". No quieren re-efectarse, porque ello sería murmurar una y otra vez las mismas respuestas, a preguntas olvidadas hace tiempo. Y, como dice Rosenberg mismo, "el arte debe continuar formulando interrogantes". ♦

Copyright Newsweek, 1968.

La piedra filosofal

Oliverio Gironde: Obras Completas — Son siete libros, y por los pedañitos de esa escalera cabalística se puede acceder a la más honda y alta experiencia poética que se haya realizado en la Argentina; a la aventura de lenguaje más extrema producida por la poesía en lengua española de este siglo. Sin embargo, mientras su autor la realizó —en un lapso de cuarenta años: los que separan la publicación de *Veinte poemas para ser leídos en un tranvía* (1922), de la versión ampliada y definitiva de *En la masmédula* (1963)—, pocos se detuvieron a considerarla: eligieron equivocarse, casi siempre, con el prodigio de su evolución formal; confundir esa tentativa única de hacer morder el polvo a los significados y los significantes con una coquetería, con el ejercicio exótico y solitario de un dandy.

No es casual, por lo tanto, que Oliverio Gironde haya cortado lentamente todas sus amarras con la literatura de su tiempo —y con sus representantes—, para renacer a fines de la década del cuarenta, rodeado de nuevos rostros de creadores, navegando majestuosamente hacia el trono de Príncipe de los Poetas Argentinos, que nadie ha podido arrebatárle desde entonces. Cuando murió —si puede usarse con él ese eufemismo—, el 24 de enero de 1967, hacía mucho que este hombre de 75 años había dejado de necesitar pruebas para la confirmación.

La esperada e imprescindible edición de sus *Obras Completas* viene ahora, en todo caso, a masificar el prodigio, a poner afuera con todas las letras las pautas de esa aventura; a divulgar una peripetia que demasiado tiempo fue alimento de capillas y de iniciados, y ahora podrá asombrar a públicos más amplios.

No demasiado amplios, es claro. En principio, porque la poesía es impopular —y debe serlo—, y en segundo término porque pocos ejemplos mayores de selectividad podrían darse que la poesía de Gironde: sus lectores están aguardándola firmemente en el porvenir —ningún peligro hay de que no los encuentre, ya que ha nacido para siempre—, en una patria de lenguaje circulario que algunos hijos de Gironde ya comienzan a anunciar.

La vigilia y el viaje

Empieza con los *Veinte poemas*, cuando recién se largaba la tercera década del siglo, y Leopoldo Lugones colaboraba intensamente en empearar la miopía poética de los argentinos. Parecía obvio que este libro admirable —como ocurrió con *Calcomanías*, en 1925— sólo fuera perdonado en nombre de la elegancia, recibiera elogios únicamente a favor de los prestigios del ingenio.

Releerlos ahora (aventa, sin embargo, esas mediocridades: ya está en ellos el deliberado ultraje a la palabra y la intuición de sus limitaciones; y si el poeta no va más lejos en ese plano in-

quisitorio, es porque precisa encontrar la relación entre los objetos, probar la consistencia de los nombres antes de renunciar a ellos, esa mirada sobre el mundo que yace en los cimientos de cualquier poética mayor, y establece un aire de familia entre todos los signos escritos a lo largo de una vida.

El paso siguiente, en la construcción de su lujoso edificio verbal, es para Gironde consecuencia del anterior: la aplicación de la mirada, de regreso de los objetos, a la estructura de las sensaciones. Cuando publica *Espantapájaros* (1932) e *Interludio* (1934) —esa perfecta joya anticipatoria de la narración de puertas abiertas— el camino de ida y vuelta entre el sentido puesto afuera (para mirar, para oler, para tocar) y el sentido recuperado en sí mismo (para tentar sus límites ante toda objetividad), está cumplido. “Abandoné las carambolas por el calambour —puede decir entonces en *Espantapájaros*—, los madrigales por los mamboretás, los entreveros por los entretonos, los invertidos por los invertibrados.”

Cumplido el reconocimiento, ya no le queda sino tirarse de cabeza a su propio fondo, iniciar el viaje en censor hasta los sótanos de Oliverio, ese que ve y huele y oye como ninguno, ese que ha cortado sus puentes con la seductora posibilidad de admitir que tales excesos sean atributos de su genialidad, y se decide a darse vuelta para que las vísceras queden al aire y el pellejo sea el interrogador.

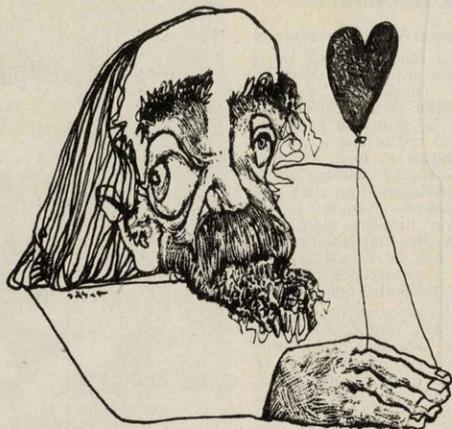
Cuando lo hace, cuando es su piel la que pregunta a su sangre, y el todo-Oliverio se convierte en exposición, llega limpiamente a *Persuasión de los días* (1942), una cumbre de los tirabuzones existenciales, la rotunda culminación de una poética.

Hubiera bastado ese monumento —veinte años de trabajo, cinco libros— para que Gironde fuera difícilmente superable. Pero la obra que lo convertiría en inmortal estaba aún de espaldas: secretamente venía habiéndose cada una de las páginas que lleva escritas, pero se tomó su tiempo para elegir la estructura capaz de con-

tenerla. Cuando llegó *En la masmédula* (1956), el poeta llevaba diez años sin publicar: su última edición había sido *Campo nuestro*, un madrigal casi, un canto de amor que desconcertó a muchos, la última gratificación de una mirada que tenía ya la intimidad con la sabiduría.

Porque lo que propone *En la masmédula*, en definitiva, es la liquidación de la poesía en nombre de la poesía, la renuncia a toda temática que no sea el lenguaje, la sumersión en carne viva en el estercolero de las palabras para lavarlas de toda culpa, para restituir las al mundo en estado de gracia prenatal. Para quien no fuera Gironde, ese viaje a los infiernos hubiese equivalido a un suicidio. Pero después de *En la masmédula* se supo que no era así: que él había podido sentar a la belleza en sus rodillas, e injuriarla y hallarla horrible, pero en lugar de abandonarla a su destino le había proporcionado un nuevo cuerpo, una nueva violencia. De la que son deudores todos los que imaginan que el lenguaje, esa bomba de tiempo, es el único rostro visible de la verdad para los hombres (*Losada, 1968; 482 páginas*). ♦

[A. C.]



Dpto. de publicaciones de la Biblioteca Popular C. C. Vigil Alem 3078 - Rosario

COLECCION PROSISTAS ARGENTINOS

1. LA VUELTA COMPLETA
J. J. Saer
2. PRINCIPIO Y FIN
Jorge Riestra
3. DE CRIATURAS TRIVIALES Y ANTIGUAS GUERRAS
Miguel Brasco

COLECCION ENSAYOS

1. REALIDAD INTERNA Y FUNCION DE LA POESIA
Edgar Bayley
2. ACABA DE APARECER: LITERATURA Y SUBDESARROLLO
Adolfo Prieto

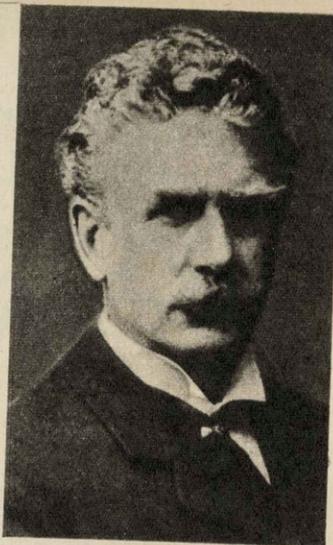
Distribuyen: Librecol - Tres Américas

La espada de madera

Ambrose Bierce: El puente sobre el Río del Búho — En el Parnaso de la literatura norteamericana, Ambrose Bierce ocupa todavía una posición ambigua. Llegado a la función con cierto retraso, la oscuridad y el entusiasmo de los circunstantes pueden haberle confundido el lugar. El trabajo del acomodador encargado de situarlo definitivamente no será fácil, porque Ambrose Gwinett Bierce (1842-1914; ver Primera Plana números 186, 193, 200, 292) practicó con insistencia el arte de la confusión y la mimesis, el de las irrupciones inesperadas y las desapariciones súbitas.

Los veintiséis relatos que José Bianco y Eduardo Paz Lesdon trajeron con delicadeza para este libro, provenientes en su mayoría de *Tales of Soldiers and Civilians* (también llamado *In the Midst of Life*), son una de las contadas claves útiles para el rescate de este hombre, que muchas veces prefirió ser un niño terrible a ser un artista. No son las ingeniosidades desgastadas ni los arranques de misantropía histórica del *Diccionario del Diablo* los que permitieron la entrada de Bierce al espectáculo, sino escritos como los de *El puente sobre el Río del Búho*, donde aparece con frecuencia, tras los atroces mundos imaginados, un mundo concreto.

No es extraño que así suceda. Mientras buena parte de la obra restante



Cronista Bierce: Desde el horror.

de Bierce fue corroída por la pobreza de un cinismo de salón, cuyo atractivo se agota con rapidez, sus cuentos se alimentan de las vivificantes y moigeradoras fuentes de la realidad. Nada más acertado que señalar que el mejor Bierce es el que se ocupa de la Guerra de Secesión. Sucede que aquí asoma el Bierce periodista, un Bierce que inventa los argumentos pero que cuenta con el horror.

Enrolado el 19 de abril de 1861 como voluntario en la Compañía C del 9º de Infantería de Indiana, Bierce siguió la contienda de cerca. En enero de 1865, cuando recibió la baja, ya se habían apilado muchos de los cadáveres que atiborran sus cuentos, las mil anécdotas del valer y de la cobardía que él retorció infinitamente antes de copiarlas. Cadáveres que fueron dejados en reposo durante algún tiempo, no exclusivamente para que ganasen mala apariencia, sino porque fue apenas un año más tarde que Ambrose Bierce decidió ser escritor y comenzó a cultivar la amistad de Bret Harte y otros compatriotas literatos y periodistas.

En 1868, Bierce ya escribía artículos y malos versos para el *Californian* y el *News-Letter*. Como Mark Twain, como el mismo Bret Harte, encontró en los desprejuiciados periódicos de la época una cáscara para envolver su pensamiento, la comodidad de un medio expresivo elástico. Cronista nómada, redactó gran parte de los doce volúmenes que integran sus *Collected Works* en la cercanía de las prensas y las redacciones; mientras editaba el *Wasp* (1891-1886) comenzó a publicar su *Diccionario del Diablo*.

Los *Cuentos de soldados y civiles*, de 1891, son su primer libro, y fue recibido con entusiasmo por sus con-

ARTES Y ESPECTACULOS

temporáneos. El entusiasmo se repitió en los redescubridores contemporáneos de un Bierce que se ocultó siempre, con terquedad, bajo la máscara de un cascarrabias. Se trata de un apasionamiento muy justificado porque, sin ser un genio, Bierce es uno de los precursores que forjaron el estilo narrativo norteamericano, y a eso sumó el lujo de inventar algún relato perfecto. Lo es, por ejemplo, el que da el título a la edición argentina, y basta esa pieza para comprender que no es el cinismo ni el mal humor lo que puede salvar a Bierce del olvido. La literatura podría pasarlo muy bien sin los exabruptos del *Amargo Bierce*, pero sentiría mucho la pérdida de estos cuentos terribles.

Bierce desapareció misteriosamente trece años después de publicarlos, y la leyenda cuenta que se unió a las huestas de Pancho Villa, y que murió en el sitio de Ojinaga. A él le hubiera gustado perderse así, en el mar de sangre que inunda sus relatos, y tal vez eso fue lo que hizo. Y anda ahora buscando la salida de esa admirable cárcel esférica que es *El puente sobre el Río del Búho* o, como el niño de *Chickamauga*, dirige, empuñando una espada de madera, una procesión de personajes muertos o mutilados. Esa espada de madera y esos agónicos seguidores son los que expresarían, quizá mejor que ninguna otra cosa, toda la grandeza y toda la modestia de la literatura de Ambrose Bierce (*Editorial Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1968; 271 páginas, 660 pesos*). ♦

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Los hombres de a caballo*, por David Viñas (Siglo XXI), 4º la semana pasada.
- 2) *Alicia en el País de las Maravillas / A través del espejo*, por Lewis Carroll (Brújula), 2º.
- 3) *Así en la paz como en la guerra*, por Guillermo Cabrera Infante (Alfa).
- 4) *La mala hora*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1º.
- 5) *Para vivir un gran amor*; por Vinicius de Moraes (Ediciones de La Flor).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (Paidós), 1º.
- 2) *El diario del Che en Bolivia* (Arco-Siglo XXI), 2º.
- 3) *Mi amigo el Che*, por Ricardo Rojo (Jorge Alvarez), 3º.
- 4) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag; Plaza y Janés), 4º.
- 5) *Diario argentino*, por Witold Gombrowicz (Sudamericana).

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

XX

SIGLO VEINTIUNO EDITORES S. A.

ULTIMOS TITULOS:

EL DIARIO DEL CHE EN BOLIVIA. Apéndice con nuevos documentos	\$ 750.
CARMICHAEL, S. Y HAMILTON, C. V. Poder Negro	\$ 875.
CORTÁZAR, J. La vuelta al día en ochenta mundos (3ra. edición)	\$ 2.150.
KÜBLER, S. Introducción a la filosofía de la matemática \$ 1.200.	
LOPEZ, R. El porvenir de las ciudades	\$ 2.000.
SERRAVAL, C. Historia del "nouveau theatre"	\$ 800.
STANISLAVSKI, K. El arte escénico	\$ 1.400.
VIÑAS, D. Los hombres de a caballo	\$ 1.160.
WEISSMAN, P. La creatividad en el teatro	\$ 1.000.
ZAD, G. La máquina de cantar	\$ 700.

En librerías y en Independencia 820
Tel. 27-8840 - Buenos Aires

RADEL S. A.

Diagnóstico: Hemofilia

Mariani: Siete historias bochornosas — La indemnidad de los lectores corre peligro mientras estas historias anden sueltas: acumulan tantos vapores sulfúricos y sangre, tantos cuerpos descabezados y mampostorías destripadas a balazos que las 71 páginas de esta edición son insuficientes para contenerlos. Cualquiera que acerque el libro a sus manos sentirá de un modo físico que sus dientes vampiros han saltado por encima de las dedicatorias, de los blancos, de los epígrafes de Raymond Chandler y Samuel Beckett (claros progenitores de Mariani) para morder todo el aire vacante en busca de un *lebensraum*.

Mariani (32), que fue geólogo y librero, fundador de la revista *Optim*, autor de un poemario pulcramente inédito (*Prolegómenos, mamotretos y reluctancias*), no ha descuidado en *Siete historias* ningún instrumento de la violencia. Su primer relato, "El cuchillo sobre el agua", describe una tortura solar, un golpe en la nuca, una traición conyugal, una boca furiosa. "Peter a secas" es una antología de las tundas familiares: camisas rasgadas, dedos en el ojo, espejos rotos, vientres aplastados con el borde de un elástico, patadas, baños de whisky. La enumeración sigue siendo el único sistema posible para aludir a "¿Debo comprar una heladera?" (la mejor crueldad del libro), donde un personaje sin edad ni nombre narra en primera persona la devasta-



Primera Plana

Demonólogo Mariani: Furores.

ción de su casa: él mismo arroja fósforos encendidos sobre la alfombra, arranca las colgaduras de las paredes, destroza siete metros de ventanales ingleses, acribilla los retratos de sus "antepasados patrióticos", rememora feliz el día en que su tío Mariano voló con una bomba a sus abuelos y a los invitados de una fiesta descomunal, con tanta buena suerte que "algunos trozos de sus cuerpos aún persisten en las paredes". "Mesa y sobremesa", "Un sabor a leche" y "Un trabajo garantido" son más vulgares: refieren, con cierto cansancio, la muerte de una esposa dominante entre las

gradas de una escalera ("le conté siete brazos y como ocho piernas, mientras rodaba"), la pelea a brazo partido entre dos amantes implacables, la intromisión de un perrito en un crimen por encargo. "Cuántos caballos", la última pieza del libro, es algo menos impía; describe la destrucción de "un monstruo, un baboso, un tarado", primogénito del relator.

Lo que salva a *Siete historias* de un ruidoso desastre es la comicidad de su demonismo, la invención de un clima saturado (por los vómitos, el azufre y la sangre), donde los personajes se mueven como gérmenes de historieta. La gracia de "Peter a secas" es que los luchadores son padre e hijo; la de "¿Debo comprar...?"; que el personaje no se imagina a sí mismo casado y con hijos: la imagen de un matrimonio burgués es lo único que entorpece su felicidad.

Es curioso que Mariani saque a flote su maraña de farsas con un lenguaje desnutrido, flaco de imaginación, cuya única punta curiosa es, quizás, el uso de la *l* latina aun donde la ortografía recomienda la *y* griega. A veces remolonean algunos brotes de poesía enclenque o, más certeramente (siempre dentro del territorio enumerativo a que Mariani es tan afecto), este maravilloso catálogo de modales: "No harás ruido al tomar la sopa minestrina. No escupirás las semiyas sobre la mesa. Te cubrirás la boca al usar el escarbadientes. No estrujarás la serviyeta. No te ramerás los bigotes" (*Sudamericana*, 1968; 72 páginas, 280 pesos). ♦

EXECUTIVES Solicita

DIRECTOR DE CUENTAS PLUS

- Nuestro cliente, una destacada agencia de publicidad de larga trayectoria, ofrece una oportunidad realmente excepcional a un hombre que deberá necesariamente ocupar dentro de un año la Dirección General de la empresa.
- Necesariamente también son altas las exigencias ya que una posición de esta naturaleza requiere la conjunción de varios factores: por un lado sólida formación y experiencia en los aspectos puramente publicitarios, y por otro una mentalidad amplia, capacidad de conducción empresarial y visión que le permita aquilatar la oportunidad - que pocas veces se da tan concretamente - de convertirse en el número uno de la agencia.
- Tener entre 35 y 45 años aproximadamente y haberse formado en alguna de las agencias internacionales son condiciones favorables aunque no determinantes.

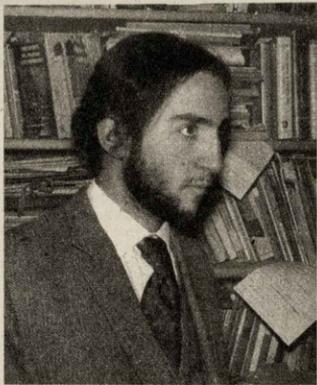
A quienes estén dispuestos a enfrentar este "challenge" y se vean encuadrados dentro de las pautas especificadas rogamos enviar curriculum - vitae completo. La reserva es absoluta.

EXECUTIVES

Sociedad Anónima

Consultores en Selección de Personal Técnico y Ejecutivo
Viamonte 1181 - 8º Piso - (A.G.P.) - Buenos Aires

El caso del escritor desconfiado



Premiado Héctor Libertella, antes y ahora: La vida fluye.

"Soy clarinetista de jazz, licenciado en Letras, varias becas y viajes, happenings, fugaces actuaciones teatrales, cortometrajista, detenido hace poco en Buenos Aires por usar un collar con fotos, ahora haciendo el servicio militar en Bahía Blanca, y mando tres pedazos, uno que desarrolla mi posición estética y sería un resumen de la vanguardia argentina, otro descriptivo poético sobre Buenos Aires, y un tercero que viene de mis épocas en Nueva York, donde tuve unos buenos días de hermandad con las avanzadas pop-dadaístas-místico-vito-mitocista de la línea Salvador Dalí-Henry Miller, que son escasas palabras para definir la hondura con que simples funcionarios me calificaron: hippie."

Los textos mencionados en esta carta — fechada a mediados de marzo último — no llegaron a publicarse, las "varias becas y viajes" fueron casi siempre vagabundeos por el interior del país (ya que "mis épocas en Nueva York" no ocuparon más días que los del corto mes de febrero), pero esos deranchos de la realidad, esos tiros al aire no parecen preocupar a su protagonista: porque entre el Héctor Libertella que escribió esas líneas a Primera Plana y el que se sentó a recomponer la misma historia, durante una hora de la semana pasada, cualquier observador comprende que ha corrido algo más que un poco de tiempo.

No el premio Paidós de Novela —cuyo medio millón de pesos le adjudicó por unanimidad el jurado compuesto por Leopoldo Marechal, David Viñas y Bernardo Verbitsky—, que lo convierte en prestigioso de la noche a la mañana, sino la maduración de una actitud que parece sostener su vida y su obra, los puentes y las contradicciones entre una y otra, su chato pasado y su imprevisible futuro: Libertella

no se propone nada, quiere "fluir cada vez más", inventarse todos los días y renunciar a la repetición de sus gestos, esa comodidad.

Si se comprende eso, un reportaje con él no es tanto imprevisible como baldío. La barba y la melena que usaba antes de ser incorporado, la mezcla de desprecio y desinterés que usa ahora para sustituirlas, parecen menos un desafío que una contemplación. Libertella no se propone escandalizar a nadie: es un hombre de 23 años que reflexiona lánguidamente sobre la muerte del arte y el nacimiento de la fraternidad universal, que descrea de la literatura y se ha presentado a media docena de concursos literarios, que acaba de ganar uno en el preciso momento en que desea dejar de escribir, que odia la disciplina y la subordinación y lleva casi un año en el ejército como soldado de conducta ejemplar.

"He sido un flan vivo hasta ahora", se autodefine. Y parece cierto. La voluntad de someterse a presiones lo llevó a sportar un año y medio de ingeniería química, "carra que detestaba"; la inestabilidad a rendir once materias en un año y una sola al siguiente, cuando eligió estudiar Letras. "Al diablo con todo lo que impida llegar al éxtasis —se afirma—, al diablo con los que quieren plantarlo a uno en una maceta: busco la vida como una sola cosa no divisible en compartimientos estancos, en períodos fijos destinados al ocio, al sueño, al amor o al trabajo."

Cuando se leen unos párrafos de cualquiera de sus novelas (ver página 80) se descubre una clave de ese proceso; la otra, cuando se sabe que Libertella, a los 13 años, era un esforzado maratonista. Una y otra apuntan a la cifra que puede sostener una vida: la voluntad compulsiva, la capacidad para no quedarse sin aliento. ♦

Con todo el idioma

Robert Edouard: Dictionaire des injures — José González, empleado de comercio, a los 40 años, luego de haber seguido puntualmente seis cursos de Lengua y Civilización Francesas en la filial de la Alianza de Las Vegas, desembarcó una tarde de primavera en la Gare Saint Lazare.

Cuando tomó un taxi, pidió al chofer que lo condujera por la Avenue des Champs Elysées y al llegar a la plaza de la Concordia, sufrió su primera desilusión: un terrible embotellamiento inmovilizó al coche mientras el conductor se lanzaba a intercambiar epítetos con otro colega que le había cerrado el paso. José González no podía creer a sus orejas sobadas durante tantos años por la lengua de Racine, Sully Prudhomme, Mallarmé y Valéry: un aluvión surgía de la boca del chofer y carcomía la imagen de la politesse que sus profesores habían elaborado tantos años. Sin embargo, el taxista no hacía sino practicar la *enueulade*, un deporte tanto o más popular que la Vuelta de Francia, una especie de duelo verbal gratuito.

Pero esta tradición de ortiva, como muchos otros monumentos de la cultura francesa, está a punto de perderse por esclerosis. Para evitar el desastre, el erudito Robert Edouard elaboró durante veinte años este diccionario, precedido de un estudio preliminar y seguido de un repertorio analógico con las más crepitantes palabras en uso y las respuestas posibles para que el *tac au tac* sea más brillante.

¿Qué es la injuria? Edouard intenta definirla primero por eliminación: no tiene nada que ver con el reproche basado siempre en sólidas razones formuladas con mesura y cortesía; tampoco, con la amenaza asentada sobre un mínimo de precisión y verosimilitud. Mucho menos, con el ultraje o el insulto: "Imprecisa, excesiva, a menudo trivial, no trata de aterrorizar —concluye—, ni causar perjuicio, sino, solamente, hacer cosquillas en el amor propio de aquel o de aquella sobre quien se lanza, sin otro motivo que una irritación ilógica y momentánea, o la necesidad irracional de llamar la atención". Una ciencia, una técnica, pero también un arte apoyado en imágenes reflejadas en un espejo deformante.

Tal vez el elemento más típico de la injuria sea lo lúdico: injuriarse es jugar sin miedo con las palabras. Cuando ese temor hace su aparición, surge el eufemismo, enemigo, se sabe, del lenguaje. Precisamente para Edouard, las reparaciones del eufemismo a lo largo de la historia de la sociedad habladora francesa denuncian la primacía de lo aristocrático sobre lo popular: François Villon, Rabelais, Prevost, Brassens hablaron y hablan con todo el idioma; las preciosas de ayer y hoy lo hacen con la mitad, un fenómeno que no conoce la literatura hispanoamericana, donde nunca pudo forjarse un arte para mandarines.

Que la injuria nace del encuentro fortuito de una palabra con un personaje, o de una palabra con una situación, es, para el injuriólogo, algo

apodíctico. Su erudición le permite, al mismo tiempo, desplegar un apretado panorama del arte de injuriar a través de la historia. Tal arte, en todos los tiempos, requiere el cumplimiento de reglas precisas: la primera consiste en no perder la sangre fría; sin ella, todo juego es imposible y la injuria se convierte en insulto.

Pero si el deporte verbal requiere nervios bien templados, es muy probable que cualquier legislador de normas penales adversas a la injuria sea el que más los necesite. El catálogo minucioso y razonado de la confusión reinante en la legislación francesa, cuando de la injuria se trata, así lo hace presumir: el flanco débil de la legislación, y de su jurisprudencia, es la imposibilidad de tipificar el presunto delito.

Hermanas menores de la injuria verbal, las inscripciones labradas en las paredes de los sitios baldíos y de los baños públicos también ocupan la atención y el análisis del estudioso. Los anónimos, en cambio, pertenecen a una etapa refinada del género, por las amplias posibilidades estilísticas que ofrecen. Más restringidos, los sobrenombres y gestos injuriosos exigen, por su parte, capacidad de síntesis: es la que suelen ostentar los automovilistas, verdaderos creadores de un lenguaje manual que rivaliza con el alfabeto para sordomudos.

En la larga lista de gestos contabilizados por Edouard, se incluyen los tres dedos levantados, equivalentes a las tres letras de la palabra con y los cinco que silabeaban la histórica palabra del heroico Cambronne, sólidos pilares de todo *franc parler*. Precisamente a la evolución de esas dos palabras, Edouard dedica sus mejores páginas; un plan de investigaciones injuriológicas y la propuesta de creación de un Instituto de Altos Estudios coronan el prefacio. Esa institución debería velar por la lengua coltrida, amenazada de muerte por la aparición de un nuevo despotismo: la burguesía de la sociedad de consumo, que en Francia está a punto de inaugurar otra etapa de pudibundería. Un síntoma de ese espíritu fue, quizá, la *operation sourire* desatada por el gobierno para evitar que los turistas huyan espantados ante la facundia verbal del habitante de París.

Nadie puede negar que los argentinos hablan con la mitad del idioma. Una clase media vacilante, por carencia de estilo, ha plagado de eufemismos el español del Río de la Plata y ha hecho posible todas las censuras. La otra mitad del idioma se refugia en el habla de los campesinos y de los habitantes del suburbio: allí, todavía, el apodo zumbón o la salida de tono agresivo campean libremente. Es muy posible que en breve plazo también desaparezcan esos chisporroteos, invadidos por la ola de circunloquios. Este sería el momento de que un Robert Edouard acometa en la Argentina la tarea de preservarlos de la invasión de las aguas: única forma de rescatar para el futuro esos fulgores pereceros (*Tchou Editeur, Paris, 1967; 610 páginas, 2.800 pesos*). ♦ [J. A. G.]

MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
SECRETARIA DE ESTADO DE SEGURIDAD SOCIAL

CAJA NACIONAL de PREVISION de la INDUSTRIA, COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES

PRESENTACION DE DECLARACIONES JURADAS DE
CONTRIBUCIONES Y APORTES (FORM. U 16/a y U 16/b)
DE EMPLEADORES COMPRENDIDOS EN LA EX CAJA DE
INDUSTRIA Y EN LA EX CAJA DE COMERCIO Y
ACTIVIDADES CIVILES

AÑO 1967

VENCIMIENTO

30 de Agosto

1968

CAPITAL FEDERAL

- Asesoramiento
- Provisión de Formularios
- Recepción de Declaraciones Juradas

EN:

Paseo Colón 337 - Planta Baja
Piedras 371 - Planta Baja
Rivadavia 1745 - Planta Baja

CONSULTAS TELEFONICAS

30-6968 y 30-8897

HORARIO:

12.45 a 19 horas

INTERIOR DEL PAIS

Asesoramiento y provisión de formularios, en las Delegaciones Regionales del régimen de previsión nacional, en el horario de atención de las mismas.

ENVIO DE DECLARACIONES JURADAS POR CORREO:

Deben dirigirse a Caja Nacional de Previsión de la Industria, Comercio y Actividades Civiles - Sector Registros - Paseo Colón 239 - 2º piso - Capital Federal.

EL CAMINO DE LOS HIPERBÓREOS

Un tríptico de novelas —*El camino de los hiperbóreos*, *Viajes de H. Cudemo* y *Papá Pantano*— arrebató, hace quince días, la primera edición del Premio Paidós de novela, desplazando a 211 competidores.

Su autor era Héctor Libertella (ver página 78), un inédito con vasta experiencia en frustraciones prestigiosas: finalista del Premio de Novela Primera Plana, en 1965, del Olivetti y, posteriormente, del Seix Barral —con el elogio de Mario Vargas Llosa—, el Paidós viene ahora a coronar tantas candidaturas.

Es con la autorización de la editorial que se anticipa el presente fragmento de una de las integrantes del tríptico.



Por Héctor Libertella

El veintisiete de abril de mil novecientos sesenta y siete, a las cinco de la mañana, salimos con el brioso Carlitos, Sancho del alma, hacia los confines de la ciudad. Llevábamos dos pequeñas maletas, y una barba tupida por mi parte, y sabíamos que era un riesgo inútil, estúpido, pero para qué ceder por necesidades pancistas. Todo iba a ser perfecto.

Nadie nos había visto en nuestros preparativos calculados. Sólo flotaba en el ambiente la impresión de una partida ineluctable, pero no había envidia, más bien indiferencia, porque ahora yo estaba solo, irremediablemente perdido el puesto de galán joven en nuestra cultura lugareña. De modo que salimos con Carlitos (él no vive, no siente la cosa, pensé, es un turista que se cansará pronto, qué le vamos a hacer), sin platillos y sin percusión, en la suave mañana dorada, todavía rojo en las lejanías y azul en el cielo, y estuvimos parados en medio del campo con un fresco viento como de fuele, saltando un poco para calentar las piernas. Otra vez a la intemperie esperando los vehículos adorados que frenaran a pocos metros. La quietud era inmensa. A veces pasaba en sentido contrario algún ómnibus con caras adormecidas, y nos dejaba una nube de humo y olor a nafta, pero pronto las ráfagas se llevaban todo y quedábamos desnudos, otra vez con las fragancias de los pastos húmedos.

Carlos miraba en derredor, tragaba lentamente el juego de colores, las blandas llanuras que eran increíblemente distintas a toda nuestra vida anterior, paisajes de sangre y tierra, humus rico (como no volveríamos a ver en zonas pampeanas), y un asfalto brillante, gris, que rompía un poco la belleza agreste y salvaje, y daba como un tono industrial, el paso glorioso del hombre entre las vacas increíbles. Era la simple cuestión de recordar una serie de pequeñeces que se nos olvidan

en la ciudad: porque esto nos daba tristeza, a los pobres bichos de urbe; pensábamos siempre que era otra vida, que lo normal estaba en edificios y humo. Sin embargo, clavados entre alambrado y hacienda, con unas vestimentas poco civiles, de guardabosques o algo así, éramos pura nada, estábamos solos con nosotros mismos y nadie se ocupaba de mirarnos la ropa, o de extrañarse por las barbas y la melena (por mi parte, ya no era el espectacular esteticista, sino un hombre más en la Creación, con la mera investidura que es igual para todos). Antes que siguiéramos en pensamientos metafísicos, apareció la nariz de un camión que vino pesadamente, y mientras yo me escondía para no espantar al conductor, con mi aspecto de bandido en decadencia, Carlitos hizo señas inocentes, estuvo impecable en su papel de artista aventurero, sacó la novela que yo había preparado, en dos palabras presentó el panorama total.

—Perdón, un minuto solamente. Yo y mi amigo estamos haciendo experiencias de vida, hemos escrito una novela y ahora tratamos de reproducirla. ¿Entiende?

El camionero se quedó mudo detrás de sus bigotes mejicanos.

—Vea, acá dice que a la salida de la ciudad, exactamente sobre este movimiento, un camión de transportes nos levanta y nos lleva doscientos kilómetros.

El hombre abrió un poco la boca, una breve sonrisa de comprensión profunda, y sólo dijo:

—Suban atrás. Acomódense como puedan.

Y pronto estuvimos entre barriles y roperos, levemente agitados en una caja inestable, rumbo al sol brillante que en dos horas aproximadas empezaría a picar, rectos hacia el fin, felices, tragando camino y felices.

Desde un vehículo en movimiento, la percepción del campo varía ciento ochenta grados. Nuevamente detrás de

un vidrio, o deslizándose por las carreteras, invade la sensación de vitrina, quiero decir que hay un corte, una cesura, una separación con la naturaleza, y nosotros tomamos dimensión, otra vez el tamaño que nos conocemos y los hábitos que se pegan como eternamente. Basta mirar hacia los postes, todo es variable alrededor, la dinámica que nos resbala, los hornos que ya no observamos extasiados, y que ahora forman parte de lo que está afuera, campo y vacas, todo pasa y no tiene cuerpo, es un cuadro y una película, falta la quietud, el ruido del vacío, está en cambio el clásico ronroneo del motor, bien ciudadano, y entonces se desvira un bello espectáculo. Cuando uno detiene la marcha para orinar o estirar las piernas, y entre los cardos aparece un olor nítido a estiércol, la excitación nos impide abrirnos a la tierra, será necesario quedarse solos y que el camión se vaya, borre definitivamente el resto de máquina que nos estorba. Sólo los que esperan sin cesar a la vera del camino, saben lo que es la verdadera integración, el rito sencillo de sentirse más vaca que las vacas, en función plena los cinco sentidos, y sin embargo la nada (y la cabeza que trabaja al principio, y que luego se queda serena, es vencida y se va dulcemente al reposo). Ni qué hablar cuando es de noche: el mismo monstruo dormido sobre cuyo lomo palpitante estamos apoyados.

Exactamente a las ocho y veinte, hora oficial argentina, llegamos a una hostería de troncos donde había varios camiones detenidos.

—Bajen a tomar un café, muchachos. Yo invito.

Las previsiones eran perfectas, sólo faltaba lamentarse un poco por el abuso de confianza, salir cabizbajos y tímidos de nuestros capullos, aceptar con una impura mirada inocente la oferta del viajero solitario. En una palabra, andábamos con flete pago, y

llenamos bien los buches porque la jornada iba a ser dura, seguramente.

Poco antes de partir, tuvimos una oportunidad inmejorable, porque nuestro corifeo nos presentó a otro trota-mundos (con su respectivo camión, por supuesto) que llegaba más lejos, y después hicimos rápidamente el transbordo de "bártulos" —como decía mi tío Otero—, para ganar, algunos kilómetros de más, y sentados en la cabina con olor a grasa de carro y asientos de cuero ajado, seguimos la marcha.

El nuevo chofer, pasadas las primeras curvas dificultosas y relajada la tensión, lanzó en el acto una andanada de relatos y detalles que hizo fondo coherente con el paisaje que nos invadía: montes de verde oscuro, cada vez más pobreza y más verde, algunos pocos vacunos en grupo, diseminados entre las matas, con el costillar al aire y su melancolía pampeana —¡jabalíes, tal vez, tierra adentro?—, vida escasa y poca variación de colores, lo que empezó a cansar la vista y nos dejó amodorrados, absortos con la pupila fija en el camino, y esto por largos kilómetros mientras el hombre hablaba y hablaba.

Nos contó que la noche anterior, pasando por el caserío denominado El Paso o El Tajo, había hecho un poco de parto y de farmacéutico, en un lugar casi apartado del mundo y habitado por indios y mestizos (pero caramba, indios y mestizos en el confin entre Buenos Aires y La Pampa, o más adentro en Río Negro, parece cuento de hadas), donde se moría de indigestión una hembra con trenzas y ojos negros (?), podía ser peritonitis, los gritos eran de escalofrío, nadie sabía cómo descupararle el estómago. Entonces él había pedido una jeringa, y con un tazon de lata había aplicado emema jabonosa, un enchastre de novela por todas las sábanas y el piso, un olor imperial, todos tenían vergüenza, y la chica por ademanos dijo que ya estaba bien, entonces hicieron fiesta, como en las películas norteamericanas cuando el médico blanco salva a la hija del cacique, o cura al inválido.

Nosotros procuramos no mencionar el asunto de la novela, más valía no gastar pólvora, lo que se dice, porque teníamos las hojas sueltas y en cualquier momento disponíamos el orden, quedábamos a la orilla del camino y cuando venía un Ford Falcon le mostrábamos la escena indicada, vean, aquí dice que subimos a un Falcon y nos llevan hasta Santa Rosa, ustedes no pueden fallarnos, deben participar de la creación colectiva, por favor. Carlitos se sentiría incómodo en el justo medio de asiento, una tremenda palanca de cambios entre las piernas y el golpe alternado de nuestras caderas, a diestro y siniestro. Yo estaba pensando nuevamente en mis cosas, y era más o menos esto: que después de gastar años tratando de llevar la vida a mis novelas, ahora daba vuelta la manija, escribía un libro y después me dedicaba a vivirlo, tratando de llevar, solamente, la literatura a la vida, y esto era fabuloso, porque uno

se sentía menos material, más poético. Era un personaje de ficción en plena vida diaria. Aleluya!

Un leve huracán empezó a soplar de frente, se veía a través del vidrio por las capas de polvo que flotaban, se encerraban en nuestra cabina y nos hacían estornudar, y además por un cierto movimiento sinuoso paulatinamente en aumento que tomó el camión. No era cómodo ir cargados a la cola con líquidos inflamables, peligro explosivos, pero nuestro bienamado protector siguió con su especie de homilía, ahora conversando sobre las lluvias del año, que en Río Negro habían provocado estragos para los viñateros, la uva necesita sol fuerte y clima seco, ¿saben?, y con el exceso de lluvia, nos decía, se hincha y pierde sabor, más cantidad pero menos calidad, problema que no tienen en La Rioja, el mejor vino del mundo, yo estuve para la vendimia. Al fin bajamos un kilómetro más allá de Santa Rosa, él nos saludó con el brazo desnudo y tostado, nos dijo suerte, y siguió para el Norte.

Lo que siempre traté de evitar por los caminos, haga frío o calor, es detenerme en lugares descampados, donde no haya un simple techo para calmar las calenturas meteorológicas. En cualquier momento el sol empieza a picar, es desesperante la falta de vehículos por la carretera, irrumpe la sed, cercanías de insolación, y sólo una casualidad nos puede salvar, porque tampoco es cosa de caminar como locos, torpemente y sin ánimo de llegar a lejanas distancias.

La zona no era inhóspita en absoluto. Del otro lado de la ruta, poseada por los colosos que convergían hacia la ciudad, había un par de albañiles trabajando pensamente en una fachada colonial donde decía expendio de bebidas Macocco, y por allí una comitiva de científicos hacia lo que puede denominarse una medición del terreno, con tripodes y cables y pequeñas tablas sobre las que escribían.

Carlos empezó a fastidiar con su hambre; ya estaba proponiendo conseguir algunas vituallas (otro término de mi tío Otero) en base a nuestras divisas —bancarrota permanente—, lo que desató el primer sermón sobre la vida de sacrificios, cinturón ajustado, no ceder a las tentaciones, dar la vuelta al país sin un solo mango, que no empiecen los fastidios en la primera parada.

Mediodía. Toda una carretera deshabitada. A veces pasaban camionetas lentamente y a pocos metros doblaban, se metían directas entre los caminos de tierra y se dirigían hacia algún campo cercano. Pero nadie seguía hasta el Norte. Nosotros habíamos caminado un poco más arriba, para evitar ese delta de caminos laterales que eran un verdadero martirio, un caos de coches que uno veía sin esperanzas. De lejos, sólo leíamos las letras grandes Macocco y a las seis de la tarde, cuando el sol se llevó una buena trayectoria, todo el panorama había cambiado como un insulto, la gente volvía a sus estancias, los grandes motores rugían lentos después

de una jornada, y nosotros sentados sobre las maletas, saltimbanquis de atardecer, soñábamos con un baño de inmersión, la tanda de discos a piacere y los programas nocturnos donde éramos monarcas sin competencia.

MACOCO obsesivo; insistía la percepción del tiempo, un día íntegro que nos comía frente a ese cartel estúpido que ya despertaba nuestra cólera. De noche nadie viajaba por los caminos, el argumento era potente, se nos metía en el cerebro y como ya estábamos al borde de la debilidad, se hacía un dinosaurio hinchándole en la cabeza. Y Carlos inaguable.

Nunca saigas a hacer estas cosas con otro que no entienda, evita los brahmanes de vida en sillones y pensamiento en sillones (porque yo también vivía en sillones, y sin embargo heme aquí con los gustos en el polvo del campo y en el sobaco de los camioneros; total ya vamos a volver, siempre hay una vuelta) deseché los ineptos de la vida, los incompetentes, los inconstantes, y conseguí un ave voladora que se deje llevar por las alas. La única high-life valdeara para chuparle la savia al país por adentro, por sus canales subterráneos, al borde de poblachos como Santa Rosa y de caminos sin un triste rodado.

A las ocho, cargados con nuestras maletas, conseguimos un hotelucho barato, sacudimos un poco el polvo y nos proporcionamos una cena infame de espárragos, pan y naranjas rojizas injertadas, con lo cual nos fuimos a dormir, vacíos de estómago y de cerebro; lucecitas titilantes en los ojos, las lucecitas del hambre, eh, sin duda, y tapados por sábanas sucias de grafi sin un minúsculo encaje o bordado —que no es dormir, sino pasar la noche—. En cuanto a la mañana siguiente, sólo me queda suponer que habremos caído en mala época, porque tampoco pudimos conseguir transporte, hicimos todas las pruebas posibles, yo me escondí entre unos arbustos, incluso aceptamos viajar por separado y encontramos en Río Cuarto, pero apenas se detuvieron tres coches y un camión, todos muy amables, pero muy inservibles (no creían nuestros argumentos, se reían de nuestra novela viviente), y por fin logré que Carlitos se montara en una camioneta, nos veremos, dimos referencias precisas, sincronizamos los relojes, nos saludamos fervorosamente pensando que la suerte iba a mejorar, etcétera. Me quedé solo, ya veinticuatro horas en Santa Rosa, la capital de los vientos, con unos pálidos tritoncos hepáticos que me preocupaban, porque cuando eso se desata, listo todo el aparato, a otra cosa, y esperando como un pescador, con humores intermitentes que se fueron haciendo más espaciados y que a la noche —sí, la noche, otra vez sin exageración, justificando este cuerpo endeble y esta cabeza de idealista— estallaron en sentido inverso, hacia el sur, hacia abajo, luego curva, hacia el este, al océano, de vuelta a casa, se acabó el romance con la naturaleza. ♦

Copyright Editorial Paidós, 1968.

TEATRO

Tiempo de sinapismos y somníferos

La anémica temporada 1968 toleró, en los últimos días, algunos sinapismos que intentaron revivirla y que, en su mayoría, tan sólo consiguieron agravar su estado. El único regulativo que logró, en parte, activar la circulación y tonificar a la enferma, fue *Macbeth Macbeth*, un "montaje de Roberto Favre sobre textos de W. Shakespeare", con el cual el Di Tella se sacudió algo de la modorra esteticista que este año lo ha aproximado a aquello que más debería evitar: la esclerosada academia.

Favre (21, antólogo y actor del recordable *Kafka*, del Teatro del Altílo) propone una aventura que debería trazar un arco desde lo conceptual hasta lo visceral: recrear la tragedia de Shakespeare escarbando en su esencia mítica, de modo tal que si bien el público conoce presumiblemente el desarrollo de la trama, se sorprende al verla representada por una compañía de zaparrastros capaces de los *gags* menos previsibles. Al mismo tiempo, los intérpretes han de inyectar un "distanciamiento" entre ellos y sus personajes, y de esta manera —presume el creador del espectáculo— se produce "un disloque entre la acción y el texto que es la regla del juego". El resultado de estas travesuras podría ser "la poesía, que es la actividad propia del espectador".

Lo real es que *Macbeth Macbeth* crece al margen de estas teorías más o menos intelectuales, como una farsa negra, atroz por momentos y pueril en otros, cuyo motor es el juego. Lady Macbeth exhorta a su marido al crimen y lo va atando a una silla con una soga que parece el hilo segregado por la araña que inmoviliza a su presa; la visita del espectro de Banquo

y las sospechas de los invitados al banquete, se resuelven en el vaivén de la gallina ciega, que da con el protagonista, maltrecho y estrujado, por el suelo; el asesinato del hijo de Macduff consiste en deshacer un muñeco de trapo; Macbeth defiende a Dunsinane con un paraguas verde, de mujer, que hasta entonces fue el cetro de la reina impostora.

En lo que va del año, Di Tella no había cumplido tan exactamente sus preceptos experimentales, como con estas andanzas de Favre, por más melladas que resulten a causa de peligrosas caídas de tensión (imputables a las pretensiones desmedidas del planteo) y de la general flojera de los intérpretes. No es éste el caso de Cecilia Bullaude, una bailarina que, enfrentada por primera vez con un texto dramático, insufla a su lady Macbeth una sugestión neurótica poderosa: sus arrebatos proféticos (en ella se acumulan las tres célebres brujas), su alaiada invocación a las tinieblas (*ven noche, ven noche*, repetida hasta el escalofrío), justifican el maquillaje y el atuendo de pesadilla, extraídos de las pinturas de Ensor, y la convierten en un esperpento memorable. Tampoco desentona David Llewellyn, un Banquo con reminiscencias ciresenses; en tanto el propio Favre compone un frío Macbeth y el resto de la troupe, enjazzada como derviches en decadencia, no está a la altura del lirismo exigido para convencer de que, realmente, el mago de la feria de pueblo consigue volar en la alfombra.

Estos, Fabio, ay dolor

El Cervantes reluce por doquier, un poco a la manera de esos palacetes porteños que de la pesadumbre pasan a convertirse en mansiones que se alquilan para fiestas de casamiento, y entonces todo parece demasiado nuevo y se huele la pintura fresca bajo las pesadas arañas. Menos la estupenda decoración *trompe-l'oeil* sobre seda, en el techo de la sala, que el fuego chamuscó irremediadamente, todo está tal cual en la esplendorosa fábrica legada por María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

Acaso el rojo de las butacas sea demasiado flamígero (¿en memoria del incendio del 10 de junio de 1961?), y abrumador el oro de palcos y molduras, pero el tiempo dulcificará todo lo que hay allí de "nuevo rico"; y no deja de ser conmovedor reencontrarse, en el telón de boca, con el escudo que Juan de Garay dio a Buenos Aires: el águila imperial y sus polluelos, bordados ahora por las monjas Adoratrices.

Mientras el espectador medita en la conveniencia de atenuar e resplandor que brota del *avant-scène* donde se ha instalado la consola de luces, piensa también que no importa mucho, por el momento, que se distraiga así su atención, pues lo que ocurre en escena —*Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, de Lope de Vega— no debe de interesarle, a estas horas, nada más que a los arqueólogos del teatro.

Ya lo declara el propio adaptador del mamotreto, Juan José Hernán-



Primera Plana

Peribáñez: ¿Para qué, para qué?
(Medina Castro, Tasisto)

dez, en el programa: "Imposible imaginar ahora la conmoción que provocaba en el espectador de aquella época, el tema de la honra mancillada que clama venganza". ¿Para qué representar hoy esta obra, entonces? En tal error reside la clave de todos los tropezones que Osvaldo Bonet ha sufrido al conducir *Peribáñez*. La Comedia Nacional, que tan airosamente sopló la tierra que sepultaba a *Los mirasoles*, de Sánchez Gardel, pierde en vano el aliento tratando de repetir la operación con la pieza de Lope, cubierta no sólo por el polvo de los siglos, sino corroida también por el moho, el óxido y la polilla.

Here comes the bride

Tampoco se entiende por qué, a poco más de un lustro de una reposición en su recinto mayor, el San Martín insiste con *La novia de los forasteros*, olvidable comedia costumbrista de Pedro E. Pico, el último de los clubmen porteños que escribían teatro para pasar el rato, a la manera de Laferrère, pero sin su formidable intuición dramática.

En la Sala Casacuberta, *La novia* reitera sus melancólicas crepusculares de novitela para revista femenina: Rosalía, perennemente festejada por los hombres en edad de merecer que pasan por Salto Grande, se marchita en el no menos perenne abandono de que es objeto al poco tiempo de iniciado cada idilio. Finalmente, retorna al tarambana De la Rúa, su primer amor, quien en el interin se ha dedicado a sembrar de hijos los ranchos de los alrededores, para que Rosalía pueda conmovier a los espectadores con su magnanimidad al ocuparse de proporcionar ropas y alimentos a esas pobres criaturas.

Únicamente Cipe Lincovsky sale indemne de esta excursión a catacumbas que conviene sellar para siempre, y dibuja a una protagonista tierna, burlona, capaz de ironizar consigo



Primera Plana

Macbeth Macbeth: ¿Macbeth?
(Favre, Bullaude)

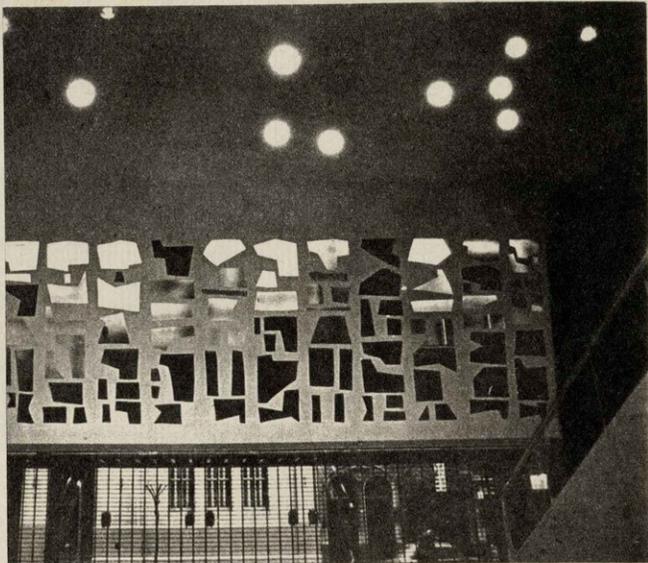
PARA EJECUTIVOS



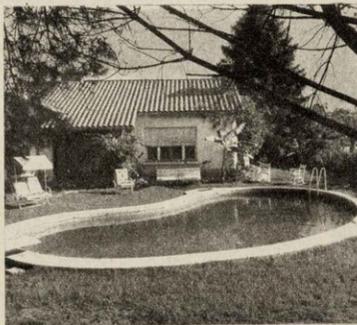
Hay muchas maneras de definir a un ejecutivo, pero una infalible para detectarlo: su apariencia personal. En **ADAN**, Tucumán 2199, esquina Uruburu, se ocuparán de adecuar su personalidad a una nueva visión en peluquería masculina. Todo está previsto para que usted se sienta cómodo: estacionamiento para su automóvil; música funcional; teléfono en cada sillón; recepcionista para recibir los llamados de su oficina y, si lo desea, un pocillo de café o la bebida de su agrado. Para turnos llamar al teléfono 47-6354. Horarios: martes a sábado de 9 a 21 horas.



PALACIO DEL GRABADOR, la primera organización especializada exclusivamente en grabadores, tiene planes de pago a largos plazos. Cordialmente le asesorarán sobre el modelo más adecuado a sus necesidades y presupuesto, en Casa Central: Paraná 483, tel.: 46-7004, y en la Sucursal Nº 1: Riobamba 445, tel.: 45-1332.



Artefactos de iluminación instalados en el Teatro de la Sociedad Hebrea Argentina y en el mural de Luis Seoane (Sarmiento 2233), cuya arquitectura interior ha sido realizada por el Estudio de los arquitectos José, Mario y Roberto Aisenson (Viamonte 2660). **MODULOR S.A.** —especialistas en iluminación— han colaborado en el diseño, cálculo lumínico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-8720/9356/8678/3226 y 69-1940.



SU PILETA ARANZAY. Única construida en el país con licencia americana. Paredes, piso y veredas de Hormigón Armado. Nuevos y exclusivos equipos purificadores compactos y automáticos, que fabrica y garantiza esta empresa, le permiten mantener el agua cristalina y con la máxima higiene todo el año, sin necesidad de cambiarla. Estos equipos están preparados para desgote total o parcial y riego y pueden instalarse en natatorios ya construidos. También filtros automáticos especialmente producidos para clubes y piletas comerciales. Los técnicos de **ARANZAY** le asesorarán en: E. Adrogue 1177, **ADROGUE** (Provincia de Buenos Aires), Tel. 244-0135, y en Juncal 1425, **CAPITAL**, Tel. 41-4269. Financiación 24 meses.



Recepción es una de las tareas que eficientemente puede desempeñar para su empresa el personal administrativo temporario provisto por **LETTER SERVICE**. También hay dactilógrafos, secretarios, peritos mercantiles, etc., a su disposición. Este Departamento de **EFICIENCIA S.A. DE SERVICIOS EMPRESARIOS** es ya bien conocido por más de 1.000 empresas locales, que continuamente recurren a sus servicios. Están en Lavalle 1171, primer piso. Sus teléfonos son: 35-3322/6633/7974/8601/9288/9382.

misma y de ser fuerte en la adversidad. Todo lo demás es absolutamente convencional, menos la refinada escenografía de Bruno Fernández Vella, que aprovecha con sagacidad esa aberración espacial que es el tablado menor del San Martín.

Otra vez los griegos

Cuando vino por primera vez, en setiembre de 1965, las vestales porteñas de la cultura proclamaron que nada más excelso se había visto sobre un tablado de Buenos Aires y dieron fe de que ésa era la auténtica tragedia griega. Tres años después, el Teatro del Pireo confirma, ahora desde el remozado Cervantes, que nada hay más ajeno a sus propósitos que el impulso creador: a lo sumo, su intención es didáctica, se limita al enunciado de los textos, y sus urgencias plásticas se remontan al esteticismo de 1932, aproximadamente.

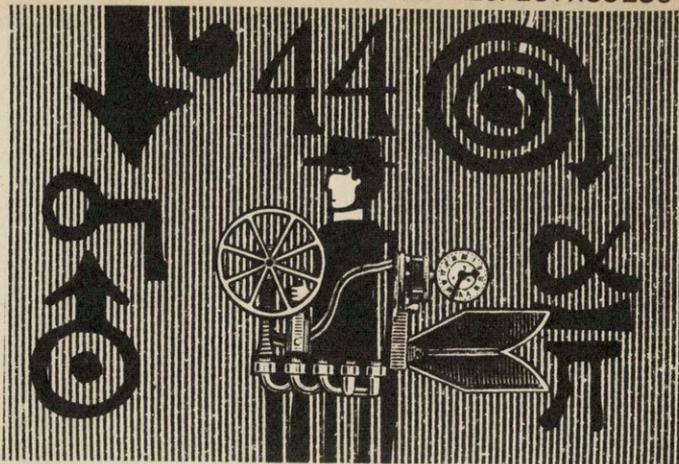
En el *Hipólito*, de Eurípides, que inauguró la temporada, hubo momentos cercanos a la caricatura: cuando el coro anuncia, con un vaivén de primer curso de expresión corporal, la llegada del héroe moribundo, o cuando Artemisa asoma sobre un parapeto, con el atuendo y la apariencia de una diosa helénica vista por Hollywood en tiempos de Esther Williams (lo cual indica, simplemente, otro grado de vetustez en la concepción y no, como podría suponerse, un intento *camp*; aunque finalmente, acaso sin querer, todo resulte *camp*, pero sin ternura).

La insistencia en errores parecidos en *Ifigenia en Aulide*, parece corroborar una teoría: el director Dimitrios Rondiris y su fiel colaboradora, la coreógrafa Loukia, no parten del simple deseo de recrear una tragedia, sino que lo hacen a partir del preconcepto de ser, al mismo tiempo, respetuosos y modernos. Pero se hacen una confusión con estas dos palabras, y resultan nada más que modernos. ♦



Primera Plana

Hipólito: ¿Los griegos eran así?



Adam 2: El próximo film de Lenica.

CINE

Festival en La Docta

El Festival Internacional de Cine Experimental y Documental, organizado por la Universidad Católica de Córdoba, alcanzó entre el 14 y el 18 de agosto su tercera edición. Es un milagro menor, pero nada desdeñable, y su clave debe buscarse en la energía y tozudez de Ana María Sinopoli de Martínez, una joven abogada que en pugna con la consagrada abulia que en la Argentina disuelve en burocracia todo proyecto inédito. A partir del primer festival, en 1964 pareció imposible detenerla.

Los festivales crecieron y ya figuran en los catálogos internacionales más exigentes. Una práctica inaugurada en 1966, con el segundo encuentro, fue invitar al vencedor de la competencia previa. Norman MacLaren, el apóstol canadiense del cine de animación, visitó Córdoba entonces, y este año lo hizo el polaco Jan Lenica.

Del presupuesto total de la edición 1968 (casi ocho millones y medio), un 12 por ciento fue cubierto por el Gobierno provincial y la Subsecretaría de Cultura de Córdoba; el Instituto Nacional de Cinematografía aportó cien mil pesos en efectivo y el pasaje de Lenica. No corresponde lamentar lo magro de esta última contribución, pues quizá por ello logró el Festival eludir las presiones que ensombrecieron el último encuentro marplatense. La Comisión Honoraria de Calificación, sin embargo, exigió ver todos los films en concurso, pero no logró hallar motivo para sus solitarias efusiones.

El nivel del material exhibido, más que intrínsecamente bajo, fue poco interesante. Con excepciones notables, reflejó una situación internacional, como ya lo habían hecho las ediciones más recientes de Tours y Annécý. El acceso al largometraje es ahora com-

parativamente más fácil para los creadores imaginativos y relega al corto de experimentación —si se exceptúa la producción *underground*— talentos muy menores o rutinarios.

En cuanto al film didáctico, sólo puede interesar fuera de su esfera intrínseca cuando agota todos los procedimientos posibles para alcanzar su fin (como lo hizo el húngaro *Mecanismos del cerebro*). El film repite esquemas nada atractivos y sólo se renueva en lo accesorio. El film corto, en cambio, continúa siendo campo intransferible para la publicidad y la animación (aunque Lenica y Borowczyk, por ejemplo, hayan abordado recientemente la animación en largometraje); si bien en formas expresivas limitadas, allí laten oportunidades de renovación no absorbidas aún por la producción industrial corriente.

Quizá corresponda subrayar que, no obstante el auspicio de una universidad católica, este certamen está lejos de ser confesional. No sólo hubo jornadas de estudio y debate, que si no resultaron más vivas sólo fue por la falta de entusiasmo de los participantes (que incluían al vestuero polígrafo belga Charles Ford); no se pretendió expulsar o mutilar, como ocurrió en Mar del Plata, films que podían ofender a los organizadores; un corto de la India, por ejemplo, defendió el control de la natalidad libremente, a pocos días de la discutida encíclica, sin espanto de clérigos ni de laicos vinculados a la Universidad. Que la señora de Martínez y sus huéspedes, en una universidad provincial pero no provincialina, al margen de la absorbente Buenos Aires, se estén preparando el encuentro de 1970 es, de algún modo, una lección.

El padre de Adán

Lenica es rubio y en sus ojos claros hay un chisporroteo irreverente, como en la mirada de su compatriota Gombróvich. Del *Diario argentino* de éste había aprendido lo poco que sabía del país, cuando aterrizó en el Festival de

Córdoba. "Y Gombrowicz es bastante maligno", agrega, con sonrisa menos maligna que divertida.

A partir de *Había una vez* (1957), ningún corto suyo ha atravesado un festival internacional sin arrebatar premios: *La casa*, *Monsieur Tete*, *Labe-rinto*, *Rinocerontes*, A lo confirman. Todos ellos, más una obrita encantadora y apenas conocida (*Los sentimientos recompensados*), integraron la retrospectiva realizada al margen del certamen cordobés y lo consagran como un nombre capital en el cine de animación contemporáneo.

Consultado por la atmósfera surrealista que sugiere su obra (gusto por grabados finiseculares, por la pintura ingenua, los hombres-pájaros y las mujeres-flores de Max Ernst), admite una afinidad espiritual. "Mi padre era pintor; se formó precisamente en la vanguardia de los años 20 —relata—; yo empecé como artista gráfico", añade parcamente, sin consignar que sus afiches cinematográficos le ganaron fama y premios antes que sus films.

Desde los primeros cortos realizados en colaboración con Walerian Borowczyk (otro animador cuyo desarrollo paralelo a Lenica es sumamente interesante) ha afinado no sólo la técnica sino la economía expresiva. Su último corto (A) explora todas las posibilidades de pesadilla en un único cuadro: un hombre en conflicto con la descomunal A instalada en su dormitorio, a la que derrota sólo para volver surgir una B no menos enorme.

Hace varios años que Lenica (como otros polacos célebres: Polanski, Skolimowski, incluso el nacionalista Wajda) trabaja fuera de Polonia, pero explica como simple comodidad esta elección: en Francia y Alemania Occidental el cine de animación obtiene mayores facilidades de producción y técnicas que en su país. Su film más reciente es un costosísimo largometraje hecho en Alemania, cuya producción ya ha insumido dos años: el nombre es *Adam 2* y el escualido protagonista extraviado entre signos y símbolos no será extraño a los frequentadores de este creador sorprendente. ♦



Lenica: *Laberintos y premios*.

FILMS

Un nuevo romanticismo

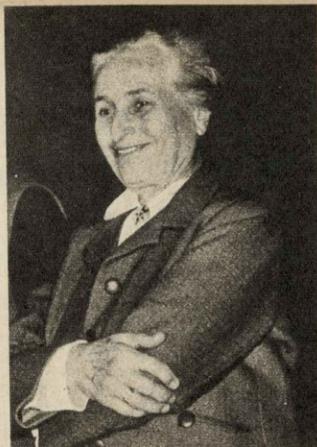
El graduado — Lo contemporáneo: el graduado que siente cerrarse sobre su futuro los garfios de una burguesía sin más ambición que perpetuar un anestesiado bienestar; el sexo, en sus proyecciones psicológicas y sociales, como motivo dramático fundamental; el desprecio por instituciones como la familia, la iglesia, los "triunfadores de la vida"; cierta soltura y tímida fantasía para mezclar tiempo y espacio en las transiciones narrativas; las canciones tan literarias de Simon & Garfunkel; el campus consagrado por la rebeldía: Berkeley, California.

Lo tradicional: una estructura de comedia sólida pero flexible; diálogo que explora situaciones e ilustra personajes mientras subraya el ridículo latente en toda conversación cotidiana; los testigos azorados (en un ómnibus, en un gara'e) de una situación inhóspita; los remates de secuencias con una observación de conducta, una réplica, un elemento visual que "redondea" el planteo; aun la imagen clásica de todo cine romántico: la mujer esperada, cuyo reflejo aparece junto a la cabeza del galán, aquí en la tapa lustrosa de una mesa, en *The Iron Horse* (John Ford, 1923) en un estanque.

El comercio vivaz entre estas series de elementos es lo mejor de *El graduado*. La sensibilidad de hoy es el tema del film, pero éste no es una obra moderna; si es una comedia divertida, muy aguda, que sabe reanimar los esquemas que maneja. Al final, cuando el confuso antihéroe interrumpe la boda de su amada con otro, para salvarse mutuamente de un destino convencional, se comprende que el airado Mike Nichols opera realmente en un terreno vecino al de Frank Capra. El optimismo de *Lo que sucedió aquella noche*, tan propio del *New Deal*, se troca aquí en escepticismo de estos *swinging sixties*; el raptor puede empuñar la cruz del altar para escapar con la novia y ésta puede haber dado ya el sí. Poco importa: en alas del adulterio volarán felices. El cinismo del film es sólo la frágil corteza de un nuevo romanticismo. (*The Graduate*, USA, 1967, 105 m. Artistas Unidos; *Ambassador*). ♦

El sabor recobrado

Los aventureros — Los afectos viriles, un pudoroso código de lealtad y coraje que las novelas de José Giovanni ilustran memorablemente, fue el material dilecto de Jacques Becker y Jean-Pierre Melville en algunas de sus ocasiones mejores. Este film de Robert Enrico carece de la severidad de *El boquete* o *El último suspiro*, pero posee el encanto de una disponibilidad total para la aventura, de la entrega a la proeza aérea y a la busca del tesoro sumergido, de una camaradería casta entre los sexos como no se veía desde el Hollywood difunto de Hawks o Ford. Es un sueño, desde luego, pero en sus espacios sopla aire verdadero (*Les aventuriers*, Francia-Italia, 1966; 110 m. Centuria; *Paramount*, *Liber-tador*). ♦



Primera Plana

Juliette Alvin: *La Cruz del Sur*.

MUSICA

Dormir poco y trabajar mucho

"Proponga la edad que le parezca que tengo y, si adivina, le diré que sí", fue la primera respuesta de la menuda y vivaz señora que, sin ninguna publicidad, transitó la semana pasada por Buenos Aires y cuyo nombre se escuchó con admiración en Europa y los Estados Unidos: Juliette Alvin. Es la directora de la British Society for Music-therapy, cargo que ejerce desde hace diez años, en Londres, donde está radicada —ella nació en Francia— con su marido, el inglés W. A. Robson, profesor de la Universidad londinense y urbanista experto en los problemas de las grandes ciudades.

Madre de tres hijos, con su pelo canoso, sus ojos vivaces y sus manos fuertes y sensibles, Juliette se acerca plácidamente a la sesentena; aunque el adverbio sea una simple metáfora en el caso de esta mujer que confiesa dormir poco, trabajar mucho y escribir tratados que ya se han traducido a cinco idiomas: *Music for the Handicapped Child* (1965, editado por la Universidad de Oxford) y *Music Therapy* (1966). "Empecé mi carrera musical como violoncelista —explica—; estudié en el Conservatorio de París y me perfeccioné con Pablo Casals, y hasta ahora sigo dando conciertos, viajo con mi instrumento. Pero el efecto que la música tenía sobre el público me fascinó desde el primer momento y me hizo pensar si no sería posible trasladar esa reacción a otros campos, utilizándola como terapéutica no sólo psíquica."

Era posible, y la señora Alvin enderezó sus estudios hacia territorios escasamente explorados. "Hace dos años viajé al Japón y trabajé en hos-

pitales, donde logré comunicarme, a través de la música, con pacientes que no hablaban ninguna lengua de las conocidas por mí, ni yo la de ellos." Sus experiencias fueron tema para tres charlas en la Sala Planeta y para sus intervenciones en las Jornadas Latinoamericanas de Musicoterapia, organizadas por la Asociación Argentina de la especialidad, en el palacio del ex Concejo Deliberante. Pero desde que bajó del avión en Ezeiza, Juliette suspiraba por cumplir un viejo anhelo: ver la Cruz del Sur, "que para nosotros, los del hemisferio Norte —informa—, tiene un fulgor misterioso, de leyenda".

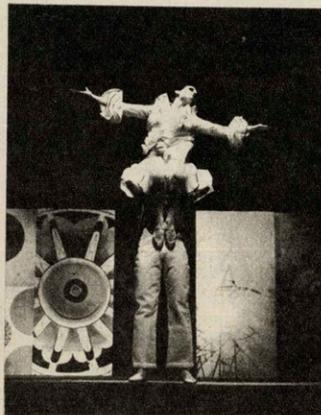
Admirada que fue la constelación, Mrs. Robson se consagró a descubrir Buenos Aires, "donde me siento como en mi casa, porque no hay que olvidar que soy latina de nacimiento".

El Instituto que preside Juliette otorga sus diplomas ("es privado, pero los títulos poseen validez oficial") después de una década de esforzados estudios. "Y aún es poco —reflexiona— para todo lo que yo quiero hacer." Es, nada menos, que convertir a la música en un alivio para los males físicos, procedentes acaso de algo más inasible y mucho más profundo, en la mente del hombre. ♦

DANZA

El hombre que reinventó el tango

Tal vez habría llegado el momento de lanzar una ordenanza municipal que prohíba el uso indiscriminado de Buenos Aires como pretexto para celebraciones por el estilo de la estranada el jueves último en el San Martín, Ciudad nuestra, Buenos Aires, con coreografía y dirección de Ana Itelman. La fuente inspiradora son unas efusiones que asaltaron, muchos años atrás, a Fernando Guibert, y que



Primera Plana

Ciudad nuestra: La sensibilidad.

él se apresuró a recopilar y titular *Poeta al pie de Buenos Aires*; algunos malintencionados sugieren que ese pie es ortopédico, pero no hay que hacerles caso.

Sea como fuere, es la propia Municipalidad la que auspicia este conglomerado de "teatro-danza", cuya aspiración es reflejar, con ayuda de proyecciones cinematográficas y de diapositivas, de diálogos costumbristas (en *playback*, que los bailarines miman con exactitud), de recitativos a cargo del apenas audible Víctor Hugo Vieyra y, en fin, de trozos bailados, la heterogeneidad, el tumulto y el caos de la gran capital del Sur. Después de tantas idas y venidas, de tantas vueltas y revueltas de los platos giratorios del escenario del Coronado, de tantos desplazamientos del tablado para atrás y para adelante, se llega a una conclusión: Oscar Aráiz es un bailarín genial.

La interpretación que hace Aráiz del tango llega con un lúcido golpe de incomparable talento a la raíz mítica de la danza popular, hace de sus arabescos un poema de verdad, algo que está más allá del folklore y del pintoresquismo. Es una estilización, sí, pero en ella vuelca el bailarín una expresividad que no le debe nada a las habitualmente mediocres endechas que el tango soporta; ni las del propio Guibert consiguen mellar este momento excepcional de un espectáculo pegajoso de sensibilidad. ♦



Primera Plana

Schwarzkopf: Lo imposible.

DISCOS

La reina se despid

Richard Strauss: Cuatro últimas canciones — Mientras en el recinto augusto del Colón restallaban aún los últimos ecos de las ovaciones que saludaron el recital postrero de la fabulosa Elisabeth Schwarzkopf, el miércoles de la semana pasada, en casi todos los tocadiscos de Buenos Aires resonaban estas *Cuatro últimas canciones*, de Strauss.

Schwarzkopf correteó por algunas tiendas, preferentemente de artículos de cuero, admiró fastuosas residencias porteñas (se extasió ante la colección de mates de plata y obras de arte colonial que adornan a una de ellas) y se indignó un poco ante un desprevenido periodista que le agradeció no sólo su canto sino también su actuación. "¡Por favor, no me diga que actúo, porque no lo soporto!", clamó la bellísima, hasta que el inoportuno le aclaró que había querido referirse a su expresividad y entonces la reina Elisabeth concedió: "¡Ah, bueno, la expresión es otra cosa!"

Tal expresividad resplandece en este registro, que abarca los tres *Lieder* que Strauss compuso, en 1948 —un año antes de su muerte—, sobre poemas de su amigo Hermann Hesse: *Frühling* (Primavera), *September* y *Beim Schlafengehen* (Al acostarse), a más de otro *Lied* sobre un poema de Eichendorff, *Im Abendrot* (Al atardecer). La placa admite otras cinco canciones sueltas del mismo compositor, y decir que en ambas faces la Schwarzkopf llega a la perfección, es poco, pues ella conjuga lo imposible: la voz homogénea y transparente, la prodigiosa técnica vocal, la aguda inteligencia, el estilo flexible capaz de detectar cada matiz con precisión microscópica, la elegancia interpretativa y la seducción personal a nivel de una Marlene Dietrich que fuese, a la vez, una gran dama de la corte (Angel LPC/SLPC-12289, monoaural) ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Bienvenida a Buenos Aires* Elisabeth Schwarzkopf (Angel).
- *Sinfonía 1965 Op. 40*, de J. McCabe; *Concierto para orquesta y cuerdas*, de K. Leighton; *Divertimiento para orquesta de cuerdas*, de Adrian Cruft, por John Snashall dirigiendo la Orquesta Filarmonica de Londres (Pye).
- *Los niños cantores de América* (USA), dirigidos por Donald Bryant (cbs).

JAZZ

- *Seis monedas por tus sueños*, Count Basie y su orquesta (Music-Hall).
- *Chico Hamilton - Paul Horn* (cm).
- *El retorno de Bud Powell* (Roulet).

MISCELANEA

- *Sus majestades satánicas* Los Rollings Stones (London).
- *Folklore para el nuevo tiempo*, por Ariel Ramírez, piano, y el conjunto Ritmus, percusión (Philips).
- *Audaz como el amor*, por Jimi Hendrix (Polydor).
- Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Internacional del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Disclub*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦

Diez son una multitud

Presentación del Sexteto Tango

Parece que toda la música popular genuina tiene que pasar por un trance similar de adulteración, de decadencia. Los ritmos cubanos lo padecieron, según Alejo Carpentier, inmediatamente después de conquistar el mundo, hacia 1928; fue necesario entonces adocenar los sones, las congas y las rumbas, desbrozar su exuberancia rítmica, para hacer el producto más digerible. El jazz lo vivió hacia 1935, época aproximada en que nació la década del swing, como una respuesta fácil a la atonía creada en la gente por el crack económico. Las orquestas, que no se diferenciaban casi entre sí, aplaban a los mismos trucos instrumentales que el público tardaría en descubrir y repudiar: "La esencia del swing es la repetición de frases tontas, comenzando fortísimo y siguiendo de allí en adelante cada vez más fuerte", ironizó Spike Hughes. Una de las características de ese movimiento fue, según el musicólogo Ernest Borneman, "el aumento de la orquesta, de seis o siete instrumentistas, a doce o quince, lo cual no se efectuó mediante la adición de nuevos instrumentos, sino merced a la multiplicación de los tres instrumentos fundamentales".

Una inflación parecida vivió el tango en los últimos 25 años. Desde la década del 40 se estereotipó una formación que no podía prescindir del bandoneón y del violín multiplicados por cuatro, junto al piano y el contrabajo. Pero al principio fue para bien: las formaciones grandes exigían la presencia de algún arreglador solvente y éste introducía, las más de las veces sin quererlo, una dosis de musicalidad mayor de la acostumbrada. Así edificó Anibal Troilo un prestigio que hoy usufructúa ya casi sin razón alguna, repitiéndose hasta la monotonía. Y buena parte de ese prestigio, al margen del indudable buen gusto para la selección de repertorio e intérpretes, se lo ganaron sus arregladores: Astor Piazzolla, Argentino Galván, Julián Plaza. Es justamente este último, uno de los sostenes de la fórmula decenal (Troilo solía transformarla en docena con el agregado de viola y violoncelo) quien, con un grupo de sólo seis ejecutantes, viene a denunciar que cada orquesta típica mantiene, por lo menos, cuatro músicos de sobra.

En cierto modo ya lo habían mostrado antes Astor Piazzolla, con sus diversas formaciones, y Horacio Salgán por medio del Quinteto Real. Pero, claro, Piazzolla toca casi exclusivamente sus propios temas y, a través de ellos, quiebra la línea melódica tradicional del tango, aunque conserve intacto su espíritu, su *pathos*. Lo que hace oscilar entre el tango y la música culta y ya parece definitivamente imposible encasillarlo. En cuanto a Salgán, la sutileza, la liviandad de los arreglos, los arpeggios disonantes, desconcertaban a muchos oídos ortodoxos. Pero el camino estaba abierto y por él se lanzaron también dos instrumentistas de Troilo: Baffa y Berlingieri.

Sin embargo, sólo en 1968 un conjunto chico viene a demostrar que diez son una multitud para tocar el tango.

Son los seis ejecutantes más notorios de la orquesta de Osvaldo Pugliese que, con permiso para actuar y grabar por su cuenta, logran un resultado superior al de su director con la orquesta grande. La demostración: el primer disco del Sexteto Tango, lanzado a la venta la semana pasada.

No es una obra perfecta, ni siquiera la mejor selección de su propio repertorio. Pero sí encierra algunos de los mejores registros de la música típica argentina en los últimos años. Para aspirar a la perfección sólo hubiera bastado con sortear los compromisos recíprocos y hacia terceros: no era imperioso, musicalmente hablando, incluir temas del repertorio de Troilo y Pugliese, sus empleadores *part-time*. Ni repartirse tan salomónicamente entre ellos mismos los roles de compositores y arregladores.

Un ejemplo: como dice la nota de Luis A. Sierra que acompaña al disco

atropello; pero no tanto como el vocalista Jorge Maciel, que pudo haber ganado algunos puntos en su ardua búsqueda de reconocimiento, incluyendo, por ejemplo, su infalible hit de Caño 14, "Remembranzas". En cambio, con "Eso es el amor", Maciel se despeña por una cuesta a la que también lo empuja su afán por éfeco recitado, una proclividad que se manifiesta innecesariamente en "Una Canción". La versión de "Sentimiento Gaucho" es correcta y el acierto cabal llega recién en "Frente a una copa", donde Maciel puede exhibir su timbre, su volumen de voz y, algo poco frecuente, su afirmación. Tres condiciones que no le han bastado para acceder al reconocimiento de algunos de sus predecesores en la línea melódica, como Alberto Morán, con quien suele perder en la comparación.

Queda, deliberadamente, para el final, lo mejor: el reconocimiento total



La tapa del disco y el portentoso Ruggiero "en vivo".



de presentación, "Osvaldo Ruggiero es uno de los bandoneonistas más personales del tango" por "la originalidad de sus ligados y de sus *rubattos*, la sutileza de sus matices y toda su forma de expresión"; es también un buen arreglador, pero sus propias composiciones, como "N.N.", que inaugura la faz 2 del disco, no contienen una dosis suficiente de riqueza melódica, aunque la excelencia de la orquestación lo disimula a medias. Claro que eso es menos grave que la inadmisiblemente concepción del Sexteto a su segundo bandoneonista, Víctor Lavallen, quien arduamente se esforzó por extender unos acordes de vals durante un minuto y 58 segundos, para sobrelevar la pesada carga de una letra que seguramente escribió alguna tía suya escudada en un seudónimo. Pocas veces ha podido oírse una ramplonería de tal calibre, un sonsonete que afirma que "El amor / es reír / es llorar / sin querer / ponerse a cantar". Y que se torna inverosímil cuando quiere llegar a la metáfora: "Nardo fresco de tu piel / que hoy moja el rubor / una y otra vez / de ansiedad". O cuando redondea el final, eso sí, rotundo: "La felicidad / de tu corazón / eso es el amor".

Desde luego, el Sexteto y sus oyentes salen igualmente damnificados de ese

a versiones como las de "La Bordona", "Adiós Bardi", "Danzarini", "Quinto Año Nacional" y "Amurado". Y más especialmente aun las entregas de "Quejas de bandoneón" y "Milonga del 900", dos temas de una simpleza melódica que —como sucede en "La Cumparsita"—tientan a los arregladores: es que partiendo de ellos se pueden construir verdaderas catedrales góticas. "Quejas de bandoneón" sirve de paso para que Julián Plaza (autor de "Sensiblero" y "Danzarini") muestre su ductilidad, reforzando, durante la primera parte, la línea de los bandoneones, para luego retornar al piano; sirve también para que el contrabajista Alcides Rossi (ex Gobbi y ex Troilo) haga notar su solvente presencia, y para que los violonistas Oscar Herrero (autor de "Nochero soy" y "Descorazonado") y Emilio Balcarce (autor de "La bordona", ex director de las orquestas de Castillo y Marino) insinúen un contrapunto que luego, en "Milonga del 900", transformará en unísono. En realidad, la "Milonga" es la gema de la corona; el último minuto de su ejecución es un alarde: se ataca cinco veces el mismo coro con diferencias de timbres y de ritmos en todos los casos. (RCA Camden/CAL-3137, mono). ♦ [J. D.]

ANIVERSARIOS

Setiembre de 1938

El reparto checo

El memorándum supersecreto estaba dirigido "A la atención del Führer". Era un modelo de lacónica y precisa redacción, como todos los que se preparaban en la okw, el Alto Mando de las Fuerzas Armadas del Tercer Reich. Lo había elaborado el coronel Alfred Jodl, un entusiasta militar que pronto abrazaría el generalato; con ese rango pasó a una cuerda aliada, en 1946, ahercado como criminal de guerra por el Tribunal de Nuremberg.

Los ojos de Adolfo Hitler recorrieron el documento casi con exasperación: agonizaba el verano de 1938 —era la tarde del 24 de agosto— y el Führer deseaba iniciar pronto su gira por las defensas alemanas en las fronteras del Oeste. Leyó con satisfacción el esmerado afán por no descuidar ningún detalle: "Es de suma importancia fijar el momento exacto del incidente". Se proponían variantes de hora y minuciosas especulaciones para asegurar el éxito de una provocación que sirviera para justificar, ante la complaciente opinión pública germana y mundial, un viejo sueño de Hitler: la invasión de Checoslovaquia.

La agresión tenía una fecha inexorable: 1º de octubre. El plan de ocupación había sido ya presentado en abril de 1937, ante la okw, por el mariscal von Blomberg, caído luego en desgracia por enfrentar las opiniones del Führer. El *Fall Grün* (Caso Verde), como fue bautizado, recibió la aprobación del jefe nazi, quien el 5 de noviembre de ese año disparó sobre el Estado Mayor un discurso de tres horas y media para explicar, por primera vez con tanta amplitud y franqueza, sus planes de conquista y su decisión de lanzarse a la guerra. Las dos primeras víctimas escogidas eran Austria y Checoslovaquia. Su anexión al Reich proporcionaba mejores fronteras estratégicas, recursos naturales e industriales y doce millones de habitantes de origen alemán.

La patria natal de Hitler cayó sin problemas el 12 de marzo de 1938 (ver Nº 261) devorada por el *Anschluss*; las democracias occidentales miraron para otro lado sin muchos rubores. Ahora les tocaría el turno a los checoslovacos; iba a ocurrir lo mismo. Esa capitulación tuvo un defecto mayor que la deshonra: fue inútil. No sólo no impidió la Segunda Guerra Mundial, sino que, al no frenar la fiebre rapaz del régimen nazi cuando todavía se estaba a tiempo, se ahondaron las proyecciones de la catástrofe.

No faltaba, claro está, una buena dinamita interna que pudiera ser detonada en beneficio del Reich: eran los tres millones de sudetes, una minoría de ascendencia germana que poblaban amplias zonas de Bohemia y Moravia, las dos regiones checas. Además estaban los eslovacos, que reclamaban una mayor autonomía. Y Rutenia, donde los húngaros tenían puestos sus ojos golosos, alegando también derechos de dominio por existir allí una fuerte población de compatriotas.

A mediados de mayo de 1938, la okw urdió nuevos planes para el ataque. Pero Londres, París, Praga y Moscú obtuvieron, casi simultáneamente, algunos detalles de las futuras operaciones y las creyeron inminentes: el fin de semana que se inició el

viernes 20 fue de tensiones y angustia; la guerra parecía llegar con las próximas horas. Las noticias, filtradas del Alto Mando Alemán —una infidelidad que enfureció a Hitler—, informaban de una *blitzkrieg* que arrasaría con todas las defensas en un plazo de cuatro días. "Ante el hecho consumado, nuestros potenciales enemigos no intervendrán", acertó el Führer.

Francia y Gran Bretaña se apresuraron a explicar a Ribbentrop, el mediocre Ministro de Relaciones Exteriores del Reich, que no tolerarían la agresión; la Unión Soviética mostró menor interés, aunque defendió por intermedio de su Embajador en Berlín "el principio de respeto por la soberanía checoslovaca". Descubierta de antemano en su maquinación, Hitler debió contener su rabia y asegurar que no proyectaba medidas militares, aunque deslizo nuevas amenazas. Al mismo tiempo, ordenó movilizar 96 divisiones y fijó la fecha del 1º de octubre para el ataque.

El Primer Ministro británico, Neville Chamberlain, decidió iniciar una ofensiva diplomática para apaciguar al Führer, ejercitando una miopía política que tuvo por compañera a la incapacidad de su colega francés, Daladier. Mientras tanto, los generales alemanes intentaban convencer a Hitler de la imposibilidad de desatar un ataque: frente a las cien divisiones francesas apostadas en la ribera occidental del Rin, sólo había disponibles una veintena de divisiones de la Wehrmacht (Ejército). La perspectiva de un holocausto sin lauros ni



Hitler y Chamberlain en Munich.

victoria, hizo florecer una conspiración en el Alto Mando: un emisario, Ewald von Kleist, viajó a Londres para conocer la determinación británica y francesa de ayudar con las armas a Checoslovaquia; era el argumento que necesitaban para dar el golpe de Estado. Sólo Winston Churchill, entonces en la oposición, escuchó y alentó a los rebeldes. Incluso escribió una carta: "Estoy seguro de que la entrada violenta de los Ejércitos y la aviación alemanes en Checoslovaquia provocará una nueva guerra mundial".

Chamberlain se encargó de auxiliar involuntariamente a Hitler, que no conocía la conspiración, aceptando de hecho que las regiones sudetes fueran incorporadas al Reich. Este acto de estupidez no sólo condenaba a Checoslovaquia; también desanimó a los conurados y yuguló toda posibilidad de echar a Hitler del poder. Chamberlain fue todavía más allá: el 15 de setiembre tomó un avión, por primera vez en sus 69 años de vida, y se trasladó a Berchtesgaden para dialogar con el líder nazi. El Führer obtuvo casi todo lo que pidió, aunque el Premier británico le negó algunas concesiones. Mientras el anciano regresaba para convencer al Gobierno de Londres sobre lo correcto de su política abdicadora, cinco cuerpos de Ejército se aprestaban en la frontera con Checoslovaquia. Alarmado, Chamberlain retornó a Alemania para calmar a Hitler.

Para unirse al festín, Polonia se apresuró a reclamar un plebiscito en el distrito de Teschen, donde vivía una fuerte minoría polaca. Franceses y británicos presentaron una propuesta al Gobierno checo, que diezmaba vastos territorios de Bohemia y Moravia, donde se concentraba la mayor parte de la industria y la minería del país. El Presidente Benes rechazó indignado el documento; mientras Chamberlain escuchaba las largas tiradas de Hitler, llegó la noticia de la movilización general, dispuesta por la inminente víctima. La reunión fracasó, pero el Führer accedió "a un nuevo plazo", que vencía el 1º de octubre, la fecha fijada para la invasión. El ingenio británico entendió el truco de Hitler como buena voluntad. Mientras en Londres se cavaban trincheras y se entrenaban tropas, se empujó en un nuevo encuentro. Esta vez fue con la participación de Italia y Francia; nadie se molestó en invitar a los checoslovacos. En Munich, el 29-30 de setiembre, se realizó la conferencia; fue un triunfo humillante del dictador nazi. El 1º, las tropas alemanas se apoderaron de las regiones sudetes, con la bendición de las democracias vecinas.

"Alemania garantizará ahora las nuevas fronteras checoslovacas", se esperanzaron Daladier y Chamberlain. Para desmentirlo, el 15 de marzo de 1939, los alemanes ocuparon Bohemia y Moravia; Hitler paseó, radiante de felicidad, por las calles de Praga. También declaró la "independencia" de Eslovaquia, que las tropas germanas decoraron con su presencia. El país checoslovaco había dejado de existir; hasta que, ironías del destino, las tropas soviéticas lo liberaron del yugo nazi seis años después. ♦

Ya es hora de un Smuggler...



Juan Carlos Zurita

Gastón Perkins

Dice Gastón Perkins: Tomo *Smuggler* porque es el mejor. El único whisky muy añejo del país, con cuatro años de añejamiento. El día que salga otro whisky que pueda afirmar lo mismo, veremos.

(Solo cuestan \$ 400 m/n.)



Benson & Hedges 100's park avenue new york

Asociación Argentina de Revistas Argentinas